LECTURAS DE LA 3A SEMANA DE ENERO 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contactos/

https://www.facebook.com/robinson.salazar1/
Twwitter insumisos
@insumisos
Linkedin
https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-pèrez-a8560737/
Correo/
salazar.robinson@gmail.com

¿QUÉ ESCONDE? | LAS VERDADERAS INTENCIONES DE BILL GATES [DOCUMENTAL]

https://bles.com/video/que-esconde-las-verdaderas-intenciones-de-bill-gates-documental

TRIBUNAL DE PERÚ ACUSA A BILL GATES, SOROS Y ROCKEFELLER DE CREAR EL COVID-19

https://www.eluniversal.com.mx/mundo/tribunal-de-peru-acusa-bill-gates-soros-y-rockefeller-de-crear-el-covid-19?fbclid=IwAR2aTq33Cp35l4BT5fvPivaSY5nQnlPA1E_rSVGVW9OyruQ7juUg633BP4c

MAPA DE PAÍSES CON MAYOR PROBALIDAD DE MORIR LOS ADULTOS

https://elordenmundial.com/mapas/paises-probable-morir-adulto/

LOS GRANDES COMPRADORES DE VACUNA EN EL MUNDO

https://elordenmundial.com/mapas/compradores-vacuna-covid-19/

¿CUÁNTAS CAMAS DE HOSPITAL TENÍAN LOS PAÍSES ANTES DE LA PANDEMIA?

https://elordenmundial.com/mapas/cuantas-camas-hospital-tenian-paises-antes-pandemia/

LEVINAS, EMMANUEL - DIOS, LA MUERTE Y EL TIEMPO.PDF

https://drive.google.com/file/d/1-5FeWdC5ORo6bgWd_YjEYfDOepx96Oja/view?fbclid=IwAR0xEozE10VgLYUKHoU3vxAvu_0PyY9R95UF0dd3wIzywODcqQONMhKJSB4

NOTICIAS DE AMÉRICA LATINA Y EL MUNDO.

https://bles.com

DEBATE ENTRE ZIZEK VS BYUNG CHUL HANG

No. 551, Diciembre 2020

DERECHO HUMANO A LA EDUCACIÓN: HORIZONTES Y SENTIDOS EN LA POST PANDEMIA

https://alainet.org/es/revistas/551

Z. BAUMAN/XCEGUERA MORAL

http://bit.ly/2DcgzmO

REVISTAS UNAM

http://www.revistas.unam.mx/front/

YUVAL NOAH HARARI: "ESTAMOS ENTRANDO EN UNA ERA COLONIAL NUEVA, LA ERA DEL COLONIALISMO DE DATOS"

- *Historiador y autor de 'Sapiens', 'Homo Deus' y '21 lecciones para el siglo XXI'*
- *"Mi esperanza es ver una UE fuerte que controle los excesos imperiales de ambos países"*

https://www.eleconomista.es/mercados-cotizaciones/noticias/10977110/01/21/Yuval-Noah-Harari-Estamos-entrando-en-una-era-colonial-nueva-la-era-del-colonialismo-de-datos.html?fbclid=IwAR3F9SnVBp17Lwu_hLS46oKREcOA-FZZ3w4SUEbwymQGMXoj7Erovg-ZbnE

"FUCKBOYS": LA NUEVA TENDENCIA DE LOS MILLENIALS SON HOMBRES QUE YA NO AMAN

http://www.upsocl.com/cultura-y-entretencion/fuckboys-la-nueva-tendencia-de-los-millenials-son-hombres-que-ya-no-aman/?fbclid=IwAR1P0y-WO1p0u7ND0GrGRHwpW4X_sHvH8Wp4_YfaMvQBsmn_U6dMrW4Mwkg

EL PRECIO DE LA INTELIGENCIA

https://drive.google.com/file/d/1HMqXFQlom1Wii6Jxg-29qvPQ4qJmhm4K/view?fbclid=IwAR2m471qCV-VtpBBRPr6MDoe80kdxYuWlfpBinpmhRoFuR5xCpA9SZqrrGw

CUADERNOS DE MARTE

https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/issue/view/Cuadernos%20de%20Marte%20Nro.%2019/showToc?fbclid=IwAR20PKmSwPIFcsOWEq0ig8_UWtM-MuLC4cC3Cw-eOYXLm3UmxV8GJmvyP4Q

http://www.elsalmon.com.co

LIBROS TODOS

http://www.cua.uam.mx/publicaciones-electronicas/libros/division-de-ciencias-de-la-comunicacion-y-diseno

ROSA
UNA REVISTA DE IZQUIERDA

https://www.revistarosa.cl

Edición digital actualizada
https://nuso.org/edicion-digital/

¿Por qué sobrevive la «historia desde abajo»?
La «historia desde abajo», promovida por intelectuales como E.P. Thompson y Christopher Hill, modificó el modo de entender la historia desde una perspectiva de izquierda. La historiografía asumió rigurosidad y compromiso político, a la vez que evidenció que ciertas visiones «desde arriba» omitían a actores populares trascendentales para comprender el pasado y el presente. Los cambios globales en el mundo del trabajo y los desplazamientos ideológicos podrían haber horadado este modo de pensar la historia. Sin embargo, sus actualizaciones han mantenido viva a esta corriente que hace historia «al ras del suelo».

Anatomía del 27N cubano y su circunstancia
¿En qué consistió la protesta del colectivo de artistas cubanos del 27 de noviembre de 2020? ¿Cómo tomaron el tema los medios de comunicación y cuál fue su impacto en la isla?

QAnon: una conspiración, todas las conspiraciones
QAnon comenzó como una teoría de la conspiración y terminó siendo una especie de movimiento. Pero, ¿en qué creen sus seguidores?, ¿por qué ocupó estos días las portadas de

diarios e informativos? Nacida en los imageboards 4chan y 8chan, QAnon ofrece una delirante visión del mundo, con villanos, patriotas y un «Estado profundo» que supera la ciencia ficción, pero es capaz al mismo tiempo de movilizar a miles de personas en pos de la «gran revelación».

Estados Unidos: ¿esto no es «lo que somos»?
Parte del establishment republicano trata de desmarcarse de Donald Trump; algunos liberales centristas consideran lo ocurrido el 6 de enero como propio de una «república bananera». Hay quienes denuncian un intento de golpe mientras el núcleo duro trumpista sigue con las denuncias de fraude. Nuevas y viejas grietas vuelven a agitar la política estadounidense y ponen en crisis el supuesto excepcionalismo nacional, mientras el nuevo gobierno demócrata se apresta para tomar el timón del Estado.

La Sputnik V y el «alma rusa»
La vacuna rusa Sputnik V puso a Rusia nuevamente en el centro de la información. Fue el propio Putin, y no un científico o autoridad sanitaria, quien anunció que la vacuna era eficaz, y no escapa en el nombre elegido la búsqueda de establecer conexiones con las glorias soviéticas. Por otro lado, las reacciones contra la vacuna dejan ver viejos preconceptos e imaginarios sobre Rusia que tienen una larga historia y encontraron nuevas formulaciones durante la Guerra Fría.

El «día cero» de la economía cubana
Después de años de haberse reconocido la necesidad de acometer la unificación monetaria en Cuba, el presidente Miguel Díaz-Canel anunció que el 1 de enero próximo comenzará la tarea de «ordenamiento», que incluye además de la desaparición de la doble moneda, una reforma salarial y la eliminación progresiva de subsidios y gratuidades. Este proceso busca estimular la producción nacional y las exportaciones y modificar los ingresos de la población estimulando el empleo formal, pero no se encuentra exento de riesgos.

DIÁLOGO
REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

REVISTA DEL COMANDO SUR DE EE.UU ACTUALIZA CONTENIDOS

Noticias de esta semana
https://dialogo-americas.com/es/
Detienen a uno de los principales traficantes de animales de Brasil en operación de la Policía Federal
Colombia detiene a banda que contrabandeaba cocaína en implantes mamarios
Los ejércitos de Brasil y Argentina realizan operación conjunta
China extiende sus tácticas de préstamos predatorios en el Caribe
Fuerzas Militares de Colombia capturan cabecillas de disidencia de las FARC
Regresa la última fragata brasileña, luego de nueve años de misión de paz en el Líbano
China continúa depredando el océano Pacífico sudamericano

Neutralizados tres cabecillas criminales en Colombia
Nicaragua boicotea ayuda a víctimas de huracanes
El Programa de Recompensas del Departamento de Defensa de los EE. UU. continuó con operaciones exitosas en 2020

ACTUALIZA INFORMACIÓN

http://www.elsalmon.com.co

ACTUALIZADA 17 DE ENERO 2021

https://www.sinpermiso.info

Hay 13622 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

El juicio de Julian Assange
Tariq Alí
Ingreso básico incondicional en lugar de predisposición incondicional ante la oficina de empleo. Entrevista a Werner Rätz
Werner Rätz
Prólogo de Guy Standing al libro "La Renta Básica. ¿Por qué y para qué?" de Daniel Raventós
Guy Standing
Prólogo de Àngel Ferrero al libro "Friedrich Engels" de Michael R. Krätke
Àngel Ferrero
¿Esperanzas para 2021?
Mike Davis
Trump, el voto blanco, las minorías y los demócratas
Musa Al Gharbi
Madrid: nieve e incompetencia
Carlos Girbau
Israel no podrá alcanzar la inmunidad de grupo sin vacunar a los palestinos
Mustafá Barguti
Noticia de ASSA 2021
Michael Roberts
En el 2021 hagamos sonar una alarma mundial contra la desigualdad
Sam Pizzigati
Impeachment en EEUU: Y van dos
Harold Meyerson
¿De qué hablamos, cuando hablamos de Renta Básica?
Jordi Arcarons
Las clases no vuelven, se refundan
Roger Martelli
China: éxitos y máculas
Francisco Louça
Ni una menos
Arianne Shahvisi
Un impuesto sobre el patrimonio europeo y progresivo para financiar la respuesta europea al COVID
Camille Landais

Emmanuel Saez

Gabriel Zucman
El debate sobre el Ingreso Ciudadano en la Argentina: ¿La tercera es la vencida?
Flavio Gaitán

Cecilia del Bono
¿Por qué sobrevive la "historia desde abajo"?
Hernán Confino
Argentina: La propuesta de los agroexportadores
Horacio Rovelli
De cómo el fracaso de la Primavera Árabe cambió nuestro mundo
Vicken Cheterian

ACTUALIZADA EL 17 DE ENERO DE 2021

https://vientosur.info

Dossier
Trumpismo y extrema derecha en EE UU
Siete tesis sobre la derecha postrumpista y el papel de DSA en la lucha
Capitolio: Fascismo, humo y alternativa
Troleo al Capitolio: alt-right, terrorismo ultra y trumpismo digital
"Make America Great Again" ha significado siempre "Make America White Again"
El enfoque binario fascista-no fascista, autoritario-no autoritario dificulta la percepción de los aspectos en juego en el contexto de la administración Trump
Mike Pence, de sumiso vicepresidente a 'traidor' de Donald Trump
Trumpismos post-Trump
Estados Unidos, la democracia que nunca fue
¿Sigue siendo fascismo el fascismo incompetente? Sobre la ofensiva de extrema derecha en el Capitolio
Disturbios en la Colina
12>
REVOLUCIONES ÁRABES DIEZ AÑOS DESPUÉS
La transformación de la memoria
SANTIAGO ALBA RICO 18/01/2021
El pasado jueves 14 de enero se conmemoró en Túnez el décimo aniversario de la revolución que en 2011, tras un mes de protestas y centenares de muertos, derrocó al dictador Ben Ali y activó, por contagio elemental, el ciclo revolucionario en la región. No se conmemoró. Amparándose en la crítica situación sanitaria, el gobierno de Hichem Mechichi impuso un confinamiento de cuatro días cuyo verdadero propósito no ha pasado a nadie desapercibido.

EEUU
Siete tesis sobre la derecha postrumpista y el papel de DSA en la lucha
DSA SANTA CRUZ 18/01/2021
Es importante organizar nuestros centros de trabajo, edificios y bloques de viviendas para garantizar la seguridad de nuestros vecinos y vecinas y nuestras compañeras y compañeros de trabajo, impedir la entrada de supremacistas blancos y policías, y enfrentarnos a ellos cuando sea necesario. Debemos diferenciar esta clase de organización de la clase trabajadora contra los supremacistas blancos de los llamamientos más generales a reforzar la represión estatal y la limitación de las libertades civiles.

COVID-19
COVID-19: Menos autobombo y más transparencia

SABINO CUADRA 18/01/2021
La sobreinformación sobre lo anecdótico y el silencio sobre lo esencial de la pandemia son pilares de un discurso con el que, día a día, nos machacan desde noticiarios y comparecencias oficiales. Nos bombardean con miles de imágenes de bastoncillos hurgando narices, pero pocas muestran la realidad de pasillos hospitalarios, de edificios colmena, los transportes colectivos, los centros de trabajo por los que nunca pasa la Inspección de Trabajo, ni los Servicios de Prevención.

EN EL CINCUENTENARIO DE LA LCR
Por qué leer la Historia del Felipe
MARTÍ CAUSSA 16/01/2021
Este libro de J. A. García Alcalá es altamente recomendable, tanto para conocer la entera historia del Felipe, como la crisis que sufrió el año 1969, una época en que todas las organizaciones políticas del Estado español conocieron crisis importantes. Es una pena que no se haya reeditado y no esté disponible en las librerías. Esta es la razón de que lo hayamos publicado en la web historialcr.info.

PFIZER, MODERNA, JOHNSON&JOHNSON, NOVARTIS, ROCHE, MERCK, GSK…
Un poder en la sombra
JESÚS JAÉN 16/01/2021
El tiempo logrado entre la irrupción de la pandemia y las primeras vacunas fue tan solo de diez meses; esto es, sin duda, un enorme logro para la humanidad y para la ciencia médica en particular. Sin embargo este éxito indiscutible contiene multitud de lados oscuros. El conflicto de intereses entre las empresas y la sociedad en su conjunto es el punto central de este artículo.

EE. UU.
Capitolio: Fascismo, humo y alternativa
DANIEL TANURO 16/01/2021
El sistema presidencial estadounidense se fundó en la época de la esclavitud en el siglo XVIII; se basa en el sufragio indirecto, sesgado en todos los sentidos posibles, gangrenado por […]

MIGRACIONES
Bosnia-Hercegovina: un callejón sin salida en la ruta de los exilios
JEAN-ARNAULT DÉRENS | **SIMON RICO** 16/01/2021
La Unión Europea ha expresado su «indignación» por las imágenes de cientos de personas refugiadas traqueteadas de un extremo a otro de Bosnia-Herzogovina. Sin embargo, son las políticas europeas las que han convertido a este país en una «trampa» donde se agolpan las y los exiliados.

EUSKAL HERRIA
Los compromisos incumplidos de la política vasca de internacionalización empresarial
GONZALO FERNÁNDEZ ORTIZ DE ZÁRATE | **GORKA MARTIJA** 15/01/2021
Competitividad, internacionalización, captura de mercados, atracción incondicional de todo tipo de inversiones, tránsito de pymes a empresas "multilocalizadas"… es el imaginario real que informa y define la PIE vasca; las cláusulas sociales son elementos de carácter periférico.

INDIA
Las protestas campesinas en el contexto global
UTSA PATNAIK 15/01/2021
No son únicamente las empresas del país la que son beneficiarias potenciales de las nuevas leyes agrarias; la agroindustria extranjera también es un peligro.

MARRUECOS
Las mujeres en primera línea de las manifestaciones populares
LILA AJBARA 15/01/2021
La participación de las mujeres en las manifestaciones a lo largo y ancho del mapa de Marruecos es consecuencia de las políticas de austeridad que socavan todas las conquistas sociales. Las manifestaciones han demostrado la complejidad y las paradojas del trato dado a las mujeres, incluso en el punto álgido de las revueltas sociales, al someterlas a una doble persecución.

Por una segunda Conferencia Latinoamericana y de los EEUU.

https://revistaedm.com/publicaciones/edm/56/

COMPARTO ENLACE AL REPOSITORIO DE RECURSOS EDUCATIVOS CONSTRUIDO POR UNESCO CON EL OBJETIVO DE AYUDAR A PADRES, PROFESORES, ESCUELAS Y ADMINISTRADORES EN LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE, Y EN EL MANTENIMIENTO DE LA ATENCIÓN E INTERACCIÓN SOCIAL DURANTE LOS CIERRES DEBIDO A LA PANDEMIA.
https://en.unesco.org/covid19/educationresponse/solutions
El repositorio contiene:

- Recursos para proveer acompañamiento psicosocial.
- Sistemas de gestión de aprendizaje digital.
- Sistemas construidos para usar en teléfonos móbiles básicos.
- Sistemas con funcionalidad fuerte fuera de línea.
- Plataformas de cursos masivos, abiertos y en línea.
- Contenido para aprendizaje auto-dirigido.
- Aplicaciones móbiles para lectura.
- Plataformas de colaboración que soportan comunicación de video en vivo.
- Herramientas para la creación de contenidos de aprendizaje digitales.
- Repositorios externos de soluciones de aprendizaje a distancia.

Gran compendio de soluciones educativas y clave explorarlas para quienes estamos vinculados a procesos de enseñanza, aprendizaje y gestión académica. Comparto enlace al repositorio de recursos educativos construido por UNESCO con el objetivo de ayudar a padres, profesores, escuelas y administradores en los procesos de aprendizaje, y en el mantenimiento de la atención e interacción social durante los cierres debido a la pandemia.

LIBRO DEL MES: PARSONS´ PRIMER POR HAROLD GARFINKEL

https://drive.google.com/file/d/163rJZfUJcOGbFdmywMIQveFoofL5UxNk/view?fbclid=IwAR1nRTjygsVhLlJcSF1T3nKi7CYlETZOC5bycOzk2tlaDKoQJAts3pWm7eo

LAS DERECHAS NEOPATRIOTAS EN AMÉRICA LATINA: CONTESTACIÓN AL ORDEN LIBERAL INTERNACIONAL

https://www.academia.edu/44757403/Las_derechas_neopatriotas_en_Am%C3%A9rica_Latina_contestaci%C3%B3n_al_orden_liberal_internacional

BYUNG-CHUL HAN NOS ENSEÑA LAS CARAS DE LA MUERTE

Byung-Chul Han (Seúl, Corea del Sur, 1959) estudió Filosofía en la Universidad de Friburgo y Literatura alemana y Teología en la Universidad de Múnich, ambas en Alemania. Desde 2012 es profesor de Filosofía y Estudios culturales en la Universidad de las Artes de Berlín.

https://www.filco.es/byung-chul-han-nos-ensena-las-caras-de-la-muerte/

En CARAS DE LA MUERTE, su último libro, el filósofo surcoreano Byung-Chul Han recoge investigaciones filosóficas sobre el final de la vida. Y más allá del temor y el rechazo que la muerte provoca, la reflexión sobre ella la convierte en una experiencia viva.

Caras de la muerte, de Byung-Chul Han (Herder).

La muerte es esa realidad en forma de sombra que acompaña inexorablemente a la vida, aunque todos deseemos mantenerla apartada y vivamos, al menos en la cultura occidental, de espaldas a ella, como si lo que no se nombrase no existiera. Nadie sabe con exactitud en qué consiste la experiencia, porque quien la vive y puede explicarla lo hace a través de cuerpo ajeno, no en el propio.

Pero la condición de estar vivo implica, precisamente, saber que somos finitos y que en algún momento deberemos afrontar ese final. En su trabajo anterior sobre este trance, MUERTE Y ALTERIDAD, Byung-Chul Han decía que, frente a la muerte, el yo lo cubre todo, lo inunda todo, debido a la angustia que provoca: «Experimentada como el final del yo, se torna una ciega cólera contra todo lo que no es el yo».

> «La muerte no es un mero punto final, sino un punto cero de la vida, donde esta comienza», dice el filósofo surcoreano

En este nuevo libro, *Caras de la muerte,* Han aporta investigaciones filosóficas sobre el final de la vida... o quizá no sea tal final. «La muerte no es un mero punto final, sino un punto cero de la vida, donde esta comienza», dice el filósofo. «La muerte siempre ha empezado ya a hablar, a apuntar, a hacer de ventrílocua con la vida (...). Habrá que dejar que la muerte hable, concederle la palabra, consciente o inconscientemente, hasta que ella le quite a uno toda palabra y toda expresión».

La primera pregunta filosófica

La pregunta «¿Qué es eso?» referida a la muerte fue para el filósofo alemán Theodor Adorno la primera pregunta filosófica siendo aún un niño. ¿Qué sabemos en realidad? ¿Somos nosotros también eso? se cuestiona el pequeño Theodor ante la visión de animales muertos. Han retoma estas inquietudes y nos propone en este libro un pensamiento a través de la muerte, nos invita a pensar desde y hacia la muerte. Y nos presenta diferentes visiones de esta experiencia a las que llega tras haber leído a grandes pensadores como el propio Adorno, Heidegger, Derrida, Lévinas, Kafka y Handke. El resultado es el descubrimiento de la muerte como un fenómeno vivo, como creadora de espacios habitables para la existencia mortal del ser humano.

«LA MUERTE NO ES EL ASUNTO DE UN YO SOLITARIO FRENTE A UN ACONTECIMIENTO IMPERSONAL. Y EL OTRO NO ME ANIMA PARA QUE ME ALCE CONTRA EL ACONTECIMIENTO IMPERSONAL DE LA MUERTE, SINO QUE LO QUE ME

LLEGA DEL OTRO ES JUSTAMENTE LA MUERTE. SI LA MUERTE NATURAL FUERA la vida que por sí misma se vive hasta el final, la vida amada y colmada, ENTONCES LA MUERTE, QUE SIEMPRE HABRÁ SIDO ANTINATURAL, SERÍA UNA INTERRUPCIÓN VIOLENTA DE LA VIDA. TODA MUERTE ES PREMATURA».
Byung-Chul Han

BYUNG CHUL HAN : EL SUJETO SOMETIDO NO ES CONSCIENTE DE SU SOMETIMIENTO.

"El sujeto sometido no es siquiera consciente de su sometimiento. El entramado de dominación le queda totalmente oculto. De ahí que se presuma libre. "
-Byung Chul Han -
https://www.bloghemia.com/2021/01/byung-chul-han-el-sujeto-sometido-no-es.html
Texto del filósofo surcoreano Byung Chul Han, publicado por primera vez en su libro Psychopolitik.

Por: **Byung Chul Han**

El poder tiene formas muy diferentes de manifestación. La más indirecta e inmediata se exterioriza como negación de la libertad. Esta capacita a los poderosos a imponer su voluntad también por medio de la violencia contra la voluntad de los sometidos al poder. El poder no se limita, no obstante, a quebrar la resistencia y a forzar a la obediencia: no tiene que adquirir necesariamente la forma de una coacción. El poder que depende de la violencia no representa el poder supremo. El solo hecho de que una voluntad surja y se oponga al poderoso da testimonio de la debilidad de su poder. El poder está precisamente allí donde no es tematizado. Cuanto mayor es el poder, más silenciosamente actúa. El poder sucede sin que remita a sí mismo de forma ruidosa.

El poder, sin duda, puede exteriorizarse como violencia o represión. Pero no descansa en ella. No es necesariamente excluyente, prohibitorio o censurador. Y no se opone a la libertad. Incluso puede hacer uso de ella. Solo en su forma negativa, el poder se manifiesta como violencia negadora que quiebra la voluntad y niega la libertad. Hoy el poder adquiere cada vez más una forma permisiva. En su permisividad, incluso en su amabilidad, depone su negatividad y se ofrece como libertad.

El poder disciplinario no está dominado del todo por la negatividad. Se articula de forma inhibitoria y no permisiva. A causa de su negatividad, el poder disciplinario no puede describir el régimen neoliberal, que brilla en su positividad. La técnica de poder propia del neoliberalismo adquiere una forma sutil, flexible, inteligente, y escapa a toda visibilidad. El sujeto sometido no es siquiera consciente de su sometimiento. El entramado de dominación le queda totalmente oculto. De ahí que se presuma libre.

Ineficiente es el poder disciplinario que con gran esfuerzo encorseta a los hombres de forma violenta con preceptos y prohibiciones. Radicalmente más eficiente es la técnica de poder que cuida de que los hombres se sometan por sí mismos al entramado de dominación. Quiere

activar, motivar, optimizar y no obstaculizar o someter. Su particular eficiencia se debe a que no actúa a través de la prohibición y la sustracción sino de complacer y colmar. En lugar de hacer a los hombres sumisos, intenta hacerlos dependientes.

El poder inteligente, amable, no opera de frente contra la voluntad de los sujetos sometidos, sino que dirige esa voluntad a su favor. Es más afirmativo que negador, más seductor que represor. Se esfuerza en generar emociones positivas y en explotarlas. Seduce en lugar de prohibir. No se enfrenta al sujeto, le da facilidades.

El poder inteligente se ajusta a la psique en lugar de disciplinarla y someterla a coacciones y prohibiciones. No nos impone ningún silencio. Al contrario: nos exige compartir, participar, comunicar nuestras opiniones, necesidades, deseos y preferencias; esto es, contar nuestra vida. Este poder amable es más poderoso que el poder represivo. Escapa a toda visibilidad. La presente crisis de libertad consiste en que estamos ante una técnica de poder que no niega o somete la libertad, sino que la explota. Se elimina la decisión libre en favor de la libre elección entre distintas ofertas.

El poder inteligente, de apariencia libre y amable, que estimula y seduce, es más efectivo que el poder que clasifica, amenaza y prescribe. El botón de me gusta es su signo. Uno se somete al entramado de poder consumiendo y comunicándose, incluso haciendo clic en el botón de me gusta. El neoliberalismo es el capitalismo del me gusta. Se diferencia sustancialmente del capitalismo del siglo XIX, que operaba con coacciones y prohibiciones disciplinarias.

El poder inteligente lee y evalúa nuestros pensamientos conscientes e inconscientes. Apuesta por la organización y optimización propias realizadas de forma voluntaria. Así no ha de superar ninguna resistencia. Esta dominación no requiere de gran esfuerzo, de violencia, ya que simplemente sucede. Quiere dominar intentando agradar y generando dependencias. La siguiente advertencia es inherente al capitalismo del me gusta: protégeme de lo que quiero.

LOS JÓVENES Y LA INDUSTRIA DEL CONSUMO | POR ZYGMUNT BAUMAN

""“ADEMÁS DE TRATARSE DE UNA ECONOMÍA DEL EXCESO Y LOS DESECHOS, EL CONSUMISMO ES TAMBIÉN, Y JUSTAMENTE POR ESA RAZÓN, UNA ECONOMÍA DEL ENGAÑO."
-ZYGMUNT BAUMAN
HTTPS://WWW.BLOGHEMIA.COM/2021/01/LOS-JOVENES-Y-LA-INDUSTRIA-DEL-CONSUMO.HTML?FBCLID=IWAR00WIN3XYWCH1K3H9NRMIMYMXRZVJKFE78YJAAV1OLHUSIL5UZNNWIXDVW
Texto del sociólogo y filósofo polaco Zygmunt Bauman, publicado originalmente en su libro "On Education" junto a Riccardo Mazzeo, en el año 2012.
Por: Zygmunt Bauman

En un ensayo del 3 de febrero de 2011, titulado «Youth in the Era of Disposability» [«La juventud en la era de la desechabilidad»], Henry A. Giroux escribe lo siguiente:

"Cada vez más vistos como otra carga social, los jóvenes ya han sido excluidos del discurso que aboga por la promesa de un futuro mejor. En vez de eso, ahora se les considera como parte de una población desechable cuya presencia amenaza con traer el recuerdo de memorias colectivas. Unas memorias sobre la responsabilidad adulta que han sido reprimidas"

De hecho, los jóvenes no son enteramente desechables ni lo son de forma inequívoca. Lo que los salva de ser francamente desechables —aunque sólo lo justo — y les asegura una cierta cantidad de atención procedente de los adultos es su potencial de contribución a la demanda consumista: la que tienen en este momento y la que tienen en potencia. Las sucesivas generaciones de jóvenes significan una provisión perpetua de «tierra virgen» aún impoluta, que está lista para ser cultivada, y sin la cual incluso la simple reproducción de la economía capitalista, por no hablar del crecimiento económico, sería por completo inconcebible. Se piensa en los jóvenes y se les presta atención porque son «otro mercado» para ser adocenado y explotado. Y Giroux continúa diciendo: «Utilizando la fuerza educacional de una cultura que comercializa todas y cada una de las facetas de las vidas de los niños, mediante Internet y las varias redes sociales, y con las nuevas tecnologías de los media como los teléfonos móviles», el objetivo de los grupos corporativos apunta a «una inmersión masiva de los jóvenes en el mundo del consumo por unos caminos más directos y extensivos de lo que jamás habíamos visto en el pasado». Un estudio reciente de la Kaiser Family Foundation descubrió que la gente joven de edades comprendidas entre los 8 y los 18 años pasa, en estos momentos, más de siete horas y media al día con los teléfonos, ordenadores, televisiones y otros artefactos electrónicos, en comparación con las menos de seis horas y media de hace cinco años. Si a esto le añadimos el tiempo adicional que invierten los jóvenes en mandar textos, hablar con sus teléfonos móviles, o realizar múltiples tareas al mismo tiempo tales como «ver la televisión mientras se ponen al día en Facebook», entonces la cantidad de horas sube a una media de un total de once horas diarias.

Se pueden seguir sumando, de forma constante, nuevas evidencias a las anotadas por Giroux. Un enorme volumen de evidencias que emplaza el «problema de la juventud» en algo tan simple y llano como es el objetivo de «ejercitarlos para que se conviertan en consumidores». Y entre tanto, se dejan de lado otras cuestiones relacionadas con los jóvenes, o bien se borran por completo de la agenda política, social y cultural. Por una parte, tal y como ya he apuntado anteriormente, las severas limitaciones presupuestarias de la educación superior impuestas por el Gobierno, sumadas a los igualmente salvajes aumentos de las matrículas universitarias, son testimonio del decreciente interés que existe sobre la juventud vista como el futuro político y la élite cultural de la nación. Sin lugar a dudas, el Estado decide lavarse las manos en lo que respecta a su obligación de «educar a la gente». Y esto es algo que se manifiesta de forma clara en el caso de los «cortes precisos» en áreas de primera magnitud que son estratégicas y de fundamental importancia. Pero también se manifiesta, aunque de forma más indirecta, en la idea de reemplazar las escuelas secundarias estatales por academias dirigidas por el mercado de consumo, y en los parámetros que están destinados a determinar el volumen completo de conocimientos y aptitudes de los que debe disponer la nación, al igual que su distribución entre los segmentos de la población. Y por otra parte, a las agencias

publicitarias se les han abierto nuevos panoramas con, por ejemplo, Facebook y otras redes sociales. Y estas agencias publicitarias apuntan a los jóvenes con el objetivo de abordarlos en tanto que son «tierra virgen» en espera de ser conquistada y explotada por las tropas del cada vez más invasor mercado de consumo.

Gracias al exhibicionismo despreocupado y entusiasta de los adictos a Facebook, que se exponen ante miles de amigos que están conectados y ante millones de otros que simplemente vagan por la red, los dirigentes de las agencias de publicidad están ahora en condiciones de canalizar los deseos y aspiraciones más íntimos; los más ostensiblemente personales y únicos, ya sean articulados o tan sólo conscientes a medias, ya estén rabiosamente presentes o sean sólo deseos y aspiraciones proyectados por el gigante consumista. Y lo que entonces aparecerá en las pantallas, ya bien nutridas, de Facebook, será una oferta «personal», preparada, bien emperifollada y cuidadosamente vestida «especialmente para usted». Una oferta que usted no podrá rechazar porque será incapaz de resistir la tentación. Después de todo, lo que le ofrecen es precisamente lo que usted había estado necesitando durante todo el tiempo, eso que «es ideal para su personalidad única» y que le reafirma a tal efecto: era exactamente la reafirmación que usted siempre quiso hacer, y que le demuestra que usted es ese, ese que tiene una única y original personalidad. Nunca, en la naturaleza del marketing, se dio un salto hacia delante que fuera tan genuino.

Es bien sabido que la parte del león del dinero que se gasta en marketing se consume en el costo exorbitante que supone el esfuerzo de detectar al futuro comprador, y de inculcar y cultivar en él unos deseos que finalmente le lleven a tomar la decisión de obtener un producto o una oferta en particular. Alguien llamado Sal Abdin, un consejero de marketing muy activo en la red, explica muy bien la tarea a la que se enfrentan los aficionados al arte del marketing cuando da el siguiente consejo:

“Si lo que usted va a vender son taladros, escriba un artículo sobre la manera de hacer mejores agujeros. De este modo conseguirá muchas más ventas de las que conseguiría simplemente haciendo publicidad sobre taladros, o bien dando información sobre ellos o instrucciones específicas sobre la acción de taladrar. ¿Y por qué funciona así? Pues porque, en realidad, ninguno de los que compraron un taladro quería un taladro. Lo que querían era un agujero. Ofrezca usted información sobre cómo hacer agujeros y obtendrá muchísimo más éxito. Si está vendiendo un curso sobre cómo perder peso, venda los beneficios de ser delgado, o de ser más saludable, o de sentirse mejor, o venda lo divertido que es ir a comprarse ropa, o también lo bien que responde el sexo opuesto a la delgadez… ¿Comprende lo que quiero decir? Venda los beneficios del producto y luego el producto se venderá solo cuando los compradores lleguen a la página de ventas. Mencione usted las características del producto, pero lo que de verdad debe hacer es enfatizar lo que el producto puede conseguir para que la vida del comprador sea mejor, más fácil, más rápida, más feliz, más exitosa… ¿Comprende a qué me refiero?”

Desde luego, lo expuesto no promete una vida repleta de facilidades, pues no se trata de una ruta que lleve hacia el objetivo de modo breve, suave y rápido. Y el objetivo no es otro que el encuentro entre un cliente que quiere comprar y un producto que quiere ser vendido. Puede que estimular el deseo de hacer bonitos agujeros y ligar esto a un taladro que promete hacerlos no sea una labor imposible. Pero requerirá tiempo y habilidad, primero, dejar este deseo asentado en la imaginación del lector, y luego, que más tarde este deseo se agudice hasta llegar a ser una de sus máximas prioridades. El emocionante encuentro por fin sucederá, pero el camino que lleva a ese glorioso momento de plenitud es largo, pedregoso, lleno de baches. Por encima de todo, no hay ninguna garantía de alcanzar la meta que supone este destino hasta que se ha llegado de verdad a ella. Y por añadidura, la ruta necesita estar bien pavimentada y ser lo suficientemente amplia como para acomodar a un número desconocido de caminantes. Y aun así, lo más probable es que el número de personas que realmente decidan transitar por ella no vaya a justificar el enorme gasto que ha sido necesario para convertirla en una ruta tan ancha y agradable de caminar, tan tentadora y atractiva.

Y esta es, precisamente, la razón por la que yo definí como un «genuino salto adelante» la oportunidad que supone Facebook, pues es una oportunidad para el presupuesto de marketing. Le ofrece nada menos que la oportunidad de rebajar, al completo o casi, los costes de la construcción de esta ruta. Al igual que sucede en tantos otros casos de asunción de responsabilidades, desplaza la tarea de inculcar el deseo en los futuros clientes: de los directores de marketing a los mismos clientes. Gracias al banco de datos ofrecido de modo voluntario por los usuarios de Facebook (¡y ofrecido de modo gratuito!), y a su expansión diaria, las ofertas de marketing pueden ahora dirigirse sin fallar a clientes que ya están «preparados», ablandados y maduros, que ya tienen unas aspiraciones adecuadas y completas (y que, en consecuencia, ya no necesitan ser aleccionados respecto a las bellezas de los agujeros). Las ofertas de mercado pueden alcanzarlos de forma directa vistiendo el disfraz, doblemente atractivo, del halago y de la acogedora bienvenida, la bendición que supone el «haber sido especialmente diseñadas para usted, para satisfacer sus propias necesidades».

Y ahora, una pregunta banal para nuestros tiempos banales: ¿es esta capacidad recientemente descubierta —y que ya es operativa—, la de la utilización de los jóvenes como propina disponible de los excesos de la industria de consumo en nuestra era de desechos, la última barrera que se alza entre ellos y su eliminación?.

DE LA ETERNIDAD VIRTUAL | POR ZYGMUNT BAUMAN

De la eternidad virtual | por Zygmunt Bauman
"Es estéril y peligroso creer que uno domina el mundo entero gracias a Internet cuando no se tiene la cultura suficiente que permite filtrar la información buena de la mala".
-Zygmunt Bauman -
Texto del filósofo y sociologo Zygmunt Bauman, publicado por primera vez en su libro This is not a diary.
Por: Zygmunt Bauman

https://www.bloghemia.com/2021/01/de-la-eternidad-virtual-por-zygmunt.html

Un autobús procedente de Tokio descargó a un gran grupo de jóvenes en una playa de Atami, una pequeña localidad turística costera y lugar de encuentro durante los fines de semana para los buscadores de aventuras eróticas de la capital: eso es lo que nos cuenta la edición de hoy de Yahoo! News. Hasta allí llegan de Tokio varios autobuses al día, así que ¿por qué uno de ellos mereció que le dedicaran un espacio en un boletín informativo en línea tan leído como ese? Ese autobús en particular trasladaba hasta Atami al primer contingente de jugadores del nuevo juego Love+ para Nintendo, ese vehículo en concreto era la golondrina que anunciaba una larga y rentable primavera para los restauradores y los hoteleros de Atami.

Los jóvenes que se apearon de aquel autobús, a diferencia de otros pasajeros habituales, no prestaron atención a las chicas que, ligeras de ropa, «retozaban insinuantes sobre la arena». Aferrados a las cámaras de sus teléfonos inteligentes o smartphones (que iban equipados con software de «realidad aumentada»), prefirieron dirigirse a toda prisa hacia el auténtico objeto de su deseo, lo verdaderamente importante: las novias virtuales, cifradas en un pequeño código de barras adherido al pedestal de la escultura de una pareja de enamorados. El software introducido en los teléfonos inteligentes de los chicos les permitía «descifrar» a partir de ese código a la chica (única y exclusiva) de sus sueños virtuales, llevarla de paseo, entretenerla, conquistarla y ganarse su favor siguiendo simplemente las claras e inequívocas reglas especificadas en las instrucciones interactivas en pantalla («con resultados garantizados o le devolvemos su dinero»). Incluso pueden pasar una noche de hotel juntos: besar es una práctica permitida y hasta alentada, aunque, desafortunadamente, el sexo está prohibido de momento; hay aún ciertos límites que ni siquiera la tecnología más avanzada ha sido capaz de cruzar. Podemos apostar, sin embargo, a que los «tecnogenios» habrán logrado romper ese límite (como tantos otros en el pasado) para cuando haya llegado la fecha de lanzamiento de Love++ o Love2.

En ‹dbtechno.com›, uno de esos sitios web dedicados a los contenidos tecnológicos serios, donde andan convencidos de que el fin de la tecnología es la satisfacción de necesidades y demandas humanas, no salen de su (muy favorable) asombro: «Love+ es un nuevo juego dedicado al hombre que no lleva bien lo de tener una mujer real en su vida, y en Japón ha triunfado a lo grande», se puede leer allí. En lo que respecta a los servicios ofrecidos, los redactores del sitio se muestran esperanzados: «Para esos hombres que no quieren soportar a una mujer en su vida, la novia virtual tal vez sea la solución».

Otro «nicho de necesidades» que está pidiendo a gritos ser ocupado por algo o por alguien es el detectado por ‹creamglobal.com›: «Toda una generación que creció con los tamagotchi» (juguetes que, por desgracia, ya no están de moda y, por consiguiente, están fuera del mercado) ha desarrollado un «hábito cuidador», una especie de adicción por el cuidado (virtual) de seres (virtuales que están virtualmente) vivos, un hábito que ya no son capaces de satisfacer porque no poseen los artilugios tecnológicos apropiados para darle salida. Necesitan un nuevo aparatito con el que practicar ese artificioso hábito y, a ser posible, de una forma más excitante y placentera (durante un tiempo, al menos). Pero gracias a Love+, se acabaron las preocupaciones: «Para quedarse con la novia, el jugador debe tocar la pantalla táctil de la DS con el lápiz de la consola y así podrán pasear de la mano hasta la escuela, tontear, enviarse mensajes de texto e, incluso, citarse en el patio del recreo para darse un besito a media tarde. Por medio del micrófono incorporado, el jugador incluso puede mantener conversaciones cariñosas, aunque triviales». Nota: la inserción de la conjunción

«aunque» no indica necesariamente una lamentación; recordemos que los tamagotchi no consiguieron convertir la conversación en general (y menos aún la no tan trivial) en un hábito.

En ‹ChicagoNow.com›, Jenina Nunez se pregunta: «En la era de las citas y la realidad virtual, ¿tan solitarios nos hemos vuelto (y tanto hemos renunciado al amor real, el humano) que estamos dispuestos a cortejar la imagen de la compañera o el compañero perfecto?». Y ella misma aventura una hipótesis en respuesta a esa pregunta: «Empiezo a pensar que Love+, que parece eliminar la necesidad de compañero humano alguno, es un ejemplo claro de hasta dónde está dispuesta a llegar la gente para no sentirse sola…». La suposición sobre la que se sostiene esa respuesta (y que Jenina Nunez, por desgracia, no hizo explícita ni desarrolló) da justo en el clavo. Sí, la revolución que el juego más reciente de Nintendo augura (y que es el secreto de su éxito comercial instantáneo) es la eliminación por completo del compañero humano del juego de las relaciones interpersonales. Aunque se trate de algo muy del estilo de la cerveza sin alcohol, la mantequilla desnatada o los alimentos sin calorías, no deja de ser un fenómeno que, hasta el momento, sólo se había intentado aplicar de manera cobarde y furtiva o con un estilo torpe, primitivo y poco evolucionado, a lo que para los «cerebritos» y los vendedores de tecnología es el reto supremo y el equivalente más aproximado a la cuadratura del círculo: el ámbito de los lazos, las colaboraciones, las amistades y los amores humanos…

Este juego Love+ es una ambiciosa novedad. Al suministrar sustitutos virtuales (léase asépticos, libres de «ataduras», efectos secundarios, «consecuencias imprevistas» y temores a un secuestro de la libertad futura), apunta a lo más alto: al futuro en sí. Ofrece la eternidad en un consumo instantáneo, en el acto. Ofrece una vía para mantener la eternidad a raya y bajo control, así como para detenerla en el momento en que deja de ser agradable y deseada. Ofrece «amor eterno» para empaparse de él y disfrutarlo «a tope» en un breve viaje de autobús hasta Atami y sin necesidad de llevárselo de vuelta a casa. En palabras de Naoyuki Sakazaki, un hombre de cuarenta y tantos años, «Love Plus es divertido porque la relación prosigue para siempre» (la cursiva es mía). Pero bien debía de saberlo él: la campaña de Love+ en Atami comenzó el 10 de julio y había concluido ya para finales de agosto…

De un logro de esta clase sólo existe, que yo sepa, un precedente conocido, si bien es cierto que apócrifo e indemostrable. El emperador mogol, el sah Jahan, estaba tan profundamente enamorado de su tercera esposa, Mumtaz Mahal, que, a la muerte de esta, hizo llamar a los más grandes arquitectos de su época para contratar sus servicios y pasó veintiún años supervisando la construcción de un monumento digno del encanto y la belleza de su amada en torno al féretro de esta: el Taj («corona de edificios») de Mahal. Cuando se hubo grabado el último de los frisos y pulido la ornamentación final, se dice que el sah Jahan pasó inspección a aquella obra maestra y sintió por fin calmada su añoranza amorosa y saciada su nostalgia por aquel amor perdido.

Sin embargo, en aquel momento, una cosa estropeó su deleite (algo que distorsionaba groseramente la armonía y la elegancia de la suprema composición que había ordenado construir): se trataba de la visión de cierto extraño cajón con forma de ataúd ubicado en el centro. Conviene que entendamos que, sólo cuando ordenó que retiraran aquella caja de allí, terminó por coronarse de forma auténtica y absolutamente última y definitiva el romance JahanMumtaz…

"Las cárceles, los hospitales y las escuelas presentan similitudes porque sirven para la intención primera de la civilización: la coacción"
-Michel Foucault
https://www.bloghemia.com/2021/01/el-origen-de-la-sociedad-disciplinaria.html

Conferencia del filósofo francés, Michel Foucault, en la Universidad Católica de Río de Janeiro ,1973.
Por: Michel Foucault

En la conferencia anterior procuré mostrar cuáles fueron los mecanismos y los efectos de la estatización de la justicia penal en la Edad Medía. Quisiera que nos situásemos ahora a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, en el momento en que se constituye lo que, en ésta y la próxima conferencia, intentaré analizar bajo el nombre de sociedad disciplinaria. La sociedad contemporánea puede ser denominada —por razones que explicaré— sociedad disciplinaria. Quisiera mostrar cuáles son las formas de prácticas penales que caracterizan a esta sociedad, cuáles son las relaciones de poder que subyacen a estas prácticas penales, y cuáles son las formas de saber, los tipos de conocimiento, los tipos de sujetos de conocimiento que emergen a partir y en el espacio de esta sociedad disciplinaria que es la nuestra.

La formación de la sociedad disciplinaria puede ser caracterizada por la aparición, a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, de dos hechos contradictorios, o mejor dicho, de un hecho que tiene dos aspectos, dos lados que son aparentemente contradictorios: la reforma y reorganización del sistema judicial y penal en los diferentes países de Europa y el mundo. Esta transformación no presenta las mismas formas, amplitud y cronología en los diferentes países.

En Inglaterra, por ejemplo, las formas de la justicia permanecieron relativamente estables, mientras que el contenido de las leyes, el conjunto de conductas reprimibles desde el punto de vista penal se modificó profundamente. En el siglo XVIII había en Inglaterra 313 ó 315 conductas capaces de llevar a alguien a la horca, al cadalso, 315 delitos que se castigaban con la pena de muerte. Esto convertía al código, la ley y el sistema penal inglés del siglo XVIII en uno de los más salvajes y sangrientos que conoce la historia de la civilización. Esta situación se modificó profundamente a comienzos del siglo XIX sin que cambiaran sustancialmente las formas y las instituciones judiciales inglesas. En Francia, por el contrario, se produjeron modificaciones muy profundas en las instituciones penales manteniendo intacto el contenido de la ley penal.

¿En qué consisten estas transformaciones de los sistemas penales? Por una parte, en una reelaboración teórica de la ley penal que puede encontrarse en Beccaria, Bentham, Brissot y los legisladores a quienes se debe la redacción del primero y segundo código penal francés de la época revolucionaria.

El principio fundamental del sistema teórico de la ley penal definido por estos autores es que el crimen, en el sentido penal del término o, más técnicamente, la infracción, no ha de tener en adelante relación alguna con la falta moral o religiosa. La falta es una infracción a la ley natural, a la ley religiosa, a la ley moral; por el contrario, el crimen o la infracción penal es la ruptura con la ley, ley civil explícitamente establecida en el seno de una sociedad por el lado legislativo del poder político. Para que haya infracción es preciso que haya también un poder político, una ley, y que esa ley haya sido efectivamente formulada. Antes de la existencia de la

ley no puede haber infracción. Según estos teóricos, sólo pueden sufrir penalidades las conductas efectivamente definidas como reprimibles por la ley.

Un segundo principio es que estas leyes positivas formuladas por el poder político de una sociedad, para ser consideradas buenas, no deben retranscribir en términos positivos los contenidos de la ley natural, la ley religiosa o la ley moral. Una ley penal debe simplemente representar lo que es útil para la sociedad, definir como reprimible lo que es nocivo, determinando así negativamente lo que es útil.

El tercer principio se deduce naturalmente de los dos primeros: una definición clara y simple del crimen. El crimen no es algo emparentado con el pecado y la falta, es algo que damnifica a la sociedad, es un daño social, una perturbación, una incomodidad para el conjunto de la sociedad.

Hay también, por consiguiente, una nueva definición del criminal: el criminal es aquél que damnifica, perturba la sociedad. El criminal es el enemigo social. Esta idea aparece expresada con mucha claridad en todos estos teóricos y también figura en Rousseau, quien afirma que el criminal es aquel individuo que ha roto el pacto social. El crimen y la ruptura del pacto social son nociones idénticas, por lo que bien puede deducirse que el criminal es considerado un enemigo interno. La idea del criminal como enemigo interno, como aquel individuo que rompe el pacto que teóricamente había establecido con la sociedad es una definición nueva y capital en la historia de la teoría del crimen y la penalidad.

Si el crimen es un daño social y el criminal un enemigo de la sociedad, ¿cómo debe tratar la ley penal al criminal y cómo debe reaccionar frente al crimen? Si el crimen es una perturbación para la sociedad y nada tiene que ver con la falta, con la ley divina, natural, religiosa, etc., es claro que la ley penal no puede prescribir una venganza, la redención de un pecado.

La ley penal debe permitir sólo la reparación de la perturbación causada a la sociedad. La ley penal debe ser concebida de tal manera que el daño causado por el individuo a la sociedad sea pagado; si esto no fuese posible, es preciso que ese u otro individuo no puedan jamás repetir el daño que han causado. La ley penal debe reparar el mal o impedir que se cometan males semejantes contra el cuerpo social.

De esta idea se extraen, según estos teóricos, cuatro tipos posibles de castigo. En primer lugar el castigo expresado en la afirmación: «Tú has roto el pacto social, no perteneces más al cuerpo de la sociedad, tú mismo te has colocado fuera del espacio de la legalidad, nosotros te expulsaremos del espacio social donde funciona esa legalidad». Es la idea que se encuentra frecuentemente en estos autores —Beccaria, Bentham, etc.— de que en realidad el castigo ideal sería simplemente expulsar a las personas, exiliarlas, destinarlas o deportarlas, es decir, el castigo ideal sería la deportación.

La segunda posibilidad es una especie de exclusión. Su mecanismo ya no es la deportación material, la transferencia fuera del espacio social sino el aislamiento dentro del espacio moral, psicológico, público, constituido por la opinión. Es la idea de los castigos al nivel de escándalo, la vergüenza, la humillación de quien cometió una infracción. Se publica su falta, se muestra a la persona públicamente, se suscita en el público una reacción de aversión, desprecio, condena. Esta era la pena. Beccaria y los demás inventaron mecanismos para provocar vergüenza y humillación.

La tercena pena es la reparación del daño social, el trabajo forzado, que consiste en obligar a las personas a realizar una actividad útil para el Estado o la sociedad de tal manera que el daño causado sea compensado. Tenemos así una teoría del trabajo forzado.

Por último, en cuarto lugar, la pena consiste en hacer que el daño no pueda ser cometido nuevamente, que el individuo en cuestión no pueda volver a tener deseos de causar un daño a la sociedad semejante al que ha causado, en hacer que le repugne para siempre el crimen cometido. Y para obtener ese resultado la pena ideal, la que se ajusta en la medida exacta, es la pena del Talión. Se mata a quien mató, se confiscan los bienes de quien robó y, para algunos de los teóricos del siglo XVIII, quien cometió una violación debe sufrir algo semejante.

Henos aquí, pues con un abanico de penalidades: deportación, trabajo forzado, vergüenza, escándalo público y pena del Talión, proyectos presentados efectivamente no sólo por teóricos puros como Beccaria sino también por legisladores como Brissot y Lepelletier de Saint-Fargeau, que participaron en la elaboración del primer Código Penal Revolucionario. Ya se había avanzado bastante en la organización de la penalidad centrada en la infracción penal y en la infracción a una ley que representa la utilidad pública. Todo deriva de esto, incluso el cuadro mismo de las penalidades y el modo como son aplicadas.

Tenemos así estos proyectos y textos, e incluso decretos adoptados por las Asambleas. Pero si observamos lo que realmente ocurrió, cómo funcionó la penalidad tiempo después, hacia el año 1820, en la época de la Restauración en Francia y de la Santa Alianza en Europa, notamos que el sistema de penalidades adoptado por las sociedades industriales en formación, en vías de desarrollo, fue enteramente diferente del que se había proyectado años antes. No es que la práctica haya desmentido a la teoría sino que se desvió rápidamente de los principios teóricos enunciados por Beccaria y Bentham.

Volvamos al sistema de penalidades. La deportación desapareció muy rápidamente, el trabajo forzado quedó en general como una pena puramente simbólica de reparación; los mecanismos de escándalo nunca llegaron a ponerse en práctica; la pena del Talión desapareció con la misma rapidez y fue denunciada como arcaica por una sociedad que creía haberse desarrollado suficientemente.

Estos proyectos muy precisos de penalidad fueron sustituidos por una pena muy curiosa que apenas habla sido mencionada por Beccaria y que Brissot trataba de manera muy marginal: nos referimos al encarcelamiento, la prisión. La prisión no pertenece al proyecto teórico de la reforma de la penalidad del siglo XVIII, surge a comienzos del siglo XIX como una institución de hecho, casi sin justificación teórica.

No sólo la prisión, que no estaba prevista en el programa del siglo XVIII y que se generalizará durante el siglo siguiente, sino también la legislación penal sufrirá una formidable inflexión en relación con lo que estaba establecido en la teoría.

En efecto, desde comienzos del siglo XIX y de manera cada vez más acelerada con el correr del siglo, la legislación penal se irá desviando de lo que podemos llamar utilidad social; no intentará señalar aquello que es socialmente útil sino, por el contrario, tratará de ajustarse al individuo. Puede citarse como ejemplo las grandes reformas de la legislación penal en Francia y los demás países europeos entre 1825 y 1850-60, que consisten en la organización de, por así decirlo, circunstancias atenuantes: la aplicación rigurosa de la ley, tal como se expone en el Código puede ser modificada por decisión del juez o el jurado y en función del individuo

sometido a juicio. La utilización de las circunstancias atenuantes que asume paulatinamente una importancia cada vez mayor falsea considerablemente el principio de una ley universal que representa únicamente los intereses sociales. Por otra parte, la penalidad del siglo XIX se propone cada vez menos definir de modo abstracto y general qué es nocivo para la sociedad, alejar a los individuos dañinos o impedir que reincidan en sus delitos. De modo cada vez más insistente, la penalidad del siglo XIX tiene en vista menos la defensa general de la sociedad que el control y la reforma psicológica y moral de las actitudes y el comportamiento de los individuos. Esta es una forma de penalidad totalmente diferente de la prevista en el siglo XVIII, puesto que el gran principio de la penalidad para Beccaria era que no habría castigo sin una ley explícita y sin un comportamiento también explícito que violara esa ley.

Toda la penalidad del siglo XIX pasa a ser un control, no tanto sobre si lo que hacen los individuos está de acuerdo o no con la ley sino más bien al nivel de lo que pueden hacer, son capaces de hacer, están dispuestos a hacer o están a punto de hacer.

Así, la gran noción de la criminología y la penalidad de finales del siglo XIX fue el escandaloso concepto, en términos de teoría penal, de peligrosidad. La noción de peligrosidad significa que el individuo debe ser considerado por la sociedad al nivel de sus virtualidades y no de sus actos; no al nivel de las infracciones efectivas a una ley también efectiva sino de las virtualidades de comportamiento que ellas representan.

El último punto fundamental que la teoría penal cuestiona aún más profundamente que Beccaria es que, para asegurar el control de los individuos —que no es ya reacción penal a lo que hacen sino control de su comportamiento en el mismo momento en que se esboza— la institución penal no puede estar en adelante enteramente en manos de un poder autónomo, el poder judicial.

Con ello se llega a cuestionar la gran separación atribuida a Montesquieu —o al menos formulada por él— entre poder judicial, poder ejecutivo y poder legislativo. El control de los individuos, esa suerte de control penal punitivo a nivel de sus virtualidades no puede ser efectuado por la justicia sino por una serie de poderes laterales, al margen de la justicia, tales como la policía y toda una red de instituciones de vigilancia y corrección: la policía para la vigilancia, las instituciones psicológicas, psiquiátricas, criminológicas, médicas y pedagógicas para la corrección. Es así que se desarrolla en el siglo XIX alrededor de la institución judicial y para permitirle asumir la función de control de los individuos al nivel de su peligrosidad, una gigantesca maquinaria de instituciones que encuadrarán a éstos a lo largo de su existencia; instituciones pedagógicas como la escuela, psicológicas o psiquiátricas como el hospital, el asilo, etc. Esta red de un poder que no es judicial debe desempeñar una de las funciones que se atribuye la justicia a sí misma en esta etapa: función que no es ya de castigar las infracciones de los individuos sino de corregir sus virtualidades.

Entramos así en una edad que yo llamaría de ortopedia social. Se trata de una forma de poder, un tipo de sociedad que yo llamo sociedad disciplinaria por oposición a las sociedades estrictamente penales que conocíamos anteriormente. Es la edad del control social. Entre los teóricos que he citado hay uno que de algún modo previó y presentó un esquema de esta sociedad de vigilancia, de gran ortopedia social, me refiero a Jeremías Bentham. Pido disculpas a los historiadores de la filosofía por esta afirmación pero creo que Bentham es más importante, para nuestra sociedad, que Kant o Hegel. Nuestras sociedades deberían rendirle un homenaje, pues fue él quien programó, definió y describió de manera precisa las formas de poder en que vivimos, presentándolas en un maravilloso y célebre modelo de esta sociedad de

ortopedia generalizada que es el famoso Panóptico, forma arquitectónica que permite un tipo de poder del espíritu sobre el espíritu, una especie de institución que vale tanto para las escuelas como para los hospitales, las prisiones, los reformatorios, los hospicios o las fábricas.

El Panóptico era un sitio en forma de anillo en medio del cual había un patio con una torre en el centro. El anillo estaba dividido en pequeñas celdas que daban al interior y al exterior y en cada una de esas pequeñas celdas había, según los objetivos de la institución, un niño aprendiendo a escribir, un obrero trabajando, un prisionero expiando sus culpas, un loco actualizando su locura, etc. En la torre central había un vigilante y como cada celda daba al mismo tiempo al exterior y al interior, la mirada del vigilante podía atravesar toda la celda; en ella no había ningún punto de sombra y, por consiguiente, todo lo que el individuo hacía estaba expuesto a la mirada de un vigilante que observaba a través de persianas, postigos semicerrados, de tal modo que podía ver todo sin que nadie, a su vez, pudiera verlo. Para Bentham, esta pequeña y maravillosa argucia arquitectónica podía ser empleada como recurso para toda una serie de instituciones. El Panóptico es la utopía de una sociedad y un tipo de poder que es, en el fondo la sociedad que actualmente conocemos, utopía que efectivamente se realizó. Este tipo de poder bien puede recibir el nombre de panoptismo: vivimos en una sociedad en la que reina el panoptismo.

El panoptismo es una forma de saber que se apoya ya no sobre una indagación sino sobre algo totalmente diferente que yo llamaría examen. La indagación era un procedimiento por el que se procuraba saber lo que había ocurrido. Se trataba de reactualizar un acontecimiento pasado a través de los testimonios de personas que, por una razón u otra —por su sabiduría o por el hecho de haber presenciado el acontecimiento—, se consideraba que eran capaces de saber.

En el Panóptico se producirá algo totalmente diferente: ya no hay más indagación sino vigilancia, examen. No se trata de reconstituir un acontecimiento sino algo, o mejor dicho, se trata de vigilar sin interrupción y totalmente. Vigilancia permanente sobre los individuos por alguien que ejerce sobre ellos un poder —maestro de escuela, jefe de oficina, médico, psiquiatra, director de prisión— y que, porque ejerce ese poder, tiene la posibilidad no sólo de vigilar sino también de constituir un saber sobre aquellos a quienes vigila. Es éste un saber que no se caracteriza ya por determinar si algo ocurrió o no, sino que ahora trata de verificar si un individuo se conduce o no como debe, si cumple con las reglas, si progresa o no, etcétera. Este nuevo saber no se organiza en torno a cuestiones tales como «¿se hizo esto?, ¿quién lo hizo?»; no se ordena en términos de presencia o ausencia, existencia o noexistencia, se organiza alrededor de la norma, establece qué es normal y qué no lo es, qué cosa es incorrecta y qué otra cosa es correcta, qué se debe o no hacer.

Tenemos así, a diferencia del gran saber de indagación que se organizó en la Edad Media a partir de la confiscación estatal de la justicia y que consistía en obtener los instrumentos de reactualización de hechos a través del testimonio, un nuevo saber totalmente diferente, un saber de vigilancia, de examen, organizado alrededor de la norma por el control de los individuos durante toda su existencia. Esta es la base del poder, la forma del saber-poder que dará lugar ya no a grandes ciencias de observación como en el caso de la indagación sino a lo que hoy conocemos como ciencias humanas: Psiquiatría, Psicología, Sociología, etcétera. Quisiera analizar ahora cómo se dio este proceso, cómo se llegó a tener por un lado una determinada teoría penal que planteaba claramente una cantidad de cosas, y por otro lado una práctica real, social, que condujo a resultados totalmente diferentes. Tomaré sucesivamente dos ejemplos que se encuentran entre los más importantes y determinantes de

este proceso: Inglaterra y Francia; dejaré de lado el ejemplo de los Estados Unidos, que también es importante. Me propongo mostrar cómo en Francia y sobre todo en Inglaterra existió una serie de mecanismos de control de la población, control permanente del comportamiento de los individuos. Estos mecanismos se formaron oscuramente durante el siglo XVIII respondiendo a ciertas necesidades y fueron asumiendo cada vez más importancia hasta extenderse finalmente a toda la sociedad y acabar imponiéndose a una práctica penal. Esta nueva teoría no era capaz de dar cuenta de estos fenómenos de vigilancia nacidos totalmente fuera de ella, y tampoco podía programarlos. Bien puede decirse que la teoría penal del siglo XVIII ratifica una práctica judicial formada en la Edad Media, la estatización de la justicia: Beccaria piensa en términos de una justicia estatizada. Aun cuando fue, en cierto sentido, un gran reformador, no vio cómo nacían a un lado y fuera de esa justicia estatizada procesos de control que acabarían siendo el verdadero contenido de la nueva práctica penal.

¿Cuáles son, de dónde vienen y a qué responden estos mecanismos de control?

Consideremos el ejemplo de Inglaterra. Desde la segunda mitad del siglo XVIII se forman, en niveles relativamente bajos de la escala social, grupos espontáneos de personas que se atribuyen, sin ninguna delegación por parte de un poder superior, la tarea de mantener el orden y crear, para ellos mismos, nuevos instrumentos para asegurarlo. Estos grupos proliferaron durante todo el siglo XVIII. Según un orden cronológico, hubo en primer lugar comunidades religiosas disidentes del anglicanismo —cuáqueros, metodistas— que se encargaban de organizar su propia policía. Es así que entre los metodistas, Wesley, por ejemplo, visitaba las comunidades metodistas en viaje de inspección a la manera de los obispos de la alta Edad Media. A él se sometían todos los casos de desorden: embriaguez, adulterio, vagancia, etc. Las sociedades de amigos de inspiración cuáquera funcionaban de manera semejante. Todas estas sociedades tenían la doble tarea de vigilar y asistir. Asistían a los que carecían de medios de subsistencia, a quienes no podían trabajar porque eran muy viejos, estaban enfermos o padecían una enfermedad mental, pero al mismo tiempo que los ayudaban se asignaban la posibilidad y el derecho de observar en qué condiciones era dada la asistencia: observar si el individuo que no trabajaba estaba efectivamente enfermo, si su pobreza y miseria se debían a libertinaje, a embriaguez o a vicios diversos. Eran, pues, grupos de vigilancia espontáneos de origen, funcionamiento e ideología profundamente religiosos.

En segundo lugar hubo al lado de estas comunidades propiamente religiosas, unas sociedades relacionadas con ellas aunque se situaban a una cierta distancia. Por ejemplo, a finales del siglo XVII, en Inglaterra (1692) se fundó una sociedad llamada curiosamente «Sociedad para la Reforma de las Maneras» (del comportamiento, de la conducta). En la época de la muerte de Guillermo III esta sociedad tenía cien filiales en Inglaterra y diez en Irlanda, sólo en la ciudad de Dublín. Esta sociedad, que desapareció a comienzos del siglo XVIII y reapareció bajo la influencia de Wesley en la segunda mitad del siglo, se proponía reformar las maneras: hacer respetar el domingo (es en gran parte gracias a la acción de estas grandes sociedades que debemos el exciting domingo inglés), impedir el juego, las borracheras, reprimir la prostitución, el adulterio, las imprecaciones y blasfemias, en suma, todo aquello que pudiese significar desprecio a Dios. Tratábase, como dice Wesley en sus sermones, de impedir que la clase más baja y vil se aprovechara de los jóvenes sin experiencia para arrancarles su dinero.

A finales del siglo XVIII esta sociedad es superada en importancia por otra inspirada por un obispo y algunos aristócratas de la corte que se llamaba «Sociedad de la Proclamación», porque había conseguido obtener del rey una proclama para el fomento de la piedad y la virtud. Esta sociedad se transforma en 1802 y recibe el titulo característico de «Sociedad para

la Supresión del Vicio», teniendo por objetivo hacer respetar el domingo, impedir la circulación de libros licenciosos y obscenos, plantear acciones judiciales contra la mala literatura y mandar cerrar las casas de juego y prostitución. Esta sociedad, aun cuando seguía siendo una organización con fines esencialmente morales y cercana a los grupos religiosos, ya estaba un poco laicizada.

En tercer lugar, encontramos en la Inglaterra del siglo XVIII otros grupos más interesantes e inquietantes: grupos de autodefensa de carácter paramilitar. Estos grupos surgieron como respuesta a las primeras grandes agitaciones sociales que no son aún proletarias pero que sí configuran grandes movimientos políticos y sociales de fuerte connotación religiosa a finales del siglo XVIII, en particular, el movimiento de los partidarios de Lord Gordon. Los sectores más acomodados, la aristocracia, la burguesía, se organizan en grupos de autodefensa y es así que surgen una serie de asociaciones —la «Infantería militar de Londres», la «Compañía de Artillería»— espontáneamente, sin ayuda o con un apoyo lateral del poder. Estas asociaciones tienen por función hacer que reine el orden político, penal o simplemente el orden, en un barrio, una ciudad, una región o un condado.

En una última categoría de sociedad están las propiamente económicas. Las grandes compañías y sociedades comerciales se organizan como policías privadas para defender su patrimonio, sus stocks, sus mercancías y barcos anclados en el puerto de Londres contra los amotinadores, el bandidismo y el pillaje cotidiano de los pequeños ladrones. Estas policías dividían los barrios de grandes ciudades como Londres o Liverpool en organizaciones privadas.

Las sociedades de este tipo respondían a una necesidad demográfica o social, la urbanización, las migraciones masivas provenientes del campo y que paulatinamente se concentraban en las ciudades; respondían también —y volveremos sobre este asunto— a una transformación económica importante, una nueva forma de acumulación de la riqueza: cuando la riqueza comienza a acumularse en forma de stocks, mercadería almacenada y máquinas, la cuestión de su vigilancia y seguridad se transforma en un problema insoslayable; respondían por último, a una nueva situación política. Las revueltas populares que fueron inicialmente campesinas en los siglos XVI y XVII se convierten ahora en grandes revueltas urbanas populares, y en seguida, proletarias.

Es interesante observar la evolución de estas asociaciones espontáneas del siglo XVIII: vemos un triple desplazamiento a lo largo de esta historia.

Consideremos el primero de ellos: en un comienzo estos grupos eran provenientes de sectores populares, de la pequeño-burguesía. Los cuáqueros y metodistas de finales del siglo XVII y comienzos del XVIII que se organizaban para intentar suprimir los vicios, reformar las maneras, eran pequeño-burgueses que se agrupaban con el propósito evidente de hacer que reine el orden entre ellos y a su alrededor. Pero esta voluntad de hacer reinar el orden era en realidad una forma de escapar al poder político, pues éste contaba con un instrumento formidable, temible y sanguinario: su legislación penal. En efecto, se podía ser ahorcado en más de 300 casos, lo cual significa que era muy fácil que la aristocracia o quienes detentaban el aparato judicial ejercieran terribles presiones sobre las capas populares. Se comprende por qué los grupos religiosos disidentes intentaban escapar a un poder judicial tan sanguinario y amenazador.

Para escapar a la acción de ese poder judicial los individuos se organizaban en sociedades de reforma moral, prohibían la embriaguez, la prostitución, el robo y en general todo aquello que pudiese dar pábulo a que el poder atacara al grupo y lo destruyera, valiéndose de algún pretexto para emplear la fuerza. Son, pues, más que nada grupos de autodefensa contra el derecho y no tanto grupos de vigilancia efectiva. El refuerzo de la penalidad autónoma era una manera de escapar a la penalidad estatal. Ahora bien, en el curso del siglo XVII esos grupos cambiarán su inserción social y abandonarán paulatinamente su base popular o pequeño-burguesa hasta que, al final del siglo, quedarán compuestos y/o alentados por personajes de la aristocracia, obispos, duques y miembros de las clases acomodadas que les darán un nuevo contenido.

Se produce así un desplazamiento social que indica claramente cómo la empresa de reforma moral deja de ser una autodefensa penal para convertirse en un refuerzo del poder de la autoridad penal misma. Junto al temible instrumento penal que ya posee, el poder colocará a estos instrumentos de presión y control. Se trata, en alguna medida, de un mecanismo de estatización de los grupos de control. El segundo desplazamiento consiste en lo siguiente: mientras que en un comienzo el grupo trataba de hacer reinar un orden moral diferente de la ley que permitiese a los individuos escapar a sus efectos, a finales del siglo XVIII estos mismos grupos —controlados y animados ahora por aristócratas y personas de elevada posición social — se dan como objetivo esencial obtener del poder político nuevas leyes que ratificaran ese esfuerzo moral. Se produce así un desplazamiento de moralidad y penalidad.

En tercer lugar puede decirse que a partir de este momento el control moral pasará a ser ejercido por las clases más altas, por los detentadores del poder, sobre las capas más bajas y pobres, los sectores populares. Se convierte así en un instrumento de poder de las clases ricas sobre las clases pobres, de quienes explotan sobre quienes son explotados, lo que confiere una nueva polaridad política y social a estas instancias de control. Citaré un texto que data de 1804, hacia el final de esa evolución que intento exponer, texto escrito por un obispo llamado Watson que predicaba ante la «Sociedad para la Supresión de los Vicios»:

«Las leyes son buenas pero, desgraciadamente, están siendo burladas por las clases más bajas. Por cierto, las clases más altas tampoco las tienen mucho en consideración, pero esto no tendría mucha importancia si no fuese que las clases más altas sirven de ejemplo para las más bajas».

Imposible ser más claro: las leyes son buenas, buenas para los pobres; desgraciadamente los pobres escapan a las leyes, lo cual es realmente detestable. Los ricos también escapan a las leyes, aunque esto no tiene la menor importancia puesto que las leyes no fueron hechas para ellos. No obstante lo malo de esto es que los pobres siguen el ejemplo de los ricos y no respetan las leyes. Por consiguiente, el obispo Watson se siente en la obligación de decir a los ricos:

«Os pido que sigáis las leyes aun cuando no hayan sido hechas para vosotros, porque así al menos se podrá controlar y vigilar a las clases más pobres.»

En esta estatización progresiva, en este desplazamiento de las instancias de control que pasan de las manos de la pequeña burguesía que intenta escapar al poder a las del grupo social que detenta efectivamente el poder, en toda esta evolución, podemos observar cómo se introduce y se difunde en un sistema penal estatizado —el cual ignoraba por completo la moral y pretendía cortar los lazos con la moralidad y la religión— una moralidad de origen religioso.

La ideología religiosa, surgida y fomentada en los grupos cuáqueros, y metodistas en la Inglaterra del siglo XVII, viene ahora a despuntar en el otro polo, el otro extremo de la escala social, del lado del poder, como instrumento de control de arriba a abajo. Autodefensa en el siglo XVII, instrumento de poder a comienzos del siglo XIX: este es el proceso que observamos en Inglaterra.

En Francia se da un proceso bastante diferente debido a que, por ser un país de monarquía absoluta, poseía un fuerte aparato estatal que la Inglaterra del siglo XVIII ya no tenía porque había sido ya debilitado por la revolución burguesa del siglo XVII. Inglaterra se había liberado de la monarquía absoluta saltándose esa etapa que dura en Francia unos ciento cincuenta años.

El aparato de Estado se apoyaba en Francia en un doble instrumento: un instrumento judicial clásico —los parlamentos, las cortes, etc.— y un instrumento parajudicial —la policía— cuya invención debemos al Estado francés. La policía francesa estaba compuesta por los magistrados de policía, el cuerpo de la policía montada, y los tenientes de policía; estaba dotada de instrumentos arquitectónicos tales como la Bastilla, Bicêtre, las grandes prisiones, etc.; y tenía también sus aspectos institucionales como las curiosas lettres-de-cachet.

La lettre-de-cachet no era una ley o un decreto sino una orden del rey referida a una persona a título individual, por la que se le obligaba a hacer alguna cosa.

Podía darse el caso, por ejemplo, de que una persona se viera obligada a casarse en virtud de una lettre-de-cachet, pero en la mayoría de las veces su función principal consistía en servir de instrumento de castigo.

Por medio de una lettre-de-cachet se podía arrestar a una persona, privarle de alguna función, etc., por lo que bien puede decirse que era uno de los grandes instrumentos de poder de la monarquía absoluta. Las lettres-de-cachet han sido objeto de múltiples estudios en Francia y ha llegado a ser muy común considerarlas como algo temible, representación de la arbitrariedad real por antonomasia que cae sobre un individuo como un rayo. Pero es preciso ser más prudente y reconocer que no funcionaron sólo de esta forma. Y así como vimos que las sociedades de moralidad podían actuar como una manera de escapar al derecho, observamos también con respecto a estas curiosas disposiciones un juego bastante curioso.

Al examinar las lettres-de-cachet enviadas por el rey en cantidad bastante elevada notamos que, en la mayoría de los casos, no era él quien tomaba la decisión de mandarlas. Procedía a veces como en los restantes asuntos de Estado, pero en la mayoría de ellas, decenas de millares de lettres-de-cachet enviadas por la monarquía, eran en realidad solicitadas por diversos individuos: maridos ultrajados por sus esposas, padres de familia descontentos con sus hijos, familias que querían librarse de un sujeto, comunidades religiosas perturbadas por la acción de un individuo, comunas molestas con el cura de la localidad, etcétera. Todos estos pequeños grupos de individuos pedían una lettre-de-cachet al intendente del rey; éste llevaba a cabo una indagación para saber si el pedido estaba o no justificado y si el resultado era positivo, escribía al ministro del gabinete real encargado de la materia solicitándole una lettre-de-cachet para arrestar a una mujer que engaña a su marido, un hijo que es muy gastador, una hija que se ha prostituido o al cura de la ciudad que no muestra buena conducta ante los feligreses. La lettre-de-cachet se presenta pues, bajo su aspecto de instrumento terrible de la arbitrariedad real, investida de una especie de contrapoder, un poder que viene de abajo y que permite a grupos, comunidades, familias o individuos ejercer un poder sobre

alguien. Eran instrumentos de control en alguna medida espontáneos, que la sociedad, la comunidad, ejercía sobre sí misma. La lettre-de-cachet era por consiguiente una forma de reglamentar la moralidad cotidiana de la vida social, una manera que tenían los grupos —familiares, religiosos, parroquiales, regionales, locales— de asegurar su propio mecanismo policial y su propio orden.

Si nos detenemos en las conductas que suscitaban el pedido de lettre-de-cachet y que se sancionaban por medio de éstas, distinguimos tres categorías:

En primer lugar lo que podríamos denominar conductas de inmoralidad — libertinaje, adulterio, sodomía, alcoholismo, etc. Estas conductas provocaban de parte de las familias y las comunidades un pedido de lettre-de-cachet que era inmediatamente aceptado. Tenemos aquí, por consiguiente, la represión moral.

En segundo lugar están las lettres-de-cachet enviadas para sancionar conductas religiosas juzgadas peligrosas y disidentes; en esta categoría se clasificaba a los hechiceros que tiempo hacía habían dejado de morir en la hoguera.

En tercer lugar es interesante notar que en el siglo XVIII las lettres-de-cachet fueron utilizadas algunas veces en casos de conflictos laborales. Cuando los empleadores, patrones o maestros no estaban satisfechos del trabajo de sus aprendices y obreros en las corporaciones, podían desprenderse de ellos despidiéndoles o, rara vez, solicitando una lettre-de-cachet.

La primera huelga de la historia de Francia fue la de los relojeros, en 1724. Los patrones relojeros reaccionaron detectando a quienes aparecían como líderes del movimiento de fuerza y solicitando en seguida una lettre-de-cachet que les fue concedida poco después. Tiempo después el ministro del rey quiso anular la lettre-decachet y poner en libertad a los obreros huelguistas pero la misma corporación de los relojeros solicitó al rey que no se liberara a los obreros y se mantuviera la vigencia de la lettre-de-cachet. Este es un típico ejemplo de cómo los controles sociales, que no se relacionan ya con la religión o la moralidad sino con problemas laborales, se ejercen desde abajo y a través del sistema de lettres-de-cachet sobre la naciente población obrera.

Cuando la lettre-de-cachet era punitiva resultaba en la prisión del individuo. Es interesante señalar que la prisión no era una pena propia del sistema penal de los siglos XVII y XVIII. Los juristas son muy claros con respecto a esto, afirman que cuando la ley sanciona a alguien el castigo será la condena a muerte, a ser quemado, descuartizado, marcado, desterrado, al pago de una multa; la prisión no es nunca un castigo. La prisión, que se convertirá en el gran castigo del siglo XIX tiene su origen precisamente en esta práctica para-judicial de la lettre-de-cachet, utilización del poder real por el poder espontáneo de los grupos. El individuo que era objeto de una lettre-de-cachet no moría en la horca, ni era marcado y tampoco tenía que pagar una multa, se lo colocaba en prisión y debía permanecer en ella por un tiempo que no se fijaba previamente. Rara vez la lettre-de-cachet establecía que alguien debía permanecer en prisión por un período determinado, digamos, seis meses o un año. En general estipulaba que el individuo debía quedar bajo arresto hasta nueva orden y ésta sólo se dictaba cuando la persona que había pedido la lettre-de-cachet afirmaba que el individuo en prisión se había corregido, La idea de colocar a una persona en prisión para corregirla y mantenerla encarcelada hasta que se corrija, idea paradójica, bizarra, sin fundamento o justificación alguna al nivel del comportamiento humano, se origina precisamente en esta práctica.

Aparece también la idea de una penalidad que no tiene por función el responder a una infracción sino corregir el comportamiento de los individuos, sus actitudes, sus disposiciones, el peligro que significa su conducta virtual. Esta forma de penalidad aplicada a las virtualidades de los individuos, penalidad que procura corregirlos por medio de la reclusión y la internación, no pertenece en realidad al universo del Derecho, no nace de la teoría jurídica del crimen ni se deriva de los grandes reformadores como Beccaria. La idea de una penalidad que intenta corregir metiendo en prisión a la gente es una idea policial, nacida paralelamente a la justicia, fuera de ella, en una práctica de los controles sociales o en un sistema de intercambio entre la demanda del grupo y el ejercicio del poder.

Completados estos dos análisis quisiera ahora extraer algunas conclusiones provisorias que intentaré utilizar en la próxima conferencia.

Los datos del problema son los siguientes: ¿cómo fue que el conjunto teórico de las reflexiones sobre el derecho penal que hubiera debido conducir a determinadas conclusiones quedó de hecho desordenado y encubierto por una práctica penal totalmente diferente que tuvo su propia elaboración teórica en el siglo XIX, cuando se retomó la teoría del castigo, la criminología? ¿Cómo pudo olvidarse la gran lección de Beccaria, relegada y finalmente oscurecida por una práctica de la penalidad totalmente diferente basada en los comportamientos y virtualidades individuales dirigida a corregir a los individuos? En mi opinión, el origen de esto se encuentra en una práctica extra-penal. En Inglaterra los grupos, para escapar al derecho penal, crearon para sí mismos unos instrumentos de control que fueron finalmente confiscados por el poder central. En Francia, donde la estructura del poder político era diferente, los instrumentos estatales establecidos en el siglo XVII por el poder real para controlar a la aristocracia, la burguesía y los rebeldes fueron empleados de abajo hacia arriba por los grupos sociales.

Es entonces que se plantea la cuestión de saber por qué se da este movimiento de grupos de control, la cuestión de saber a qué respondían estos grupos. Hemos visto a qué necesidades originarias respondían pero, ¿por qué razón tuvieron ese destino, por qué se desviaron, por qué el poder o quienes lo detentaban retomaron estos mecanismos de control que estaban situados en el nivel más bajo de la población?

Para comprender esto es preciso considerar un fenómeno importante: la nueva forma que asume la producción. En el origen de este proceso que he venido analizando está el hecho de que en la Inglaterra de finales del siglo XVIII —mucho más que en Francia— se da una creciente inversión dirigida a acumular un capital que no es ya pura y simplemente monetario. La riqueza de los siglos XVI y XVII se componía esencialmente de fortuna o tierras, especie monetaria o, eventualmente, letras de cambio que los individuos podían negociar. En el siglo XVIII aparece una forma de riqueza que se invierte en un nuevo tipo de materialidad que no es ya monetaria: mercancías, stocks, máquinas, oficinas, materias primas, mercancías en tránsito y expedición. El nacimiento del capitalismo, la transformación y aceleración de su proceso de asentamiento se traducirá en este nuevo modo de invertir materialmente las fortunas. Ahora bien, estas fortunas compuestas de stocks, materias primas, objetos importados, máquinas, oficinas, está directamente expuesta a la depredación. Los sectores pobres de la población, gentes sin trabajo, tienen ahora una especie de contacto directo, físico, con la riqueza. A finales del siglo XVIII el robo de los barcos, el pillaje de almacenes y las depredaciones en las oficinas se hacen muy comunes en Inglaterra, y justamente el gran problema del poder en esta época es instaurar mecanismos de control que permitan la protección de esta nueva forma material de la fortuna. Se comprende por qué el creador de la

policía en Inglaterra, Colquhoun, era un individuo que había comenzado siendo comerciante y después encargado de organizar un sistema para vigilar las mercaderías almacenadas en los docks de Londres para una compañía de navegación. La policía de Londres nació de la necesidad de proteger los docks, los almacenes y los depósitos. Esta es la primera razón, mucho más fuerte en Inglaterra que en Francia, de la aparición de una necesidad absoluta de este control. En otras palabras, a esto se debe que este control que funcionaba con bases casi populares, fuese en determinado momento tomado desde arriba. La segunda razón es que la propiedad rural, tanto en Francia como en Inglaterra, cambiará igualmente de forma con la multiplicación de las pequeñas propiedades como producto de la división y delimitación de las grandes extensiones de tierras. Los espacios desiertos desaparecen a partir de esta época y paulatinamente dejan de existir también las tierras sin cultivar y las tierras comunes de las que todos pueden vivir; al dividirse y fragmentarse las propiedades, los terrenos se cierran y los propietarios de estos terrenos se ven expuestos a depredaciones. Sobre todo entre los franceses se dará una suerte de idea fija: el temor al pillaje campesino, a la acción de los vagabundos y los trabajadores agrícolas que, en la miseria, desocupados, viviendo como pueden, roban caballos, frutas, legumbres, etc. Uno de los grandes problemas de la Revolución Francesa fue el hacer que desapareciera este tipo de rapiñas campesinas. Las grandes revueltas políticas de la segunda parte de la Revolución Francesa en la Vendée y la Provenza fueron de algún modo el resultado del malestar de los pequeños campesinos y trabajadores agrícolas que no encontraban en este nuevo sistema de división de la propiedad, los medios de existencia que poseían en el régimen de grandes latifundios.

En consecuencia, puede decirse que la nueva distribución espacial y social de la riqueza industrial y agrícola hizo necesarios nuevos controles sociales a finales del siglo XVIII.

Los nuevos sistemas de control social establecidos por el poder, la clase industrial y propietaria, se tomaron de los controles de origen popular o semipopular y se organizaron en una versión autoritaria y estatal.

A mi modo de ver, éste es el origen de la sociedad disciplinaria. En la próxima conferencia intentaré explicar cómo ese movimiento, que apenas he esbozado, se institucionalizó en el siglo XVIII y se convirtió en una forma de relación política interna de la sociedad del siglo XIX.

COLECTIVO SITUACIONES: OBRAS COMPLETAS

Publicada en 8 enero 2021

DE LO POSIBLE SE SABE DEMASIADO: UNA INTRODUCCIÓN AL COLECTIVO SITUACIONES // FACUNDO ABRAMOVICH Y LEÓN LEWKOWICZ

TODO EL RUIDO DE LO YA PENSADO, IMPIDE LA ESCUCHA DEL PRESENTE, DE LO DESCONOCIDO.
Henri Meschonnic
HACER UNA LECTURA POLÍTICA QUIERE DECIR CONTEXTUARLA EN LA CIUDAD, EN LA TEORÍA DE LA CIUDAD EN EL SENTIDO MÁS AMPLIO.
David Viñas
http://lobosuelto.com/colectivo-situaciones-obras-completas/

I

No es fácil pensar una época a través de una obra ni lograr que un texto le hable al presente. De este modo se puede comprender la dificultad que atraviesa el bienpensante de izquierda: en cuanto su tiempo no le brinda respuestas, la impotencia obtura la

efectividad de su pensamiento. La eterna lógica de buscar en la historia lecciones –o errores de los que «aprender para no repetir"– es desafiada con el surgimiento de fenómenos imprevistos o situaciones de nuevo tipo. Quizás el problema no radique tanto en la selección de textos, sino más bien en nuestra hermenéutica: la "dificultad" se resuelve, en parte, en el modo como los lectorxs decidimos enfrentarnos a los textos.

II

Pueden señalarse, entonces, dos tipos de lectura: la lectura a la que recurren lxs eruditxs y acumuladorxs de información y, en la vereda opuesta, aquella que funciona como insumo habilitante de una lectura activa para las nuevas luchas.

Un archivo no puede entenderse sino como una derivación de estas formas de lectura. Así, por un lado, encontramos el museo inerte académico y, por otro, el archivo militante donde los conceptos y saberes de otras épocas pueden ser, también, parte del combate en el presente. Uno presupone el conocimiento como fin en sí mismo, el segundo, como búsqueda de nuevas aperturas colectivas.

Escribimos y publicamos esto en momentos en que el retroceso de los gobiernos progresistas en la región y, en particular, la brutalidad del gobierno de la Alianza Cambiemos nos obligan a revisar las dos últimas décadas en búsqueda de claves explicativas. La inauguración del nuevo milenio bajo las luchas contra el neoliberalismo pueden ser, en este contexto, un punto de partida esencial para quienes nos proponemos comprender y combatir nuestra actual coyuntura.

III

Aún más difícil es leer estos textos cuando el período de radicalización denominado "2001" (que podemos llamar, como Mariano Pacheco, DE CUTRAL-CÓ A PUENTE PUEYRREDÓN, 1996-2002) se presenta cada vez de modo más oscuro. Múltiples lecturas, demonizaciones y reivindicaciones se han hecho de esos años. En 2015, las campañas electorales de los distintos ESPECTROS políticos estuvieron basadas en el fantasma de "no volver" al 2001.

Entonces, ¿qué es esa cosa llamada "2001"?, ¿qué esa "cosa" hoy? Ante todo, "2001" como pregunta, como fantasma que resuena en los saqueos, en cada diciembre, en los piquetes, en las ollas populares, en los índices económicos, en las luchas, en el FMI, en los movimientos sociales, en el movimiento de mujeres, en los trueques, en los discursos securitistas, en el macrismo, en el -kirchnerismo. La apelación al "2001" fue una constante para ordenar o desordenar, ya sea desde los discursos de los gobiernos –y sus aliadxs– hasta por experiencias que, desde abajo, piensan cómo cambiar lo que hay.

IV

El Colectivo Situaciones es una de tantas experiencias que brotaron en este periodo. La época los lleva a abandonar la agrupación El Mate, surgida en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, para abocar sus esfuerzos militantes en las nuevas experiencias que surgían en la Ciudad de Buenos Aires y en la zona sur del Conurbano. En ese sentido, CS no fue una "patrulla perdida", sino un diálogo permanente con heterogéneas experiencias y elaboraciones teóricas: MTD Solano, la coordinadora Aníbal Verón, H.I.J.O.S, Madres de Plaza de Mayo, ATE, CTA, MOCASE, MLN-Tupamaros, la Universidad Trashumante, la escuela Creciendo Juntos de Moreno, el zapatismo, Mujeres Creando, Grupo de Arte Callejero, Toni Negri, Miguel Benasayag, Luis Mattini, Rubén Dri, León Rozitchner, Suely Rolnik, Horacio González, Jacques Rancière, Silvia Rivera Cusicanqui, Colectivo Simbiosis Cultural, Raquel Gutiérrez Aguilar, Paolo Virno, John Holloway, Ignacio Lewkowicz, Mauricio Lazzarato, Peter Pál Pelbart, Mezzadra, Amador Fernández-Savater, Franco "Bifo" Berardi, Santiago López Petit, Spain en Blanc, el colectivo Precarias la Deriva, Editorial Traficantes de Sueños y tantxs otrxs. Dentro de esta red, se propusieron producir un pensamiento a la altura de la recomposición del movimiento popular luego de años de "democracia de la derrota", donde, gobernara quien gobernara, el programa era el mismo. Son muchos los textos que forman parte del "Archivo Situaciones". Cada uno de ellos fue escrito como un análisis concreto de situaciones concretas. Lo componen 14 libros, 67 artículos y declaraciones, 14 conferencias y entrevistas. Además, como toda obra, tiene sus derivas, sus continuidades por otros medios. Una de ellas –sin la cual no hubiera sido posible este archivo– es Tinta Limón Ediciones, que luego de más de 10 años sigue produciendo y editando, siendo un insumo cada vez más consultado por las nuevas y viejas generaciones que están en el ring por nuevas formas de vida.

V

"Por ejemplo, la investigación militante. Bueno, es una investigación. Pero ¿cuál es el marco teórico? Qué sé yo: decime cuál es el problema, y después te digo qué podemos leer. ¿Y cuándo termina? No sé, depende de financiamiento, tengo financiamiento para estudiar movimientos sociales durante un año. Ahí dijimos: así no"

En estos meses, ha sido extensa la bibliografía sobre cómo el macrismo surge interpretando el 2001. Sin embargo, se deja sin responder una serie de preguntas urgentes: ¿Qué 2001 leemos nosotrxs? ¿Cómo se piensa una política emancipatoria una vez que el Estado ya no es el centro que organiza el sentido de la sociedad (es decir, luego del pasaje de una "subjetividad ciudadana" a una "subjetividad de mercado")? ¿Cómo podemos volver a pensar el Estado luego de que los gobiernos populares o progresistas

hayan intentado reponerlo como centro de organización de las vidas? ¿Fue esa política eficaz o la disputa territorial con actores de nuevas escalas (narcotráfico, policía, punteros, iglesias) nos fuerza a pensar nuevamente nuestras luchas? ¿No nos sigue exigiendo 2001 un pensamiento MÁS ALLÁ del Estado? ¿Acaso ya se cerraron las heridas infligidas por el 19 y 20?

Por eso interesa la obra de CS: permite una epistemología propia de las luchas actuales. El CS se define a sí mismo como un intento de realizar una "lectura 'interna' de las luchas, una fenomenología (una genealogía), y no una descripción 'objetiva'", ya que así el "pensamiento asume una función creadora, afirmativa" a partir de que "las luchas persisten y crecen, y eso es todo un PUNTO DE PARTIDA". Una zona abierta, entonces, donde el "pensamiento abandona toda posición de poder sobre la experiencia de la que participa". La figura del investigador militante, además, permite evadir las dos derivas estériles ya mencionadas: la del pensamiento académico que, lejos de aportar a las luchas emergentes, las utiliza meramente como "objeto de estudio" y la del militante 'anti-intelectual' que, sin rumbo, queda triste e impotente cuando la realidad no se transforma al ritmo de su voluntad. De alguna manera, el investigador militante plantea las preguntas que Deleuze señalaba en Foucault: "¿qué nuevo tipo de luchas hay, si es que hay?, ¿qué nuevo tipo de resistencia al poder?, ¿hay hoy en día, aquí y ahora, un rol particular que sería el rol del intelectual?, ¿qué significa aquí y ahora ser un sujeto?". Podríamos agregar: ¿frente a qué poderes se lucha? y la pregunta sobre la vocación historizante (¿con qué otras experiencias, épocas y luchas dialoga?).

VI

Pensar y habitar una situación es un gesto radical en sí mismo: consiste en concebir cada momento de creación y experimentación por lo que tiene de novedoso para la vida estandarizada (en el sentido en que nos lleva "más allá"). Se trata de ver y re-valorizar la potencia actuante, de observar qué posibilidades se abren en el tiempo propio de CRISIS, es decir, en cada momento donde las premisas que organizan nuestras vidas caen. Situacional, aclara CS, no significa local, sino que "consiste en la afirmación práctica de que el todo no existe separado de la parte, sino EN la parte", aquel recorte espacio-temporal donde se elabora sentido.

DE LO POSIBLE SE SABE DEMASIADO en varios sentidos: porque, por momentos, sabemos muy bien vivir de manera neoliberal, porque el llamado "leninismo" (quienes hablaron en nombre de Lenin), lejos de pensar en situaciones concretas, intentó aplicar el mismo esquema en diferentes experiencias (Partido, Vanguardia, Verdad-Programa, toma del Estado, etc.) y esa incapacidad se volvió a expresar en aquellos años. CS expresa una necesidad todavía latente: repensar las teorías y prácticas emancipatorias que no han sido eficaces. No se trata de una reivindicación utópica de "lo imposible", sino de una operación que consiste en observar rigurosamente las aperturas. Si de lo posible se sabe demasiado, el desafío consiste, como afirman siguiendo a Badiou, en PENSAR como un "agujerear" el SABER (lo posible-sabido) en –y de– una situación.

VII

"¿Cómo habitar una época cuyas claves no terminamos de comprender?", se pregunta el CS en CONTRAPODER (2000). Dieciocho años después nos persigue la pregunta: ¿qué contrapoderes están actuando, aquí y ahora? CONTRAPODER, dice Negri, ES RESISTENCIA, INSURRECCIÓN Y PODER CONSTITUYENTE. Como lxs piqueterxs en ese ciclo de luchas, que "en plena tierra de nadie trabajan resistiendo el juego des-reglado para fundar nuevas consistencias sociales, políticas y culturales". ¿Dónde se está desarmando el juego capitalista para afirmar y activar nuevas consistencias, un nuevo reparto de lo sensible?

La irrupción del movimiento de mujeres y disidencias sexuales, la actual CTEP, las nuevas experiencias sindicales, el surgimiento de ex-hijxs dan cuenta de que una nueva hipótesis estratégica no puede prescindir de una nueva "cartografía". Parte de estas experiencias recientes merecen ser pensadas a la luz del período 2001: quizás las ollas populares de ayer explican el verde de hoy y al feminismo popular; quizás la única reconciliación posible sea entre H.I.J.O.S y ex-hijxs en busca de verdad y justicia; quizás los MTD puedan, aún hoy, alumbrar la actual experiencia organizativa para lxs trabajadorxs de la economía popular; quizás, sólo quizás, en la vieja CTA encontremos el germen de un nuevo sindicalismo de base.

VIII

Si algo nos recuerda a aquella época, es la actual situación "defensiva-estratégica", donde una modificación sustancial de las correlaciones de fuerzas en favor del bloque dominante implicaría una derrota de largo aliento para el movimiento popular. Por el contrario, la resistencia a la consolidación del proyecto neoliberal puede llevarnos a nuevas experimentaciones políticas y sociales.

En tiempos donde el "debate 2019" amenaza con eclipsar el conjunto de nuestras discusiones, el concepto de autonomía parece haber quedado en el fuego del pasado. Sin embargo, las preguntas que este envuelve no pueden ser rápidamente desechadas. No se trata de una reivindicación vacía que lleva a una rápida impostura anti-estatista, sino de una actualización para (y en) los días que corren. Prudencia y audacia en el pensamiento, en búsqueda de una nueva radicalidad social. Prudencia y audacia como armas contra el presente.

Son muchas las tareas que quedan pendientes para posibilitar una contraofensiva. He aquí este humilde aporte que es el Archivo Situaciones: un intento de poner sobre la mesa ciertas claves teóricas y prácticas que susciten nuevas preguntas en los años por venir.

Septiembre 2018

ARCHIVO SITUACIONES

AÑO 2000 Y 2001

1 – Libro: Política y Situación. Diego Sztulwark y Miguel Benasayag.	abr-00
2 – Declaración pública frente al golpe: Resistir es crear	24/03/2001
3 – Segunda declaración del colectivo Situaciones: Marines de los Mandarines	marzo/2001
4 – Cuaderno número 2: la experiencia MLN-Tupamaros.	may-01
5 – Acompañar la resistencia y multiplicarla (A propósito de la represión en la provincia de Salta).	20/06/2001
6 – Libro: Cuaderno número 3: MOCASE.	01-sep
7 – Notas para la reflexión política (a propósito de la lucha piquetera)	20/09/2001
8 – Dossier: Borradores de investigación #02	sep-01
9 – Libro: Contrapoder	nov-01
10 – La fuerza del ¡»NO»! Cuarta declaración del Colectivo Situaciones (sobre la insurrección argentina de los días 19 y 20)	25/12/2001

AÑO 2002

11 – Asambleas, cacerolas y piquetes.(Sobre las nuevas formas de protagonismo social)	12/02/2002
12 – Libro: 19 y 20. Apuntes para el nuevo protagonismo social	abr-02
13 – Quinta declaración del Colectivo Situaciones. Ante el golpe en Venezuela. -Imperialismo e imperio-	13/04/2002
14 – Ante la salvaje represión ocurrida en la Argentina el día 26 de junio	26/06/2002

15 – Argentina, December 19th and 20th, 2001: A New Type of Insurrection. By Colectivo Situaciones	sep-02
16 – Revista ContraElPoder. Entrevista al Colectivo Situaciones (Bs.As/Madrid Septiembre 2002)	sep-02
17 – ¿Cerca de la revolución?	sep-02
18 – Los efectos del diciembre argentino	oct-02
19 – Cuaderno 5+1 Mesa escrache situaciones.	oct-02
20 – Anexo a la edición española: Sobre el Club del Trueque.Por el Colectivo Situaciones	nov-02
21 – La sociedad paralela: una revolución en el desierto	nov-02
22 – Libro: Hipótesis 891, más allá de los piquetes. (Colectivo Situaciones y MTD Solano)	nov-02
23 – Argentina Piquetera	30/11/2002
24 – Entrevista al Colectivo Situaciones[1]. Buenos Aires, (UTPREBA)	dic-02

AÑO 2003

25 – Carta a los compañeros del Colectivo Editor de DeriveApprodi	28/02/2003
26 – Argentina. A través y más allá de la crisis	mar-03
27 – Entrevista al cura Berardo	mar-03
28 – The Shock of the New. An Interview with Colectivo Situaciones By Marina Sitrin	25/04/2003
29 – Causas y azares	18/05/2003
30 – De príncipes y velatorios. Bs-As.	12/09/2003
31 – Sobre el Investigador militantes (Para Canadá)	(20/09/03)
32 – El silencio de los caracoles (Algunas hipótesis para conversar con los zapatistas, desde Buenos Aires, a diez años de su insurrección)	17/10/2003

AÑO 2004

33 – Algo más sobre la Militancia de Investigación	29/02/2004

34 – El carnaval de un poder destituido. Entrevista al Colectivo Situaciones. Por Sandro Mezzadra.	jun-04
35 – De umbrales y lenguajes (Notas sobre la conflictividad post 19 y 20)	29/06/2004
36 – Política de las imágenes. Buenos Aires, 22 de septiembre del 2004. Diego Sztulwark y Verónica Gago	22/09/2004
37 – Libro: Universidad Trashumante.	oct-04
38 – Agujero Negro (Cuaderno PRESAS)	07/12/2004

AÑO 2005

39 – Taller del maestro ignorante. MTD Solano y Colectivo Situaciones	ene-05
40 – Altitude Sickness.Notes on a Trip to Bolivia*. By Colectivo Situaciones	may-05
41 – Intuición y movimiento (Prólogo a Mujeres Creando)	01/06/2005
42 – Apuntes sobre Acá no… de Juan Pablo Hudson	jul-05
43 – Blanco Móvil – en diálogo con el Grupo de Arte Callejero	oct-05
44 – Entrevista al Colectivo Situaciones. Por Sandro Mezzadra.	oct-05
45 – LA METÁFORA (SIN METÁFORA) DE CROMAÑÓN	nov-05
46 – Libro: Bienvenidos a la selva	dic-05
47 – Libro: Mal de altura.	dic-05
48 – Diagrama argentino de la normalización: trama y reverso.	10/12/2005

AÑO 2006

49 – Colectivo Situaciones y la "nueva gobernabilidad" latinoamericana. Entrevista en LaVaca	23/01/2006
50 – Notas sobre la noción de "comunidad" a propósito de Dispersar el poder	feb-06
51 – ¿Hay una «nueva gobernabilidad»?	16/03/2006
52 – Por una nueva madurez de los movimientos. Por el Colectivo Situaciones. Texto leído en el Global Meeting. Venecia,	30/03/2006

53 – Entrevista a Maurizio Lazzarato: Gobierno del miedo e insubordinación. Por el Colectivo Situaciones	jun-06
54 – Leer a Macherey (Hardt y C.S 2006)	01/07/2006
55 – Entrevista a Paolo Virno: La madurez de los tiempos: la actualidad de la multitud	sep-06
56 – Preguntas para compartir (A propósito de la desaparición de Julio López)	23/10/2006
57 – Libro: ¿Quién habla?	dic-06
58 – La construcción de un poder destituyente, para Página/12.	20/12/2006

AÑO 2007

59 – ¿La vuelta de la política?	13/02/2007
60 – Politizar la tristeza	13/02/2007
61 – Carta a nuestras hermanas Sonia y María	17/05/2007
62 – Un devenir pos-humano. Entrevista a Franco Berardi «Bifo»	Octubre-2007
63 – Postscript. Diálogo entre Alice Creischer y el Colectivo Situaciones.(Berlín – Buenos Aires)	10-octubre-2007

AÑO 2008

64 – Introducción a "Politizar la tristeza" (Para Barcelona)	jun-08
65 – Anotaciones para compartir en El Levante. Rosario.	20/09/2008
66 – Libro: Un elefante en la escuela. Pibes y maestros del conurbano	nov-08
67 – Palabras previas a Los ritmos del pachakuti, Raquel Gutierrez Aguilar	nov-08
68- Entrevista a Peter Pál Pelbart. Cuando uno piensa está en guerra contra sí mismo… Por el Colectivo Situaciones. En Filosofía de la deserción	dic-08

AÑO 2009

69 – Romanticismo (Respuesta a Grimson) 13/05/09	13/05/2009
70 – Cartografías disidentes (28.5.09)	28/05/2009
71 – Video: Entrevista Situaciones https://vimeo.com/36570490	ago-09
72 – Libro: Inquietudes en el impasse.	sep-09
73 – Libro: Conversaciones en el impasse.	sep-09
74 – Conferencia: "Inquietudes en el impasse a partir de la situación latinoamericana"-	10/12/2009

AÑO 2010

75 – Entrevista a Jacques Rancière: "Desarrollar la temporalidad de los momentos de igualdad" por el Colectivo Situaciones. En Noche de los proletarios	mar-10
76 – Conferencia en Granada: «La investigación militante en el impasse».	05/03/2010
77 – ¿Nostalgia del presente? Por Verónica Gago y Diego Sztulwark	may-10
78- El campo minado del bicentenario. Por el Colectivo Situaciones	18/05/2010
79 – Educación liberadora: pedagogías críticas, colectivas y dialógicas. Riobamba, Ecuador (Verónica Gago y Diego Sztulwark)	20/10/2010
80 – Entrevista del Colectivo Situaciones para Radio La Tribu	dic-10
81 – De aperturas y nuevas politizaciones. A propósito del fallecimiento de Néstor Kirchner	06/12/2010

AÑO 2011

82 – De chuequistas y overlockas. Una discusión en torno a los talleres textiles (Colectivo Simbiosis y Colectivo Situaciones)	abr-11
83 – Notas de la coyuntura argentina	01/12/2011
84 – Después del neoliberalismo. A 10 del 2001.	dic-11

AÑO 2012

85 – Manifiesto de infrapolítica. El pasaje de las micropolíticas de la crisis a las del impasse. Verónica Gago y Diego Sztulwark	10/01/2012
86 – Discutir la Multitud: Cacerolas bastardas	01/09/2012

AÑO 2013

87 – Por una política más allá de la "vuelta" a la política. Entrevista a Mario Santucho	abr-13

ALGUNOS ARTÍCULOS SIN FECHAR

88 – Notas sobre el posneoliberalismo en Argentina. Por Verónica Gago y Diego Sztulwark (Colectivo Situaciones)
89 – La ambivalente relación entre la lucha de los movimientos y la nueva gobernabilidad latinoamericana. Artículo a Jungle Word.
90- La crisis, el protagonismo social y la investigación militante.Notas en el impasse. Por Diego Sztulwark, Verónica Gago y Sebastián Scolnik (Colectivo Situaciones)
91 – ¿Postneoliberalismo?
92 – Segundo intercambio con Espai en Blanc
93 – Artículo para Common
94 – Situaciones por Situaciones para LaVaca
95 – Tres afirmaciones sobre nuestra militancia
96 -Movimiento y autonomia

VIAJE A LA OFICINA (INTELIGENTE) DEL FUTURO

La crisis sanitaria ha acelerado un proceso que ya estaba en marcha: el empleo líquido, la ubicuidad y la realidad virtual empiezan a colarse en nuestra jornada laboral de la mano de la inteligencia artificial. Y, cuando acabe la pandemia, la Revolución Industrial 4.0 seguirá ahí.

https://ethic.es/2021/01/viaje-a-la-oficina-inteligente-del-futuro/

¿Recuerdan cuando, hace poco más de diez años, Steve Jobs fue portada de prácticamente todos los periódicos del mundo mientras sostenía en su mano, sonriente, una pequeña pantalla llena de extraños y coloridos iconos? Ese día, en la presentación del primer iPhone allá por 2007, la mayoría lo vieron como un nuevo invento de carácter lúdico reservado a unos pocos. Un teléfono móvil sin botones, con

acceso a internet y a algunas aplicaciones sorprendentes, y poco más. «Un juguete efímero para ricos», como lo tildaron algunos sectores tecnófobos en su momento. Pero ese APARATEJO de diseño inmaculado era mucho más que un capricho insustancial. Fue el principio de algo que un poco tenía que ver con la industria del entretenimiento, sí, pero mucho más con la industria del pragmatismo: cambió nuestro futuro laboral y la manera en la que empezaríamos a trabajar. **Fue el primer paso a otra revolución industrial**. Aunque nos harían falta unos cuantos años más para asimilarlo, ese hito ya estaba ahí mucho antes de que nos diéramos cuenta. Concretamente, cuando la mayoría no supimos leer el subtexto de aquella sonrisa triunfal de Steve Jobs.

Dejemos a un lado el frenesí tecnológico de los últimos diez años y pensémoslo por un momento: si alguien nos hubiera dicho a principios de este siglo que en la palma de nuestra mano tendríamos la predicción del tiempo casi al segundo, los correos electrónicos de los clientes, el informe de resultados del último ejercicio, las presentaciones de esa reunión a la que no pudimos asistir, el camino más rápido para ir de un punto A hasta un punto B sin pillar atasco, las fotos de la última campaña de marketing de la cuenta más importante de nuestra cartera de clientes, el diagnóstico detallado de un paciente, una carta de despido… Le hubiéramos tomado por loco. Hoy, lo asumimos con total normalidad cuando desbloqueamos el teléfono.

Esto no va ya de Apple, sino de **dispositivos al alcance de todos, y que cada vez realizan más tareas por nosotros**. Hasta hace no mucho decíamos LA CAJA TONTA para referirnos a la tele. Ahora, nos planteamos si no somos nosotros cada vez más tontos y la tecnología cada vez más lista, porque así es como la inteligencia artificial (IA) entró en nuestras vidas sin que nos diésemos cuenta.

Rocío Díez: «La IA ya está en nuestra vida cotidiana, seguimos trabajando en oficinas tontas»

«Vivimos tiempos líquidos», repetía el filósofo Zygmunt Bauman cuando hablaba de modernidad. Se refería a entornos sociales, económicos y profesionales en los que impera la transitoriedad y resulta una pérdida de tiempo prever escenarios –y mucho menos anticipar una tendencia– sin errar el tiro. Y, al mismo tiempo, nos convertimos en protagonistas involuntarios de esas películas de ciencia ficción que tanto nos marcaron en el pasado, y que nunca imaginamos que dejarían de ser ficción en el presente. Un ejemplo: imagine que tiene que plantear, junto a su equipo, una serie de propuestas para un proyecto importantísimo que le ha pedido un cliente. Imagine que ese encuentro tiene lugar en la sala de reuniones de su oficina y que esa estancia LEE SU CEREBRO, que sabe qué música quiere escuchar y se la pone nada más traspasar el umbral de la puerta en función de su estado de ánimo, que le planta en una pantalla el resumen de la última reunión y en otra el orden del día para hoy, que regula la tonalidad e intensidad de las luces para incitar a la máxima creatividad, y que, si detecta que su equipo entra en un claro decaimiento del fragoroso BRAINSTORMING les propone, de viva voz, que tomen un descanso y se relajen. La supercomputadora HAL 9000, de la nave de la película 2001: ODISEA EN EL ESPACIO, hacía algo parecido… pero se rodó a finales de los sesenta. Su director, Stanley Kubrick, jamás imaginó que pudiera llegar a ser algo real, ni mucho menos que estuviera aplicado a algo tan rutinario como una jornada laboral.

Esa «sala inteligente», como la denominan en Steelcase –una empresa dedicada a diseñar espacios de trabajo fundamentados en criterios científicos–, puede ser parte de nuestra normalidad mucho antes de lo que pensamos. **La inteligencia artificial hace tiempo que empezó a inmiscuirse en nuestra vida, y ahora se expande a nuestro entorno laboral**. «Los espacios de trabajo son tontos», dice Rocío Díez, portavoz de Steelcase. «La tecnología ya está en muchos de nuestros entornos cotidianos: sabemos lo que es la domótica en el hogar, usamos relojes inteligentes, conducimos coches que frenan solos ante

una emergencia… Pero cuando llegamos a nuestra o cina, en muchos casos, nos conformamos con una mesa, una silla, un ordenador viejo y poco más».
A cualquiera se le viene a la cabeza el oficinista umbrío y grisáceo, estabulado en un cubículo de pladur bajo una luz de neón impenitente. Es una imagen atávica pero, todavía hoy, rabiosamente actual. **Y eso contrasta con lo que veremos en breve**. «Oficinas diáfanas bien diseñadas y llenas de sensores, y salas de trabajo inteligentes que son un miembro más del equipo», dice Díez.

BAILANDO CON EXCELS

Las tareas menos especializadas serán suplidas antes de lo que pensamos, y no por otras personas más cualificadas, sino por la propia oficina, en su sentido físico. La experta cree que el cambio más notable será que se difuminarán las líneas entre la tecnología y el entorno. «Gracias a sensores inteligentes y SOFTWARE de reconocimiento de voz, **el espacio de trabajo se ocupará de la mayor parte de las labores administrativas diarias**, como transcribir actas de reuniones, programar las conferencias y responder a correos electrónicos rutinarios comportándose, en definitiva, como un obediente colega», continúa.
Vivimos en un océano de datos en el que las empresas recogen más información que nunca. De hecho, su gestión se ha convertido en uno de los mayores activos actuales. **Y justo ahí es donde va a intervenir la IA**. «Vas a pasar de ver las tablas de Excel, a interactuar con ellas a través de realidad virtual. Vas a poder mover los números, estarás integrado dentro de los datos. La información ya no serán cifras, sino información trabajada. Las tablas dinámicas ya existen, solo falta integrarlas con realidad virtual», apunta Díez. Ella cree que se van a implantar redes de información inteligente apoyadas en la traducción simultánea, concentrada en un chip con el que podremos comunicarnos con todos los equipos a nivel internacional y entender todos los idiomas. «Hay conocimiento en todo el mundo: imagina a equipos médicos formados por gente de muchos países para resolver el problema de un paciente concreto», plantea.
Es posible que eso suceda antes de lo que pensamos. «Los espacios abiertos, diseñados para el bienestar, se adaptarán a los distintos estilos de trabajo y la personalidad de los equipos que los ocupen. **La oficina se parecerá más a una persona que nos guiará a través de nuestro mejor yo** o, al menos, de nuestro mejor YO TRABAJADOR», apuntala la experta.

LA OFICINA DEL EMPLEO LÍQUIDO

Cuando hoy nos referimos al concepto trabajador, conviene empezar a desterrar ciertas convicciones. **El trabajo líquido, que ya empieza a extenderse, será lo que impere en el futuro**: ya no primará el CASARSE con una empresa, su espacio físico, y su equipo de trabajo. El individuo será reconocido por su(s) talento(s), y participará en diversos proyectos donde se le reclame, con un claro sentido de la ubicuidad.
Los avances tecnológicos aplicados a una oficina son, precisa y paradójicamente, los que permitirán no depender de ella, como la realidad virtual, o incluso los hologramas. De aquí a unos pocos años, este tipo de mecanismos ayudarán a los agentes de la economía GIG –que en España denominamos comúnmente «colaborativa»–. Los nuevos innovadores tecnológicos crean STARTUPS que son, en realidad, plataformas para el intercambio de conocimientos, objetos o

experiencias, y operan así con mínimos costes y sin necesidad de permanecer en un espacio concreto, y se convierten en mediadores de un sector.

La multinacional francesa BNP Paribas ya utiliza hologramas para mantener reuniones a distancia a tiempo real

La realidad virtual es la que potencia esa condición líquida, o lo que es lo mismo, abre la posibilidad de hablar cara a cara con gente que está en otros puntos cardinales del planeta. **Los hologramas son el siguiente paso**: ya no hará falta que nos pongamos unas gafas de realidad aumentada, sino que la imagen en 3D de nuestro interlocutor aparecerá ante nosotros directamente, igual que Obi-Wan Kenobi se le aparecía a Luke Skywalker a través de R2D2.

No hay que revisionar LA GUERRA DE LAS GALAXIAS para entender de lo que hablamos: su uso empieza a implantarse tímidamente pero con convicción en diferentes sectores, como es el caso del inmobiliario. Por ejemplo, la multinacional francesa BNP Paribas Real Estate los utiliza para mantener reuniones a distancia en tiempo real. Además, hace tiempo que recurre a gafas de realidad aumentada para mostrar sus inmuebles por dentro sin necesidad de desplazarse hasta ellos.

TECNOLOGÍA Y CRISIS, ¿MATRIMONIO IMPOSIBLE O NECESARIO?

Es inevitable contextualizar todos estos avances en la crisis sanitaria y económica en la que nos encontramos. **Muchas empresas van a apretarse el cinturón**, y queda por ver si la aplicación de nuevas tecnologías en el ámbito de trabajo, con la inversión que supone, quedará pospuesta o, por el contrario, se producirá una aceleración imprevista. Aunque, según el último estudio de la consultora McKinsey&Company, casi una de cada dos empresas asegura haber ahorrado costes con la implantación de la IA, aún no hay una respuesta clara.

En un encuentro reciente de los principales actores del sector de las TIC, el presidente de Telefónica España comentaba que ha habido procesos y planes de digitalización de empresas «planteados inicialmente a dos y tres años que se han acometido en apenas tres meses». **No cabe duda de que la pandemia ha acelerado el teletrabajo** y, por extensión, el desarrollo de muchos procesos ONLINE que antes se llevaban a cabo de forma presencial. También, gracias a eso, muchas compañías han conseguido mantener su productividad pese al azote coronavírico.

Esto se refleja en la bolsa de trabajo: mientras las cifras de desempleo están disparadas desde el pasado abril, **las vacantes de perfiles con conocimientos de inteligencia artificial se han mantenido casi estables**. «Se trata del sector no vinculado a la pandemia que menos caída registra en la oferta de empleo. En nuestra plataforma supone un 14% del total, y se posiciona como el segundo sector que registra una mayor demanda en el periodo de covid-19», explica Mónica Pérez Callejo, portavoz de Infojobs.

Sin embargo, el temor a un cambio de paradigma por parte de algunas empresas venía de mucho antes de la covid-19, con un especial estancamiento en nuestro país. «Dinamarca tiene un embajador de tecnología en Silicon Valley, y todo el país se ha migrado a la nube. Emiratos Árabes tiene un ministro para Inteligencia Artificial. En España aún seguimos en el debate eterno, desde hace años, de si los robots van a quitarnos el trabajo», apunta Raquel Roca, autora de KNOWMADS: LOS TRABAJADORES DEL FUTURO (Editorial Lid).

Sebastián Marín: «En España se legisla, pero no se crea un marco claro y contundente para aplicar el teletrabajo»

Es posible que la semántica de las expresiones grandilocuentes tenga algo que ver con estos temores. «**Soy partidario de hablar de transición digital, en lugar de transformación digital** para denominar

al momento que estamos viviendo industrialmente», opina Alberto España, director del Máster de Industria 4.0 en la Universidad Internacional de Valencia. «No cabe duda de que estamos en una nueva revolución industrial, pero la palabra TRANSFORMACIÓN puede provocar un lógico rechazo debido a que no acaban de entender por qué tienen que entrar en un mundo lleno de tecnologías que desconocen. TRANSICIÓN, sin embargo, es progresar basándose en el uso de tecnologías, pero anteponiendo el conocimiento previamente adquirido. Se toma a las personas como punto de partida y a la mejora continua como objetivo», concluye.

Sea cual sea la palabra que se emplee para definirlo, **ambas se refieren a un proceso que requiere tiempo, justo lo que nos está arrebatando la pandemia**. Sin embargo, la aplicación de las tecnologías en el ámbito laboral no es una rémora: puede ayudarnos a salir de la crisis. «No es que vaya a faltar trabajo, sino gente preparada. La novedad es que ahora hace falta que existan esos profesionales para antes de ayer», advierte Marta García Aller, autora de LO IMPREVISIBLE (Planeta). «Los países con mayores tasas de robotización son también los que menos desempleo tienen, y los más resilientes a esta crisis, según las previsiones de los organismos internacionales. Es absurdo agitar en España el miedo a la inteligencia artificial cuando el miedo debería ser a la falta de inversión en ciencia y en tecnología, y en preparación para la robotización. No se entiende que tengamos un 44% de tasa de desempleo juvenil. Es por una falta de adecuación en este país a cómo se forma a la gente, y lo que el mundo necesita», explica.

En este sentido, Sebastián Martín, socio fundador de la consultora Keypeople, y director de RR.HH de Entradas.com y We Are Knitters, también apunta a un déficit de preparación y apunta a los poderes públicos. «**Nos enfrentamos a una situación parecida a la que hemos vivido en los últimos 20 años con el inglés**. Seguimos estando por debajo de la media europea. En España se legisla, pero no se crea un marco claro y contundente para aplicar un teletrabajo en el que, por ejemplo, se pueda integrar la realidad virtual. El valor de la tecnología ha quedado demostrado cuando tantas empresas han sido capaces de continuar con su actividad de una manera medianamente normal en este escenario de crisis e improvisación, lo que indica que se puede». Y remata: «Imagina un cambio de paradigma mucho más meditado, con más tiempo, en el que se pudieran incluir la IA, la realidad virtual, y la ubicuidad sin darle esa importancia sacra al espacio físico de trabajo. Eso es justo a lo que tenemos que aspirar».

«INTERNET NOS HA HECHO MÁS DESCONFIADOS»

https://ethic.es/2021/01/anne-applebaum-internet/

Hay momentos en la historia en los que parece que tenemos una idea clara de por dónde pueden ir las cosas. Otros, sin embargo, parecen una encrucijada. De lo que no hay duda es de que hoy nos encontramos en un punto de inflexión. Anne Applebaum, periodista e historiadora, señala las consecuencias: **decepción y cansancio**. No solo en relación con quienes nos gobiernan, algo que considera normal, sino también con algo de mayor envergadura, nuestros sistemas políticos. Situación a la que se añade la migración al mundo en línea que la pandemia ha supuesto.

En 2020, al cansancio generalizado de las democracias se le sumó una crisis sanitaria sin precedentes. Esto ha hecho que muchas tendencias sociales hayan cambiado: algunas se han acelerado, como la transición hacia el teletrabajo. Otras se han ralentizado, como la velocidad con la que vivimos. Otras se han detenido, como los viajes… Pero, **¿cuáles de todas ellas son susceptibles de permanecer entre nosotros?**

Una de las candidatas es la transición de una gran cantidad de trabajo, vida social y entretenimiento a la esfera digital. «Esto provocará todo tipo de consecuencias, ya que afectará desde la propiedad comercial hasta las tiendas, la forma en la que la gente se conoce […] hasta la forma en la que estudia la gente. Creo que **la transición de la vida de las personas a Internet sí será permanente**, algo que tendrá consecuencias tanto positivas como negativas».

Además, la pandemia **ha acentuado las desigualdades en muchos países**. Exceptuando sectores, como aquellos que han tenido la posibilidad de continuar trabajando desde casa, millones de personas han perdido su empleo, en especial en el sector servicios. El resultado, el sentimiento de insatisfacción, se puede apreciar en las manifestaciones y las protestas políticas que se dan en muchos países.

En general, la insatisfacción y la idea de que la pandemia ha tratado a las personas de forma injusta es algo muy peligroso, como advierte la periodista.

El hecho de que la sociedad haya visto claramente que las soluciones a una situación como la actual (vacunas, curas e investigación científica) tienen un carácter internacional **transformará el modo en el que se ve el internacionalismo**. A pesar de todos estos factores, parece que el sistema no está por la labor de experimentar cambios estructurales, aunque esté obsoleto.

«Ya no está muy claro qué es más importante y la política pasa a ser otra forma de entretenimiento»

Lo más importante y vital para gobiernos, cultura y economía es la forma en la que Internet influye en la política actual, así como nuestro modo de usarlo. «Creo que la transición de la política y las relaciones al mundo en línea ha hecho a las personas más desconfiadas. La gente ve los acontecimientos políticos como algo que ocurre lejos de ellos, en los mismos dispositivos en los que ven películas y series de televisión, alguna también sobre el tema. Ya no está muy claro qué es más importante y la política pasa a ser otra forma de entretenimiento, un contenido más que ves en la pantalla del ordenador. Creo que esta explicación es muy importante, aunque no se le dé la relevancia que merece».

Unido a la teatralización de la política, cuyo ejemplo la experta deposita en la estrategia de Donald Trump (gritos, mentiras y ruido), **resulta difícil definir qué es más importante y relevante**. Por ello, la gente comienza a verlo como una especie de broma, un juego. Como algo que no se ve y carece de importancia.

La propuesta de Applebaum es distanciarnos y reflexionar acerca de cómo Internet y las redes sociales han empezado a dividirnos y a cambiar la forma en la que hablamos los unos con los otros.

Por otro lado, los algoritmos de las redes sociales dan prioridad a la indignación y a la emotividad, haciendo que este tipo de ideas se extienda más rápidamente por la red que el contenido sensato y constructivo. «En mi opinión, debemos plantearnos cómo debería ser el Internet democrático, cómo debería ser el espacio en línea en una democracia. **¿Qué tipos de derechos digitales y responsabilidades deberían tener los ciudadanos?** ¿No deberían las principales plataformas de comunicación favorecer los debates constructivos en lugar de la indignación y las emociones?».

LA DEMOCRACIA DE LA VIGILANCIA: ¿A QUIÉN DAMOS NUESTROS DATOS Y CÓMO LOS UTILIZAN?

Tras una migración masiva hacia el mundo en línea, no solo se plantean este tipo de preguntas, también ha crecido la amenaza que suponen nuevos conceptos. Entre ellos, **la democracia de la vigilancia**: la venta de nuestros datos. A menudo y por comodidad, renunciamos a gran parte de nuestra privacidad y facilitamos mucha información personal, sin sopesar las consecuencias que esto puede acarrear. Hay empresas que utilizan la información que voluntariamente ofrecemos para lucrarse o incluso la venden a los gobiernos, quienes se sirven de ella para adquirir más influencia. De nuevo, debemos distanciarnos. Comprender que no es posible evitarlo por completo pero que es necesario establecer límites.

Es cierto que, en ocasiones, la información que proporcionamos puede resultar socialmente útil. El mejor y más actual ejemplo lo tenemos en las aplicaciones móviles que se han desarrollado durante la crisis sanitaria por SARS-CoV-2 para saber si un individuo ha estado en contacto con personas infectadas de Covid-19. Esto permite disminuir la transmisión de la enfermedad. Ahora bien: **¿hasta qué punto debemos renunciar a nuestra privacidad en nombre de la salud?** ¿Hasta qué punto tenemos que ceder nuestros datos por el bien común?

«Resulta preocupante que, al no tratar estas cuestiones abiertamente, los datos se transfieran de todas formas»

Durante siglos, un gobierno tras otro han ampliado sus poderes como resultado de la necesidad de poner a la gente en cuarentena o restringir los movimientos de la enfermedad. Hoy en día, esto se traduce en que cada vez más empresas y aplicaciones móviles tienen información médica y personal sobre nosotros. Desde el punto de vista de la periodista, sería preocupante que los Estados y las empresas privadas puedan o se estén adueñando de parte de estas competencias sin que siquiera nos hayamos percatado.

Según Applebaum, si quisiéramos supervisar y controlar este tipo de datos, podríamos hacerlo. «En las aplicaciones podría incorporarse algún tipo de mecanismo de autodestrucción, de manera que los datos desaparezcan tras cierto tiempo. Creo que, si quisiéramos supervisar y controlar este tipo de datos, podríamos hacerlo. Resulta preocupante que, al no tratar estas cuestiones abiertamente, los datos se transfieran de todas formas, pero de manera, digamos, secreta y no consensuada, sin que sepamos quién los tiene».

Todo queda en nuestras manos: de nuevo distancia, análisis y sentido crítico.

LA *versión original* DE ESTE ARTÍCULO FUE PUBLICADA EN LA *Revista Telos*, DE *Fundación Telefónica*.
Laura García Merino, SALUD Y MEDICINA, *The Conversation*. ESTE ARTÍCULO FUE PUBLICADO ORIGINALMENTE EN *The Conversation*. LEA EL *original*.

EL CINISMO DE TWITTER Y FACEBOOK AL BLOQUEAR LAS CUENTAS DE TRUMP

Escrito por Eduardo Febbro

https://www.desdeabajo.info/mundo/item/41451-el-cinismo-de-twitter-y-facebook-al-bloquear-las-cuentas-de-trump.html

LA ELITE TECNOLÓGICA SE ARROGA EL DEBATE PÚBLICO

La Unión Europea lleva bastante tiempo elaborando un marco legal para las cuestiones de la libertad digital. El principio es que aquello que es ilegal en el mundo físico también los es en la esfera virtual.

Las redes sociales como Twitter y Facebook lanzaron la gran limpieza de muchas de sus cuentas, empezando por la del mismo y actual presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, más otras 7.000 cuentas suplementarias afiliadas a la galaxia conspiracionista de extrema derecha pro Trump, entre ellas, la del grupo Qanon. Luego de haber abierto las puertas a lo más ruin y bajo de la política, las redes alegan ahora que se trata de impedir un nuevo episodio violento como el de la invasión del Capitolio alentada por Trump, y ello ante la fecha inminente de la investidura de Joe Biden. Según Twitter, existían planes para un nuevo ataque del Capitolio previsto para el próximo 17 de enero. Algunos aprobaron esta medida, otros, en cambio, la consideraron un acto de censura. En Europa, la canciller alemana Angela Merkel calificó de "problemática" esta decisión. En Francia, el ministro de Economía, Bruno Le Maire, puso en tela de juicio el hecho de que la base de la suspensión de las cuentas no sea un marco legal de regulación, sino que "lo impactante es que sea Twitter quien decidió cerrar". En suma, que sea la elite tecnológica la que haga y deshaga a su antojo y cuando le conviene, fuera de toda referencia a una norma nacional o internacional elaborada por los Estados y sus representantes electos.

La práctica de "Yo el Supremo" por parte de las empresas globales de Estados Unidos ni es nueva ni cambiará con este atentado a la esencia democrática. Jean-Luc Mélenchon, líder de Francia Insumisa (izquierda), recordó que "el comportamiento de Trump no puede servir como pretexto para que los GAFA (Google, Apple, Facebook, Amazon) se arroguen el poder de controlar el debate público". Es exactamente lo que ha ocurrido con el Pinocho-Presidente y Twitter. Por otra parte, Washington aplica desde hace mucho una suerte de extraterritorialidad. La ley estadounidense se utiliza por encima de la nacional, sea cual fuere el país donde se resida. Las condiciones de utilización de Google, Facebook Apple e, incluso, la de las franquicias de las empresas de Estados Unidos, remiten a la ley de la empresa o a la legislación de la sede central. A su vez, la industria digital se benefició, hasta ahora, con la inmunidad jurídica que le ofrecía el artículo 230 del Communications Decency Act. Por más que Trump sea un Pinocho siniestro y, gracias a su ejército digital, haya protagonizado el primer golpe de Estado de la era moderna en una democracia Occidental, hay algo de cínico en estas reacciones. Poco o nada dicen las regulaciones europeas cuando se trata de proteger a los usuarios de internet del espionaje masivo del que son objeto a cada milisegundo de sus vidas. La fortuna de esas empresas proviene, esencialmente, de la conversión de los datos robados en capital. No obstante, el debate tiene cabida, es una necesidad y plantea otros interrogantes: ¿por qué sería "problemático" el cierre de la cuenta de Twitter de un presidente que preparó en tres fases un golpe de Estado (denunciar el fraude antes de la elección, afirmar luego que le robaron la elección y, al final, aceitar una insurrección cívica) y no la de una cuenta islamista, de extrema derecha o de extrema izquierda ?. En Francia, las leyes dieron lugar a que personalidades de la extrema derecha como Hervé Ryssen o Alain Soral vieran sus cuentas de YouTube y Facebook suspendidas.

La Unión Europea defiende su metodología porque lleva bastante tiempo elaborando un marco legal para estas cuestiones de la libertad digital. Existe, de hecho, una legislación europea que está en curso de aprobación. Se trata del DSA, Digital Services Act, impulsada por Thierry Breton, el Comisario Europeo del Mercado Interno. El campo de aplicación del DSA atañe únicamente a los países de la Unión Europea. Por consiguiente, cuando Trump convocó a sus partidarios a invadir el Capitolio lo hizo dirigiéndose a su pueblo y no a Europa. En este caso, el DSA no habría servido para nada. Hubiese sido muy distinto cuando Trump invitó a los franceses a sublevarse contra su presidente. Thierry Breton ha sido el que mejor planteó la encrucijada. En un artículo publicado por el portal Politico, el Comisario europeo escribió que la toma del "Capitolio es el 11 de septiembre de las redes sociales". Breton agrega la paradoja que late en toda esta situación porque, hasta ahora, las redes sociales miraban hacia otra parte, como si el Brexit, Trump y otras barbaries digitales no las concernieran. A este respeto, Breton anota que, al cerrar la cuenta de Trump: "las plataformas admiten su responsabilidad. Ya no pueden seguir ocultando su responsabilidad ante la sociedad con el argumento según al cual sólo ofrecen un servicio de hosting". El Digital Services Act europeo se basa en un principio y una serie de reglas: el principio es que aquello que es ilegal en el mundo físico también lo es en la esfera digital. Las reglas fijadas por los 27 países de la UE consisten en forzar a las plataformas a que apliquen las leyes nacionales, así como también las directivas europeas. Deberán, por consiguiente, retirar los contenidos terroristas, las incitaciones a la violencia y todo contenido ilegal (pedopornografia, armas, etc.).

Entre enero de 2017 y enero de 2021, el mandatario estadounidense se despachó con 23.234 tweets. La plataforma le permitió insultar, agredir, rebajar a sus adversarios, burlarse de otros presidentes, proferir insultos raciales, respaldar a las ultraderechas violentas que lo veneran, anticipar los comunicados oficiales, gobernar por Internet, difundir un montaje en el

que Trump golpeaba a un periodista que llevaba una máscara de la cadena CNN y hasta llamar al levantamiento contra Emmanuel Macron. Salvo para los apóstoles digitales, no hacían faltas pruebas para demostrar que la libertad de expresión no la manipulan los “medios del sistema” o los otros sino las plataformas sociales. Allí sale y entra toda la porquería que el mercado admite. Las redes autorizaron a Trump a diseñar un golpe y, como fue muy lejos y corrió sangre en el Capitolio, se convirtieron repentinamente en guardianes de la galaxia. Las sociedades son vergonzosamente vulnerables ante las tentaciones y barbaries de los espacios digitales. Trump no ha sido la excepción presidencial sino la confirmación de las capacidades de ese monstruo con millones de cabezas que se expande sin que, hasta ahora, nadie haya sido capaz de encontrar un antídoto.

Resulta contradictorio, pero, así como nadie se ocupó del derecho a difundir o a evitar la propagación de basura tampoco se le garantizaron los derechos a Trump sobre su cuenta. Ellos son los amos del mundo, sin la más lejana sombra de una supervisión democrática. El botón de la libertad está en las sedes de Google, Facebook, Twitter, Instagram y otros imperios digitales, no en la calle o las Asambleas. El sábado pasado, Twitter suprimió un mensaje del guía supremo de Irán, Ali Khamenei, donde afirmaba que no era prudente tener confianza en las vacunas norteamericanas o británicas contra la covid-19. El disparatado y horroroso episodio de Trump nos demuestra que, ante lo peor, la libertad está en manos privadas. Depende de tres palabras y una sigla, que son las obligaciones a las que los tentáculos digitales someten a los usuarios: CGU,” Condiciones Generales de Utilización”.}

efebbro@pagina12.com.ar

OPNIÓN

AHORA LAS PLATAFORMAS DIGITALES DICTAN JUSTICIA

Por Osvaldo Nemirovsci

Hoy censuran a un líder violento y antidemocrático lo cual construye cierto aval social y una propensión a simpatizar con la medida. Pero mañana pueden hacerlo con líderes democráticos y pacíficos. La acción a medir es la de censurar.

La libertad de expresión es la posibilidad de decir, escribir, leer y publicar todo lo que quieras. Toda clase de ideas, opiniones y puntos de vista deben ser posibles de expresarse en público. La libertad de expresión es uno de los puntos básicos de los derechos humanos.

Se pueden tener las más calificadas aprensiones sobre Donald Trump. Y muy probablemente las peores consideraciones sobre su gobierno y su personalidad sean correctas. Es más, no estaría mal como enseñanza histórica para el futuro, que le inicien Juicio Político en virtud de la Enmienda 25 de su Constitución Nacional y lo remuevan del cargo. Algunos destacados miembros de la vida política, militar y social de Estados Unidos creen, aunque solo falten 11 días para que deje su cargo, que es muy peligroso que todavía posea el poder sobre el uso del arsenal nuclear estadounidense y que todavía pueda causar mucho daño a las instituciones formales del país.

Allá ellos, los dirigentes de ese país y su forma de resolver los conflictos derivados de la pugna política. En este caso fuertemente encuadrados en actitudes violentas, antidemocráticas, cuasi golpistas y mesiánicas de su propio presidente.

Todo esto lo colocamos en un lugar del análisis, pero en otro observamos con cierto escozor y consideramos también como peligroso que empresas privadas, como las grandes plataformas digitales Twitter y Facebook, se autoadjudiquen calidades judiciales y bloqueen las cuentas de Trump, impidiendo el acceso del presidente a sus redes, y por ende privando a millones de norteamericanos de conocer, mediante esos importantes y masivos instrumentos, lo que piensa su principal referente.

No es cierto, como algunos afirman, que a Trump lo dejaron sin voz. Esto aplica a las redes, pero Trump puede hablar, escribir y grabar audios para miles de periódicos, canales de TV, radios, revistas, blogs e incluso otros formatos audiovisuales (en caso que no lo censuren) como You Tube y Whatsapp. Pero lo cierto es que, en los espacios de distribución de información más importantes del mundo, y donde el mismo Trump construyó su vinculación directa con el electorado de su país, ha sido censurado.

Es lógico preguntarse ante esto si lo que están haciendo Face y Guasap los coloca ante su definitivo rol de medios de comunicación de nuevo tipo y los aleja del pretendido sentido neutro de meros intermediarios de contenidos. Acá, en este caso, parecen opinar sobre lo que postea Trump, es claro que se meten con los contenidos y es visible que eligen censurar. O sea que consideran a una opinión (tal vez crispante, bestial, violenta) pero opinión al fin, como un delito. Pero no son jueces para hacerlo y sientan un precedente extraordinariamente amenazador en el campo de las libertades públicas y los derechos humanos.

Si lo que Trump dice es opinión, es inviolable su derecho a expresarlo y si lo que dice es un delito, será la justicia, y no una empresa privada, la que debe decidir. Así de simple.

Se puede argumentar que la censura a Trump en las redes no viola la libertad de expresión sino que castiga el acto de impulsar acciones violentas o el aliento a generar violencia concreta y eso ya no está protegido por el derecho a la libertad de expresión. Agregamos esto como para entender otra mirada sobre el tema.

La Corte Suprema norteamericana hace una sutil pero necesaria distinción en lo que llama “fighting words” (palabras de pelea) y sostiene el criterio que la libertad de expresión puede limitarse ante la incitación al odio y no en la mera manifestación de ideas u opiniones odiosas.

Pero la mayoría de los especialistas acuerda que la libertad de expresión no tiene límites: “Toda persona tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión,” dice el artículo 19 de la Declaración universal de Derechos Humanos.

Existe cierta jurisprudencia constituciona en EE.UU., que es tomada por cortes europeas e incluso ha sido fijada por el Tribunal Europeo de DD.HH. que se dio en llamar “el libre mercado de las ideas” siendo este espacio la garantía "imprescindible” para que pueda haber un debate amplio y completo.

En un fallo del Tribunal europeo conocido como Sentencia 235/2007 “Caso Librería Europa” la corte falló que “nuestro ordenamiento constitucional no permite tipificar como delito la mera transmisión de ideas, ni siquiera en los casos en que se trate de ideas execrables por resultar contrarias a la dignidad humana”

Puede haber interpretaciones diversas sobre lo que significa la libertad de expresión, pero nadie pone en duda que es uno de los derechos humanos más preciados. Por eso es preocupante que tamaña dimensión legal sea manejada por empresas privadas ya que eso es riesgoso para los pactos democráticos de las sociedades. Más allá de Trump.

OSVALDO NEMIROVSCI ES DIPUTADO NACIONAL MC – RIO NEGRO. PRESIDENTE COMISIÓN DE COMUNICACIONES E INFORMÁTICA 2003/2007. COORDINADOR GRAL. DEL SISTEMA ARGENTINO DE TELEVISIÓN DIGITAL 2009/2015

LEY GENERAL DE HUMANIDADES, CIENCIA Y TECNOLOGÍA / ÁLVAREZ-BUYLLA ROCES

María Elena Álvarez-Buylla Roces* Tiempo de lectura: 5 min.

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/01/15/politica/ley-general-de-humanidades-ciencia-y-tecnologia-alvarez-buylla/

CIUDAD DE MÉXICO. En el Consejo General de Investigación Científica, Desarrollo Tecnológico e Innovación, de diciembre de 2019, el presidente Andrés Manuel López Obrador indicó los lineamientos nodales para integrar la primera Ley General de HCTI y encomendó al Conacyt la formulación del anteproyecto de la misma. Para ello, también indicó la creación de un Comité Intersectorial, integrado por 13 dependencias federales, que coadyuvó en la evaluación de sus fuentes y establecimiento de sus ejes temáticos para integrar la estructura y los principios básicos de la propuesta durante 2020.

El Conacyt cumplió la encomienda: el pasado 14 de diciembre, en el Consejo General de 2020, entregué el anteproyecto al máximo órgano nacional en la materia que encabeza el Presidente de México. Por votación unánime, lo aprobó en lo general, a fin de continuar con la tramitación legal correspondiente. En la sesión participaron las secretarías de Salud, Educación, Energía, Hacienda, Relaciones Exteriores, Economía, Medio Ambiente, Comunicaciones y la de Agricultura, además de representantes de la Canacintra, el Consejo Coordinador Empresarial, la Red Nacional de Ciencia y Tecnología (Rednacecyt), los Centros Públicos de Investigación y la Anuies, así como el coordinador del Foro Consultivo Científico y Tecnológico.

La construcción del anteproyecto supuso un arduo y amplio proceso de diálogo, revisión y acuerdos que implicaron a las instituciones de educación superior e investigación de la nación y a los sectores público, social y privado que forman parte del sistema nacional de HCTI. Además, participaron alrededor de 36 mil personas entre 2019 y 2020. Para su elaboración se revisaron 46 iniciativas y reformas legislativas, se consultaron 156 documentos normativos de diagnóstico y análisis. Además, el Conacyt realizó un estudio pionero sobre el derecho humano a la ciencia y sus estándares internacionales, y un estudio de derecho comparado, donde se revisó la legislación de 12 países.

PUBLICIDAD

Como actividades de consulta y participación, se celebraron 287 foros organizados por el Conacyt, el Poder Legislativo, instituciones académicas y organizaciones civiles. De igual manera, se sistematizaron 174 cuestionarios dirigidos a directivos, investigadores y juristas de todo la República. En la plataforma de consulta del Conacyt se recibieron 59 propuestas institucionales y 165 de la comunidad, y se retomaron las consultas realizadas con motivo del PECITI, así como las organizadas por la asociación civil Foro Consultivo AC y la Red ProCiencia. Todo ello, en clara contradicción con las declaraciones acerca de una falta de consulta en la elaboración del anteproyecto que han difundido algunos medios.

Destaco el diálogo con el Consejo Consultivo de Ciencias que agrupa a todos los distinguidos premios nacionales y que constituye un órgano de consulta permanente del Conacyt. Ellas y ellos enriquecieron la propuesta con sus conocimientos y experiencia. Finalmente, el Conacyt celebró reuniones de trabajo con el sector productivo, la UNAM, la Academia Mexicana de Ciencias y otras sociedades científicas, los Centros Públicos de Investigación coordinados por Conacyt y por otras dependencias, la Rednacecyt y la Anuies, que permitieron afinar la redacción del documento.

El anteproyecto reconoce el derecho humano a la ciencia y a sus beneficios tal como ahora lo mandata nuestra Constitución. La propuesta de la primera Ley General de HCTI regula las obligaciones del Estado para garantizar su ejercicio efectivo con base en el rigor y la pluralidad epistemológicas. En ella se precisa la función social, los principios y fines de la política de Estado en la materia, caracterizándola como humanista, nacional, de largo plazo, participativa, interinstitucional y transversal, con perspectiva de género y enfoque intercultural de territorialidades y derechos humanos.

La propuesta fortalece los apoyos a becarios de posgrado e investigadores, así como a la investigación para promover el avance del conocimiento desde México o el desarrollo tecnológico en áreas prioritarias estratégicas para nuestra nación. Para ello, se prevé una agenda de Estado para la investigación de frontera y para la incidencia en problemáticas nacionales, incluido el desarrollo de tecnologías propias, prioritarias y de vanguardia para la transformación social en un ecosistema nacional de innovación abierta que privilegie el bienestar social y el cuidado ambiental.

El anteproyecto propone un Consejo de Estado como órgano rector y un Consejo Nacional como conductor de la política en la materia, coordinador del sector y del sistema de Centros Públicos, con un órgano consultivo técnico y de articulación. La propuesta establece el marco para promover un federalismo sustantivo que además distribuye las competencias entre el gobierno federal, las entidades federativas y los municipios, y crea comités regionales de colaboración y coordinación para articular el trabajo con los consejos locales en beneficio de la comunidad y capacidades científicas, la sociedad y el ambiente de cada entidad.

El anteproyecto quedó en manos del Presidente de la República, quien, agotados los procedimientos conducentes, decidirá el momento oportuno para presentar la iniciativa y su cámara de origen. Sin duda, la aprobación de esta primera Ley General de HCTI consolidará un profundo proceso de cambios positivos para la actividad científica y tecnológica en el país, pues, por mandato de ley, la política de HCTI estará al servicio de la humanidad y a favor del avance del conocimiento, del bienestar del pueblo de México y del cuidado del ambiente, con responsabilidad ética y social, en congruencia plena con el derecho fundamental de toda persona a gozar de los beneficios del progreso científico y tecnológico.

* Directora general del Conacyt

¿EN 2020 OCURRIERON 147 MASACRES/COLOMBIA?

https://verdadabierta.com/en-2020-ocurrieron-147-masacres/

CON BIDEN HABRÁ MÁS REVOLUCIONES DE COLOR EN AL

Escrito por Raúl Zibechi

https://www.desdeabajo.info/mundo/item/41472-con-biden-habra-mas-revoluciones-de-color-en-al.html

Las formas cambian, pero el fondo sigue siendo el mismo. En vez del muro, las restricciones a los inmigrantes y el discurso ultra de Donald Trump, vendrán las declaraciones "correctas" sobre la democracia, las mujeres y los afrodescendientes de Joe Biden. En vez del militarismo descarnado, las revoluciones de color ideadas por la Open Society de Soros para promover cambios de régimen que favorezcan sus intereses.
La pista la dio Thomas Shannon el primero de enero en una carta abierta en medios brasileños. Shannon fue embajador de Estados Unidos en Brasil en el gobierno de Obama y había sido subsecretario para Asuntos del Hemisferio Occidental con George W. Bush.

La carta de Shannon titulada "La delicada verdad sobre una vieja alianza" fue publicada en la revista Crusoé (https://bit.ly/2LLldiB), que funge como "periodismo independiente", antibolsonarista ahora, pero cuyos fundadores jugaron un papel destacado en el proceso contra Lula que desembocó en su reclusión y en la destitución de Dilma Rousseff, operando entonces desde el influyente sitio El Antagonista (oantagonista.com).

Shannon comienza su carta asegurando que "la relación entre Brasil y Estados Unidos es una de las piezas fundamentales de la diplomacia en el siglo XXI". Repasa luego las similitudes entre sus sociedades, para rematar que "el presidente electo (Biden) conoce bien Brasil y América Latina", asegurando que "ningún presidente estadunidense comenzó su mandato con tal conocimiento y experiencia en la región".

En la segunda parte de su misiva, Shannon emprende un feroz ataque al gobierno de Jair Bolsonaro, porque "ha hecho casi todo lo posible para complicar la transición en la relación bilateral", al expresar su preferencia por Trump en las recientes elecciones y por haber criticado a Biden, quien pidió en un debate una acción más enérgica de Brasilia contra la deforestación.

Para Shannon es inadmisible que Bolsonaro haya "repetido las infundadas acusaciones de fraude del presidente Trump en los comicios estadunidenses", ya que lo interpreta como un ataque a la democracia de Estados Unidos y al futuro gobierno de Biden.

Pero lo más grave empieza después. Shannon le dice al gobierno lo que debe hacer en tres aspectos (la pandemia, el cambio climático y la posición ante China respecto a las redes 5G) y luego amenaza. "Es algo que no se perdonará fácilmente ni se olvidará", remata el diplomático.

Algunos podrán alegrarse, incluso en la izquierda, de que el nuevo gobierno de Estados Unidos le baje el pulgar a Bolsonaro. Por mi parte, tanto el silencio del Partido de los Trabajadores de Brasil como del propio Lula, muestran las dificultades de la izquierda frente al viraje en curso en la Casa Blanca.

No se trata de Jair Bolsonaro, sino de nuestros países, de la soberanía de las naciones. El presidente de Brasil debe ser condenado y apartado por su propio pueblo. Ha hecho todos los méritos para que la sociedad se movilice para destituirlo. Pero que desde el imperio amenacen con nuevas revoluciones de color, es una pésima noticia. Podrán atacar ahora gobiernos de ultraderecha, pero seguirán con todo lo que se les ponga en su camino, sea conservador o progresista.

La operación de derribar a Bolsonaro cuenta ya con un considerable apoyo mediático e institucional. La Orden de Abogados de Brasil, que jugó sucio contra Lula y pidió la destitución de Dilma (https://bbc.in/3soJjAA), está promoviendo ahora la destitución de Bolsonaro. Su presidente, Felipe Santa Cruz, declaró que "el ritmo del proceso será dictado por presión de las calles", llamando, de hecho, a la movilización popular (https://bit.ly/3q5ntQS).

Para la derecha "democrática", ésa que apuesta a la defensa del medio ambiente con medidas cosméticas, que engalana el gabinete de Biden con mujeres y afrodescendientes, pero sigue sosteniendo la violencia policial/patriarcal, llegó el momento de ponerle freno a la ultraderecha. Los bolsonaristas hicieron el trabajo sucio contra la izquierda, pero ya no le son útiles. Igual que Trump.

Para comprender este viraje basta con recordar las guerras centroamericanas, donde el Pentágono apoyó primero los genocidios militares para luego promover opciones "centristas", como las democracias cristianas, para recomponer el escenario ante el fuerte desgaste de los golpistas de Guatemala y El Salvador.

Si el mandato de Trump fue abominable, el de Biden no lo será menos. Recordemos la guerra en Siria, la liquidación de la primavera árabe y la invasión de Libia, promovidas y gestionadas por el equipo que ahora retorna a la Casa Blanca.

En América Latina, las destituciones ilegítimas ("golpes" dicen otros) de Manuel Zelaya (2009), de Fernando Lugo (2012) y de Dilma Rousseff (2016), se produjeron bajo el gobierno "progre" de Barack Obama (2009-2017). No olvidemos a Trump. Pero tampoco que, de la mano de Biden, retornan personajes nefastos como Victoria Nuland, organizadora del golpe y la posterior guerra en Ucrania.

LOS OSCUROS ORÍGENES DEL VIRUS / I

Escrito por Silvia Ribeiro*

https://www.desdeabajo.info/mundo/item/41471-los-oscuros-origenes-del-virus-i.html

Con más de 92 millones de personas contagiadas y 2 millones de muertes por Covid en el mundo, aún no se sabe a ciencia cierta el origen del virus que está causando esta debacle global.

Hay consenso científico en que el SARS-CoV2 es derivado de un virus de murciélago, pero a más de un año de haberlo identificado, no hay una investigación internacional independiente de intereses creados, que pueda darnos certeza sobre el verdadero origen de este virus.

El 4 de enero de 2021, el New York Magazine publicó los resultados de una amplia investigación de Nicholson Baker sobre las actividades de gobiernos y científicos de Estados Unidos y China, que aporta datos fundamentales para conocer las hipótesis al respecto (The lab-leak hypothesis, https://tinyurl.com/yxkj2j35).

Así resume sus conclusiones: "He llegado a creer que lo que pasó fue bastante simple. Fue un accidente. Un virus pasó un tiempo en un laboratorio, y finalmente salió. El SARS-CoV-2, el virus que causa el Covid-19, comenzó su existencia dentro de un murciélago, luego aprendió a infectar a la gente en una mina y luego se hizo más infeccioso en uno o más laboratorios, tal vez como parte del bien intencionado, pero arriesgado esfuerzo de científicos para crear una vacuna de amplio espectro. El SARS-2 no fue diseñado como un arma biológica. Pero sí fue diseñado, creo".

Es lo mismo que planteó Luc Montaigner, francés y premio Nobel de medicina, en su investigación sobre el VIH, virus del sida (https://tinyurl.com/ybjnfrlc).

Baker explica, con abundantes fuentes científicas, que no existen evidencias definitivas de que haya sido manipulado, pero tampoco las hay para afirmar que fue solamente zoonótico.

La hipótesis de que el virus haya sido diseñado para lograr un alto nivel de infectividad en seres humanos y haya sido un escape accidental, es un tema sobre el que los científicos implicados en Estados Unidos o China no quieren ni nombrar. Pero conociendo las condiciones, la hipótesis del escape es muy plausible y debería ser seriamente investigada.

Varios de los que manifiestan que no es necesario investigar el tema, como Anthony Fauci, director de uno de los Institutos Nacionales de Salud (INS) de Estados Unidos, y Peter Daszak, de la EcoHealth Alliance, han estado involucrados por varios años en la investigación del laboratorio de Shi Zhengli en el Instituto de Virología de Wuhan, China, en un proyecto financiada por el INS para aumentar la infectividad a humanos de un virus de SARS que es el antecedente más cercano que se conoce al SARS-CoV 2 (https://tinyurl.com/yxaw7b44).

La lógica de ese tipo de investigación explica Baker, tiene raíces en los programas del gobierno de Estados Unidos, especialmente después del 11 de septiembre. Poco después del 11/9 hubieron varias cartas-atentado con un polvo que contenía ántrax. Los atentados fueron la base para una enorme expansión de la investigación en armas biológicas y biodefensa, con el argumento de estar preparados con una vacuna u otros medios para prevenir ataques extranjeros. Más tarde se comprobó que las cartas fueron enviadas por un ciudadano estadunidense, uno de sus propios investigadores en bioarmas, que quería que el gobierno comprara su vacuna para el ántrax.

En 2003 el Congreso aprobó el programa BioShield para biodefensa, que en la administración de Obama continuó con el nombre Predict. El presupuesto del rubro se multiplicó por 15. Desde el comienzo, primero con Bush, luego con Obama y después con Trump, Anthony Fauci ha tenido posiciones de liderazgo en el sector. En la pandemia, ha sido la persona oficial de referencia. Desde 2003, Fauci lideró programas de biodefensa que manipulaban virus, incluso colectados en China y los defendió frente a la protesta de cientos de científicos que exigieron que esos fondos debían ser para enfermedades que afectaban mucho más a la población del país.

Hay una línea solamente virtual entre la investigación para biodefensa y la producción de armas biológicas. Para desarrollar antídotos primero desarrollan el virus u otros agentes infecciosos. Desde hace más de una década se han estado usando virus de SARS y MERS (otros coronavirus), recombinándolos en laboratorio, a menudo con sistemas de inteligencia artificial, para producir mayor infectividad en humanos, a ver hasta dónde podrían llegar. A esto se le llama "ganar funciones" para los virus (gain-of-function). En 2012, la investigadora Lynn Klotz alertó en el Bulletin for Atomic Scientists que una pandemia producida por seres humanos podría suceder en un máximo de 12 años con 80 por ciento de probabilidades. En ese año, algunos experimentos que se hicieron para lograr que la gripe aviar infectara hurones (que antes no eran susceptibles a la enfermedad) indignó a una gran cantidad de científicos y en 2014 se suspendieron los programas para este tipo de investigación.

Esto precipitó que algunos de los que estaban en este tipo de investigación, como Ralph Baric y Peter Daszak, buscarán más colaboración con laboratorios en otros países, ya que no podían hacerlo en Estados Unidos. Desde entonces, la organización EcoHealth Alliance, que preside Daszak, ha estado canalizando fondos del gobierno de Estados Unidos a varios laboratorios, entre ellos el de Wuhan.

*Investigadora del Grupo ETC.

MARTIN REES: "ESTA NO VA A SER LA ÚLTIMA PANDEMIA DE ESTE SIGLO"

COSMÓLOGO Y CIENTÍFICO ESPACIAL, MARTIN REES ES UNO DE LOS GRANDES SABIOS BRITÁNICOS DEL PRESENTE. A SUS 78 AÑOS, SU TRABAJO LO HA LLEVADO A PREGUNTARSE POR LAS GRANDES CUESTIONES DE LA HUMANIDAD. Y NO SOLO EN SU CAMPO. REES ES, ANTE TODO, UN ESTUDIOSO DEL FUTURO. Y, A NO SER QUE CAMBIAMOS DRÁSTICAMENTE DE RUMBO, NOS LO AUGURA DE LO MÁS NEGRO. POR CARLOS MANUEL SÁNCHEZ/FOTOGRAFÍAS: EAMONN MCCABE

https://www.xlsemanal.com/personajes/20210116/coronavirus-catastrofe-biologica-fin-humanidad-martin-rees.html

• **Cuatro peligros para la humanidad: los riesgos que ya corremos ante el avance de la ciencia**

El astrónomo británico Martin Rees (York, 78 años) calculó en 2003 que la probabilidad de que sucediera una catástrofe biológica con más de un millón de muertos, debida a un ataque terrorista o un error humano, era del 50 por ciento antes de 2021. Hace cuatro años, el psicólogo Steven Pinker se apostó 200 dólares a que esto no sucedería. Rees aceptó el envite. Este profesor emérito de Cosmología y Astrofísica en la Universidad de Cambridge, cuyas investigaciones sobre la radiación cósmica de fondo certificaron la teoría del Big Bang y le valieron el título de 'lord', es el fundador del Centro para el Estudio de los Riesgos Catastróficos y Existenciales, que estudia las amenazas que pueden llevar al colapso de la civilización e incluso a la extinción del ser humano. Antes presidió la Royal Society, a la que pertenecieron Isaac Newton, Charles Darwin o Albert Einstein, y dirigió el Trinity College. Es autor de 'En el futuro: perspectivas para la humanidad' (Crítica).

XLSemanal. Con independencia del origen del coronavirus, si se considera que su propagación se debió en gran medida a la incompetencia humana, se puede decir que usted ganó la apuesta…

Martin Rees. Por desgracia. Normalmente, los científicos somos muy malos pronosticando. Hace unos años conocí a un magnate de la India. Sabiendo que ostento el título de astrónomo real, me preguntó si elaboraba el horóscopo de la reina. Cuando le aclaré que soy astrónomo y no astrólogo, perdió todo interés en mis predicciones.

"Los políticos tienen una agenda local e inmediata, y las amenazas de este siglo son globales. Como dice Juncker: saben lo que tienen que hacer, pero no saben cómo ser reelegidos si lo hacen"

XL. Ya se ha empezado a vacunar en muchos países. Vislumbramos el principio del fin de la pandemia, aunque todavía sigue contagiando a medio millón de personas cada día y mata a 7000…

M.R. Pero nunca nos debió coger tan desprevenidos. Y no va a ser la última pandemia de este siglo. Es mejor hacerse a la idea de que tendremos otra cada diez o veinte años…

XL. ¿Estaremos mejor preparados?

M.R. El problema es que los políticos tienen una agenda local e inmediata, pero las amenazas de este siglo son globales. Algunas, como el cambio climático, son a largo plazo; otras pueden golpear en cualquier momento, aunque la probabilidad de que lo hagan sea baja. Esto hace que nuestros líderes no tengan incentivos para responder. Como decía Jean-Claude Juncker: «Saben lo que tienen que hacer, pero no saben cómo ser reelegidos si lo hacen».

XL. Por lo menos, los asesores científicos han influido en las decisiones de los gobiernos.

M.R. Ha sido una excepción. Perderán su influencia en cuanto se nos pase el susto.

XL. Cuando recuperemos la normalidad, ¿volveremos a las andadas?

M.R. La pandemia ha sido una llamada de atención. Nos ha recordado lo vulnerables y lo frágiles que somos, y lo interconectados que estamos ante catástrofes que ya no son nacionales, sino mundiales. Pero hay que dar un paso más. Hay que prepararse…

"Por mucho que se regule, las amenazas 'bio' y 'ciber' son muy difíciles de parar. Pasa como con las leyes antidroga o contra la evasión fiscal. Siempre hay alguien, en algún lugar del mundo, que se las salta"

XL. Usted fundó una institución que estudia precisamente cómo afrontar esos riesgos. ¿Qué les diría a los políticos para que se tomen estas amenazas más en serio?

M.R. Que la pandemia se ha cobrado ya más de 1,8 millones de vidas. Y el impacto económico ronda los diez billones de dólares. No es tan descabellado gastar unos miles de millones en prepararse para nuevas amenazas. Y no solo virus, hablo de riesgos de todo tipo. Hay que abrir el foco: un ciberataque masivo, el bioterrorismo, un experimento que sale mal…

XL. ¿Pero tenemos medios?

M.R. Las amenazas están identificadas. Y requieren una acción urgente. Yo lo comparo con una póliza de seguros. Vale la pena contratar un seguro a todo riesgo, aunque haya que pagar algo más. Pero los gobiernos no harán nada a no ser que haya un clamor por parte de los votantes.

XL. ¿Y cómo se moviliza a los votantes?

M.R. Haciéndoles entender que estamos hablando no solo de su bienestar, sino de la supervivencia de sus hijos y sus nietos.

XL. Habrá que legislar…

M.R. Por mucho que se regule, las amenazas 'bio' y 'ciber' son muy difíciles de parar. Pasa como con las leyes antidroga o contra la evasión fiscal. Siempre hay alguien, en algún lugar del mundo, que se las salta. Hoy, unos pocos individuos pueden causar una catástrofe masiva, incluso una sola persona. No puedes fabricar una bomba atómica en el garaje, pero desde tu dormitorio, con tu ordenador, puedes lanzar un ataque contra las infraestructuras críticas. Así que lo que tenemos que hacer es procurar que esas infraestructuras sean más resilientes.

XL. ¿No lo son?

M.R. No lo suficiente. Dependemos de redes muy sofisticadas. Las redes eléctricas, las finanzas internacionales, el control del tráfico aéreo, las fábricas… Muchos pensaban que el suministro de los supermercados estaba garantizado, hasta que vieron los lineales vacíos en las primeras semanas de la pandemia. Solo fue un amago de desabastecimiento, pero nos hizo ver hasta qué punto dependemos de redes de transporte y distribución que funcionan sin apenas margen.

XL. ¿Qué más podemos hacer?

M.R. Hay problemas como el cambio climático o la degradación medioambiental que conocemos bien, pero seguimos sin aplicar medidas en serio. Somos como la rana en la olla. El agua se está calentando poco a poco. Cuando queramos saltar porque está hirviendo, será tarde.

XL. ¿Le ha sorprendido la rapidez con la que se propagó el coronavirus y, ahora, sus mutaciones?

M.R. Más que la rapidez, el hecho decisivo es que se propaga globalmente. Por eso, las pandemias causan más daño económico ahora que en el siglo XIV.

XL. Pero la peste negra diezmó a la población europea…

M.R. Sí, pero las aldeas seguían funcionando. La economía no se paró, porque era local. La COVID-19 nos ha mostrado hasta qué punto la tecnología hace nuestras vidas más fáciles, pero también más vulnerables. En la Edad Media, la gente vivía vidas miserables, pero también tenía menos expectativas que nosotros. Además, poco se podía hacer para mejorar sus vidas. Hoy, en cambio, los apuros de la gente que forma parte de los mil millones más pobres se solucionarían redistribuyendo las riquezas de las mil personas más ricas.

XL. Usted ha escrito que un ataque a las infraestructuras que cause un apagón prolongado o un ataque biológico pueden llevar a la anarquía.

M.R. Sí, también puede haber revueltas si la vacuna no se reparte con equidad a toda la población en todos los países. Hay otros riesgos sociales muy grandes. Uno es la superpoblación. Hace 50 años la población mundial era de 3500 millones de personas, en la actualidad ronda los 7800 millones. Y serán 9000 en 2050. La gente en los países en desarrollo es joven. África crece a un ritmo extraordinario. Nigeria podría superar la población de Europa y Norteamérica en 2100. Pero está mal visto hablar del tema.

XL. ¿Por qué?

M.R. Por los experimentos de eugenesia de los años treinta, por la política del hijo único en China y porque los pronósticos de que no se podría alimentar a tanta gente, de momento, no se han cumplido… Hay hambrunas, pero no por escasez, sino por guerras o mala distribución. Los avances en agricultura han conseguido alimentar a este excedente de población, pero no es un modelo sostenible si no se aprovecha mejor el agua, se cultiva con menos nitratos y se dejan de contaminar los acuíferos… Habrá que hacer innovaciones en la dieta. Convertir a los insectos, que son una fuente de proteínas, en una comida apetitosa. Comer menos carne… En fin, los optimistas dicen que cada boca nueva trae dos manos y un cerebro.

"Los países ricos deberían promover la prosperidad en África. Y no por razones altruistas. Vamos hacia un colapso ecológico"

XL. En España decimos que cada niño viene con un pan bajo el brazo…

M.R. Pero las tensiones geopolíticas son preocupantes. Los que viven en países pobres saben lo que se están perdiendo por no vivir en un país rico. Lo ven en Internet. Y la gente ya no es tan fatalista; y se resigna menos ante lo injusto de su destino. La robotización, además, va a golpear a estas economías, que ya no podrán ofrecer mano de obra barata. Veremos migraciones a una escala mucho mayor que las que se están viendo ahora en el Mediterráneo. Los países ricos, sobre todo los europeos, deberían promover la prosperidad en África. Y no por razones altruistas. Pero el impacto colectivo de la humanidad en el planeta sigue aumentando. Vamos hacia un colapso ecológico.

XL. ¿Puede ser más concreto?

M.R. La biomasa conjunta de humanos, ganado y animales domésticos supera en veinte veces a la de los mamíferos salvajes. Y la biodiversidad es decisiva para la supervivencia. Nos vamos a ver muy perjudicados si se pierden algunas especies pesqueras comerciales. Y hay plantas en los bosques tropicales cuyos genes pueden salvarnos del hambre en caso de una plaga. Los insectos son cruciales para mantener la cadena trófica y fertilizar. Pero se extinguirán muchas especies y, con ellas, sus genomas. Ahora que habíamos aprendido a leer el libro de la vida lo destruimos.

"La Tierra es una gran nave espacial y los pasajeros que habitan en ella están ansiosos y divididos. Nuestro pecado es que carecemos de hoja de ruta"

XL. Descifrar el genoma del coronavirus en tiempo récord fue decisivo para tener un remedio. Y ha sido gracias a la ciencia y tecnología…

M.R. Sí. Yo no estoy en contra de la tecnología, al contrario. ¡Soy 'tecnooptimista'! Pero no olvido que la tecnología tiene una doble cara. Y que mal aplicada puede ser devastadora. Este siglo todavía nos va a deparar unas cuantas sorpresas; y algunas serán desagradables.

XL. ¿A qué se refiere?

M.R. La Tierra existe desde hace 45 millones de siglos y pasarán unos cuantos más antes de que el Sol muera. Pero este siglo es el primero en el que los seres humanos pueden evolucionar más rápido que lo que jamás soñó Darwin, gracias a la bioingeniería, a los avances genéticos, a la inteligencia artificial… Sin embargo, no tenemos garantizada la supervivencia como especie.

XL. Greta Thunberg nos ha recordado hace poco que apenas se ha avanzado desde la cumbre del clima de París.

M.R. A mí me da esperanza ver cada vez más activistas, sobre todo entre la gente joven, que tiene esperanzas de vivir hasta el final del siglo. Me anima mucho. Pero la Tierra es una gran nave espacial y los pasajeros que habitan en ella están ansiosos y divididos. Nuestro pecado es que carecemos de hoja de ruta. Tenemos la tecnología adecuada, pero debe estar guiada por valores que la ciencia, por sí sola, no puede proporcionar. Y no podemos escondernos. Si estropeamos nuestra 'nave', no tenemos plan B.

HUMANOS NO PODRÁN CONTROLAR LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL, ADVIERTEN CIENTÍFICOS

Algunos robots inteligentes pueden ejecutar tareas complejas por su cuenta, sin que los programadores entiendan cómo las aprendieron.

https://www.entrepreneur.com/article/363280?fbclid=IwAR0P_RN46OQfWYUd-laLIu_H2kg0EddRElNWQ0CwTvgIW7nVFKkflvUkZtQ

EXPERTO EXPLICA LA RAZÓN POR LA QUE DEBERÍAS DEJAR DE USAR FACEBOOK MESSENGER AHORA MISMO

https://actualidad.rt.com/actualidad/380486-razon-deber-dejar-usar-facebook-messenger

"Si usted es uno de 1.300 millones de usuarios de Facebook Messenger, entonces la repentina reacción en contra de WhatsApp debería servir como una advertencia dura", afirmó Zak Doffman, periodista especializado en ciberseguridad.
Experto explica la razón por la que deberías dejar de usar Facebook Messenger ahora mismo
El periodista especializado en ciberseguridad, Zak Doffman, afirmó en un artículo para Forbes, publicado este sábado, que deberíamos dejar de utilizar Facebook Messenger por falta de la debida protección de nuestros mensajes. "Si usted es uno de 1.300 millones de usuarios de Facebook Messenger, entonces la repentina reacción en contra de WhatsApp debería servir como una advertencia dura", escribió.

Qué datos sobre nosotros recopilan los más populares servicios de mensajería

Qué datos sobre nosotros recopilan los más populares servicios de mensajería
Doffman afirmó que la debacle sobre WhatsApp, provocada por su intención de implementar nuevas políticas, en cuyo marco planeaba comenzar a compartir datos de sus usuarios con Facebook, "distrajo la atención de lo mal que es la invasión de Messenger en su privacidad". "No hay justificación para esto. Todos sabemos que Facebook vive de nuestros datos, así es como pagamos por sus servicios 'gratuitos'. Pero tiene que haber un límite. Si nos encontramos en un lugar donde Facebook dice 'tomaremos todo lo que puedan poner en nuestras manos', y decimos 'sí, esto está bien', entonces qué dice eso sobre nosotros y el valor que le damos a nuestra propia privacidad", destacó.

El periodista declaró que el principal argumento de WhatsApp en su defensa era que la aplicación no puede leer nuestros mensajes y tampoco Facebook. "No hay tanta suerte, sin embargo, si es un usuario de Messenger", afirmó Doffman.

Indicó que la encriptación de extremo a extremo, que WhatsApp proporciona a sus usuarios, se usa en Messenger solo en los mensajes privados, no dentro de grupos, y no está activada por defecto. La función "debe ser por defecto para cualquier plataforma de mensajería que uses", precisó el periodista.

Doffman resaltó que la aplicación "monitorea el contenido y usted notará que 'salud y estado físico', 'información sensible' e 'información financiera' están entre la masa de campos de datos de usuarios que admite recolectar a través de su plataforma Messenger".

"El consejo ahora es simple. Si todavía está en Messenger o si está usando los mensajes directos de Instagram para cualquier otra cosa que no sea interactuar con compañías a las que está comprando y [realizar] contactos casuales, entonces es hora de cambiar. La opción más fácil sigue siendo WhatsApp, dada su magnitud: todos sus amigos y familia son probablemente los usuarios. Si quiere una opción más segura, entonces use Signal en paralelo. Será más utilizable a medida que se unan más de tus contactos", subrayó.

Fuga de WhatsApp
Imagen ilustrativa
Qué es Signal, el servicio de mensajería que hace énfasis en la privacidad y está en auge luego que WhatsApp cambiara sus términos de privacidad
La semana pasada, WhatsApp avisó a sus usuarios de que los datos recopilados por el servicio se compartirán ahora con Facebook, lo quiera o no el usuario.

La noticia provocó una polémica sobre la privacidad en la Red y fue duramente criticada por personalidades tales como el cofundador de Tesla y jefe de SpaceX, Elon Musk, y el cofundador de Telegram, Pável Dúrov.

Como resultado de la fuga de usuarios, Telegram se convirtió el pasado domingo en la segunda aplicación más descargada en EE.UU. En total, fue instalada 545.000 veces en el país en una jornada. Signal fue descargada 7,5 millones de veces a nivel global entre el 6 y 10 de enero, 43 veces más que la semana anterior.

EL LIBERALISMO ENTIENDE LA SOCIEDAD COMO UN MERCADO

Yann Vallerie 16 de enero de 2021

EDICIONES INSÓLITAS (EDITORIAL ÍNTIMAMENTE LIGADA A EL MANIFIESTO) HA LANZADO UNA NUEVA TRADUCCIÓN (A CARGO DE JESÚS SEBASTIÁN LORENTE) DE UNO DE LOS ÚLTIMOS LIBROS DE ALAIN DE BENOIST, EL INSPIRADOR DE LA NUEVA DERECHA FRANCESA: Contra el liberalismo. La sociedad no es un mercado. CON TAL OCASIÓN, PUBLICAMOS LA ENTREVISTA QUE EL AUTOR CONCEDIÓ A YANN VALLERIE PARA EL PERIÓDICO DIGITAL Breizh–Info.

https://elmanifiesto.com/entrevistas/93807695/El-liberalismo-entiende-la-sociedad-como-un-mercado.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=93807695&id_boletin=52476108&cod_suscriptor=695606174

¿Qué representa el liberalismo según la vieja división izquierda–derecha?

Una sociedad liberal es una sociedad en la que domina la primacía del individuo aislado, la ideología del progreso, la ideología de los derechos humanos, la obsesión por el crecimiento, el lugar desproporcionado concedido a los valores mercantiles, la sujeción del imaginario simbólico a la axiomática del interés. El liberalismo ha logrado, además, un alcance mundial desde que la mundialización ha instituido al capital como sujeto histórico real de la modernidad. El liberalismo está en el origen de esta mundialización, que no es más que la transformación del planeta en un inmenso mercado. Inspira, también, lo que hoy se conoce como "pensamiento único", liberal–libertario. Y, por supuesto, como toda ideología dominante, es también la ideología de la clase dominante.

El liberalismo es una doctrina filosófica, económica y política, y es como tal que debe ser estudiada y juzgada. La vieja división derecha–izquierda es, al respecto, de poca utilidad, puesto que la izquierda moral, olvidando el socialismo, se ha adherido a la sociedad de mercado, mientras que cierta derecha conservadora nunca ha logrado comprender que el capitalismo liberal destruye sistemáticamente todo lo que ella quiere conservar. Hay que analizar la ideología liberal yendo a lo sustancial, a partir de un análisis crítico de sus fundamentos, es decir, de una antropología esencialmente fundada sobre el individualismo y el economicismo –la del HOMO OECONOMICUS.

Usted ha publicado recientemente un libro titulado «CONTRE LE LIBÉRALISME. LA SOCIÉTÉ N'EST PAS UN MARCHÉ» (En su versión española, *Contra el liberalismo. La sociedad no es un mercado)*. ¿Por qué es tan importante precisar, desde la introducción, que es una crítica de la ideología liberal la que usted libra, pero no una defensa de la burocracia, la cual atenta contra la libertad de empresa, de circulación, de actuación, de pensamiento y de libre arbitrio?

Aquellos que me conocen harían mal en imaginarme como adversario del libre arbitrio o como defensor de la burocracia. Si yo digo que, en primer lugar, hay que atacar los fundamentos teóricos de la ideología liberal es porque ésta no puede ser atribuida a un único autor. El "marxismo" salió entero del pensamiento de Marx, pero el liberalismo tiene múltiples "padres fundadores", lo que hace que se presente, desde hace dos siglos, bajo aspectos a veces

bastante diferentes. La distinción tradicional entre liberalismo político, liberalismo económico y liberalismo filosófico, todavía oscurece más las cosas en lugar de aclararlas.

Pienso, como John Milbank, que el liberalismo es, en primer lugar, un "error antropológico", que su concepción del hombre es errónea. Sin embargo, es esta antropología la que encontramos en la base de todas las formas de liberalismo: la idea de un hombre que no es, por naturaleza, ni social ni político, sino que busca permanentemente la maximización de sus intereses privados, siendo el dominio económico el mejor escenario para poder disfrutar de su libertad. El hombre liberal es el HOMO ŒCONOMICUS, un ser autosuficiente, propietario de sí mismo, indiferente, por naturaleza, a cualquier noción del bien común. Esto es lo que me ha llevado a identificar los dos componentes fundamentales de la antropología liberal: el individualismo y el economicismo.

Usted dice que el liberalismo es la ideología de la clase dominante. Defender la ideología liberal, ¿es entonces asimilable al conservadurismo burgués?

La ideología dominante es siempre la de la clase dominante. Hoy, la clase dominante no se reduce a la burguesía conservadora. Es una clase transnacional, perfectamente acomodada con el capitalismo desterritorializado, que se postula, a la vez, como "eficiente" y "progresista". Opera mediante la transformación del planeta en un inmenso mercado, pero se adhiere, al mismo tiempo, a la ideología de los derechos humanos y a la ideología del progreso. Esta clase se ha separado progresivamente del pueblo, con todas las consecuencias que conocemos. La burguesía que se ve, a la vez, como conservadora y liberal, se acoge a una posición insostenible. De hecho, no puede afirmarse liberal más que en detrimento de su conservadurismo y no puede afirmarse conservadora sino a expensas de su liberalismo.

Doy algunos ejemplos de esta inconsecuencia. ¿Cómo pretender regular la inmigración adhiriéndose al principio liberal de libre circulación de personas, de capitales y de mercancías? ¿Cómo prohibir el uso de estupefacientes sin contravenir la idea liberal de que cada cual es completamente libre de hacer lo que quiera? ¿Cómo defender las identidades de los pueblos y de las culturas si no se ve en éstos, como hacen los liberales, más que simples agregados de átomos individuales? ¿Cómo conservar los "valores tradicionales" que precisamente quiere suprimir la ilimitación del sistema capitalista?

¿En qué es incompatible el liberalismo con la democracia participativa, mientras se marida perfectamente con la democracia representativa?

Desde un punto de vista liberal, la ventaja que presenta la democracia representativa es que opera la sustitución de la soberanía popular por la soberanía parlamentaria: como bien había visto Rousseau, en este sistema el pueblo sólo es soberano el día de la votación; desde el día siguiente, son los representantes que el pueblo ha elegido los que tienen el poder de decidir. El problema, hoy, es que la democracia representativa no representa a nadie. De ahí la desconfianza generalizada hacia un sistema oligárquico completamente ajeno a las aspiraciones populares.

Pero no debemos caer en la trampa: el liberalismo, en la medida en que aboga por la sumisión de la política a las fuerzas impersonales del mercado, es, de hecho, hostil a toda forma de soberanía. Más exactamente, la única soberanía que reconoce es la del individuo. Las naciones

y los pueblos no tienen existencia como tales. Como escribe el muy liberal Bertrand Lemennicier, la nación no es más que "un concepto sin contrapartida en la realidad". Toda identidad colectiva revela, entonces, una fantasía. El individualismo metodológico, hostil a cualquier forma de holismo, es el único medio de analizar una sociedad de la que Margaret Thatcher dijo que "no existe".

En la medida en que la democracia participativa permite devolver el poder al pueblo, enlazando con la libertad de los Antiguos que se oponía a la de los Modernos, que consiste en dar a los ciudadanos la posibilidad de participar activamente en la vida pública (y no desinteresarse de ella para refugiarse en la privada), este tipo de democracia no puede más que encontrar la oposición de los liberales.

¿Diría usted, por recurrir a la actualidad, que Emmanuel Macron es la figura perfecta de la ideología liberal?

Digamos que es una de las figuras más emblemáticas. Sabemos que han sido los medios financieros los que han permitido a Macron llegar al poder y que, una vez elegido, se esforzó en formar un gobierno cuya principal característica es la de asociar a los liberales de derecha con los liberales de izquierda. Esto, al menos, ha permitido constatar que, como ha dicho y reiterado Jean–Claude Michéa, liberalismo económico "de derecha" y liberalismo societal "de izquierda" no son, finalmente, sino dos formas derivadas de la misma ideología –y comprender que la división derecha–izquierda está en trance de desaparición para ser sustituida por otra, ciertamente más fundamental: liberales y antiliberales. Durante todo el siglo XIX, hasta la aparición del socialismo, los conservadores eran los principales adversarios de los liberales. Y volverán a serlo.

¿Qué antídotos, qué alternativas existen o faltan por inventar para que nuestras sociedades triunfen sobre este liberalismo?

No hay, evidente y desgraciadamente, recetas milagrosas. Hay, en cambio, una situación general que evoluciona cada vez más rápidamente y que hace visibles los límites del actual sistema, ya se trate del sistema político de la democracia liberal o se trate del sistema económico de una Forma–Capital enfrentada a la inmensa amenaza de una desvalorización general del valor. El futuro está en lo local, en los circuitos cortos, en el renacimiento de las comunidades, en la democracia directa, en el abandono de los valores mercantiles. El antídoto será encontrado cuando los ciudadanos descubran que no son sólo consumidores y que la vida puede ser más bella si repudiamos un mundo donde nada tiene valor, pero todo tiene un precio.

© BREIZH-INFO

LA ACTUAL DICTADURA CULTURAL: EL PROGRESO HACIA LA NADA

LA GUERRA SILENCIOSA QUE NOS GANÓ EL PENSAMIENTO:

El principal enemigo de esta dictadura cultural es el pensamiento. El que pretenda pensar de modo diferente se convierte en un sospechado. ¿Cuándo sucede esto? Cuando alguien pretende pensar por sí mismo y comienza a ver la realidad de las cosas. Cuando se decide a dar el nombre justo a esas cosas. Cuando afirma que las verdades serán siempre verdades.

https://elmanifiesto.com/cultura/785663283/La-actual-dictadura-cultural-el-progreso-hacia-la-nada.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=785663283&id_boletin=52476108&cod_suscriptor=695606174

Carlos Daniel Lasa 15 de enero de 2021

En los países democráticos, explica Michel Onfray, se ha establecido una nueva dictadura destinada a destruir la libertad, empobrecer la lengua, abolir la verdad, suprimir la historia para reescribirla a voluntad, negar la naturaleza y propagar el odio.

El filósofo francés Michel Onfray es bastante conocido dentro del mundo de habla hispana. Muchas de sus obras han sido traducidas. Incluso ha sido referenciado frecuentemente por el progresismo vernáculo. Como siempre, sus obras despiertan admiración y repudio a la vez. Quizás, esta última a la que me voy a referir, se trate del segundo caso.

En efecto, Onfray publicó, el pasado año, su THÉORIE DE LA DICTATURE PRÉCÉDÉ DE ORWELL ET L'EMPIRE MAASTRICHIEN [Teoría de la dictadura, precedido de Orwell y el imperio de Masstrich], París, Editions Robert Laffont. En esta obra afirma que hoy, en los países democráticos, se ha establecido una nueva dictadura.

Esta dictadura a la que hace referencia se caracteriza por los aspectos que siguen. Ellos son: **destruir la libertad, empobrecer la lengua, abolir la verdad, suprimir la historia para poder reescribirla a voluntad, negar la naturaleza y propagar el odio**.

El común denominador de este nuevo mundo progresista es su fuerte componente nihilista. Refiere el autor, conocido por su confesado ateísmo: "El progresismo se ha transformado en la religión de una época privada de experiencias de lo sacro, se ha convertido en la esperanza de estos tiempos desesperados, de una civilización sin fe".

¿Cómo se ha llegado a esta situación de barbarie cultural?

El pensador francés expresa que, luego de 1969 (cuando De Gaulle deja la presidencia), el poder político francés se parte en dos. Por un lado, los seguidores de De Gaulle; por el otro, los simpatizantes de los comunistas. Los primeros se quedan con la economía y las competencias estatales; los segundos (obviamente) con la cultura.

Estos últimos conquistan el monopolio cultural a la par que empiezan a crear un relato. Poniendo en sordina su colaboración con el régimen nazi durante la ocupación, inventan que fueron fusilados 75.000 hombres del partido. Estos serían, de acuerdo a la nueva historia, los verdaderos héroes antinazis.

Como nota pintoresca, Onfray refiere que este mismo partido comunista era contrario al aborto y a la contraconcepción en virtud de no querer que la mujer comunista fuera conducida a transitar por la vida disoluta de los burgueses.

En los países democráticos se ha establecido una nueva dictadura

Sin embargo, este poder político-cultural durará poco tiempo. Después de 1968, las filosofías estructuralista y deconstructivista comienzan a hacerse hegemónicas.

Idea vs. realidad

Para el estructuralismo, refiere Onfray, la idea es más verdadera que la realidad. Esta desnaturalización opera en el lenguaje con Barthes, en la antropología con Levi-Strauss, en psicología con Lacan, en la historia

con Althusser, en la sexualidad con Foucault, en la racionalidad con Deleuze, en el ámbito de la verdad con Derrida. El nihilismo deconstructivista, pues, reemplaza al materialismo dialéctico.[1]

Ahora bien: el principal enemigo de esta dictadura cultural es el pensamiento. El que pretenda pensar de modo diferente se convierte en un sospechado. ¿Cuándo sucede esto? Cuando alguien pretende pensar por sí mismo y comienza a ver la realidad de las cosas. Cuando se decide a dar el nombre justo a esas cosas. Cuando afirma que las verdades serán siempre verdades.

Como podrá advertirse, sólo el poder dictatorial progresista puede determinar qué es y qué no es verdad.

La nueva dictadura reprime a través del aparato jurídico, dictando leyes favorables al nuevo absolutismo. Al propio tiempo, lleva a cabo una revolución cultural. Esta última se hace efectiva instrumentalizando a los medios de comunicación, empobreciendo la lengua y reescribiendo la historia. Será necesario, a tal efecto, crear una nueva lengua con el objetivo de reducir la gama de pensamientos.

“Modernización”

De este modo, el pensar peligroso morirá porque carecerá de palabras para expresarse. Esta nueva lengua, bajo el imperativo de la “modernización”", hará imposible que el hombre pueda acceder al pensamiento clásico. Al destruir la posibilidad de la memoria se podrá inventar un nuevo sistema simbólico acorde a la dictadura progresista.

Este ataque a la lengua, nos dice Onfray, comienza en la escuela. La propia escuela procedió a destruir un método de lectura que había probado su eficacia a través de muchas generaciones. Luego lo reemplazó por sistemas sacados de las ciencias de la educación: métodos dañinos para los alumnos, puesto que rompen los mecanismos de leer, escribir, contar y pensar.

A su vez, se desalentó completamente la memoria. El objetivo, para el filósofo francés, es claro: “construir seres adultos vacíos y chatos, estériles y privados de profundidad, totalmente compatibles con el proyecto post-humano”.

Onfray califica a este régimen progresista de “descerebrado”. Crece el analfabetismo, incluso en aquellos que han superado la enseñanza superior. Los profesores leen menos y se encuentran incapacitados para entender textos de cierta complejidad. Por esta razón refiere: “Esta aversión respecto al libro y a lo escrito, respecto al autor, a la ortografía, al estilo, a la gramática, a la sintaxis, a la literatura, a las obras maestras, a los clásicos, pero también al vocabulario, ha permitido formar una cadena de gente ignorante y sin instrucción, gente analfabeta y atrasada.

“Nuestra época es la época del odio”

Es bueno buscar entre esos militantes de la ignorancia a los pedagogos de los niños de hoy y de los adultos del mañana. ¿Qué hay mejor en la carrera de un solo imbécil en la instrucción pública que construir una, dos, directamente tres generaciones de imbéciles?”.

La historia no queda indemne. Ésta ya no se construye gracias a las obras de estudiosos que trabajan sobre archivos, documentos y testimonios. Los nuevos “historiadores” creen que la verdad ya ha sido preconfeccionada por algunas personas avaladas por la dictadura progresista.

Las cuestiones de género o del sexo ya no se plantean en términos de naturaleza, sino de cultura. Y afirma sin ambages: “Que la naturaleza se oponga a la cultura es la primera estupidez que impide pensar”.

Finalmente, esta ideología opresiva y progresista cultiva y alienta el odio. “Nuestra época es la época del odio”, dice. Es contraria a la tolerancia. La tolerancia sólo debe tenerse en cuenta para con los progresistas,

o sea, para con aquellos que piensan del mismo modo. El alma de estos progresistas ha convertido al vicio en virtud.

Moneda de intercambio

Gracias a la desaparición de la moral tradicional, el odio pasa a ser la moneda de intercambio. Usando el descrédito de las personas, se cancelan discusiones, se oblitera el intercambio de ideas, se tapona toda posibilidad de diálogo. Refiere Onfray: "En el ámbito de la cultura postmoderna, el odio es reservado a quien no se arrodilla delante de las verdades reveladas de la religión que se autoproclama progresista".

Como cierre de este lúcido y valiente texto, concluye: "No estoy tan seguro de querer ser progresista. Y creo que ni siquiera el burro Benjamín de REBELIÓN EN LA GRANJA lo hubiese querido ser".

[1] Véase al respecto, el libro de François Bousquet, *El puto san Foucault. Arqueología de un fetiche*, Madrid, Ediciones Insólitas. Aquí entrevistado el autor por José Javier Esparza en El Toro TV.

Carlos Daniel Lasa es doctor en Filosofía
de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina.

© LA PRENSA

Todos los artículos de *El Manifiesto* se pueden reproducir libremente siempre que se indique su procedencia.

LA GALAXIA DE JOE BIDEN

HACIA UNA NUEVA CASA BLANCA

EL PRESIDENTE ELECTO SE RODEA DE EXPERTOS

https://www.lavanguardia.com/politica/20210118/6184205/espana-septimo-exportador-armas-mundo.html

LA PANDEMIA PROVOCA UN FUERTE AUMENTO DEL MATRIMONIO INFANTIL A NIVEL MUNDIAL

Otra de las consecuencia de la pandemia por COVID-19 será un fuerte aumento del número de matrimonios infantiles, una lacra que se estaba reduciendo gracias a la presión internacional. Debido a la crisis económica derivada de la pandemia, el número de matrimonios infantiles podría crecer en 13 millones más entre 2020 y 2030, debido a que muchas familias de los

países más desfavorecidos se verán obligadas a aceptar el matrimonio temprano de sus hijas, la mayoría sin haber acabado siquiera la educación primaria, como forma para evitar gastos u obtener dinero o bienes a cambio.
https://www.eulixe.com/articulo/actualidad/pandemia-provoca-fuerte-aumento-matrimonio-infantil/20210113104845022124.html

HONDURAS: SONDERZONE GIBT PRIVATEN INVESTOREN HOHEITSRECHTE – INDIGENE BEVÖLKERUNG WIRD ENTEIGNET

9 Jan. 2021 21:42 Uhr
In Honduras entsteht eine der weltweit ersten Sonderzonen, in denen Privatunternehmen Rechtshoheit und Gewaltmonopol haben. Die ansässige indigene Bevölkerung schlägt Alarm, ihr droht die Vertreibung. Auch deutsche Unternehmen beteiligen sich an der lukrativen Landnahme.
En Honduras, se está creando una de las primeras zonas especiales del mundo en la que las empresas privadas tienen jurisdicción y monopolio de la fuerza. La población indígena local está haciendo sonar la alarma, están amenazados de desplazamiento. Las empresas alemanas también están participando en el lucrativo acaparamiento de tierras.
En la isla caribeña hondureña de Roatán se crea una de las primeras zonas especiales de empleo y desarrollo económico del mundo (ZEDE, "Zonas de empleo y desarrollo económico"). En estas zonas especiales, las empresas privadas tienen jurisdicción y el monopolio del uso de la fuerza. Según la ley hondureña, son enclaves autónomos gestionados por los inversores. En el proyecto piloto llamado Próspera en Roatán, la población indígena local no tiene voz ni voto, su expropiación ya está planeada.
https://de.rt.com/amerika/111555-honduras-sonderzone-gibt-privaten-investoren-hoheitsrechte/

CICLO DE ANÁLISIS POR LA VERDAD Y LA LIBERTAD

https://www.youtube.com/watch?fbclid=IwAR18HpSLfQfiabRGYOpfkop7_enSsHSYwLa4TkK_g7VRA7ZQo4FqdFrkT0Q&v=y19zeFiHF7s&feature=youtu.be

EL MANUAL DE INSTRUCCIONES DE LA INYECCIÓN CHINA DE SINOPHARM TIENE 73 TIPOS DE EFECTOS ADVERSOS, ARGENTINA COMPRARÁ 30.000.000 DE ESTA INYECCIÓN.

https://cienciaysaludnatural.com/la-inyeccion-china-de-sinopharm-informa-tener-73-efectos-adversos/

LA MAYOR MENTIRA JAMÁS CONTADA: SIETE UNIVERSIDADES ESTADOUNIDENSES CONFIRMAN QUE EL CORONAVIRUS NO EXISTE. POR LUYS COLETO

https://elcorreodeespana.com/politica/939767625/La-mayor-mentira-jamas-contada-siete-universidades-estadounidenses-confirman-que-el-coronavirus-no-existe-Por-Luys-Coleto.html

LA POBLACIÓN ARGENTINA SERÁ EXPERIMENTADA PARA LA FASE 3 DE LA VACUNA RUSA SPUTNIK DADO QUE EL ESTUDIO DE FASE 3 TERMINARÁ EL 1 DE MAYO DE 2021 DE ACUERDO A CLINICAL TRIALS

https://cienciaysaludnatural.com/la-poblacion-argentina-sera-experimentada-para-la-fase-3-de-la-vacuna-rusa-sputnik/

ARON RUSSO HACE HABLAR A NICHOLAS ROCKEFELLER SOBRE EL PLAN DE EL CHIP PARA CONTROLAR LA HUMANIDAD

https://www.bitchute.com/video/oMf7t7JKBT3O/

ENTREVISTA A VLADIMIR KVACHKOV

CORONEL DEL SERVICIO DE INTELIGENCIA MILITAR DE RUSIA DOCTOR EN CIENCIAS MILITARES
traducción según Melxtor Haranaltz:
https://www.youtube.com/watch?v=Kcdy29sndjg

PANDEMIA POLÍTICA: ¿SE ESTÁ INTENTANDO DIVIDIR Y DEBILITAR A LA SOCIEDAD? ¿CÓMO LO HACEN?

Publicado el 28/11/2020y actualizado el 28/11/2020TEMÁTICA: INGENIERÍA SOCIAL, PANDEMIA CORONAVIRUS
Somos seres gregarios, es por ello que nos buscamos, atraemos y relacionamos.
https://elinvestigador.org/pandemia-politica-dividir-sociedad/

EL FBI PREVÉ PROTESTAS ARMADAS EN 50 ESTADOS HASTA LA INVESTIDURA DE BIDEN

Un boletín interno del FBI recoge potenciales “protestas armadas” en 50 Estados, previstas para el próximo fin de semana. El periodista de la ABC News Aaron Katersky ha tenido acceso a este informe en el cual se afirma que “se están planeando protestas armadas en las 50 capitales de Estado desde el 16 de enero hasta por lo menos el 20 de enero, y en el Capitolio de los Estados Unidos desde el 17 de enero hasta el 20 de enero”.De ser así, esta sería la muestra más clara de que los partidarios de Donald Trump no se retractan de sus amenazas y están dispuestos a emplear la fuerza y la violencia para conseguir mantener al presidente saliente en el poder. Algo que concuerda con las amenazas violentas proferidas por algunos de sus simpatizantes para evitar que el republicano sea destituido a través de la 25ª Enmienda.

https://www.eulixe.com/articulo/actualidad/fbi-preve-protestas-armadas-50-estados-investidura-biden/20210113102402022122.html

CUBA: ESCENARIO DE BIG DATA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

A falta de tan solo nueve días para dejar la presidencia de Estados Unidos, el gobierno de Donald Trump ha vuelto a designar a Cuba como nación "promotora del terrorismo internacional", clasificación de la cual había sido eliminada en 2015. Una vuelta de tuerca más al larguísimo listado de actividades y estrategias destinadas a acabar con la revolución cubana que Estados Unidos ha intentado sin éxito desde 1959. Golpes de Estado, intentos de asesinato, embargos, invasiones, propaganda, apoyo a la disidencia, presiones internacionales... EE.UU. lo ha intentado todo para que Cuba vuelva a ser un protectorado norteamericano como lo era con la dictadura de Fulgencio Batista. En los últimos años, sus esfuerzos contrarrevolucionarios se centran en las redes sociales.
https://www.eulixe.com/articulo/actualidad/cuba-escenario-big-data-inteligencia-artificial/20210112105608022106.html

ADAM KUCHARSKI: "CON ESTA NUEVA MUTACIÓN DEL VIRUS HABRÁ MÁS MUERTES"

Lo suyo son las matemáticas y las aplica a los brotes infecciosos. Ya lo hizo con el zika y el ébola. Ahora monitoriza en tiempo real la evolución de la COVID-19. Hablamos con este experto en epidemias para saber qué consecuencias va a tener la nueva mutación del virus. Y con los números en la mano… no es optimista
https://www.xlsemanal.com/personajes/20210112/evolucion-pandemia-mutacion-virus-contagios-epidemiologo-adam-kucharski.html

POLÍTICA EXTERIOR DE JOE BIDEN PARA AMERICA LATINA, ES MÁS DE LO MISMO

http://www.elsalmon.com.co/2021/01/politica-exterior-de-joe-biden-para.html

ESTAS SON LAS CLAVES PARA FORMARSE PROFESIONALMENTE EN 2021

LA CRECIENTE DIGITALIZACIÓN DE LA VIDA PERSONAL Y PROFESIONAL, ACELERADA DURANTE LA PANDEMIA, MARCARÁ LAS HABILIDADES MÁS DEMANDAS POR LAS EMPRESAS EN EL MERCADO LABORAL DEL FUTURO

https://elpais.com/economia/2021/01/07/actualidad/1610026342_386276.html#?sma=newsletter_formacion20210114

Por supuesto, las empresas no esperaron a que estallara una pandemia mundial para iniciar su transformación digital, pero el proceso sin duda se aceleró significativamente debido a ella. Para sobrevivir, las empresas debieron adaptar en mayor o menor medida su actividad a un entorno virtual, y ello hizo que los perfiles digitales cobraran una relevancia inusitada. Según datos del último Observatorio de Empleo Digital de ISDI, la búsqueda de talento digital creció en 2020 un 191 % debido a los efectos del coronavirus, y las ofertas de trabajo dirigidas a perfiles digitales aumentó en un 56 %. En el punto de mira, los perfiles multidisciplinares y flexibles, con una visión estratégica y la habilidad de gestionar equipos en remoto

con éxito: es decir, aquellos capacitados profesional y personalmente para trabajar en un entorno tanto híbrido como puramente digital.

Aunque, según datos aportados por Infojobs, la mayoría de las microempresas en España (aquellas con menos de 50 empleados) continúan demandando perfiles muy convencionales (como personal de distribución y logística, profesionales sanitarios y de limpieza, para asegurar las condiciones de higiene y seguridad de los empleados), "el 36 % de las compañías busca más perfiles tecnológicos para adaptar su empresa a la realidad digital, en previsión de nuevos parones, y otro 31 % pretende ampliar su servicio ONLINE (atención al cliente, televenta) en los próximos meses", sostiene Mónica Pérez, directora de Comunicación de Infojobs.

Pero el énfasis no se pone solo en las habilidades digitales de los empleados. Si algo ha demostrado el 2020 es la viabilidad del teletrabajo y todas las oportunidades (y desafíos) que presenta respecto a la conciliación laboral y personal. La flexibilidad en las formas de trabajo será una de las claves en este 2021 que ahora empieza, facilitando jornadas semanales en las que, por ejemplo, se pueda trabajar desde casa tres días y acudir a la oficina los otros dos. "Ese tipo de modalidades tremendamente flexibles que me permiten hacer un mejor uso de mi vida y del equilibrio entre mi vida profesional y personal se van a ir dando cada vez más", apunta Rodrigo Miranda, director general de ISDI.

"Hay que tener un poco de racionalidad. La situación que vamos a vivir a partir de ahora va a ser mixta, y debemos intentar sacar el mejor partido del mundo físico y del virtual. ¿Por qué alguien en su sano juicio va a tener que soportar una hora de atasco para bajar a Madrid, y 45 minutos de su vida para regresar a casa, cuando probablemente pueda empezar su jornada laboral desde casa y bajar a Madrid a las 11?". La flexibilidad, añade, ofrece también ventajas para las empresas, que de esta forma pueden mejorar el talento que tienen y trabajar con profesionales distribuidos por cualquier parte de España o del mundo, sin que ello signifique una merma en la calidad del trabajo: "El medio digital permite un control mucho más preciso, porque te centras más en el valor entregado, no en si un señor o señora están sentados en un sitio. Hay que hacer esa tarea: ¿está hecha o no? ¿La tengo en mi correo o no la tengo? Me da igual si la haces desde Valladolid, desde Teruel o desde donde te de la gana".

LA DIGITALIZACIÓN, FUNDAMENTAL

Los meses de confinamiento ocasionados por la pandemia provocaron una pérdida del contacto físico que forzó a muchas empresas a reinventarse. "Ha habido negocios que, sí o sí, han tenido que UBERIZARSE, AMAZONIZARSE o GOOGLEIZARSE, ponle el apellido que quieras. Negocios físicos que han tenido que adoptar modelos puramente digitales, porque sus clientes ya tienen la costumbre de hacerlo así. Si yo puedo comprar algo en Amazon con un clic, ¿por qué no lo voy a comprar en el mercado de la esquina? Esta mañana escuché por la radio el anuncio de una plataforma que agrega pedidos en los mercados tradicionales de Madrid. Estos son los tipos de cosas que ya han cambiado", argumenta Miranda. "Aquellos sectores que más están sufriendo, como pueden ser el turismo, el gran consumo o la hostelería, son tres buenos ejemplos donde la digitalización va a jugar un papel clave".

Las áreas de ciberseguridad, negocios digitales, BIG DATA, inteligencia artificial y CLOUD COMPUTING son las que más están creciendo y que más perfiles nuevos están demandando, según el informe *The Future of Jobs Report*, del Foro Económico Mundial. "El comercio electrónico se ha ido consolidando a lo largo de los meses de pandemia (…). Este auge, a pesar de la contracción del gasto, supone un leve impulso al sector comercial y logístico, ya que muchas empresas han decidido reforzar sus canales de venta ONLINE y sus departamentos de logística y transporte", explica Pérez. La

aceleración de la transformación digital ha supuesto a su vez un empujón a los perfiles relacionados con la informática y las telecomunicaciones; y, por supuesto, el sector sanitario también está experimentando una fuerte demanda, como ya sucedió durante los primeros meses de la pandemia y la segunda ola de contagios. Las ofertas para enfermeros, comerciales, teleoperadores, asesores inmobiliarios y limpiadores son las que más han crecido en los últimos meses, según datos de Infojobs, seguido de repartidores, médicos, fontaneros, albañiles y electricistas.

HABILIDADES PROFESIONALES PARA EL FUTURO

El informe del Foro Económico Mundial señala que la adopción de la tecnología por parte de las empresas transformará de aquí a 2025 muchas de las tareas, puestos de trabajo y habilidades actuales. Globalmente, "85 millones de puestos de trabajo pueden verse desplazados en los próximos cinco años con motivo del cambio en el reparto de trabajo entre seres humanos y máquinas, mientras que, por el contrario, pueden surgir 97 millones de nuevas tareas y puestos adaptados a esa nueva realidad laboral", comenta Mónica Pérez. El informe hace también un llamamiento al sector público, para que a través de fondos públicos apoyen el reciclaje de los diferentes profesionales.

En este nuevo contexto, se impone una constante necesidad de actualización profesional, ya sea a través de una capacitación profesional adicional que ayude al trabajador a desempeñar mejor sus funciones (lo que se conoce ahora como UPSKILLING), o mediante la adquisición de nuevas capacidades y competencias que sirvan para adaptarse a los cambios y saber hacer frente a situaciones de crisis e incertidumbre (RESKILLING). Esta última, la adaptación al cambio, figura entre las habilidades que más importancia ha cobrado en los últimos años, pero también, según una encuesta de Infojobs en el mundo empresarial, una de las más difíciles de encontrar entre los profesionales. Las tres habilidades blandas más demandadas son la capacidad de trabajar en equipo (71 %), la proactividad (58 %) y la capacidad de resolver conflictos (53 %).

Pero también se hace necesario un cambio radical de mentalidad, afirma Miranda. "Estamos muy poco acostumbrados a hacer transiciones vitales. Hemos sido educados en un modelo secuencial en el que estudiamos hasta los 23 o 24 años, trabajamos hasta pasados los 60 y nos jubilamos cuando se pueda o el día que nos digan. Este era un modelo convencional, pero ahora se están empezando a desarrollar otros en los que estudias un poco, trabajas un poco y tienes un poco de ocio", disfrutando incluso ocasionalmente de un periodo de tiempo sabático. Ciclos profesionales "en los cuales los cambios se están produciendo seis, siete u ocho veces. Y no hablamos de pequeños cambios, sino de disciplinas completas, de gente que se dedicaba a una cosa y ahora hace algo totalmente distinto".

REIMAGINARSE PARA TRIUNFAR

Miranda, que durante los meses de pandemia escribió el libro *Reiniciando: cómo reinventarse en un mundo (cada vez más) digital*, llama la atención sobre la necesidad de reinventarse y reiniciar la vida profesional para sobrevivir a los cambios que ya se están produciendo: "Si los usuarios están cambiando, las empresas están cambiando, los modelos de negocio están cambiando y la automatización implica que parte del trabajo que antes hacía una persona ahora lo hacen las máquinas, ¿tú vas a seguir como si nada? No, mi amigo o amiga. Tú tienes que cambiar con los nuevos tiempos, y eso implica que te tienes que actualizar".

Pero **¿qué implica adaptarse?** Los cambios se han producido a todos los niveles, desde las herramientas de trabajo ágil (si antes era el Office, ahora son aplicaciones como Zoom, Slack, Teams, Hangouts o WhatsApp) a las formas ya mencionadas de trabajo flexible y otros aspectos que sirvan para aprovechar al máximo las oportunidades de esa transformación digital: “Hay que ser un COMMUNITY MANAGER de tu vida y de tu parte profesional, a través de las redes de comunicación externa e interna, donde, por ejemplo, yo no doy órdenes, pero sí tengo que estar conversando, motivando, valorando, aplaudiendo y juzgando aquellas cosas que se están produciendo en los canales de comunicación”, explica Miranda, que apunta también a la necesidad de cuidar y cultivar la marca personal: “Si una compañía quiere atraer talento, quiere comunicar cosas y dar una imagen positiva y tener una buena reputación, ha de hacerlo a través de los canales personales de comunicación de los directivos y empleados que trabajan en ella”.

POR DAVID LEONHARDT/ JOE BIDEN REVELA SU PLAN PARA DERROTAR AL VIRUS Y ARREGLAR LA ECONOMÍA.

The New York Times <nytdirect@nytimes.com

El presidente electo Joe Biden se está preparando para asumir el cargo durante una nueva época de crisis. Y al igual que su exjefe, Biden tiene grandes ambiciones de solucionar los problemas del país. **Pero está siguiendo una estrategia diferente a la de Obama.**

El discurso de Biden anoche, que presentó un plan económico de $ 1,9 billones, lo dejó en claro. Su agenda seguirá estando más estrechamente vinculada a la crisis inmediata que la de Obama. Aunque Obama también comenzó su presidencia con un enorme proyecto de ley de estímulo, pronto giró hacia la atención médica y el cambio climático, que solo tenían conexiones débiles con el colapso de la vivienda que llevó a la recesión. Biden no muestra signos de girar hacia algo tan alejado del coronavirus.

“Durante esta pandemia, millones de estadounidenses, sin tener la culpa, han perdido la dignidad y el respeto que vienen con un trabajo y un cheque de pago”, dijo Biden anoche en Wilmington, Delaware. “La salud misma de nuestra nación está en estaca."

El enfoque de Biden tiene claras ventajas. Le permite contar una historia coherente sobre cómo tratar de derrotar al virus, reiniciar la economía y abrir escuelas. También puede aumentar sus posibilidades de lograr esos objetivos. Obama no permaneció tan concentrado en la economía, y todavía estaba luchando durante la campaña de mitad de período de 2010. Los demócratas sufrieron como resultado.

(El equipo de Biden ya está pensando en cómo evitar una derrota a mitad de período en 2022, informó Politico).

Pero la estrategia de Biden también conlleva riesgos. El país realmente enfrenta grandes problemas que son más amplios que el virus, incluido el cambio climático, la desigualdad económica y la disfunción política.

Biden y su equipo esperan abordarlos conectándolos con la recuperación de la economía. Él ya está planeando una segunda pieza de legislación que incluirá gastos en programas de infraestructura y energía limpia para que la gente vuelva a trabajar y aumentos de impuestos a los ricos para reducir el déficit. La agenda más amplia de Biden se llama "Reconstruir mejor", una referencia a la pandemia.

El modelo es Franklin D. Roosevelt. Biden no se acercará a la escala del cambio del New Deal, dadas sus escasas mayorías en el Congreso, pero la idea general sigue siendo la misma. Roosevelt resucitó la economía mientras rehacía la economía estadounidense, a través del Seguro Social, los salarios mínimos, la regulación de Wall Street, sindicatos más fuertes y la construcción de carreteras, puentes y edificios .

Como escribió Noah Smith de Bloomberg Opinion esta semana, "Una crisis presenta una oportunidad para reformas a largo plazo, pero es mejor aprovechar esa oportunidad para reformas que aborden la crisis inmediata".

Por supuesto, también es posible que Biden tenga éxito en la lucha contra la pandemia pero no apruebe algo tan duradero como el proyecto de ley de salud de Obama, y mucho menos el New Deal.

Para más información: El plan Biden incluye cheques para la mayoría de los hogares; beneficios de desempleo ampliados y asistencia para el alquiler; dinero para acelerar las vacunaciones y reabrir escuelas; y un programa de licencia por enfermedad pagada para alentar a las personas a quedarse en casa cuando están enfermas. Jeanna Smialek del Times tiene más detalles.

“Estoy simplemente impresionado por la escala de estas propuestas”, escribió anoche Matthew Yglesias , quien escribe un boletín de Substack. "Estoy emocionado de ver una nueva administración pensando en grande".

CHINA CONSTRUYE 3.000 HABITACIONES DE CUARENTENA PARA INFECTADOS POR COVID-19

https://www.huffingtonpost.es/entry/china-construye-3000-habitaciones-cuarentena-infectados-covid_es_60016d22c5b697df1a04bf17?utm_hp_ref=es-internacional

DIMITE EN BLOQUE EL GOBIERNO DE PAÍSES BAJOS POR UNA POLÉMICA DE AYUDAS A FAMILIAS

Se han detectado ilegalidades administrativas que llevaron a los padres, muchos migrantes, a endeudarse para devolver a la agencia
https://www.huffingtonpost.es/entry/dimite-en-bloque-el-gobierno-de-paises-bajos-por-una-polemica-de-ayudas-a-familias_es_60019309c5b62c0057bc65e4?utm_hp_ref=es-internacional

PRIMER PASO PARA UNA ALDEA FABRICADA CON POLVO LUNAR

https://tendencias21.levante-emv.com/primer-paso-para-una-aldea-fabricada-con-polvo-lunar.html

NUEVOS INDICIOS DE POSIBLES CIVILIZACIONES ANTERIORES A LA HUMANA

https://tendencias21.levante-emv.com/nuevos-indicios-de-posibles-civilizaciones-anteriores-a-la-humana.html

¿QUÉ REDES SOCIALES SERÁN IMPORTANTES PARA LAS MARCAS EN ESTE 2021? https://www.merca20.com/que-redes-sociales-seran-importantes-para-las-marcas-en-este-2021/

LA CAÍDA DEL TURISMO INTERNACIONAL POR LA PANDEMIA

https://www.merca20.com/la-caida-del-turismo-internacional-por-la-pandemia/

ESTE ES EL AVANCE QUE TENDRÁ LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA EN 2021 https://www.merca20.com/este-es-el-avance-que-tendra-la-economia-latinoamericana-en-2021/

LAS EMPRESAS DE TECNOLOGÍA ESTÁN DETRÁS DE LOS EMPRESARIOS MÁS RICOS

https://www.merca20.com/las-empresas-de-tecnologia-estan-detras-de-los-empresarios-mas-ricos-del-mundo/

REINO UNIDO CERRÓ LA FRONTERA CON AMÉRICA LATINA POR EL CORONAVIRUS

Las restriciones se extienden para los vuelos procedentes de catorce países de la región pero también incluye a Portugal. La medida entrará en vigor esta madrugada.

https://www.pagina12.com.ar/317347-reino-unido-cerro-la-frontera-con-america-latina-por-el-coro

SUSPENDEN CUENTAS DE TWITTER Y YOUTUBE DE MÁRQUEZ Y DISIDENCIAS DE LAS FARC

La solicitud la hizo la Policía Nacional después de la reaparición de Iván Márquez en un video incitando la revocatoria del presidente Duque.
https://www.elheraldo.co/colombia/suspenden-cuentas-de-twitter-y-youtube-de-marquez-y-disidencias-de-las-farc-787381

AUTORIZAN PROCESO DE VENTA DE ACCIONES DE CITGO, SUBSIDIARIA DE PDVSA https://www.jornada.com.mx/notas/2021/01/14/economia/autorizan-proceso-de-venta-de-acciones-de-citgo-subsidiaria-de-pdvsa/

LA ONU CONDENÓ A NICOLÁS MADURO POR ATAQUES A PERIODISTAS Y LA SOCIEDAD CIVIL EN VENEZUELA

https://www.nexofin.com/notas/939065-la-onu-condeno-a-nicolas-maduro-por-ataques-a-periodistas-y-la-sociedad-civil-en-venezuela-n-/

GIRO EN VENEZUELA: MADURO DA UN PASO MÁS HACIA LA DOLARIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

https://www.nexofin.com/notas/938981-venezuela-maduro-da-un-paso-mas-hacia-la-dolarizacion-de-la-economia-n-/

EE.UU. los prohibió pero en Argentina la rompe: cómo comprar los mejores celulares chinos que existen

https://www.infotechnology.com/gadgets/ee-uu-los-prohibio-pero-en-argentina-la-rompe-como-comprar-los-mejores-celulares-chinos-que-existen/

BID: PERDIERON TRABAJO MÁS DE 12% DE JÓVENES MEXICANOS POR EL COVID

Dora Villanueva

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/01/15/economia/bid-perdieron-trabajo-mas-de-12-de-jovenes-mexicanos-por-el-covid/

¿SEDICIÓN, GOLPE DE ESTADO, AUTOGOLPE...? LOS EXPERTOS DISCREPAN SOBRE QUÉ FUE EL ASALTO AL CAPITOLIO

DEL 18 DE BRUMARIO AL ATAQUE AL CONGRESO DE EE.UU.
El día de Reyes, la web del diccionario de referencia en EE.UU. detectó un súbito pico de búsquedas de un término que evoca tiempos pasados en Occidente: insurrección
https://www.lavanguardia.com/internacional/20210113/6181607/sedicion-golpe-estado-autogolpe-expertos-discrepan-asalto-capitolio.html

CORONAVIRUS. PUEBLOS ORIGINARIOS DENUNCIAN MALTRATOS A INFECTADOS

https://www.lanacion.com.ar/sociedad/formosa-sfdsim-adshjutasd-heks-2x3-en-24-medium-ksdfg-j-khs-dgfjk-hdgjosdapueblos-originarios-denuncian-maltratos-a-infectados-nid2566225

EL PUEBLO SIGUE FIEL A TRUMP

Antonia Laborde 12 de enero de 2021
Hasta "El País" lo reconoce. Las bases republicanas mantienen su apoyo al presidente saliente, cuya aprobación en los sondeos apenas ha caído desde el asalto al Capitolio.

https://elmanifiesto.com/mundo-y-poder/492914650/El-pueblo-sigue-fiel-a-Trump.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=492914650&id_boletin=189620401&cod_suscriptor=695606174

Cuando se comenzó a hablar de un culto a Donald Trump, nadie preguntó si sus seguidores estarían a salvo. El miércoles pasado cuatro de ellos murieron en el asalto de los partidarios del presidente saliente al Capitolio. La respuesta del ESTABLISHMENT republicano, y de otros muchos, ante las violentas imágenes fue: "Esto no es Estados Unidos". Y la de los conservadores: "Esto no es el Partido Republicano". Consultados sobre el ataque, los votantes del magnate lo condenan, pero culpan a los antifascistas, a los medios, a los locos de siempre..., pero no a Trump. Lo califican de "patriota" y rechazan que miembros de su partido se hayan "acobardado" a última hora. El compromiso de sus bases parece ser mayor: "El pueblo no lo va a abandonar".

Con 74 millones de votos obtenidos en los comicios de noviembre [cifras oficiales; muchos millones más en realidad. N. D. R.], Trump es el republicano más popular en al menos una generación. Nunca un mandatario en el cargo había logrado tal cantidad de sufragios —logró casi 12 millones más que en 2016—. Disparando las audiencias cuando aparecía en televisión, Trump se llamaba a sí mismo "la gallina de los huevos de oro" de la conservadora Fox News. Este año los estadounidenses lo eligieron como el hombre más admirado del mundo, según una encuesta de Gallup. Barack Obama había encadenado 12 triunfos consecutivos en el sondeo anual, pero en 2020 Trump logró arrebatarle el primer puesto.

Aurora Tinajero, de 72 años, trabaja en una organización católica y contraria al aborto en Texas. Desde 1973, cuando el Tribunal Supremo consagró la legalidad de la interrupción del embarazo, viaja cada marzo a Washington para marchar pacíficamente contra la normativa acompañada, según ella, de las mismas personas que participaron en el mitin del pasado miércoles. "Son personas de familia, religiosas, buenas", que querían mostrarle su apoyo al presidente ante la "injusticia" de un fraude electoral que no se demostró en ninguna parte, afirma en una conversación telefónica el pasado viernes. Para su círculo, hubo agitadores disfrazados de trumpistas que se infiltraron con el fin de manchar el nombre del mandatario. Lo mismo cree un septuagenario de Tennessee, que prefiere mantener el anonimato, consultado en las calles de Washington. "Yo estuve ahí. La mayoría eran SOCCER MOMS [término para describir a las madres de los suburbios]".

El apoyo de Tinajero a Trump continúa siendo firme. "Por muy PLAYBOY que haya sido en su juventud, por muchos matrimonios que haya tenido y su gusto por la fama, cuando se presentó a la presidencia lo hizo porque se hartó de los abusos, al igual que nosotros. Por eso no lo vamos a dejar solo", defiende. Para ella, el que no quiera ver el supuesto fraude electoral, es porque no quiere "o porque no les conviene".

Muchos votantes del republicano valoran los logros económicos —al menos hasta la pandemia— y no quieren saber nada del supuesto socialismo que se achaca al entorno del presidente electo, el demócrata Joe Biden. Cuatro años atrás, Mike Rushton, entonces de 29 años, había perdido su negocio y se fue con 300 dólares (unos 250 euros) a probar suerte en Tampa (Florida). Hoy tiene un buen trabajo en la industria de la construcción y casa propia. "Lo voté porque mi mayor miedo es que cierren de nuevo la economía. Mi esposa está embarazada y necesito trabajar", comenta por teléfono. Se considera un republicano moderado, pero siente que su ideología ya no tiene espacio en la política actual.

"Nuestro país estaba dividido antes de Trump y ahora solo ha empeorado", sostiene Rushton, quien responsabiliza tanto al mandatario como a los líderes demócratas de la situación. Celebra la condena generalizada a la violencia en el Capitolio, pero critica que no se haya visto ese consenso en los disturbios que hubo durante las protestas raciales. "Decían que eran pacíficas, cuando se veían edificios incendiándose. Si los del miércoles son terroristas locales, los del verano también", postula. Reniol Rodriguez, cubano de 79 años que cree que un grupo antifascista se infiltró en las revueltas del Congreso, afirma que su comunidad apoya a Trump porque los demócratas están rodeados de "muchos comunistas de verdad, no socialistas".

FIVETHIRTYEIGHT mide la popularidad de los presidentes durante todo su mandato. Desde el ataque al Capitolio, apenas ha caído el porcentaje de aprobación de Trump, situado ahora en un 41,9%, mientras que la desaprobación alcanza el 54%. Sin embargo, ese apoyo ya es débil respecto a sus últimos antecesores en su final de mandato. Durante sus cuatro años de Administración, pasó por momentos peores. Uno de los más bajos fue a comienzos de 2019, cuando el cierre parcial del Gobierno cumplía cinco semanas por el estancamiento en las negociaciones del presupuesto federal. Trump insistía en solicitar dinero para construir el muro con México, que los demócratas se negaban a financiar. Finalmente, el mandatario perdió la batalla y esa valla por toda la frontera que tanto prometió, nunca se levantó.

Promesas cumplidas

Las promesas que sí cumplió son las que llevaron a millones a votar por él. Ignacio Gonzales, de 35 años, nacido en Nueva York, no le dio su voto a Trump en 2016 porque pensó que "no iba a hacer muchas cosas de las que decía, pero al final sí las hizo", cuenta por teléfono. Destaca que Estados Unidos no se involucró en ninguna guerra nueva y que para alguien contrario al aborto como él, se hicieron muchos avances. "Y está bien que por un periodo de tiempo nos enfoquemos en el lema América Primero", agrega.

Gonzales cree que los republicanos se aprovecharon de la frustración de los trumpistas haciéndoles creer que podían dar la vuelta a los resultados el pasado miércoles en el Congreso, cuando era algo que "no tenía sentido". A los demócratas, les reprocha que vayan a intentar un proceso de destitución en menos de dos semanas: "Es todo un espectáculo".

© EL PAÍS

ADIÓS A TODO ESO

Sertorio 11 de enero de 2021

Desde ahora en adelante el debate público quedará limitado a socialdemócratas, liberales de izquierda y algunos marxistas, cuya presencia servirá para dar un poco de falsa radicalidad a lo discutido.

https://elmanifiesto.com/tribuna/233871613/Adios-a-todo-eso.html

En la última semana hemos asistido a la mayor demostración de fuerza de la dictadura global que padecemos. No se ha sacado un sólo tanque a la calle, no se ha desencadenado (de momento) una gran redada masiva de disidentes ni se ha proclamado ninguna JUNTA de uniformados. En realidad, todo ha sido mucho peor, porque lo que se ha destruido es no sólo la libertad de opinión, sino la POSIBILIDAD de pensar libremente, de expresar cualquier cosa que se salga de la ortodoxia de la izquierda liberal, del engrudo intelectual del CONSENSO habermasiano. **Desde ahora en adelante el debate público quedará limitado a socialdemócratas, liberales de izquierda y algunos marxistas**, cuya presencia servirá para dar un poco de falsa radicalidad a lo discutido. El resto de las opciones intelectuales están descartadas, incluso sus opiniones quedarán sistemáticamente excluidas, aunque representen a millones de personas. Sólo este núcleo académico podrá debatir para matizar lo que otros poderes ya habrán decidido.

La élite de multimillonarios que nos domina se siente legitimada para dar pucherazos electorales y hasta para soltar a sus rehalas de ANTIFAS y supremacistas negros a incendiar iglesias y linchar y acosar al ciudadano de a pie. En estos últimos meses, el Partido Demócrata norteamericano ha desencadenado el terror callejero y ha perseguido la libertad de expresión con una autoridad y un poder que no tuvo el presidente de los Estados Unidos, ese del que se dice que es EL HOMBRE MÁS PODEROSO DEL MUNDO... ¿De verdad? No nos engañemos: Trump ha tenido el GOBIERNO durante cuatro años, pero nunca el PODER.

La demostración más palpable de quién manda nos la ofreció el plutócrata Zuckerberg, el amo de FACEBOOK y de casi todas nuestras comunicaciones. Excluyó de su red a Trump y realizó una purga masiva de republicanos en su tinglado informático. No faltará el irreflexivo que diga que la empresa es SUYA y, por lo tanto, puede echar a quien quiera.[1] ÉSE precisamente es el peligro: que la casi totalidad de las plataformas en las que nos expresamos son el cortijo de un par de magnates que, como la empresa es SUYA, deciden a quien dejan hablar y a quien no. Incluso, como es el caso de PARLER, aniquilan a todo competidor que no obedece a sus prejuicios ideológicos. Para ponerlo bien claro:

> La llave de la libertad de pensamiento en todo el mundo la tienen un par de señoritos rojos

la llave de la libertad de pensamiento en todo el mundo la tienen un par de señoritos rojos. O pensamos lo que ellos mandan o nos borran del mapa. La disidencia no controlada apenas puede expresarse y la gente calificada de EXTREMA DERECHA por los izquierdistas extremos que controlan las redes es borrada al menor signo de inconformismo. Pese a lo mucho que les molesta, la gente de derechas y hasta de extrema derecha existe y tiene tanto derecho a la libertad de expresión como los supremacistas negros, el tirano analfabeto Nicolás Maduro, los muy mimados pistoleros de ETA o los cleptócratas del PSOE.

Dominar los medios no es dominar la realidad, pero sí la imagen que gran parte de la gente tiene de ella. Las televisiones, las radios y todas las plataformas de Internet son propiedad de muy pocos

multimillonarios, de una élite internacional que impone sus puntos de vista a casi todo el planeta. Supongo que el lector hace tiempo que ya no se molesta en atender a lo que dicen los diversos telediarios y periódicos, porque todos recitan el mismo texto; hay un acuerdo general y **sólo se discute qué facción del Gran Partido Único Mundial asume el gobierno**. Toda la prensa "española", desde el ABC y EL MUNDO hasta EL PAÍS y PÚBLICO coincide en una cosa: el enemigo es Trump y todo vale para acabar con él (lo que ya se ha conseguido) y con sus partidarios (que es lo que se nos viene encima). Que varias parlamentarias histéricas del Partido Demócrata empiecen a disparatar y a estigmatizar como "terroristas" a setenta y cinco millones de americanos que han votado a Trump, indica que en Estados Unidos no va a venir ninguna RECONCILIACIÓN, sino un esfuerzo implacable del Gobierno Federal por destruir y esclavizar a las clases medias e instituir la dictadura de las minorías, acompañada por el terror y el vandalismo callejero que BLACK LIVES MATTER y los ANTIFA ahora podrán desencadenar con la carta blanca de la SUPREMACÍA MORAL DE LA IZQUIERDA. Las clases bajas blancas van a pagar aún más caro el precio de un SKIN PRIVILEGE del que jamás disfrutaron. **Hay guerra de clases en América, sin duda: la de la élite del Partido Demócrata (acompañada de la de los Republicanos que han traicionado a Trump) contra los agricultores, obreros y empleados blancos.** Que se vayan preparando.

Aparentemente, la victoria del régimen plutocrático es total. El Partido Republicano, el último reducto de las clases medias, ha sido destrozado por la traición interna y los ataques externos. Todo el poder es de los multimillonarios, sin contestación posible. Se hallan en la misma situación de Stalin en 1935, tras el asesinato de Kírov, o de Hitler en 1934, tras la purga de Röhm. Un hombre de paja, un auténtico pelele senil, un agonizante Hindenburg, ocupa la Casa Blanca y quizá no llegue a final del mandato, dado su historial y el de su hijo. Es muy posible que el sueño dorado de la élite, colocar a una mujer más o menos NEGRA en la máxima magistratura, culmine el EXPERIMENTO en menos de dos o tres años. Para entonces, el dudoso azar de la tan oportuna PANDEMIA —esa de cuyo origen CHINO no se puede hablar, pero sí de su CEPA INGLESA— habrá arruinado a **ese enemigo que siempre ha estorbado el disfrute incontestado del poder de las élites: la clase media**.

En los últimos treinta años el objetivo único de los muy millonarios señores de las finanzas ha sido la destrucción de las naciones, la creación de un gobierno planetario que utilice los Estados como simples divisiones administrativas del gran cártel financiero y tecnológico que ha decidido construir un mundo a su imagen y semejanza. Lo que nosotros podamos pensar, no hace falta decirlo, cuenta poco, más bien nada: un puñado de megamillonarios han acabado por creerse Dios (léanse las múltiples declaraciones de Gates, Schwab, Soros, Zuckerberg ET ALII) y están fabricando una humanidad AD HOC cuya conducta, pensamiento y reproducción estarán férreamente controladas y dirigidas por ellos, CELA VA SANS DIRE. Para lo cual, por ejemplo, utilizan uno de los resortes tradicionales de los pastores de reses ovinas: el miedo… al virus, a Rusia, a lo que sea. Tampoco falta otro muy inteligente recurso: la mujer, quien ha transmitido los valores más elementales de las diversas tradiciones durante toda la Historia. La Nueva Humanidad de Gates, Soros, Zuckerberg y compañía se fundamenta en la destrucción de toda identidad religiosa, cultural y política, de los valores de las clases populares, de ahí el EMPODERAMIENTO feminista hoy impuesto y que es un artículo de fe tan importante e irrenunciable como el aborto, la eutanasia o las operaciones de cambio de género.

Si se acaba con la mujer, se acaba con la Tradición y con la identidad

Si se acaba con la mujer, se acaba con la Tradición y con la identidad. No es tampoco casual que se rinda culto a la esterilidad y se trate de convencer a las mujeres de algo tan aberrante como que tener hijos es un ESTORBO, idea que patrocinan estos FILÁNTROPOS, estos buenos plutócratas: los Señores del Mundo consideran que hay demasiados pobres y que conviene despoblar el planeta. Y no es una mera especulación teórica de unos fanáticos maltusianos. Ya tiene consecuencias prácticas: la eutanasia y el aborto masivos.

Cuando uno se cree Dios no puede dejar de idear un Decálogo, unas Tablas de la Ley que regulen la nueva religión mundial. Hasta se revela a diversos profetas, como la Santa Niña Greta, patrona del Clima. Además, ellos son el Bien, los jueces morales de la Humanidad. Una de las características más insoportables de la clerigalla progre es su convicción de que son los buenos, de que aquellos que no pensamos como se debe somos unos malvados. Y es que necesitan un demonio, un Mefistófeles, un Adversario que sea la encarnación del Mal. **Ese Satán encarnado es el Hombre Blanco, con su civilización y sus valores.** ¿Por qué? Porque el sentimiento nacional en Estados Unidos y Europa está ligado, inevitablemente, a los pueblos blancos y cristianos. La oposición natural al despotismo planetario viene de él, orgulloso de su tradición, de su cultura y de su patria, celoso de su soberanía y nada proclive al emotivismo de la religión oficial. **Para convertir a las naciones al Nuevo Orden hay que conseguir que rechacen y abominen de su pasado, de su tradición**, que consideren que su patria y su historia nacional es algo malo, que debe ser repudiado. Sólo así se

podrá aceptar como algo BUENO la aniquilación de las naciones y de las soberanías. A eso se dedican las muy ricas y muy rojas élites "blancas" de los últimos cuatro decenios, de eso vive la boyante INDUSTRIA DE LA CULPA en Occidente. Y con gran éxito: apenas quedan docentes patriotas en las universidades de la IVY LEAGUE.[2]
En principio la victoria es rotunda, completa, avasalladora. Trump acabará arruinado y en la cárcel y el Partido Republicano será una facción derechista de la socialdemocracia mundial, lo que el PP es en España. Los plutócratas están en la cumbre y parece que son imbatibles; sin embargo… Setenta y cinco millones de americanos se han visto excluidos del Sistema, demonizados y perseguidos.

> Si la enorme masa de población deplorable americana quiere sobrevivir, tendrá que destruir el régimen vigente

La administración demócrata va a cobrarse la venganza contra unos DEPLORABLES a los que siempre ha odiado y a los que ahora tiene la excusa perfecta para perseguir, arrinconar y arruinar. Pero, por muy grande que sea su odio y por muchos millones que empleen en lavarles el cerebro, hay una masa de población que permanecerá silenciosamente hostil y que ya sabe, porque lo ha sufrido en sus carnes, que el actual sistema político no le representa y es su enemigo, que no le va a dar ninguna opción. Si la enorme masa de población DEPLORABLE americana quiere sobrevivir, tendrá que destruir el régimen vigente. La exhibición de odio y revancha de Pelosi, Harris y de su amo Zuckerberg indica qué es lo que les espera.
Estados Unidos va a retomar la política exterior agresiva de Obama y Clinton, no es de extrañar que estalle una guerra externa con algún aliado de Moscú (Bielorrusia, Irán o Siria) o con la misma Rusia. Putin es el siguiente objetivo del Nuevo Orden Mundial, y con él no valen los pucherazos informáticos ni el voto de los muertos por correo. **Una guerra perdida, por ejemplo, puede ser el final del Sistema en América. O una crisis brutal provocada por los agios imparables de unos financieros a los que ya nadie refrena.** Entonces puede llegar la gran revuelta de los excluidos por los demócratas. Estará siempre allí, sorda, latente, tenaz, esperando la hora del gran ajuste de cuentas. **Pueden desposeerlos, pero no extinguirlos. Y ahora los centenarios tabúes se han roto**.

[1] Así lo ha hecho, por ejemplo, Juan Ramón Rallo, el conocido y superliberal economista del grupo EsRadio. (N. D. R.)
[2] La IVY LEAGUE (Liga Ivy o Liga de la Hiedra) es una conferencia deportiva de la NCAA de ocho universidades privadas del noreste de los Estados Unidos. (N. D. R.)

EL SIGLO XXI: ENTRE LA HISTORIA Y LO DESCONOCIDO

por Antonio R. Rubio Plo 13/01/20210
https://blog.realinstitutoelcano.org/el-siglo-xxi-entre-la-historia-y-lo-desconocido/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

Un analista internacional de nuestros días se enfrenta a un dilema que tampoco ha sido nuevo, pues también lo tenían sus antecesores: en todo intento de prospectiva, ¿debe darse un papel destacado a la historia y atender sus enseñanzas, o bien hay que adentrarse en los territorios desconocidos del presente y considerar que esta es una época de nuevos retos en la que el pasado poco puede enseñarnos? Hay análisis que tienen una dimensión histórica tan acentuada, que apenas dejan lugar para escudriñar el presente. Las referencias al período de entreguerras, la Segunda Guerra Mundial o la Guerra Fría están sobredimensionadas. Se diría que esos analistas se aferran a una historia de curso cíclico, que resulta la única manera de buscar un sentido a los acontecimientos, aunque esto implique caer en ese **fatalismo** que en el siglo XIX apelaba a unas supuestas leyes de la historia. Se entiende así que se quieren buscar

paralelismos entre la gripe de 1918 y la actual pandemia, o que se recurra a los fascismos de entreguerras para analizar el fenómeno del populismo. Así fue todo, y así será todo. ¿O no? Pero no busquemos causas o paralelismos remotos, pues podemos perdernos en la noche de los tiempos. Debemos estudiar el pasado más reciente para comprender lo que ahora sucede, aunque esto nos lleve a concluir que el final no está escrito ni es inexorable que suceda de esta o aquella manera. En mi opinión, este planteamiento es el que subyace en ASÍ EMPIEZA TODO. LA GUERRA OCULTA DEL SIGLO XXI (ed. Ariel), un libro de Esteban Hernández, jefe de opinión del diario digital EL CONFIDENCIAL, que opina acertadamente que el mecanicismo fatalista no es otra cosa que **pereza intelectual**. La fatalidad o el destino no existen por sí solos. Son una consecuencia de las acciones humanas. La consabida expresión de "esto no puede suceder aquí" implica una renuncia a entender las causas de los acontecimientos. Los populismos y sus votantes, o el Brexit, entre otros hechos, no han surgido de la noche a la mañana.

ASÍ EMPIEZA TODO es un interesante ensayo sobre la transformación de la escena internacional en las últimas décadas, en particular tras la Guerra Fría, aunque el autor demuestra un excelente conocimiento de la historia contemporánea del siglo XX, pues sabe relacionar acontecimientos actuales con otros del pasado próximo. El resultado es un libro en el que se combinan con destreza la historia, el pensamiento político, la cultura, la sociología y la economía, y que sirve para tener una visión de conjunto del momento en que vivimos, incluida la situación de pandemia.

Una de las mejores citas del libro es la siguiente:

"Las grandes cuestiones como el individuo y la comunidad, la libertad y la fidelidad al grupo, no pueden ser resueltas más que de manera dialéctica, como parte de una relación y no como una apuesta definitiva por una de ellas".

De ella podría concluirse la inutilidad de las guerras culturales, tan en auge en estos momentos aunque se iniciaron en las últimas décadas, con particular virulencia en Estados Unidos. Uno y otro bando se culpabilizaban entre sí; unos arremetían contra el excesivo poder del Estado y otros contra las estructuras establecidas. Añado de mi cuenta que el fin de la presidencia de Trump no ha apaciguado estas contiendas y todo apunta a futuras hostilidades inmediatas.

Pero lo cierto es que toda política basada en vencedores y vencidos, en "nosotros y ellos", es incapaz de restañar heridas. El **guerracivilismo** en política, tarde o temprano suscita una reacción adversa. Hay que coincidir, por tanto, con Esteban Hernández en la necesidad de concebir la política como una relación, una cooperación, porque si no es así la política termina por dar la espalda, primero a la libertad, y después a la democracia.

Encuentro algunos paralelismos entre el libro de Hernández y el escrito por el politólogo Ivan Krastev, LA LUZ QUE SE APAGA, donde también se pasa revista a las ilusiones perdidas del internacionalismo liberal, que se creyó vencedor indiscutido e indiscutible de la Guerra Fría y

cayó en la ingenuidad de pensar que el fin de la historia había llegado con el triunfo de la democracia y de la globalización económica. La crisis financiera de 2008 y la pandemia han trastocado los viejos esquemas, si bien algunos todavía siguen pensando en que un día se restaurará el antiguo orden. Pero eso no será tan fácil en este enfrentamiento global, no como la Guerra Fría entre el capitalismo y el comunismo, sino entre un capitalismo de los monopolios y un capitalismo de Estado. Por tanto, "la guerra fría" entre Estados Unidos y China poco tiene de ideológica. En un capítulo específico de ASÍ EMPIEZA TODO, y a lo largo de la obra, se dedica una especial atención al **desafío de China**. Las consabidas teorías de que el desarrollo económico traería la ascensión de las clases medias y la llegada de la democracia se han estrellado con la realidad de un régimen autoritario, asentado en una cultura jerárquica, que transformó su aparato productivo y elevó el nivel de vida de la mayoría de la población. Su supuesta gestión acertada de la pandemia ha acrecentado su prestigio y es un instrumento más para su expansión e influencia mundiales, con la peculiaridad de que China, pese a ser un régimen comunista, no está interesada en la exportación de su ideología.

Esteban Hernández está en lo cierto al asegurar que la ruptura de la cohesión social es un gran peligro para las sociedades occidentales, como lo demuestra el progresivo declive de las clases medias. Pero no será, en su opinión, con fórmulas neoliberales, que no reparten riqueza para todos, aunque aseguren que contribuyen a crearla, como se revertirá la tendencia. También contribuye a la **desestructuración social** el triunfo de la economía financiarizada, que está reemplazado a la productiva, y esto supone los grandes fondos de inversión que, en su codicia, estarían vaciando el tejido productivo y condenando a millones de personas al paro, y no es menos inquietante el monopolio de los mercados por las grandes empresas tecnológicas. El autor no tiene reparos en subrayar que tanto la economía verde como la digital, que se ven como la panacea del crecimiento económico, no han nacido para solucionar los problemas ecológicos. Son, por el contrario, un nuevo instrumento de generación de activos, una nueva fuente de rentabilidad que ve nuevas oportunidades a su alcance.

Hernández cree que, tanto en la crisis de 2008, como en la actual del coronavirus, Occidente está repitiendo los mismos errores de Estados Unidos tras la Primera Guerra Mundial, cuando no se tuvieron en cuenta las advertencias de Keynes sobre las consecuencias económicas de la paz. De ahí que la crisis norteamericana de 1929 golpeara brutalmente a una Europa en la que vencedores y vencidos tenían que hacer frente a enormes deudas externas. La solución, según Hernández, estaría en desarrollar políticas keynesianas, como las que triunfaron con el NEW DEAL de Roosevelt, y que los estadounidenses contribuyeron a traer a Europa al final de la Segunda Guerra Mundial al difundirse el Estado del bienestar.

De la lectura de este libro se saca la conclusión de que la mayor amenaza a la paz y a la seguridad, tanto nacionales como internacionales, está en la **ruptura de la cohesión social**. Los hechos tienen consecuencias, y los hechos económicos más todavía. Sin un grado importante

de cohesión social, el deterioro institucional se hará inevitable, y también aumentarán los riesgos de desestructuración territorial.

ENTREVISTA AL SOCIÓLOGO FRANCÉS FLORIÁN CAFIERO

QUIÉNES SON, QUÉ PIENSAN Y CÓMO ACTÚAN LOS MOVIMIENTOS ANTIVACUNAS

Por Marcos Principi

https://www.pagina12.com.ar/317540-quienes-son-que-piensan-y-como-actuan-los-movimientos-antiva

En la ciencia y la medicina **hay muchos temas que merecen ser debatidos y analizados críticamente, pero las vacunas no son uno de ellos.** Pocos logros sanitarios demostraron una eficacia tan rotunda y un beneficio social tan extendido a nivel mundial. La invención de las distintas vacunas han salvado millones de vidas en la historia de la humanidad, erradicando enfermedades como la viruela o la polio, controlado otras y mejorado la calidad de vida de millones de personas.

Sin embargo, **los movimientos antivacunas son tan antiguos como las vacunas mismas.** Por motivos religiosos o políticos, creencias en teorías conspirativas, fundamentos ecologistas o simple escepticismos, pequeños sectores de cada sociedad han sido detractores de las vacunas negándose a las inyecciones. **En tiempos de pandemia e infodemia los argumentos antivacunas han ganado terreno dentro de la opinión pública.** Estos discursos ponen en riesgo la situación sanitaria debido a que el acto de vacunarse es una decisión individual que incide en el entorno social. Elegir no hacerlo priva la posibilidad de lograr "la inmunidad de rebaño" y expone a quienes por diferentes motivos no se pueden vacunar.

Para entender al movimiento antivacunas, **Página|12** dialogó con el sociólogo de la Sorbona e investigador en el Centro Nacional de Investigación Científica, **Florián Cafiero**, quien es **coautor de tres trabajos sobre la desconfianza ante las vacunas, realizados en 2011, 2019 y 2020**. Cafiero explica cómo están conformados estos grupos, cuáles son sus fundamentos, qué estrategias deben tomar los distintos gobiernos para evitar que se legitimen sus argumentos y quienes capitalizan el crecimiento de este movimiento.

-¿Por qué crecen los movimientos antivacunas en medio de una de las pandemias más letales del mundo?

-Con las distintas epidemias, como la gripe porcina o el sarampión, comenzaron a resurgir las controversias en torno a la vacunación. La fuerte cobertura mediática del tema vuelve a poner en primer plano a los actores que pueden sembrar dudas en la población y se vuelven a instalar diferentes temas sensibles como los vínculos entre el Estado y las empresas farmacéuticas, las acusaciones de efectos secundarios de las vacunas, etc. Particularmente con la pandemia del coronavirus, tanto la enfermedad como la vacuna se perciben como nuevas. Todos estos elementos pueden causar miedo o, como mínimo, generar dudas y vacilación en la población.

-¿Quiénes integran los grupos antivacunas?

-Por lo general son grupos heterogéneos; existe una gran diversidad entre las personas que creen que las vacunas son peligrosas. Por supuesto hay movimientos radicales, que generalmente se niegan a la vacunación por considerarla ineficaz y/o peligrosa. Las fuertes creencias religiosas, la convicción de que la medicina alternativa es la mejor manera de tratar enfermedades o la adhesión a las teorías conspirativas suelen estar muy presentes en estos grupos. También hay sectores críticos moderados que piden “ecologizar las vacunas” retirando solo alguno de los elementos que las componen. Estos sectores moderados suelen tener un mensaje menos radicalizado por lo llegan a los medios de comunicación con mayor facilidad. Finalmente, es fundamental entender que una gran parte de la población que se niega a vacunarse no necesariamente se adhiere a las teorías de los antivacunas. A menudo son víctimas de una información difusa en torno a la vacunación. Una controversia escuchada en los medios de comunicación puede ser suficiente para sembrar la duda.

-¿Quién está capitalizando estos movimientos contra las vacunas?

-Antes de la pandemia del coronavirus era bastante difícil caracterizar políticamente a los antivacunas. Los sectores más radicales a menudo provienen de la extrema derecha, la ecología o ciertos movimientos de extrema izquierda. Con la pandemia del coronavirus, las cosas están cambiando. El rechazo a vacunarse suele

ser una negativa a cumplir las instrucciones de los gobiernos que se considera que están gestionando mal la crisis en general. Por lo tanto, los partidos de oposición, especialmente los más radicales, pueden verse tentados a capitalizar la retórica antivacunas. En Francia, el 75 por ciento de los partidarios de Emmanuel Macron dicen querer vacunarse contra el coronavirus; entre los simpatizantes de Marine Le Pen en cambio, menos del 40% de la población planea vacunarse.

-¿Cuáles son los principales argumentos de estos movimientos?

-En general, los antivacunas juegan principalmente con el miedo a los efectos secundarios. En muchos países del mundo, las conclusiones del famoso artículo retractado de Andrew Wakefield, que vincula a la vacunación con el crecimiento del sarampión y el autismo, son las más utilizadas. En Alemania o Francia, se centran más que en otros lugares en la presencia de aluminio en las vacunas, acusado por las antivacunas de desencadenar miofascitis macrófaga. En cuanto a los seguidores de las teorías de la conspiración, principalmente ven a las vacunas como el resultado de negociaciones entre de los gobiernos con "Big Pharma" para obtener ganancias a costa de la población. También pueden inventar teorías más descabelladas como que hay chips en vacunas,o que estás modifican nuestro material genético. En el caso de la vacuna contra coronavirus, se agregan otros argumentos. Los partidarios de la cloroquina, una molécula popularizada por Donald Trump, piensan que la vacuna es inútil porque ya existe un remedio efectivo contra la enfermedad. Otros también dicen que los gobiernos sobreestiman el peligro de Covid-19 para controlarnos mejor. Según ellos el coronavirus no es ni más ni menos que una gripe, por lo cual no vale la pena vacunarse tan poco.

-¿Cómo se difunde el argumento contra las vacunas?

-Los antivacunas están muy presentes en internet en general y en las redes sociales en particular. Los más radicales suelen publicar absolutamente cualquier contenido, sin importar de dónde venga, siempre que haya al menos una oración o dos en contra de las vacunas. Hay mucha actividad antivacuna en internet. Son contenidos muy vistos y cotizados. Sin embargo, no es seguro que todos los que comparten los distintos contenidos los crean plenamente. Por ejemplo, las teorías que vinculan al 5G con el coronavirus fueron muy populares en las redes sociales, los videos de Youtube que hablan de ellos tuvieron millones de visitas, pero cuando realizamos encuestas en la población nadie creía esos fundamentos.

-¿Cómo surge y por qué crece la desconfianza hacia la ciencia y la medicina?

-La desconfianza en la ciencia, las instituciones, los medios de comunicación y las autoridades en general es uno de los temas fundamentales de esta crisis. Esto es lo que vuelve pesimista la idea de tener resolución de este problema a corto plazo. Las causas de la suspicacia con la vacuna coronavirus se relaciona a una manifestación de incredulidad en las instituciones. Restaurar esa confianza perdida puede ser un proceso largo y complicado. La desconfianza hacia la medicina crece inexorablemente. Nace de diversas crisis y escándalos en los que la disciplina ha perdido su brillo. El poder de los laboratorios o los gobiernos para mantener los escándalos de salud fuera del conocimiento público han asustado y erosionado la confianza en la gente. La creciente mercantilización de la medicina en algunos países, su alto costo, la impresión de que las instituciones médicas tienen como objetivo el lucro antes que la salud, son todos componentes, más o menos importantes, de la pérdida de confianza en la medicina.

-¿Qué estrategias deben adoptar los distintos gobiernos para impedir que se legitimen los argumentos críticos contra las vacunas?

-El problema con las creencias radicales es que se necesita mucho tiempo para cambiarlas. No es algo específico solo al tema de las vacunas. A corto plazo, debemos tener claro que la mayoría de las personas radicalmente hostiles a las vacunas contra el coronavirus no cambiarán de opinión. Incluso cuando la realidad persiste en demostrarte que estás equivocado, estos grupos van a seguir creyendo en lo que eligieron creer y que han defendido públicamente. Por otro lado, convencer a la parte de la población que solo duda es crucial. Refutar firmemente los argumentos en contra de las vacunas es parte de la solución. Pero es aún más importante crear un clima de confianza en torno a las instituciones y los médicos. Hay que dar a la población buenas razones para confiar en las instituciones.

CAPITALISMO PANDÉMICO

POR SANTIAGO ALBA

https://elporteno.cl/capitalismo-pandemico/

El pasado mes de septiembre, Richard Horton publicaba en la conocida revista THE LANCET un artículo cuyo título puede resultar provocativo o sospechoso: NO ES UNA PANDEMIA. Obviamente, no se trata de que uno de los medios científicos más prestigiosos del mundo hubiese colado entre sus páginas la opinión de un negacionista. Horton no negaba la existencia de la covid-19 ni alimentaba delirios conspirativos. Basándose en un concepto forjado en 1990 por el epidemiólogo Merrill Singer, Horton sostenía que no nos enfrentamos hoy a una pandemia sino a algo más complejo y, por lo tanto, más peligroso: una "sindemia"; es decir, un cuadro epidémico en el que la enfermedad infecciosa se entrelaza con otras enfermedades, crónicas o recurrentes, asociadas a su vez a la distribución desigual de la riqueza, la jerarquía social, el mayor o menor acceso a vivienda o salud, etc., factores todos ellos atravesados por una inevitable marca de raza, de clase y de género. La sindemia es una pandemia en la que los factores biológicos, económicos y sociales se entreveran de tal modo que hacen imposible una solución parcial o especializada y menos mágica y definitiva.

El problema no es, pues, el coronavirus. El problema es un capitalismo "sindémico" en el que ya no es fácil distinguir entre naturaleza y cultura ni, por lo tanto, entre muerte natural y muerte artificial. El capitalismo es la "sindemia" Pensemos, de entrada, en la multiplicación muy reciente de nuevos virus (gripe aviar, SARS), inseparables de la industria agroalimentaria y de la presión extractiva sobre el mundo animal. En un libro inquietante y riguroso, GRANDES GRANJAS, GRANDES GRIPES, Rob Wallace describe un modelo de producción cárnica en el que todo el proceso –desde la alimentación de aves y ganado hasta la aglomeración en las granjas– no solo facilita sino que hace inevitable la generación de nuevas cepas virales y su transmisión a los seres humanos. No hace falta recurrir a teorías de la conspiración, dice Wallace; los nuevos virus han sido creados, por supuesto, en un laboratorio, pero solo en el sentido de que el capitalismo ha convertido la naturaleza misma en un laboratorio vivo, en permanente ebullición patológica, incontrolable incluso para sus gestores y beneficiarios. El término "iatrogenia" se utiliza en general para referirse a los muertos producidos, sin dolo ni finalidad espuria, por la institución médica: el caso, por ejemplo, de las infecciones hospitalarias, responsables todos los años de más muertes que las gripes comunes. Pues bien, si un hospital, concebido como una unidad de seguridad sanitaria y sometido, por tanto, a toda clase de garantías asépticas, produce, pese a todo, infecciones mortales, ¿qué no ocurrirá en granjas proyectadas expresamente para acelerar el crecimiento de los animales mediante cócteles antibióticos y en condiciones de concentración literalmente infernales? La voluntad podría, sí, desmontar la máquina, pero la máquina se mueve ya al margen de nuestra voluntad. Wallace dice: "Al hacer capitalista a la naturaleza se hace que el capitalismo sea algo natural", y ello de tal manera que "las disparidades en nuestra salud surgen de nuestros genes o de nuestras entrañas, no de los sistema de APARTHEID".

El capitalismo ha inscrito en la naturaleza sus propias leyes mortales pero el APARTHEID, más allá del trabajo de Wallace, sigue incidiendo de modo determinante en la distribución y en las consecuencias de las infecciones víricas. Es aquí donde nos interpela el concepto muy técnico de "sindemia" propuesto por Singer y Horton. Los nuevos virus, nacidos en los "laboratorios naturales" de las grandes granjas agropecuarias, sin intervención de ningún maligno conspirador, pasan a sociedades humanas muy estratificadas en las que las mujeres, las minorías racializadas y las poblaciones urbanas marginadas, más expuestas a contactos de riesgo y víctimas ya de enfermedades no infecciosas o crónicas, acaban sucumbiendo a la epidemia y justificando, además, aislamientos selectivos y discriminaciones adicionales que, en una nueva vuelta de tuerca, agravan sus condiciones sociales y multiplican los riesgos de contagio global. Los virus pasan de animales maltratados a humanos maltratados en una sinergia potencialmente apocalíptica.

Ahora bien, si el capitalismo es una sindemia que convierte las granjas en laboratorios bioquímicos y las ciudades en focos de desigualdad epidémica, ¿cuál será la solución a la pandemia de covid? Anticipemos que una de las paradojas inseparables de esta dimensión "sindémica" es el hecho de que el mismo capitalismo que ha roto las fronteras naturales –y las sigue rompiendo sin parar– se sostiene sobre la ilusión de una "seguridad total".

Demos un rodeo. Desde que la OMS declaró el carácter pandémico –es decir, global– del coronavirus en marzo de 2020, el combate local contra su difusión ha adoptado formas diversas según regímenes y tradiciones. China apostó por el control social y tecnológico; Inglaterra, Brasil, EE.UU. por la inhibición neoliberal; la UE por una fórmula mixta en la que las medidas sanitarias se combinaban a veces con alguna medidas sociales que frenaban parcialmente nuestro modelo de trabajo y consumo, basado en la movilidad. El debate se ha centrado, en todo caso, en un presunto conflicto entre políticos y científicos. ¿Hay que hacer política o dejar decidir a los médicos y epidemiólogos? La pandemia, ¿pone fin a la intervención política, ya muy desprestigiada en un mundo presidido por la des-democratización global? ¿No es mejor dejar gobernar directamente a los científicos?

El problema de este debate es que es falso, y lo es porque parte de un doble presupuesto erróneo: el de que en un sistema sindémico, como decíamos, puede haber una solución especializada y el de que, aún más, los políticos y los científicos siguen siendo poderes realmente determinantes. Tanto los políticos como los científicos están, si no secuestrados, al menos sí dirigidos o limitados por las mismas fuerzas económicas. Durante las cuatro últimas décadas, sobre todo tras la derrota de la URSS en la Guerra Fría, movimientos altermundialistas de renovación democrática recuperaron el concepto anticolonial de "soberanía" para reclamar la emancipación de la esfera pública –el Estado y sus instituciones– respecto de la economía y sus empresas; no es laico, desde luego, un Estado que confunde las esferas política y religiosa, pero tampoco lo es, o no lo es verdaderamente, el que confunde las esferas política y económica. En casi todos los países del mundo, como consecuencia de esta "falta de laicismo", trágica en tiempos de crisis económica y gestión neoliberal, se llegó a la pandemia con una confianza muy deteriorada en los políticos y las instituciones públicas, y ello con los efectos de todos conocidos. Eso explica que, ante la eclosión inesperada de la catástrofe sanitaria, muchos ciudadanos dirigieran sus esperanzas hacia la ciencia. Ahora bien, lo que nos ha revelado la covid-19 es que la ciencia está no menos amenazada que la política por el capitalismo sindémico y sus espontaneidades destructivas.

Históricamente las pandemias (desde la peste de Atenas a la gripe española de 1919) han generado reacciones de pánico individual y colectivo, caldo de cultivo muy propicio para las teorías conspiratorias. Por muy descorazonador que resulte, es antropológicamente normal defenderse de la ceguera del azar y de la arbitrariedad biológica buscando un culpable concreto: los judíos, los extranjeros, los pecadores, los curas, los chinos, Bill Gates. Nada nos da tanto miedo como la contingencia, que nos vuelve al mismo tiempo vulnerables e intercambiables, y por eso, frente a ella, nos inclinamos a concebir los destinos del mundo en términos de "voluntad", aunque sea adversa y negativa, y no de aleatoriedad. Preferimos, en definitiva, un Dios malvado –un demonio providente– a un virus geométrico que no podemos controlar pero tampoco insultar o denunciar; nos aterra esa abstracción ciega que no reconoce nuestra existencia ni siquiera para matarnos. Preferimos siempre, sí, un RELATO en el que el Mal omnipotente tenga una identidad corporal, nombrable y visible, porque el odio es un ansiolítico muy poderoso; y en el que las víctimas tengan protagonismo, al menos como objetos de una persecución premeditada y sujetos de un saber superior, pues nada tranquiliza tanto, en una situación incontrolable, como justificar nuestra impotencia y afirmar nuestra autoestima. Pues bien, todos estos factores antropológicos se han conjugado del modo más favorable –es decir, más peligroso– en el contexto de una pandemia sindémica que venía socialmente precedida por la disolución de los vínculos comunitarios y la pérdida de credibilidad de los políticos y las instituciones.
Lo que quiero decir es que, en el debate entre políticos y científicos, los delirios complotistas tienen el valor de señalar de un modo falso la falsedad de ese conflicto. Negando la existencia de un virus que no pueden ver, atribuyendo su aparición a una "mala voluntad" entre bastidores o denunciando en las vacunas una estrategia de ingeniería social y de control mundial, las teorías de la conspiración han iluminado la inconsistencia del conflicto políticos/científicos en la medida en que, errando peligrosamente el camino, han situado en otro marco, sin embargo, el origen y la solución de la pandemia. La han iluminado falsamente porque han elegido un marco tranquilizadoramente personal y, por lo tanto, narrativo y no sistémico. Pero la han iluminado a su manera. El covid, como he dicho, fue efectivamente creado en un laboratorio porque el capitalismo ha convertido la naturaleza entera en un laboratorio; las vacunas, por su parte, traducen efectivamente ambiciones de poder porque el poder económico penetra ya todas las esferas del conocimiento y, aún más, del conocimiento aplicado. Hay muchos motivos para desconfiar del origen "natural" del coronavirus y muchos motivos también para desconfiar de esas vacunas desarrolladas a velocidad sideral para contenerlo; pero ninguno de ellos tiene nada que ver con la maldad del gobierno chino o el afán de dominio mundial de Bill Gates. Ojalá fuera todo tan sencillo y tranquilizador.

Queremos creer en los políticos y resulta que la política está secuestrada por los índices bursátiles, la prima de riesgo y los límites draconianos de déficit público. Queremos creer en los científicos y resulta que la ciencia está secuestrada por las farmacéuticas. El mercado, en efecto, es la sindemia. Fijémonos en lo que significa "ciencia": la idea hermosísima de una comunidad efectiva de intercambio transparente y generalizado en la que el progreso, necesariamente lento, sólo puede ser garantizado por la colaboración entre sus miembros y el apoyo de la ciudadanía exterior a través del Estado. Esa comunidad existe y sigue produciendo resultados epistemológicamente fundados; si no fuera así, si las farmacéuticas sólo vendieran aire y humo, habrían patentado y comercializado el cuerno de rinoceronte, el bálsamo de Fierabrás y los abracadabra de las magias blanca y negra. Esa comunidad existe y trabaja sin parar, pero ha sido intervenida, fragmentada y redirigida por un mercado paradójico que necesita verdadera ciencia y científicos convencidos, pero que sólo puede funcionar, al contrario que la ciencia y sus científicos, con opacidad, insolidaridad y precipitación; es decir, que sólo puede funcionar violando las reglas íntimas de la comunidad científica. El mercado, digamos, necesita vender verdadera ciencia y necesita disolver, al mismo tiempo, las únicas condiciones en las que la humanidad puede producir verdadera ciencia; necesita una comunidad científica universal y efectiva y necesita –y no sólo en el ámbito de la ciencia– destruir todos los vínculos comunitarios universales y efectivos. Cuando no somos capaces de advertir y afrontar esta contradicción, acabamos cediendo sin remedio a una de estas dos tentaciones: la de confiar en el mercado, confundiéndolo con la ciencia, o la de desconfiar de la ciencia, confundiéndola con el mercado. Una y otra tentación alimentan la sindemia; la primera, la de los consumidores pasivos, porque acepta sin protesta la pérdida de transparencia, universalidad y eficacia médica; la segunda, la de los conspiranoicos totalitarios, porque no deja ninguna grieta por la que pueda colarse la verdadera política y la verdadera ciencia. La verdadera política, por cierto, nada tiene que ver con la gobernanza neoliberal y la verdadera ciencia no se agota ni en las enfermedades ni en los remedios que reconoce y rentabiliza la farmacéutica privada o el "sistema médico" en general.

La cuestión es la siguiente: la producción y distribución de vacunas –cuya existencia hay que celebrar con alborozo– reproduce el modelo sindémico de la producción y distribución del virus. Es decir: hay presión sobre la comunidad científica desde las farmacéuticas como hay presión sobre los animales y sobre la naturaleza desde las empresas agroalimentarias; y hay desigualdad

social –y por lo tanto geográfica– en la distribución de las vacunas como la hay en la distribución e incidencia de la enfermedad. Eso es, en realidad, lo que quiere decir "sindemia".

Como sabemos, la velocidad con la que se han desarrollado las primeras vacunas contra la covid-19 (Moderna, Pfizer, Oxford) no tiene precedentes en la historia de la medicina. Siguiendo a la profesora Charlotte Summers, podemos aceptar que eso se debe en parte a los conocimientos acumulados en los últimos años, que garantizan a los hallazgos un mínimo de seguridad epistemológica; es decir, el mínimo de fiabilidad que los hace vendibles en el mercado. Pero esa velocidad despierta también justificadas reservas dentro de la propia comunidad científica, algunos de cuyos miembros consideran, con no menos fundamento epistemológico, que la presión sindémica ha impedido agotar los plazos cautelares aplicados a investigaciones anteriores, de manera que –como explica Els Torreele, fundadora de la iniciativa Medicamentos para Enfermedades Olvidadas– no tenemos ninguna certeza acerca de la duración de la cobertura inmunológica de estas vacunas ni está claro que los vacunados no puedan transmitir el virus. Esta incertidumbre, añade la científica belga, está asociada a la competencia entre empresas farmacéuticas rivales que han mantenido en secreto sus investigaciones, contraviniendo las reglas de la práctica científica misma; así que al final las agencias sanitarias de los Estados han autorizado muchas veces estos productos "sin más datos que una nota de prensa de la empresa". La velocidad, pues, es inseparable de la opacidad y de la falta de colaboración y genera un resultado inseguro que –añade Torreele– puede acabar siendo contraproducente, no sólo por los eventuales efectos colaterales para la salud sino porque puede minar además la confianza en la vacunación en general, alimentando las peligrosas teorías de la conspiración. La urgencia ha estado, sin duda, justificada, pero no conviene ignorar los riesgos potenciales –incluso para la credibilidad de la ciencia– de esta precipitación inducida extramuros de la comunidad científica.

¿Y por qué esta velocidad? Las presiones, externas e internas, son obvias. Las internas tienen que ver con el hecho de que, aunque buena parte de la financiación es pública, las patentes de explotación comercial son privadas. El capitalismo sindémico, que ha seleccionado siempre y sigue seleccionando qué enfermedades son curables y cuáles no en virtud de criterios puramente económicos, ha encontrado la más fabulosa oportunidad de negocio en un mercado literalmente global que convierte a 7.600 millones de seres humanos en potenciales clientes de sus productos. La misma lógica extractiva que se aplica a otros sectores –del petrolero al agroalimentario– se ha aplicado aquí para extraer fondos de los Estados y conocimientos de la comunidad científica. En cuanto a las presiones externas, cabe señalar dos orgánicamente asociadas: la de los gobiernos nacionales a los que ha tocado gestionar la pandemia y que –incluso por razones electorales– tienen que responder ante sus ciudadanos; y la de la población mundial, sobre todo la clase media occidental, a la que se prometió "seguridad total" y que, por eso mismo, temblorosa y levantisca, exige una solución inmediata y definitiva. Ni el capitalismo sindémico ni sus víctimas humanas –al menos en Occidente– pueden aceptar la idea de la muerte y la fragilidad. La paradoja es que, para satisfacer la demanda de inmortalidad individual, una vacuna insuficientemente testada puede aumentar, al contrario, la vulnerabilidad e inseguridad generales.

La producción de vacunas remeda, pues, la del propio virus. Ahora bien, eso mismo ocurre en el ámbito de la distribución farmacéutica, donde la velocidad de la rivalidad empresarial impide la falta de colaboración; es decir, la universalización de los beneficios. Como recordaba Juan Elman en un reciente artículo "la gran mayoría de los países no tienen garantizadas las dosis necesarias para vacunar a su población". Mientras que Canadá, Reino Unido, Estados Unidos, la UE, Australia y Japón tienen ya aseguradas entre 4 y 8 dosis por persona, son muy pocos los países de renta media que llegan a una sola dosis (cuando se necesitan dos para la inmunización) y ninguno de los más pobres ha firmado acuerdo alguno para acceder a la vacuna. La propuesta inicial de India y Sudáfrica para liberar las patentes y suspender cualquier derecho intelectual sobre medicamentos o vacunas –al menos hasta que el 70% de la población mundial estuviera inmunizado– fue rechazada en la OMS por los países europeos, Estados Unidos, Canadá y Brasil. Por otro lado, el fondo Covax, supervisado por la propia Organización Mundial de la Salud y destinado a vacunar a poblaciones de bajos recursos, no ha sido apoyado por Estados Unidos y no recibe más que migajas de los países que acordaron su creación. Las vacunas, como vemos, reproducen, en lugar de interrumpir, el movimiento en bucle, articulado y sin salida, de la sindemia capitalista.

En definitiva, si el capitalismo es una sindemia, va a seguir produciendo sin parar virus y pandemias; y va a seguir produciendo, también sin parar, vacunas y medicamentos selectivos y mal distribuidos. Ese es el futuro y no es halagüeño para la humanidad. Pero si el capitalismo es una sindemia, entonces la política y la ciencia, hoy cautivas, deberían estar luchando para liberar a la humanidad y a ellas mismas del capitalismo. Eso sí sería bueno para todos.

(Tomado de Aljumhuriya)

BOLSONARO RESPALDA EL GOLPE DE TRUMP Y AMENAZA CON HACER LO MISMO EN LAS ELECCIONES BRASILEÑAS DE 2022

12/01/2021 ARTICULISTA

POR MIGUEL ANDRADE

https://elporteno.cl/bolsonaro-respalda-el-golpe-de-trump-y-amenaza-con-hacer-lo-mismo-en-las-elecciones-brasilenas-de-2022/

El presidente fascistizante de Brasil, Jair Bolsonaro, uno de los partidarios internacionales más fervientes de Donald Trump, ha respaldado de manera inequívoca el intento de golpe del 6 de enero en Washington. Ya ha anunciado su intención de utilizar las mismas mentiras sobre fraude electoral en Brasil para movilizar a sus seguidores en un intento por mantenerse en el poder, sean cuales sean los resultados de las elecciones presidenciales de 2022.

En su típica forma de desprecio, Bolsonaro declaró la noche del 6 de enero, en respuesta a los acontecimientos de Estados Unidos: "Seguí todo. Sabes que estoy conectado con Trump. Ya sabes mi respuesta. Ahora, [ha habido] muchos cargos de fraude, muchos cargos de fraude». Luego repitió sus propias afirmaciones sin fundamento sobre las elecciones de 2018 en Brasil: "La mía fue defraudada. Tengo prueba de ello. Debería haber ganado en la primera ronda».

Al día siguiente, prometió intentar su propio golpe de Estado en 2022, en caso de perder las elecciones presidenciales. Les dijo a sus seguidores: "¿Cuál era el problema [en Estados Unidos]? Falta de confianza en el voto. Así que allí, la gente votó y se impulsó el voto por correo debido a la llamada pandemia, y algunas personas votaron tres, cuatro veces, los muertos votaron". Concluyó con una hoja de ruta para su golpe: «Si no tenemos boletas impresas en 2022, algún medio para auditar la votación, vamos a tener un problema peor que en los Estados Unidos».

Su reacción a los hechos en Washington contrastó con las condenas emitidas por los líderes del Congreso y Tribunal Electoral brasileño, cuyo titular, el juez de la Corte Suprema Luís Roberto Barroso, fue observador de las elecciones estadounidenses. El presidente saliente de la Cámara, el representante de Río de Janeiro Rodrigo Maia, tuiteó: "La invasión del Congreso de los Estados Unidos por extremistas representa un acto desesperado de una tendencia antidemocrática que perdió las elecciones. Cada vez es más claro que el único camino es la democracia, con diálogo y respetando la Constitución". El juez Barroso dio un tono más fuerte: "En el triste episodio de Estados Unidos, los partidarios fascistas mostraron su verdadero rostro: antidemocrático y violento. Las buenas personas, independientemente de su ideología, no apoyan la barbarie. Espero que la sociedad y las instituciones estadounidenses reaccionen con vigor a esta amenaza a la democracia".

En una ominosa indicación de que los preparativos para un golpe en Brasil están muy avanzados y cuentan con el apoyo de la extrema derecha estadounidense, el embajador de Brasil en Washington, Néstor Forster Jr., tomó al hijo de Bolsonaro, Eduardo, el jefe del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes, a la Casa Blanca en la noche del 5 de enero. Eduardo tomó una foto de la hija de Trump, Ivanka, sosteniendo a su hija recién nacida Georgia.

Eduardo es un estrecho colaborador del ideólogo fascista estadounidense Steve Bannon. En cuanto a Forster, ha trabajado como puente entre los leales a Bolsonaro y Trump. El diario conservador ESTADO DE S. PAULO reveló que el embajador ha alimentado al gabinete brasileño informes fabricados de los medios estadounidenses de extrema derecha pro-Trump sobre el fraude en las elecciones estadounidenses para apoyar la alineación de Bolsonaro con Trump.
Bolsonaro fue el último de los líderes del G20 en reconocer la victoria del candidato demócrata Joe Biden. Esperó hasta que el Colegio Electoral emitiera sus votos el 14 de diciembre para felicitar a Biden.

Bolsonaro está repitiendo las acusaciones que ha hecho durante varios años de que el sistema brasileño de votación electrónica no es verificable e intrínsecamente inseguro. Estas afirmaciones han sido desacreditadas varias veces por expertos en informática, y el propio ejército brasileño ha promovido «competencias de piratería» para probar la seguridad del sistema. No encontraron brechas de seguridad que permitieran un fraude masivo.

El principal argumento de Bolsonaro, hecho con absoluta mala fe, es que, al ser electrónicos, los votos no son verificables y no pueden contarse, y Brasil debería adoptar algún tipo de boleta impresa complementaria para evitar el fraude. En sus alegaciones se ignora que las urnas no están conectadas a Internet, y los votos se cargan en el servidor interno del Tribunal Electoral a través de conexiones privadas. Cualquier violación de este sistema requeriría un ataque masivo a los servidores gubernamentales que sería imposible de ocultar. Como era de esperar, Bolsonaro hasta ahora no ha podido presentar una pizca de evidencia de lo que, según él, fue un fraude electoral en 2018.

No había duda de que, a medida que se desarrollaban los acontecimientos en el Capitolio de Estados Unidos, los principales representantes de la clase dominante brasileña reaccionaban con nerviosa incertidumbre sobre su propio futuro. Los preparativos para un golpe de Bolsonaro no son un secreto en este momento para nadie. El 7 de enero, cuando Bolsonaro redobló su apoyo al golpe de Trump, Rodrigo Maia dejó en claro su pleno conocimiento de las implicaciones de los comentarios de Bolsonaro. Dijo a los medios que «al igual que Trump, me parece que Bolsonaro es un jugador que no admite la derrota y ahora está organizando una serie de amenazas con dos años de anticipación».

A pesar de estos graves peligros, la principal preocupación dentro de la clase dominante en Brasil es la misma que la de sus contrapartes en el Partido Demócrata en los Estados Unidos y los gobiernos de Europa, Asia e internacionalmente: evitar que los trabajadores saquen las conclusiones necesarias de las amenazas de Bolsonaro y Trump a la democracia y actuar para luchar contra el sistema del que son el producto necesario, el capitalismo.

Al igual que los representantes de la clase dominante a nivel internacional, los partidos políticos y los medios corporativos de Brasil están haciendo todo lo posible al señalar a Trump y Bolsonaro como los únicos responsables de las crisis masivas que azotan a Estados Unidos y Brasil, y le dicen al público que "no hay nada que ver aquí".

ESTADO DE S. PAULO resumió la actitud de la clase dominante hacia el intento de golpe del 6 de enero en un editorial al día siguiente: "La responsabilidad de lo que sucedió en Washington recae exclusivamente en Trump", concluyendo, "Al final, la democracia estadounidense resistió el infame intento de levantamiento alentado por Trump «. Su rival «progresista», FOLHA DE S. PAULO, también tranquilizó a sus lectores sobre Brasil a la mañana siguiente: «También en Brasil, el sistema de frenos y contrapesos contiene un populista de inclinaciones autoritarias que ve en Trump una fuente obvia de inspiración».
En Río de Janeiro, el portavoz del grupo de medios más grande de Brasil, GLOBO, admitió de manera indirecta que el futuro del golpe de Bolsonaro no depende de los «controles y equilibrios» de la democracia brasileña, sino más bien del Ejército. Su editorial decía: "La Constitución ya nos ha garantizado 33 años consecutivos de democracia, un récord en nuestra República. No se imagina que las Fuerzas Armadas como institución aceptarán su trituración y retroceder a un pasado lejano. Al contrario».
Los tres periódicos fueron entusiastas colaboradores de la dictadura militar empapada de sangre de 1964-1985 respaldada por Estados Unidos, y hablan en nombre de una clase dominante que no tiene absolutamente ningún interés en los derechos democráticos, ni en Brasil ni en ningún otro lugar. Su principal preocupación es cloroformar al público sobre los peligros de la situación actual y advertir a la clase dominante que no permita que sus divisiones con Bolsonaro, impulsadas casi exclusivamente por diferencias sobre política exterior, se salgan de control.

Al igual que el propio Trump y otro de sus aliados cercanos, Benjamin Netanyahu de Israel, Bolsonaro enfrenta la amenaza inmediata de arresto por muchas prácticas corruptas tan pronto como deje el cargo. Estos van desde esquemas de corrupción como miembro de la Cámara antes de convertirse en presidente, hasta una posible participación en el asesinato del escuadrón de la muerte de la concejala del Partido Socialista y Libertad de Río de Janeiro (PSOL), Marielle Franco, en 2018.

El fallido golpe de Estado del 6 de enero en Washington y la crisis social que rompió las bases sociales de las formas democráticas de gobierno en Estados Unidos se reflejan en la propia reacción sádica de Bolsonaro a la crisis social en Brasil, que ha entrado en una fase aún más explosiva con el Año nuevo.

Enero ha visto el fin del socorro de emergencia de R$300 (US$60) pagado mensualmente a 68 millones de desempleados, el sector informal y los trabajadores brasileños pobres, así como el fin de los esquemas de licencias que cubren a unos 10 millones de trabajadores empleados en pequeñas, medianas y grandes empresas bajo el Código Laboral Brasileño. Se espera que la pobreza engulle inmediatamente a 20 millones de brasileños a partir de este mes, con un total del 24 por ciento de la población que se encuentra por debajo del umbral de pobreza en enero, frente al 15 por ciento del año pasado. Se espera que las filas de desempleados, que ya constan de 14 millones de trabajadores, se dupliquen, ya que los desempleados se ven obligados a buscar trabajo con el fin de la ayuda de emergencia.

Mientras tanto, Brasil ha vuelto a los niveles de agosto de muertes por COVID-19, más de mil por día, con unidades de UCI llenas hasta su capacidad en las principales ciudades y un nuevo colapso del sistema mortuorio en la ciudad epicentro de Manaus, capital del estado de Amazonas.

El 2 de diciembre, el sociólogo Roberto Barbosa del Instituto de Estudos Sociais e Políticos (Iesp) con sede en Río de Janeiro apareció en los titulares de los periódicos brasileños con una advertencia de que «los niveles de desigualdad social volverán a las cifras de los años ochenta», la década que vio a la clase trabajadora industrial derrocar la dictadura militar. En 1989, la década se cerró con más de 1.900 huelgas, el mayor número hasta 2013, cuando más de 2 millones de trabajadores participaron en 2.057 huelgas, lo que marcó el comienzo del declive del entonces gobernante Partido de los Trabajadores (PT).

En respuesta a tal situación, Bolsonaro está cultivando una indiferencia cada vez más descarada hacia el sufrimiento masivo de los trabajadores, cancelando la compra de jeringas para las vacunas COVID-19 por ser «demasiado caras», declarando públicamente que el país está quebrado y él no puede haga nada al respecto, y que las cifras de desempleo se deben a que "una buena parte de los brasileños no están preparados para hacer casi nada".

En tales condiciones, reflejando el apoyo significativo al golpe de Trump dentro de la clase dominante, incluso las acusaciones de fraude electoral sin fundamento de Bolsonaro pueden ser vistas por la clase dominante como un medio para promover un golpe de Bolsonaro. Una encuesta reciente de PoderData mostró que menos del 15 por ciento de los brasileños cree que las urnas electrónicas están sujetas a fraude. No obstante, el candidato de la oposición y favorito para suceder a la presidenta de la Cámara de Representantes Maia con el apoyo del PT, Luiz Felipe Baleia Rossi del Movimiento Democrático Brasileño (MDB), declaró el 9 de enero que la discusión sobre las papeletas impresas «tendrá que realizarse», siempre que una cobertura «democrática» para la teoría de conspiración de Bolsonaro.

Es urgente que los trabajadores brasileños asimilen las lecciones del golpe de Estado del 6 de enero en Washington y sus implicaciones globales para prepararse para las luchas venideras.

(Tomado de WSWS)

LA SEGUNDA GUERRA FRÍA ESTÁ LLEGANDO

Por **Roberto Savio** | 13/01/2021 | Mundo
https://rebelion.org/la-segunda-guerra-fria-esta-llegando/

Fuentes: IPS [La nueva Ruta de la Seda y otros canales de expansión comercial y económica que tienen como epicentro a China. Imagen: iStock]

Mientras que el coronavirus ha concentrado, con toda razón, gran parte de nuestra atención, un reajuste geopolítico fundamental ha estado cobrando forma en el mundo y se hará más claro en este 2021. El reajuste es el comienzo de una segunda Guerra Fría, que esperamos no se convierta en una guerra «caliente».

La nueva Guerra Fría se producirá entre China y Occidente, pero debe ser muy diferente a la que tuvo lugar con la Unión Soviética. El mundo ha cambiado significativamente desde 1989, el año de la caída del Muro de Berlín.

La brecha entre los dos campos opuestos es ahora mucho más pequeña. La extinta Unión Soviética, un gigante militar con escaso desarrollo industrial, tenía la ventaja de presentarse a sí misma como la líder de una ideología internacional. De cierta manera, esta también era una bandera de Occidente, que convertía en su propia identidad el llamado a la libertad y la democracia.

En la actualidad, China no enarbola una verdadera bandera internacional y Occidente está asediado por contradicciones internas, desde la batalla de las democracias antiliberales, como la de Hungría bajo Viktor Orbán, hasta las olas nacionalistas, xenófobas y populistas que recorren todos los países y el dramático aumento de la desigualdad social y la degradación de los puestos de trabajo, la calidad de vida y las perspectivas sobre el futuro.

Todo esto hace que el estandarte occidental sea mucho menos fuerte que después de la Segunda Guerra Mundial. Hoy en día, por la actual fragmentación del mundo, sería probablemente imposible crear las Naciones Unidas o adoptar la Declaración de los Derechos Humanos.

Mientras tanto, China está experimentando un desarrollo industrial, científico y tecnológico que nunca estuvo al alcance de la Unión Soviética. Por último, añadamos el factor demográfico: China, con sus 1.4 mil millones de habitantes, tiene una fuerza muy diferente a los 291 millones con que contaba la URSS en 1989. Rusia se ha reducido ahora a 147 millones: mucho menos que los 208 millones de Nigeria, sin mencionar los 220 millones de Pakistán.

Esta nueva alianza occidental está teniendo lugar sin que muchos se den cuenta. La OTAN ya no se ocupa del Atlántico Norte, como se estableció en su constitución, y el poderío militar soviético ya no es tan significativo en la actual Federación Rusa.

En su poco sofisticado intento de hacer que Estados Unidos no dependa de ningún otro país, aunque sea un aliado histórico, el saliente presidente Donald Trump se distanció de la OTAN. El presidente francés Emmanuel Macron ha dicho que la OTAN está en «muerte cerebral». Y Europa ha descubierto que vivir bajo el escudo americano podría ser una percepción ilusoria.

Entonces, la actual Comisión Europea (el órgano ejecutivo de la Unión Europea) se ha embarcado en una fuerte política para hacer de Europa un actor internacional competitivo, dando prioridad en las inversiones a la tecnología verde, la inteligencia artificial, el desarrollo digital, el refuerzo de las patentes europeas, así como para frenar el poder desenfrenado de la gran tecnología americana.

Y ahora que Reino Unido ha abandonado la Unión Europea, han desaparecido de las fuentes de división de los 28 (ahora 27), como aquella de la defensa europea. Hay, incluso, una asignación de 8.000 millones de dólares para el embrión de un ejército europeo que, por supuesto, palidece en comparación con los 732.000 millones de Estados Unidos.

Sin embargo, pocos se dieron cuenta de que en noviembre el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, presidió un grupo de expertos que recomendó, sin oposición, que la primera tarea de la Alianza debería ser responder a la amenaza proveniente de los «rivales sistemáticos» de Rusia y China. Incluir a China en el centro de la agenda de la OTAN es un cambio tal que significa reinventar completamente la alianza transatlántica. Los viejos términos de la Guerra Fría están de regreso, como viejos barriles con un nuevo contenido.

El documento final llama a la «coexistencia», a la necesidad de mantener la superioridad militar y tecnológica, a establecer nuevos tratados de control de armamentos y a la no proliferación de las armas avanzadas. También subraya que hay campos de cooperación, desde el comercio hasta el control climático.

El período de Trump ha sido un bono inesperado para China. Barack Obama hizo grandes esfuerzos para crear un acuerdo comercial asiático —la Asociación Transpacífica (TPP)—, que excluiría a China e incluiría a Australia, Brunéi, Canadá, Chile, Estados Unidos, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam. Se firmó el 4 de febrero de 2016.

En enero de 2017, Trump asumió la presidencia y se retiró rápidamente del tratado. En parte esto tuvo que ver con su obsesión por deshacer cualquier cosa que Obama hubiera hecho, pero también fue debido a su fuerte creencia de que Washington no debería entrar en ningún tratado que pudiera condicionarlo y que se beneficiaría más de las relaciones bilaterales, en las que Estados Unidos siempre sería el chico grande de la sala. «América primero» significaba, de hecho, «América sola».

El resultado es que, durante cuatro años, China ha sido capaz de actuar como el campeón del multilateralismo y del control climático, mientras que para Estados Unidos era simplemente una cuestión de aranceles con su política centrada en las exportaciones chinas.

China ha sido capaz básicamente de esquivar este asunto y la balanza comercial entre Beijing y Washington está más desequilibrada a favor de China que nunca. Trump se involucró en una pelea contra la 5G y Huawei, pero no ocultó su admiración por los hombres fuertes, desde Kim Jong-un, hasta Vladimir Putin y Xi Jinping.

Y, durante esos cuatro años, China ha sido capaz de continuar su programa de expansión global. No solo con su famoso proyecto -la Ruta de la Seda- con conexiones abiertas para su comercio con el mundo, sino también con el establecimiento del mayor bloque comercial de la historia: la Asociación Económica Regional Integral (AER) que destruyó todo rastro del TPP, que había excluido a China.

La nueva Asociación Económica Integral Regional (RCEP en inglés) tiene su base en China y Estados Unidos está fuera. El tratado se firmó en noviembre de 2020 y Trump estaba tan obsesionado con su teoría sobre el fraude en las elecciones presidenciales en su país que ni siquiera le dedicó un comentario.

Pero la RCEP tiene 15 países miembros: Australia, Brunéi, Camboya, China, Indonesia, Japón, Laos, Malasia, Myanmar (Birmania), Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Corea del Sur, Tailandia y Vietnam. El bloque tiene el 30 por ciento de la población mundial (2.200 millones), y 30 por ciento del PIB mundial (26,2 billones, millones de millones).

Solo la India, que está bajo el liderazgo autoritario y xenófobo de Narendra Modi, se mantuvo fuera, quejándose de que sería invadida por productos chinos baratos. Pero en realidad, la India se ve a sí misma como la alternativa regional a China, a pesar de estar muy atrasada en términos económicos y tecnológicos. Pero es un país joven, con 50 por ciento de su población menor de 25 años, mientras que en China es solo el 31 por ciento.

Los pronósticos indican que Asia se convertirá, con mucho, en la zona geopolítica y económica más importante del mundo. Según la empresa consultora McKinsey, en 2040 acumulará 50 % del comercio mundial y 40 % del consumo total de bienes y servicios.

Europa, y también Estados Unidos, están convencidos de que pueden competir con China y evitar que se convierta en una potencia mundial. Pero esto significa un reajuste total de las relaciones internacionales, en particular una nueva alianza entre Europa y Estados Unidos, y una política dirigida a formar un grupo de países que estén dispuestos a ponerse del lado de Occidente, como sucedió durante la Guerra Fría.

China llevará a cabo la misma política y, seguramente, veremos un nuevo grupo de países no alineados como reacción al conflicto. Por ejemplo, en este momento, un influyente grupo de académicos y diplomáticos está haciendo campaña en América Latina para que la región permanezca no alineada ante el próximo conflicto.

El número de diciembre de Foreign Affairs (Asuntos Exteriores), el espacio más influyente para el debate estadounidense sobre cuestiones internacionales, ha publicado un ensayo titulado «La competencia con China podría ser corta y aguda», que habla abiertamente de un posible conflicto armado en los próximos diez años.

Los autores visualizan una fuerte aceleración de la competencia en un futuro próximo y varias desventajas para China. La primera que va a aislar a China es la ausencia de democracia (en un momento en que resulta dudoso que Estados Unidos, con Trump como modelo y ejemplo, sean creíbles). Luego, más sustancialmente, es que la ventana de oportunidad de China se está cerrando rápidamente.

DESDE 2007, LA TASA DE CRECIMIENTO ECONÓMICO ANUAL DE CHINA SE HA REDUCIDO EN MÁS DE LA MITAD Y LA PRODUCTIVIDAD HA DISMINUIDO EN 10 %. MIENTRAS TANTO, LA DEUDA SE HA MULTIPLICADO POR OCHO Y ESTÁ EN CAMINO DE ALCANZAR 335 % DEL PIB PARA FINES DE AÑO. CHINA TIENE POCAS ESPERANZAS DE REVERTIR ESTAS TENDENCIAS, PORQUE PERDERÁ 200 MILLONES DE PERSONAS EN EDAD LABORAL Y GANARÁ 300 MILLONES DE ADULTOS MAYORES EN 30 AÑOS. ASIMISMO, LOS SENTIMIENTOS GLOBALES CONTRA CHINA SE HAN DISPARADO A NIVELES NUNCA VISTOS DESDE LA MASACRE DE LA PLAZA DE TIANANMEN EN 1989. CASI UNA DOCENA DE PAÍSES HAN SUSPENDIDO O CANCELADO SU PARTICIPACIÓN EN EL PROYECTO DE LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA (BRI, EN INGLÉS). OTROS 16 PAÍSES, INCLUIDAS OCHO DE LAS 10 ECONOMÍAS MÁS GRANDES DEL MUNDO, HAN PROHIBIDO O RESTRINGIDO SEVERAMENTE EL USO DE PRODUCTOS DE HUAWEI EN SUS REDES 5G. INDIA SE HA PUESTO DURA CONTRA CHINA DESDE QUE, EN JUNIO, UN ENFRENTAMIENTO EN LA FRONTERA COMÚN MATÓ A 20 SOLDADOS. JAPÓN HA INCREMENTADO EL GASTO MILITAR, HA CONVERTIDO BUQUES ANFIBIOS EN PORTAAVIONES Y HA ENCADENADO LANZAMISILES A LO LARGO DE LAS ISLAS RYUKYU, CERCA DE TAIWÁN. LA UNIÓN EUROPEA HA CALIFICADO A CHINA DE «RIVAL SISTÉMICO», Y REINO UNIDO, FRANCIA Y ALEMANIA ESTÁN ENVIANDO PATRULLAS NAVALES PARA CONTRARRESTAR LA EXPANSIÓN DE BEIJING EN EL MAR DE CHINA MERIDIONAL Y EN EL OCÉANO ÍNDICO. EN MÚLTIPLES FRENTES, CHINA SE ENFRENTA AL RETROCESO CREADO POR SU PROPIO COMPORTAMIENTO.

Es interesante ver cómo la inteligencia americana es prisionera de su sentido de superioridad. China, también gracias a Trump, ha sido capaz de adquirir, al menos, un punto de apoyo en todas partes. Por supuesto, no tienen las 1.176 bases militares que Washington posee alrededor de todo el mundo, pero están trabajando para lograrlo.

De todos modos, el ensayo de Foreign Affairs recomienda aumentar urgentemente las defensas de Taiwán que, después de Hong Kong, es la última pieza de China que no está controlada por Beijing. Y señalan que una guerra es muy posible en un corto plazo, posiblemente en diez años.

Sin embargo, con el tiempo, «la posibilidad de una guerra podría desvanecerse en la medida en que Estados Unidos demuestre que Beijing no puede revocar el orden existente por la fuerza, y en que Washington se vuelva poco a poco más confiado en su capacidad para superar a una China en desaceleración».

Es difícil seguir la convicción estadounidense de que el mundo es suyo y que la pax americana es inmutable. De hecho, cuando en el siglo XVI Estados Unidos aún no existía, China representaba el 50 por ciento del PIB mundial, según la mayoría de los economistas.

Ahora, el desarrollo tecnológico chino está a punto de superar al de los Estados Unidos. Según el Banco Mundial, en términos de poder adquisitivo, China superó a Estados Unidos el año pasado. La moneda china y las reservas de oro duplican las de la nación norteamericana.

Lo que sí es cierto es que dentro de 10 años tendremos un enorme desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA) y, por el momento, Estados Unidos parece tener la ventaja. Pero los últimos desarrollos en la IA apuntan a sistemas de autoaprendizaje. En ese sentido, la cantidad de datos marca la diferencia, y China tiene el doble de personas que Estados Unidos y Europa juntos.

Pero ¿por qué China estaría tentada a empezar una guerra contra Estados Unidos? Desestabilizaría un sistema basado en el comercio en el que China es de lejos el mayor ganador. Sería una guerra extremadamente difícil de ganar porque la escala de operaciones empequeñecería al ejército chino.

¿Y cómo podría Estados Unidos iniciar una guerra contra China? Una vez que el bombardeo aéreo se ejecuta (a menos que sea atómico, que es la receta segura para la destrucción del planeta), hay que poner, como dice la jerga militar, botas en tierra. ¿Se puede pensar en una invasión a China?

Por lo tanto, sería importante desalentar cualquier escalada, y no solo durante los próximos 10 años. La guerra es siempre un peligro porque la estupidez humana, como dijo Einstein, es tan ilimitada como el universo. Los mismos autores del ensayo de Foreign Affairs recuerdan la Primera Guerra Mundial, como algo que nunca debió haber sucedido.

Pero las señales de una escalada continúan. A fines de diciembre, el ex secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, afirmó en una entrevista que la OTAN debe ganar la batalla tecnológica contra China.

Y el Consejero de Seguridad Nacional designado por la administración del presidente electo Joe Biden, Jake Sullivan, acaba de hacer un llamamiento a la Unión Europea, buscando la solidaridad con Estados Unidos a través de la no suscripción de un acuerdo comercial con China.

La segunda Guerra Fría está llegando….

Periodista italo-argentino, Roberto Savio fue cofundador y director general de Inter Press Service (IPS), de la que ahora es presidente emérito. En los últimos años también fundó Other News, un servicio que proporciona "información que los mercados eliminan".

Fuente: http://www.ipsnoticias.net/2021/01/la-segunda-guerra-fria-esta-llegando/

POR QUÉ EL ASALTO AL CAPITOLIO ES SÓLO EL COMIENZO

Por **Marc Vandepitte** | 13/01/2021 | EE.UU.
https://rebelion.org/por-que-el-asalto-al-capitolio-es-solo-el-comienzo/

Fuentes: De Wereld Morgen [Foto: Marco Verch Professional Photographer, Flickr / CC BY 2.0]

El 6 de enero presenciamos escenas en Washington reservadas normalmente para las repúblicas bananeras. No se trataba de un último intento para salvar la presidencia de Trump, como algunos piensan, sino del comienzo de un período violento y turbulento en la historia de los Estados Unidos. El analista político Marc Vandepitte resume los hechos y mira hacia el futuro.

Una acción «salvaje» planificada

Los eventos impactantes no cayeron del cielo. Semanas antes Trump había llamado a sus seguidores a través de una serie de tweets a acudir y manifestarse el 6 de enero. Uno de esos tweets no dejó mucho a la imaginación: "¡Venga, será salvaje!" ("Be there, will be wild!")

A finales de diciembre ya estaba claro que los partidarios radicales planeaban una gran y violenta acción de protesta para evitar la certificación de la victoria electoral de Joe Biden. El grupo armado neofascista Proud Boys reservó hoteles en Washington con semanas de anticipación. En los foros codificados se hablaba de contrabando de armas y de la creación de un "campamento armado".

Muchos de los alborotadores parecen tener vínculos o son miembros de milicias de extrema derecha. Entre los detenidos estaba un teniente retirado de la Fuerza Aérea.

Una hora y media antes del asalto al Capitolio Trump incitó a sus seguidores en Twitter: "Nunca recuperarás nuestro país con debilidad. Tienes que mostrar fuerza". En una reunión de protesta celebrada ese día en Washington su abogado personal Rudy Giuliani llamó a la multitud a resolver la disputa electoral mediante la violencia: un "juicio por combate".

En retrospectiva sigue siendo sorprendente que los alborotadores fueran tan pocos. Este levantamiento es la culminación de cuatro años de escalada de violencia de la extrema derecha, desde los manifestantes cargados de antorchas en Charlottesville, que gritaron contra negros y judíos, las milicias fuertemente armadas que se manifestaron contra el confinamiento, hasta los planes para secuestrar y posiblemente asesinar al gobernador de Michigan.

Se estima que cientos de grupos paramilitares están activos en los EE.UU. en este momento. Algunos están fuertemente armados. Suman unos 50.000 miembros. Los expertos ven un cambio inquietante de únicamente mostrar las armas a una voluntad real de usarlas.

El verano pasado hubo casi 500 incidentes de intimidación o violencia por parte de civiles armados. Los supremacistas blancos y otros extremistas de derecha fueron responsables de dos tercios de todos los ataques y conspiraciones terroristas nacionales en 2020. La mitad de esa violencia se dirigió contra manifestantes. Es una reminiscencia de las bandas de matones fascistas de los años 30.

Extraña acción policial

El hecho de que los trumpistas fueran capaces de penetrar en estos edificios fuertemente custodiados es muy curioso. En primer lugar, ese edificio debería haber sido vigilado mucho más fuertemente. Las demostraciones del pasado muestran que tomar el Capitolio es casi imposible. La floja acción policial contrasta fuertemente con las anteriores manifestaciones cerca del Capitolio. Edward Luce del FINANCIAL Times lo dice sin rodeos: "Si manifestantes afroamericanos hubieran intentado asaltar el Capitolio o la Casa Blanca, no hay duda de que se habría disparado contra ellos".

Los seguidores de Trump, sin embargo, encontraron poca resistencia por parte de los guardias de seguridad. Aparentemente, podían contar con su simpatía. Se vio a algunos policías que dejaban pasar a los alborotadores a través de las barreras del Capitolio. Otros incluso posaron felices juntos para un selfi con los partidarios de Trump. Se sabe que al menos una cuarta parte de las milicias de extrema derecha en los EE.UU. consiste en soldados y policías activos o antiguos.

Sin embargo, los servicios de seguridad eran perfectamente conscientes de antemano de los posiblemente serios disturbios. Por ejemplo, previamente se informó bien a los parlamentarios presentes de la amenaza y se les aconsejó que llevaran una bolsa con sus pertenencias para pasar la noche si fuera necesario.

Finalmente apenas 26 personas fueron detenidas dentro de los edificios y otras 43 personas fueron detenidas afuera. En una manifestación pacífica en 2018 en el mismo lugar se detuvo a 600 personas. La diferencia es que eran manifestantes de izquierda.

El apoyo republicano

Trump no fue el único en incitar y apoyar a los insurgentes. Incluso después del asalto al Congreso alrededor del 70 % de los republicanos en la Cámara de Representantes y una cuarta parte en el Senado se negaron a certificar al menos parte de los resultados de las elecciones.

Lauren Boebert, delegada republicana, declaró durante la sesión: "Ahora tengo votantes fuera de este edificio. Prometí ser su voto". Los últimos días se mostró en un vídeo paseando con una pistola Glock por Washington.

Ivanka Trump, hija del presidente, describió a los alborotadores como "patriotas". Muchos líderes republicanos condenaron, el ataque pero no culparon a Trump. Casi la mitad de los partidarios republicanos apoyan la invasión del Capitolio.

El caldo de cultivo

A pesar de su vulgaridad, su total incompetencia y su desastrosa política con respecto al coronavirus, Trump aún cuenta con muchos seguidores. En las últimas elecciones presidenciales obtuvo los votos de 74 millones de votantes, la segunda cifra más alta en la historia de los Estados Unidos. Hay varias razones para esto.

Desde la década de 1970 los EE.UU. han experimentado un relativo descenso económico en el escenario mundial. A partir de los años 90 esto fue acompañado por una desindustrialización de regiones enteras del país. Junto con una política de austeridad antisocial, esto se ha traducido en una fuerte degradación social.

Hoy en día el 58 % de los ciudadanos viven de salario en salario. A menudo tienen que aceptar dos o tres trabajos para no terminar en la pobreza. En los últimos cuarenta años el salario medio de los trabajadores blancos no cualificados ha disminuido más de un 20%, una caída que fue especialmente pronunciada después de la crisis financiera de 2008. Al mismo tiempo aumentó la tasa de mortalidad de la población adulta blanca. La brecha entre ricos y pobres se ahondó más. En ningún lugar del mundo occidental esa brecha es tan amplia como en los EE.UU. El 0,1 % de los afortunados tienen tanta riqueza como el 90% de los más pobres.

Además del declive social, se debilitó el tejido social. Las organizaciones sociales, las instituciones religiosas y los sindicatos vieron desplomarse significativamente la cantidad de sus miembros. En 1970 el 27 % de los empleados eran todavía miembros de un sindicato; hoy en día es sólo un 10 %. La gente se ha atomizado y se ha vuelto vulnerable. Al nivel político tampoco se podía contar con los demócratas. Al igual que los partidos de centro y socialdemócratas en Europa, bajo Clinton y Obama el partido demócrata fue la fuerza motriz de la política neoliberal. Los demócratas apenas tuvieron en cuenta las muchas quejas de gran parte del electorado (blanco).

La base social en la que se apoya Trump es principalmente la de los grupos de personas con un bajo nivel de educación, principalmente blancos. Pero sus ideas de extrema derecha y ultranacionalistas también atraen a segmentos de las clases media y alta.

Explotar el miedo y la ira

Ha surgido un peligroso vacío social y político. Mucha gente se siente ignorada y excluida por aquellos que tienen el poder político y económico. También ven el mundo como un lugar amenazador y hostil.

Trump responde a la desconfianza del ESTABLISHMENT perfilándose como un forastero. A pesar de que Trump viene de las más altas esferas de la población, se posiciona como un antiestablishment y se enfurece contra la casta política, los medios de comunicación, los científicos e intelectuales. Su lenguaje duro y vulgar encaja perfectamente con eso.

Al igual que otros líderes de la extrema derecha en otros países, Trump es particularmente hábil en explotar el miedo y la ira de amplios sectores de la población. Utiliza un discurso venenoso que combina el chovinismo nacional con la hostilidad hacia los migrantes y las minorías. Condena a los intelectuales y expertos como traidores al pueblo. Eso atrae a la gente que se siente excluida. También da a la gente la sensación de que escucha sus quejas y que las defiende en contraste con otros líderes políticos.

En tiempos inciertos la gente busca respuestas simples y un líder fuerte. La ideología autoritaria y de extrema derecha de Trump es bien recibida por su grupo de apoyo radicalizado. Alrededor una cuarta parte de la población consideró en 2017 que una toma de posesión militar estaba justificada si había mucha corrupción o crímenes. El gran apoyo electoral con el que Trump puede contar insufla energías a los grupos paramilitares de extrema derecha y los hace más audaces.

Apoyo del ESTABLISHMENT

Al principio de su mandato Trump pudo contar con la gran mayoría de la élite económica gracias a una importante reducción de impuestos. Sin embargo, sus guerras comerciales, su política caprichosa y sus lazos con la extrema derecha erosionaron ese apoyo. Una proporción significativa de empleadores no apoyó su política antiinmigratoria. No obstante, Trump siguió contando con capitalistas de sectores como la energía, la agroindustria, el transporte y la construcción.

La clase capitalista prefiere líderes políticos dispuestos y predecibles. Pero si no hay alternativa, no duda en ofrecer un salvavidas al bufón más brutal o incalculable, siempre y cuando defienda sus intereses. Esto nos enseña la historia del fascismo del siglo XX y las dictaduras del Tercer Mundo.

Los medios de comunicación y los medios sociales son cada vez más fundamentales en las elecciones. Según el Centro Berkman Klein, las elecciones presidenciales de 2020 fueron un proceso impulsado por la élite a través de los medios de comunicación. Al igual que en 2016 Trump pudo contar con mucho apoyo de los medios de comunicación. Rupert Murdoch, el poderoso magnate de los medios de comunicación, propietario, entre otras cosas, del canal de televisión más popular Fox, desempeñó un papel importante en la victoria electoral de Trump en 2016. Permaneció muy leal al presidente hasta su derrota electoral. Muchos medios de comunicación tradicionales adoptaron y reforzaron la campaña de desinformación sistemática lanzada por Trump durante las elecciones.

La influencia de las redes sociales es aún mayor. La propaganda digital fue el secreto de la primera victoria electoral de Donald Trump, pero también de la de Javier Bolsonaro en Brasil. En Twitter de Trump tenía 89 millones de seguidores, en facebook tenía 35 millones. Pero, incluso ahora que ha sido expulsado de twitter, puede seguir difundiendo su mensaje en plataformas o sitios supuestamente alternativos, como Gab, Telegram, TheDonald.win, Quillette, Spiked, etc., que a menudo tienen patrocinadores muy ricos. Son estas redes ‘sociales’ las que normalizan el racismo y ayudan a difundir ampliamente las ideas de la extrema derecha, también en nuestras regiones.

Legado duradero

Durante su mandato Trump ha construido una sólida base social. En las últimas elecciones le secundó el 47 % del electorado y después de su derrota electoral le siguió apoyando el 90 % de los

republicanos. Seguirá contando con una poderosa maquinaria de propaganda, tanto a través de los medios de comunicación como de los medios sociales (alternativos). También nombró a muchos jueces conservadores y convirtió la Corte Suprema en un bastión conservador.

En cuatro años Trump ha conseguido que el partido republicano se someta completamente a su voluntad. Muchos de los parlamentarios, gobernadores y alcaldes son fieles acólitos de él. Muchos miembros del partido que no están de acuerdo con él no se atreven a abrir la boca. Tienen miedo de ser abordados por las redes sociales o, en la próxima nominación, de ser desafiados por un candidato más trumpiano. También por esa razón se han pronunciado tan pocos republicanos contra el llamado fraude electoral o culpan a Trump del asalto.

Un país altamente polarizado

Los implacables golpes de Trump a lo largo de los años han dejado su marca. La legitimidad y la estabilidad de todo el sistema político se han visto gravemente socavadas. Joe Biden será el primer presidente desde Abraham Lincoln en 1861 al que gran parte del país considera ilegal antes de prestar juramento.

El nuevo presidente tendrá que lidiar con un país altamente polarizado. Los partidarios radicales de Trump consideran los eventos del 6 de enero una gran victoria. La gran atención de los medios de comunicación les ha dado un impulso y les permitirá reclutar miembros y fortalecerse.

Los expertos temen que los disturbios mortales puedan ser el comienzo de una escalada de violencia más que un intento final de salvar la presidencia de Trump. Existe la posibilidad de que en las próximas semanas se produzcan nuevas redadas de este tipo y que los partidarios radicales recurran aún más a la intimidación y al uso de la violencia en los conflictos raciales, sociales o incluso laborales. Jorge Dávila, analista político de la CNN, advierte de una "guerra civil de baja intensidad".

El trumpismo no se va

El futuro de Trump no está claro. ¿Lo van a expulsar? ¿Tendrá que comparecer ante un juez? ¿Podrá volver a presentarse a las próximas elecciones dentro de cuatro años, como planea hacer? Una encuesta reciente entre los republicanos mostró que es el favorito abrumador del partido para ser nominado para 2024. Después de él viene el vicepresidente Mike Pence y luego Donald Trump Jr.

Incluso si no es candidato, dada su considerable influencia en la base conservadora, podrá en gran medida determinar cuál de los republicanos entrará en la carrera. No hay escasez de candidatos. Por ejemplo, Mike Pompeo, su ministro de Asuntos Exteriores, o Tom Cotton, el senador de Arkansas. Como señala el *Financial Times*, "son versiones más duras de él, sin sus caprichos".

Samuel Farber de JACOBIN lo resume bien: "Cualquiera que sea el destino de Donald Trump en los próximos años, el trumpismo como movimiento político y estado mental, e incluso como movimiento, probablemente se sostendrá mejor que el propio Trump". En Europa vemos corrientes similares y las mismas tendencias peligrosas. ¿Qué pasa si en las próximas elecciones parlamentarias en el norte de Bélgica la extrema derecha Vlaams Belang junto con el muy derechista NVA obtienen la mayoría de los votos? ¿Tendrá una resolución pacífica esa situación? En cualquier caso, los acontecimientos de los últimos días son una llamada de atención para todos nosotros.

Socialismo o barbarie

Para cambiar la marea(1) primero hay que frenar a las milicias paramilitares, lo que deberá que ir de la mano de una revisión y purificación de los servicios de policía y el ejército, así como de una enmienda a la ley de armas.

Pero no es suficiente. Estas milicias forman un tumor cancerígeno maligno en un cuerpo enfermo. Para recuperar la salud de ese cuerpo y eliminar el caldo de cultivo de la extrema derecha, se necesita una especie de nuevo contrato social, caracterizado por una fiscalidad justa, una asistencia sanitaria universal, un aumento de los salarios (mínimos) y las jubilaciones, y una educación superior más barata. También se necesitan grandes inversiones en infraestructuras, atención sanitaria y tecnología ecológica. Por último, el sistema político necesita un reajuste completo.

Mientras esto no suceda, la pérdida de prosperidad, la brecha entre ricos y pobres, la inseguridad, la falta de perspectivas de futuro y la desconfianza de los políticos continuarán formando un cóctel explosivo que podría llevar a un Trump bis o a algo peor.

Al mismo tiempo, es alentador el auge en los últimos años de la ideología de izquierda entre la población, especialmente entre los jóvenes. Una encuesta de Gallup mostró que el 51 % de los jóvenes entre 18 y 29 años tiene una posición favorable al socialismo. En la población en su conjunto es un 37 %. También es esperanzador el hecho de que se eligieran candidatos de izquierda radical para el Congreso.

Los procesos electorales son muy importantes, pero aún más importante es trabajar pacientemente en la base: sensibilizar, organizar y movilizar a la gente para un proyecto progresista sostenible. La llegada de Bernie Sanders ha sacudido profundamente el paisaje político de los EE.UU. En las pasadas campañas electorales se ha puesto en marcha un nuevo movimiento esperanzador. Se enfrenta a grandes retos. La consigna de Rosa Luxemburg «Socialismo o barbarie» es más actual que nunca.

Traducción del neerlandés Sven Magnus

Nota:

(1) Resumimos aquí parcialmente las conclusiones de un artículo anterior: ¿Puede Biden revertir el declive de su país?

Fuente: https://www.dewereldmorgen.be/artikel/2021/01/10/waarom-de-bestorming-van-het-capitool-nog-maar-het-begin-is/

LA ECONOMÍA NI SE ABRE NI SE CIERRA (DE CÓMO EL LENGUAJE, Y SU DEGRADACIÓN, CREAN IDEOLOGÍA)

Por Koldo Unceta

https://uninomadasur.net/?p=3022

Llevamos tiempo discutiendo sobre la degradación paulatina del lenguaje. Mucho se ha dicho sobre como la cultura digital dominante ha ido generando un léxico crecientemente empobrecido frente a aquel, mucho más matizado, que imperaba en la cultura anterior basada en medios impresos. Sin embargo, parece que, en algunos aspectos, el empobrecimiento y la confusión en el uso del lenguaje son independientes del medio de expresión. Así, durante los meses transcurridos desde que empezó la pandemia, se ha venido produciendo una notable degradación o trivialización en la utilización de algunos términos, como «economía», cuyo uso ha derivado en expresiones, vacías y/o carentes por completo de significado.

En efecto, venimos asistiendo -en mi caso con estupor- al uso de expresiones que reducen y limitan constantemente el ámbito de lo económico, que en los últimos tiempos han llegado a cristalizar en términos como «abrir» o «cerrar» la economía para referir la apertura o cierre temporal de algunos negocios.

Como es sabido, la economía no es otra cosa que la administración o la gestión de los bienes y servicios que precisa la existencia social a lo largo del tiempo para hacer posible la reproducción de la vida humana. En la medida en que hablamos de administrar, de organizar -lo cual se puede hacer de diferentes maneras-, hablamos de un ámbito de debate, de análisis, o de una ciencia social –la economía- que se ocupa de estudiar esas diferentes maneras de administrar los bienes y servicios disponibles, tratando de identificar aquellas que son más eficientes.

De acuerdo a todo ello, es importante tener en cuenta dos aspectos clave a la hora de pensar en términos económicos, o de delimitar el ámbito de lo económico. El primero de ellos tiene que ver con el hecho de que el mundo económico no se reduce a la esfera de lo mercantil. El mercado es una parte de la economía – sin duda muy importante-, pero la economía no se reduce al mercado, pues hay un sinfín de actividades económicas que no se canalizan a través del mismo.

Como ya señalara Polanyi hace casi 80 años, en esa magnífica obra que fue La gran transformación (1), los seres humanos han venido relacionándose e integrándose socialmente mediante tres formas principales que, a lo largo de la historia, han servido para vertebrar y organizar la sociedad de cara a lograr su sustento y su reproducción mediante algún tipo de interacción institucionalizada: la reciprocidad (colaboración mutua, trabajo comunitario, economía familiar, etc.); la redistribución (basada en el reconocimiento de un tercero -el estado u otro tipo de institución- con capacidad de centralizar y repartir con arreglo a algún patrón redistributivo sustentado en la costumbre o en la Ley); y el intercambio a través del mercado (que ha adoptado muy diferentes formas a lo largo de la historia en unos y otros tipos de sociedades, y que supone la posibilidad de una relación entre puntos dispersos o fortuitos del sistema, a partir de un sistema basado en los precios).

Todas estas formas de integración social, de vertebrar u organizar la sociedad mediante una interacción institucionalizada, no se plantean de manera aislada, sino que han coexistido en el seno de casi todas las sociedades. Ciertamente, en la actual economía de mercado, esta última institución –al revés de lo ocurrido en otros contextos históricos y culturales– es claramente hegemónica, y condiciona el funciona- miento social en su conjunto. Pese a ello, y aunque en franca desigualdad, hoy persisten muchas formas de relación no mercantiles cuyo funcionamiento sigue siendo fundamental para la reproducción social. En con- secuencia, es completamente absurdo decir que se cierra o se abre la economía cuando las autoridades deciden limitar el funcionamiento de negocios, comercios o empresas, pues la economía es mucho más que el mercado.

En cualquier caso, el paulatino reduccionismo en el uso del lenguaje económico no es algo nuevo. Se trata de un asunto que viene de lejos y que, de algún modo, tiene relación con un segundo tema que, aunque se encuentra bastante relacionado con el ya apuntado del mercado, merece la pena ser señalado específicamente. Me refiero a la necesidad de contemplar no solo la dimensión productiva de la economía, sino también sus aspectos relacionados con la reproducción. Economía productiva y economía reproductiva son, en efecto, dos universos inseparables e interrelacionados, aunque las corrientes económicas dominantes prescindan de ello, reduciendo todas sus consideraciones y prescripciones al ámbito de la producción. De ese modo, queda sistemáticamente fuera del análisis una gran parte de la economía relacionada con los cuidados y otros aspectos relativos a la reproducción social.

Una de los elementos que, a lo largo de las últimas décadas, más han contribuido a esa marginación de la economía reproductiva es la centralidad adquirida en la elaboración del discurso económico por la noción de crecimiento y su consideración como sinónimo de bienestar. El argumento, sin duda atractivo para el pensamiento económico, es bastante simple: se parte de que el bienestar de las personas se encuentra vinculado a la satisfacción de sus necesidades. A partir de ahí se considera que, aunque el conjunto de necesidades humanas puede ser muy amplio, solo las que son de tipo material son objetivables y cuantificables, medibles. De acuerdo a ello, cuantificar su capacidad productiva nos daría una idea del bienestar alcanzado por una sociedad. Finalmente, como la producción, para poder ser sumada, no puede medirse en toneladas, en litros o en otro tipo de magnitud semejante, la única manera de saber cuánto se produce es medirlo en dinero. De esa forma, el valor monetario de las cosas es lo que acabó, hace ya muchos años, moldeando la noción de producción, y definiendo la idea de crecimiento económico como incremento del PIB/hab.

Desde entonces, nos hemos acostumbrado a oír que «la economía crece», o que «la economía mejora», como sinónimo de un incremento del valor de la producción mercantil (pues sólo lo que adquiere valor en el mercado puede expresarse en dinero). No importa que, paralelamente a ese incremento de la producción, puedan estar

empeorando datos fundamentales para evaluar la marcha del sistema económico como la desigualdad, el desempleo, la precariedad, o la calidad de los servicios públicos. La economía «mejora» si se incrementa el valor de lo que produce.

Todo este despropósito tiene mucho que ver con el constante reduccionismo que se ha producido en la consideración de la economía, confundiéndola muchas veces con la crematística, y desprendiéndole de gran parte de su significado original. Los objetivos de la economía (de la correcta administración de los recursos) parecen haberse reducido a la búsqueda del crecimiento económico -como varita mágica que todo lo soluciona, aunque aumente el deterioro social y ambiental-, o a un aumento de la rentabilidad financiera, aunque todo ello se produzca a costa de una menor eficiencia social o ecológica.

Pero lo que resulta ya completamente extravagante es esta nueva expresión según la cual un gobierno puede «abrir» o «cerrar» la economía, en vez de señalar que se permiten o se prohíben temporalmente algunas actividades económicas. La cosa podría pasar por anecdótica si no fuera porque tal expresión tiene un efecto perverso sobre la consideración general de los problemas y las necesidades sociales. Al decir que se abre o se cierra «la economía», para señalar que se regula el funcionamiento de distintas empresas o de determinados negocios, se está, de hecho, desconsiderando la importancia económica de una enorme cantidad de actividades que contribuyen decisivamente al funcionamiento social y a la reproducción de la vida humana.

La realidad es que el hecho de que se cierre un bar o un restaurante no implica que la gente deje de beber o de comer. Significa simplemente que no lo hace a través del mercado, pagando un plus porque le sirvan una bebida o le cocinen la comida. El hecho de que cierren una lavandería, no quiere decir que la gente deje de lavar su ropa. Significa simplemente que debe lavarla en su casa. Y así podríamos poner miles de ejemplos de actividades económicas, fundamentales para el funcionamiento social, que no desaparecen porque se cierren ciertos negocios. Desde el punto de vista económico, tanto significado tiene producir lechugas para autoconsumo que comprarlas en la tienda de comestibles; cobrar una pensión de la Seguridad Social que un salario proveniente de una empresa; o colaborar para el cuidado de un anciano en el hogar que pagar para que lo cuiden en una residencia gestionada por un fondo de inversión…

Y es que la gestión y administración de los recursos no tiene que ver únicamente con el ámbito productivo, ni se reduce a las actividades mercantiles. La vida económica es mucho más que aquella que fluye a través del mercado. Hay mucha gente que cultiva su huerta, que cuida a su familia o a sus amigos, que comparte su tiempo en actividades de voluntariado, que realiza todo tipo de trabajos domésticos o de otra índole, que, en definitiva, aporta un enorme valor desde el punto de vista económico y social, sin que ello tenga necesariamente un componente mercantil. Hay también muchos servicios públicos, que no se rigen por las leyes del mercado, y cuya existencia es fundamental para el sistema económico. El mercado representa una parte de la actividad económica -ciertamente cada vez mayor, dado el acelerado proceso de mercantilización de nuestras sociedades-, pero no es «la economía» en su conjunto. Es absurdo por tanto hablar de que la economía «se abre» o «se cierra» porque se supriman, se abran, o se cierren unos u otros negocios o empresas. Lo lógico sería hablar del cese o del cierre de determinadas actividades, pero no del cese o el cierre de «la economía», pues decir eso es una barbaridad carente por completo de sentido.

El proceso de acelerada mercantilización al que asistimos necesita de, y se basa en, una ideología de mercado, a la vez que la desconsideración de la esfera reproductiva de la economía requiere poner la producción en el centro de todo el análisis. Y para este propósito, el lenguaje resulta fundamental y constituye un arma poderosa para afirmar esa ideología. Por ello, lo que hemos observado en los últimos meses no es sino una vuelta de tuerca más en la misma dirección.

La izquierda, incluidos la mayoría de sus economistas, fue ya seducida en su momento por el poderoso atractivo intelectual de una consideración de lo económico reducida al ámbito de lo cuantificable en términos monetarios, dejando fuera del análisis aspectos fundamentales de la economía indispensables para la reproducción social. Las consecuencias de todo ello no han dejado de manifestarse negativamente en las últimas décadas. Por ello, sorprende que, de nuevo, esa misma izquierda, permanezca otra vez ajena a esta extravagante degradación del lenguaje que permite, como si tal cosa, hablar de economías que «se abren» y que «se cierran». De esa forma, la izquierda vuelve a abandonar un terreno fundamental de confrontación ideológica, como es el del lenguaje, favoreciendo la ausencia de rigor, y contribuyendo al desconcierto general.

_____

(1) Karl Polanyi (1944), La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo. Hay

ediciones recientes, como la de Fondo de Cultura Económica, 2018, con Prólogo de Joseph E. Stiglitz e Introducción de Fred Block.

ESPECTROS DE LA CATÁSTROFE

Por Peter Pál Pelbart

https://uninomadasur.net/?p=3015

1 / Cambiar de vida

Circula hoy el alerta de que después de la pandemia nada será como antes, de que tendremos que cambiar nuestra vida. HAS DE CAMBIAR TU VIDA es un verso de Rilke que Peter Sloterdijk transformó en título de uno de sus libros. Según él, HAS DE CAMBIAR TU VIDA es un imperativo de elevación moral que atravesó la historia de Occidente en su conjunto, de Sócrates a Foucault, pasando por el estoicismo y por el cristianismo.[1] Pero después de Nietzsche, y de la muerte de Dios por él denunciada, ningún anhelo ascensional podría apoyarse en un ideal de trascendencia. El autor de Zaratustra persistió en la búsqueda de una autosuperación, pero impulsada por algo diferente de un "atractor" superior. Aquí es donde entra la imaginación filosófica de Sloterdijk, nada ajena a los días actuales: solo la Catástrofe, la climática, entre otras, en su dimensión sublime (inaprensible e irrepresentable), estaría en condiciones de ofrecer a los hombres un imperativo ético a la altura de su inconmensurabilidad. Finalmente, "mi vida" está ligada a la vida de todos los seres de la Tierra, humanos y no-humanos, inclusive los murciélagos y los pangolines comercializados en Wuhan: de aquí la propuesta de un "co-inmunismo" y una "co-inmunidad". La resonancia con "comunismo" y "comunidad" salta a la vista, pero no es seguro que ella se justifique. Pues es poco probable que el verso de Rilke sea utilizado hoy en el sentido dado por el poeta, o luego por el filósofo. Por el contrario, la fórmula será usada para propalar la reactivación económica bajo exigencias aún más draconianas, preservando GROSSO MODO la forma de vida vigente antes de la pandemia, en versión empeorada.

Es el peligro que Alain Brossat y Alain Naze[2] denominaron RESTAURACIÓN. La historia de las revoluciones muestra que a su agotamiento le sigue, en general, no un retorno al STATUS QUO anterior sino un avance doblemente AGRESIVO y REGRESIVO. Hoy, una Restauración significaría la reanudación del tren del progreso a una velocidad redoblada, inclusive para compensar esta interrupción "accidental", pero siempre según el axioma de la productividad y del lucro, a favor de las corporaciones y del sistema financiero, en un ataque todavía más brutal contra los derechos de los trabajadores, la protección social, la preservación del medio ambiente, etc. Equivale, por lo menos en nuestro caso, en Brasil, a la profundización de lo que Vladimir Safatle llamó "desafección", el afecto predominante en un contexto fascista.

2 / Destitución

En GUERRA Y PAZ de Tolstói, hay dos personajes contrastantes en medio de la invasión a Moscú por el ejército napoleónico y la catástrofe que la situación representa. El primero es el gobernador Rastopchin. Hace de todo con gran alborozo, y toma las decisiones más extravagantes en medio del caos: "bien repartía entre la chusma de borrachos armas inservibles, bien hacía salir en procesión las imágenes sagradas, bien prohibía al metropolitano Agustín que sacara las reliquias e iconos […] tan pronto insinuaba que incendiaría la ciudad, contando cómo prendió fuego a su propia casa, como escribía una proclama a los franceses para reprocharles solemnemente el saqueo de un hospicio".[3]

El segundo personaje es el comandante del ejército ruso Kutúzov. Como dicen Stéphane Hervé y Luca Salza: "Kutúzov es presentado justamente como lo opuesto a Rastopchin. Si el gobernador predica la acción, Kutúzov se distingue por la inacción. Si Rastopchin es vivaz, enérgico, Kutúzov se adormece durante los consejos de guerra, marcha con paso incierto, no tiene ningún dominio sobre el caballo, no ve casi nada con su único ojo. Está siempre distraído, cansado. Un mariscal de campo inactivo es una figura, hay que admitirlo, inhabitual. Tolstói parece disfrutar de un placer particular al describir a este viejo hombre. A través de él quiere sobre todo llevarnos a reflexionar sobre las actitudes a tomar de cara al ACONTECIMIENTO. Cuando un gran acontecimiento se produce, cuando la Historia se materializa, cuando se la ve pasar delante de nosotros, para retomar las palabras de un célebre alemán [Hegel viendo pasar a Napoleón], ¿qué hacer? En este caso, se trata de saber quién, entre

Rastopchin y Kutúzov, AFERRA el acontecimiento. El narrador plantea la pregunta y da una respuesta. El activismo del conde Rastopchin no está a la altura de lo que allí sucede: el conde se piensa como un hombre que puede actuar en la historia, que puede intervenir en la historia, que puede HACER, mientras que el abandono, la DESERCIÓN, el no-hacer que 'personifica' Kutúzov, en este caso preciso, son, según el narrador, la única respuesta posible de cara a la Historia. 'Paciencia y tiempo': es respondiendo en estos términos 'inoperantes' [désœuvrés] a la pregunta '¿qué hacer?' que Kutúzov elabora una estrategia victoriosa frente a Napoleón". [4]

Extraña teoría sobre la inoperancia. A primera vista, parece del orden de la mera pasividad, o de la renuncia. Blanchot fue uno de los que nos enseñó a ver en la "pasividad" algo totalmente diferente: una atención otra y distinta en relación con el Desastre. Sabemos que la interrupción, la detención, la suspensión, el freno del tren del progreso es, para muchos, la condición de posibilidad de un desplazamiento real frente al atropello ciego de lo que Jünger ya llamaba "movilización infinita". Eso que es verdad para una guerra, un terremoto, un accidente atómico, ¿por qué no lo sería para una pandemia?

Svetlana Aleksiévitch describe así el mundo de Chernóbil: "¿qué es lo que realmente había sucedido? No se hallaban palabras para unos sentimientos nuevos y no se encontraban los sentimientos adecuados para las nuevas palabras; la gente aún no sabía expresarse, pero, paulatinamente, se sumergía en la atmósfera de una nueva manera de pensar; así es como podemos definir hoy nuestro estado de entonces. Sencillamente, ya no bastaba con los hechos; aspirabas a asomarte a lo que había detrás de ellos, a penetrar en el significado de lo que acontecía". De ahí nuestro balbuceo, hoy, a pesar de la proliferación inaudita de palabras justas y análisis pertinentes. Es una "atmósfera" aún inabarcable.

La autora confiesa que la medida del horror en la antigua Unión Soviética siempre habían sido las guerras, pero era preciso distinguir GUERRA de CATÁSTROFE. En Chernóbil, la presencia de soldados, la evacuación, la destrucción del rumbo de la vida dificultaba el entendimiento de que "nos hallamos ante una nueva historia. Ha empezado la historia de las catástrofes". Las vacas se apartaban del agua, los gatos dejaron de comer ratones muertos. "El hombre no estaba preparado como especie biológica, pues no le funcionaba todo su instrumental natural, los sensores diseñados para ver, oír, palpar […] los ojos, los oídos y los dedos ya no servían, no podían servir, por cuanto que la radiación no se ve y no tiene ni olor ni sonido. Es incorpórea. Nos hemos pasado la vida luchando o preparándonos para la guerra, tantas cosas que sabemos de ella, ¡y de pronto esto! Ha cambiado la imagen del enemigo […] Ingresamos en un mundo opaco en el que el mal no da explicación alguna, no se pone al descubierto e ignora toda ley".[5]

Salvando las distancias, y los contextos singulares, no podemos dejar de ver semejanzas y paralelos. Como dicen los autores del comentario a Tolstói: "La epidemia en curso nos enseña de una manera irreversible: vivimos en la catástrofe. La catástrofe no es para mañana, como nos repiten nuestros dirigentes para exigir de nuestra parte lo que llaman "adaptaciones" (ganar menos, trabajar más) o para culpabilizarnos por nuestros hábitos. Ya llegamos a ella. Esta vez, es un virus el que revela el desastre. En realidad, es todo un sistema, social, político, económico, moral, que está en una crisis profunda, que nos 'sofoca'".

En un contexto de aceleración total, detenerse equivale a una catástrofe mucho mayor que la epidemia y su montaña de muertos. No es de extrañar que cualquier interrupción de la producción sea vivida como un desastre, puesto que el único criterio universal de validación, supuestamente objetivo y mensurable, es la relación entre tiempo y lucro. Pero ¿y si todavía fuera posible alterar esa ecuación? ¿Y si solo a partir de una detención brusca nos fuera dado escrutar el montón de posibles aún disponible, o imaginar otras salidas hasta ahora impensables?

Sabemos cuán lejos estamos, con esta pregunta, del tablero político en el que nos movemos. Véase esta afirmación de Stéphane Hervé y Luca Salza, que suscitará, seguramente, las más variadas acusaciones, del derrotismo al escapismo. "No luchamos por un contrapoder, sino para afirmar el vacío del poder. Como Kutúzov, nos retiramos. Nos retiramos pues el capitalismo continuará avanzando y los mercados a distancia (enseñanza a distancia, medicina a distancia, consultoría a distancia, etc… a distancia) están abriéndose debido a esta epidemia. Pero no nos refugiamos en cabañas en el bosque, como eremitas o utopistas. Desaparecemos del juego, pero estamos acá, listos para no hacer nada. Retirarse es parte de la guerra, como aprendemos con otro gran general desertor, Espartaco. Fue porque no dejó de retirarse en su errancia inoperante, no queriendo nada pero exigiendo todo, que el poder de la oligarquía romana vaciló, y es porque fue convencido por sus compañeros de llevar adelante la lucha frontal que fue vencido, nos enseña Plutarco. La inacción es peligrosa, puesto que no es privativa, ya que hace sentir la pulsación infinita del mundo. En la inacción se percibe la multitud de las formas de existencia, se inventan otros mundos".

3 / Movimiento

Tal margen de maniobra vital no parecer ser deseado ni tolerado por la cronopolítica vigente. Es lo que subraya André Lepecki en un artículo reciente, al establecer una diferencia entre INTERRUPCIÓN, por un lado, y RETIRADA por otro. Lo que ocurrió con la pandemia en la mayoría de los países fue una interrupción impuesta desde arriba. Otra cosa habría sido, si hubiese ocurrido, una RETIRADA "movida por el deseo de actuar en ayuda mutua y una desaceleración del ritmo público de la vida cotidiana de modo de expresar el respeto fundamental y absoluto por la vida del otro".[6] Desafortunadamente, no fue este principio ético el que triunfó, ni aquí ni en otras partes.

Según Lepecki, el INCONSCIENTE POLÍTICO CINÉTICO impone una coreografía social a la población en general. Cualquier suspensión o detención o pausa hacen que el capitalismo se asuste. Pero, como recuerda, el capital compensa la paralización física a través de una hiperactividad digital, y a favor de una aceleración mental productiva. O sea, TODO PARÓ, PERO NADA PARÓ. No solo nada paró, sino que incluso, en cierto sentido, TODO SE ACELERÓ. La cinética neoliberal, agrega Lepecki, ya no impone el movimiento desde afuera o desde arriba, sino que lo coloniza desde adentro, conduciéndolo según sus propios fines. Son, como dice el autor, "actividades extractivas totales sobre experiencias de movimiento individuales. No hay límite para esa colonización y monetización de lo cinético del individuo neoliberal".

Si la tiranía de la velocidad moldeó la política como ACTIVIDAD, nada impide que lo político sea redefinido en función de una dimensión del movimiento diferente: a partir de la PAUSA. Como lo formula el autor: "La tarea pasa a ser encontrar otra física para el movimiento; encontrar, en la pausa, las fuentes para un movimiento colectivo no-condicionado e inmanente. Un movimiento en el cual la quietud sea simultáneamente rechazo, potencialidad y acción. Una coreopolítica diferente, un anti-coreovigilancia, donde la elección entre moverse y no moverse se vuelve secundaria, terciaria, irrelevante. Un movimiento que sabe desde dentro que, en la no-ley no-universal de la microfísica de la "pequeña danza" [en referencia a la CONTACT IMPROVISATION, de Steve Paxton], el movimiento se funde con la inmanencia como la intensidad total de la sociabilidad CONTACTUAL. Un movimiento lento que mueve la fugacidad y efectúa la amplificación de la movilización social CONTACTUAL".

4 / Toxicidad

Para esto, sin embargo, es preciso poder respirar. Y es lo que está cada vez menos garantizado. En BRUTALISMO,[7] Achille Mbembe describe la reconfiguración de la especie humana, efectuada, entre otras razones, por los cambios en la biosfera y en la tecnosfera. En última instancia, dice el autor, el proyecto del "brutalismo" consiste en transformar a los seres humanos en materia y energía disponibles para la extracción, tal como sucedió con el descubrimiento del gas de esquisto, en los Estados Unidos: perforación, creación de fisuras, extracción. Como si reactualizáramos lo que caracterizó un periodo de la colonización, "recrear lo viviente a partir de lo invivible". Lo invivible actual, sin embargo, tiene nuevas características: tóxicas, neuronales, moleculares, dado el estado de "combustión del mundo" al que habríamos llegado.

Cabe retomar las sugerencias de Sloterdijk respecto de la misma cuestión, en el tercer tomo de ESFERAS. "El siglo XX se abrió espectacularmente revelador el 22 de abril de 1915 con la primera gran utilización de gases de cloro como medio de combate por un 'regimiento de gas' –creado expresamente para ello– de los ejércitos alemanes del Oeste contra posiciones franco-canadienses de infantería en el arco norte de Ieper [en Bélgica]. Durante las semanas precedentes en ese sector del frente soldados alemanes, sin que el enemigo se diera cuenta, habían instalado en batería al borde de las trincheras alemanas miles de botellas de gas escondidas de tipo desconocido hasta entonces. A las 18 horas en punto pioneros del nuevo regimiento, bajo el mando del coronel Max Peterson, con viento dominante del norte y nordeste, abrieron 1600 botellas llenas de cloro grandes (40 kg) y 4130 más pequeñas (20 kg). Mediante ese 'escape' de la substancia licuefactada unas 150 toneladas de cloro se desplegaron convertidas en una nube de gas de aproximadamente 6 kilómetros de anchura y 600 a 900 metros de profundidad. Una toma aérea conservó para la memoria el desarrollo de esa primera nube tóxica de guerra sobre el frente de Ieper. El viento favorable impulsó la nube a una velocidad de 2 hasta 3 metros por segundo contra las posiciones francesas; la concentración del gas tóxico se calculó en un 0,5 por ciento aproximadamente: durante un tiempo de exposición prolongado ello produjo daños gravísimos en vías respiratorias y pulmones".[8]

El autor establece así una distinción entre esta lógica de exterminio y todas las técnicas anteriores. Se trata de volver imposible la supervivencia del enemigo "sumergiéndolo durante el tiempo suficiente en un medio sin

condiciones de vida". El objetivo es atacar las funciones vitales, sobre todo la respiración, regulaciones nerviosas centrales, condiciones de temperatura o de radiación insustentables para el cuerpo humano. Se trata de modificar las condiciones ambientales de vida del enemigo. Es una guerra de "atmósferas" (atmoterrorismo), en la que se muere por la mera "acción de respirar": esto llevó a algunos a hacer del enemigo el responsable por su propia muerte, ya que quien activa la respiración es la propia víctima (!). Los respirantes se vuelven cómplices involuntarios de su propia extinción; como sí, en última instancia, cometiesen un atentado contra sí mismos al respirar, lo que exoneraría a los verdugos, inclusive del campo de concentración, de cualquier responsabilidad.

De allí deriva toda una climatología militar, una ciencia sobre las nubes tóxicas y, por extensión, estudios científicos sobre el uso de los gases tóxicos en la desratización de edificios públicos, en la eliminación de insectos y ácaros en escuelas, barracas, navíos, etc. En 1924 sale al mercado el Zyklon B, un producto ampliamente comercializado, dadas sus ventajas en espacios cerrados, su letalidad, su carácter inodoro, en suma, su eficacia antiparasitaria. ¿Cómo no ver que la extensión de esas técnicas en el contexto del nacional-socialismo desembocó en la eliminación de aquellos a quienes se comenzó a considerar como insectos a ser diezmados o parásitos del pueblo alemán, o portadores naturales de epidemias? El camino para las cámaras de gas estaba abierto.

La creación artificial de "microclimas", la experimentación a gran escala del "aire acondicionado negativo", se volvió entonces una verdadera industria de la muerte. Hasta entonces, recuerda Sloterdijk, el ser-en-el-mundo era un ser-al-aire-libre o, más exactamente, un ser-en-medio-de-lo-respirable: de allí surge toda una "aerología", a veces de cuño poético o filosófico. Para el autor, esto apenas prefiguraba el "atmoterrorismo" por venir, y la cesura histórica allí presente. De allí en más, y también luego de Hiroshima y Nagasaki, la cuestión podría ser traducida de la siguiente manera: ¿cuáles son las condiciones de respirabilidad del aire? Investigaciones militares estadounidenses se concentraron, en los años noventa, en la "dominación del clima" como condición de una futura superioridad militar. El control del campo de batalla se daría por la producción de condiciones meteorológicas: armas ionosféricas. En todo caso, como dice el autor, el aire perdió su inocencia.

En un discurso pronunciado en 1936 sobre la obra de Broch, ya entreviendo lo que estaba por venir, Elias Canetti escribe: "El mayor de todos los peligros que haya surgido jamás en la historia de la humanidad ha elegido a nuestra generación como víctima. Y es de este desamparo de la respiración del que aún deseo hablar […] Es difícil hacerse una idea demasiado grande de él. A nada se halla el hombre tan abierto como al aire. En él sigue moviéndose como Adán en el Paraíso […] El aire es la última propiedad comunal. Les corresponde a todos los miembros. No ha sido previamente repartida: incluso el más pobre puede hacer uso de ella. […] Y este bien último que ha sido propiedad de todos, ha de envenenarnos a todos juntos. La obra de Hermann Broch se halla entre guerra y guerra, entre guerra química y guerra química. Es posible que aun descubra hoy día en más de un sitio las partículas venenosas de la última guerra […] Lo seguro es que él, que sabe respirar mejor que nosotros, se empieza a ahogar ahora con el gas que quién sabe cuándo nos impedirá respirar a todos los demás".[9]

Claro está que no respiramos solo el aire, y mucho menos el aire puro, sino también el gas tóxico que exhalamos, en las comunicaciones, en la política, en el odio. La asfixia generalizada tiene la marca de lo crepuscular. Karl Kraus, en la misma época, decía: "Por todos los rincones penetran los gases provenientes del estiércol del cerebro del mundo, la cultura ya no puede respirar".

Y es lo que nos ocurre hoy, que respiramos el veneno que nosotros mismos diseminamos, o aquel que nos viene de bandos políticos, milicias mediáticas, poderes económicos más o menos ocultos, además del contagio propiamente viral.

5 / Catástrofe

Finalmente podemos plantearnos la pregunta de manera más directa. ¿En qué consiste la catástrofe que hoy enfrentamos? ¿Es la pandemia, con sus muertos apilados? ¿Son las medidas de confinamiento, vigilancia y monitoreo tomadas por algunos gobiernos, con sus efectos probables sobre nuestros modos de vida? ¿Es la negligencia asumida como política oficial en Brasil, con sus consecuencias? ¿Es, en nuestro caso, el gobierno que está a cargo? ¿Son el sistema tecnocapitalista y la monocultura, que invaden ecosistemas protegidos, multiplicando los riesgos de zoonosis? ¿O incluso, retrocediendo un poco, el propio Antropoceno es ya la Catástrofe? ¿O la Colonización? ¿U Occidente en cuanto tal? ¿O, en el otro extremo del tiempo, el resultado inevitable del desastre climático?

Es muy probable que lo que produce nuestra inmensa perturbación sea la confluencia, en simultáneo, de estas diversas imágenes de la Catástrofe. La más visible, excepcional y espectacular, recientísima, sanitaria: la pandemia.

La más naturalizada y cotidiana, que nos viene de lejos: la máquina del mundo girando aceitadamente, por lo menos desde la revolución industrial. Pero también es el riesgo de que, a partir de este contexto cruzado, de EXCEPCIONALIDAD Y NORMALIDAD, las oportunidades de desvío se nos escapen de las manos: "la catástrofe: haber desaprovechado la oportunidad", escribió Benjamin.[10] En otros términos, lo más desastroso sería que no aprovecháramos las brechas que se vislumbran. Tan confinados en el presentismo,[11] mal imaginamos cómo contrarrestarlo. Pues no basta con querer ir para adelante en lugar de ir para atrás. Todo presente está siempre compuesto de líneas procesuales cruzadas, no solo temporalidades singulares, sino también direcciones discordantes y, por lo tanto, desvíos posibles. A pesar del discurso hegemónico, es necesario sustentar ese rizoma temporal, en lugar de obstinarse en encajar los múltiples modos de existencia que pueblan Brasil en una única línea evolutiva y acumulativa, y recaer en los falsos dilemas que contraponen modernidad y arcaísmo. Son los antropólogos quienes mejor lo muestran. Nos ayudan así a pensar umbrales de ebullición bifurcantes que no dependen de una supuesta línea del tiempo.

En cuanto a un acontecimiento catastrófico, los psicoanalistas gustan de comparar el terror que suscita una catástrofe futura, temida, por venir, siempre amenazante, y el alivio que produce constatar que la catástrofe ya aconteció. Desafortunadamente, esto no nos es dado. Probablemente debido a lo que Benjamin intuyó: "Ella [la catástrofe] no es lo inminente en cada caso, sino lo que en cada caso está dado".[12] Tal vez sea lo más difícil de captar, lo que está bajo nuestra nariz, o debajo de nuestros pies, o en marcha en nuestro presente más vivo/muerto.

Nietzsche consideraba el nihilismo "el más siniestro de los huéspedes". No era una catástrofe que vendría a abatirnos desde afuera, y en un futuro distante, sino parte de la historia más íntima de Occidente, y desde su origen. Es lo que un pensamiento de la Catástrofe no podría dejar de constatar: ella no es solo nuestro futuro, sino el contenido de nuestro propio presente, y nos llega desde lejos. En otros términos, la Catástrofe no es solo la súbita Hecatombe, natural o histórica, sino la banalidad cotidiana (Arendt). El mismo razonamiento valdría para nuestro fascismo nacional. Catastrófica no es solo la elección, sino la banalidad cotidiana de cuño colonial y esclavista que la precedió por mucho y que persiste intacta.

"Que esto «siga sucediendo», ES la catástrofe", recuerda Benjamin.[13]

Pero ¿y entonces? ¿De nuevo saldremos con las manos vacías, llevando en el corazón nuestra agonía, en el rostro nuestro barbijo, en la mano nuestro alcohol en gel, en los sueños nuestras pesadillas? ¿Para qué nos sirven ahora los filosofemas, por más lúcidos y sutiles que parezcan? ¿Para mapear nuestra miseria, en la denuncia y en el lloriqueo? ¿O para profetizar por fin el inminente fin del capitalismo? Tal vez estamos condenados a movernos entre los dos extremos, en la escala de las tonalidades afectivas que nos ofrece el presente. El psiquiatra catalán Tosquelles notaba que, en las crisis psicóticas, al sentimiento de fin de mundo, crepuscular, donde nada más parecía posible, le seguía un giro en que súbitamente todo parece posible: una aurora radiante. No es muy diferente nuestro estado, en el que oscilamos entre el sentimiento de un colapso terminal y un resquicio de euforia. Del NADA ES POSIBLE al TODO ES POSIBLE y viceversa. La sensación del FIN DEL MUNDO, por un lado, y la del FIN DE UN MUNDO, por otro, junto con un eventual destello de UN MUNDO OTRO.

En medio de todo esto, la pregunta que no deja de volver: ¿cuál es el tamaño del estrago que las diferentes medidas tomadas durante la pandemia provocarán sobre la afectividad individual y colectiva? ¿Sobre la relación con la muerte y el luto? ¿Qué efectos tendrán sobre el papel vital atribuido a las mujeres, dada la carga indiscutiblemente mayor que sobre ellas recae en el confinamiento doméstico, desde el cuidado de las criaturas, la preparación de la comida, las tareas de limpieza, sin contar con el trabajo eventual a distancia, esto último cuando es posible? ¿No se reveló aberrante todavía la naturalización de esta "función"? Un cuidado que consiste en la creación y la manutención de la propia vida ¿no debería ser de todas y de todos? ¿Y qué consecuencias tendrán sobre la vida estudiantil, cuya desaparición Agamben no dudó en decretar categóricamente, dado el predominio creciente y galopante de la educación a distancia? ¿Y qué efectos producirán sobre las formas de transmisión cultural, de formación ética, de sociabilización, dado el dominio de los algoritmos y de la teledistancia en prácticamente todas las esferas de la actividad humana? En resumen, ¿qué quedará de los modos de existencia múltiples, que ya antes de la pandemia mal conseguían una supervivencia, dado el predominio de una hegemónica y ya separada vida-para-el-mercado?

Pero también en la otra punta surge la pregunta: ¿cuál es el tamaño del estrago que, en nuestro caso, las medidas NO tomadas durante la pandemia tendrán sobre nosotros? Puesto que, si en algunos países, toda suerte de regulación, control, monitoreo, vigilancia digital, policía y militar fue llevada a cabo, en lo que por algunos puede ser considerado una especie de ensayo general de las nuevas formas de ejercicio del poder o de exacerbación del estado de excepción que están por venir, a escala planetaria, en una sociedad de control elevada a la enésima potencia, lo inverso también es verdadero: allí donde la desregulación de las conductas, la oposición sistemática de las instancias federales a todo tipo de cuidado, individual o social, la alegada preservación de la libertad de ir y venir,

de trabajar, de aglomerarse, de usar o no el barbijo, todo esto configura, bajo la excusa de la preservación de la libertad, no solo la más cínica desresponsabilización del poder público en relación a la salud de lo que aún se llama "la población", sino simultáneamente una intoxicación mortífera que incide sobre el más elemental afecto social.

Entonces, ¿qué tipo de movilización convendría frente a tal contexto catastrófico? O, por el contrario, ¿qué tipo de desmovilización, deserción, abandono, inmovilidad, huelga humana, conjugada con una reinvención de la sociabilidad, cabrían frente al imperativo de la removilización generalizada que nos llega de todas partes?

6 / Un poco de posible

Nos referíamos, con Sloterdijk, a la verticalidad ascensional que caracteriza la historia de la antropotécnica occidental –aquellas tecnologías de "hominización" aplicadas por los humanos a sí mismos. Por ejemplo, los diversos ejercicios que desde los griegos, por lo menos, permitían a un individuo o minoría un repliegue, o una retirada, de cualquier modo un apartamiento de la vida mundana o del espíritu de rebaño, a favor de una elevación, filosófica, espiritual, contemplativa, del orden del desprendimiento entre los estoicos, del espíritu religioso en el cristianismo, humanista en el Renacimiento, revolucionario luego, o artístico más cerca de nosotros. Pero la generalización de esa acrobacia ascensional desembocó, en nuestro contexto, en su opuesto. Un emprendedurismo competitivo dejó de caracterizar a seres de excepción (los ejercitantes de otrora) para convertirse en el imperativo de una época: el atletismo planetario. Es una situación que recuerda a ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS: es preciso correr para permanecer en el mismo lugar, y correr cada vez más para conseguirlo.[14] Con la particularidad, en la huella de Lewis Carroll, de que la supuesta elevación, en el fondo, es descenso, degradación. En verdad, cuanto más alto uno piensa estar subiendo (por ejemplo, en dirección al progreso, o en una "escala social"), más bajo se está descendiendo: oportunismo, impostura, engaño, embotamiento, fragmentación social, blindaje sensorial. Alto y bajo, por lo tanto, se confunden, alcanzando lo que más temía Nietzsche: la chatura, la indiferenciación: cuando "nada vale", entonces "todo equivale", y "nada más vale la pena", por lo que "vale todo y cualquier cosa": nihilismo. ¿O posmodernidad? ¿O ultraneoliberalismo? ¿O capitalismo algorítmico? ¿O solo un episodio más de un largo arco histórico-filosófico, o político-metafísico, de desapego respecto de la Tierra? En este caso –¿será un irónico avatar de la trascendencia?– el desapego virtual de una plutocracia mundial, que deja en la carencia y en el pantano social a la mayor parte de la población, como dice Mbembe. Es el planeta EXIT, como lo define Latour, y que tiene en la figura del multibillonario Elon Musk, que financia la colonización del espacio pero también, por lo visto, el golpe en Bolivia, su símbolo mayor.[15]

Al lado de tantos diagnósticos nada alentadores, aunque necesarios, cabría pensar A PARTIR DE LAS BRECHAS, allí donde aparecen las fracturas, donde el barco cruje, como diría Kafka: "No vivimos en un mundo DESTRUIDO, vivimos en un mundo TRASTORNADO. Todo se raja y estalla como en el material de un velero destrozado".[16] Como recuerdan Deleuze y Guattari, a veces es a partir de fisuras, incluso moleculares, que un conjunto molar se derrumba. Potencia de lo micro, de lo menor, del desvío (CLINAMEN).

El hecho es que muchas modalidades de desvío y de deserción hoy nos llaman. Espontáneas (como en las protestas recientes a partir del asesinato por asfixia de George Floyd) u organizadas (autoorganización de las favelas, asentamientos, ocupaciones, agrupamientos que se desdoblan en redes de distribución de alimentos para personas en situación de calle, por ejemplo), de fuga colectiva (aldeas que se refugian en la selva, lejos de cualquier posibilidad de contagio) o atentados aislados (Glenn Greenwald y su bomba sobre el Lava Jato, Krenak y sus palabras nunca antes tan oídas y finalmente encontrando interlocutores) o zonas de autonomía temporaria (Notre-Dame-des-Landes era un territorio destinado a volverse aeropuerto, y fue ocupado por mucha gente con sus métodos alternativos de vida y producción). Para no mencionar experimentos a otra escala, como el de las y los zapatistas (¡cuánto tendríamos que aprender de ellos y de ellas!): la deserción del capitalismo, la desmonetización de la existencia, la desacralización del trabajo o de la productividad, la no-propiedad privada de la tierra, la evitación del enfrentamiento armado aliado a la disuasión militar en la defensa de un inmenso territorio "liberado", el rechazo a "tomar el poder", el subliderazgo no personalista, la democracia como conversación infinita, la imaginación performática en la conexión con la población mexicana o con las redes planetarias, la convivencia de las comunidades con sus diversas camadas temporales –en suma, una gramática política, social, subjetiva, ecológica, comunicacional, histórica, totalmente original.[17]

Salvando las distancias, es también lo que intenta decir Guattari a través de su triple ecología, social, mental, ambiental. A mi entender, ella no perdió para nada su actualidad. "Se necesita una inmensa reconstrucción de los mecanismos sociales para hacer frente a los estragos del CMI [Capitalismo Mundial Integrado]. Ahora bien, esta reconstrucción no depende tanto de reformas desde arriba, leyes, decretos, programas burocráticos como de la promoción de prácticas innovadoras, la proliferación de experiencias alternativas, centradas en el respeto de la singularidad y en un trabajo permanente de producción de subjetividad".[18] Este giro ecosófico invita a la creación de territorios existenciales de lo más disensuales. Para conceptualizar este tipo de prácticas, el autor de LA

REVOLUCIÓN MOLECULAR usó o inventó expresiones poco usuales –Eros de grupo, animismo maquínico, focos autopoiéticos, universos incorporales, báscula caósmica, aprehensión pática, lógica de las intensidades no discursivas, líneas de fuga procesuales– y reivindicó "un inconsciente cuya trama no sería más que lo precisamente posible, lo posible a flor de piel, a flor de SOCIUS, a flor de cosmos…".[19] De este modo se deja ver todo un paisaje del pensamiento, a favor de un inconsciente desterritorializado, de una ontología constructivista, a través de una cartografía intensiva y afirmativa, apuntando siempre a la proliferación de diferencias: HETEROGÉNESIS.[20] Esta terminología inusitada puede parecer de difícil digestión. Sin embargo es a tal punto inusitado nuestro contexto que no deberíamos tener miedo de nociones también inusitadas, en la medida que puedan enfrentar uno de los desafíos más urgentes: conjurar "el crecimiento entrópico de la subjetividad dominante": la monocultura mental, subjetiva, axiológica.

Todo esto extrapola en buena medida aquello que le quedó a la izquierda como tarea. Cuán conservadora y tímida parece ella ante el fascismo: defender la institucionalidad de una tal "democracia" formal, o mitigar los efectos de un capitalismo creativo-destructivo. Es poco, es muy poco. Contra el caos producido por la extrema derecha, ¡nos convertimos en el partido del orden y el progreso! ¡Es necesario más, mucho más! ¡¡Y otra cosa!! Más invención táctica, más insubordinación efectiva, más dispositivos aptos para fabricar valores diferentes, más cuerpo a cuerpo, más máquinas de guerra artísticas, comunitarias, éticas, más arrojo en el pensamiento, más irreverencia filosófica, política, erótica, más pies-en-la-tierra, más pies-en-la-calle, más pies-en-las-estrellas, más asociación libre, más disociación asumida, menos normopatía y servilismo y cobardía, otra suavidad (Guattari), otra sensibilidad, otra afectibilidad, otra recepción de los traumas y colapsos, más espacios comunes, más hibridación, sexual, racial, generacional, otras formas de cuidado para con los enfermos, las criaturas, los locos, los animales, las plantas, las piedras, las montañas, las aguas, toda la corteza terrestre, la piel de la Tierra. Y, también, más creencia en la fuerza de las cosas y de los vivos, de la libido y de la palabra, de la levedad y del arrobo. ¿Cómo no ver que esta lista es infinita, y que, con las alianzas favorables, ella es capaz de modular la afectividad social, de redistribuir las cartas, tal vez de dar vuelta el juego, quién sabe si hasta de ayudar a dar vuelta la mesa? Precisamos un nuevo tablero donde otro juego pueda agenciar de modos diferentes las fuerzas vivas disponibles. Porque en la guerra entre formas de vida que ahora se explicita como nunca antes, en medio del culto a la fuerza bruta, del ímpetu viril y del resentimiento tóxico que disemina el fascismo, lo que intentan secuestrarnos cotidianamente es la fuente de lo posible: "el eterno retorno del estado naciente" (Guattari).

Contra la mandíbula trascendental que todo devora (el capital, decía Mbembe), una potencia pide paso, así como, en medio de la catástrofe y de la asfixia, el susurro de un negro afecta al mundo, a pesar de todo, diciendo simplemente, y de ese modo volviéndose portavoz de una época: "no puedo respirar". ¿No será esta una de las figuras de la catástrofe –y de su envés–, alguien que, privado de su aliento vital, y en el límite de su existencia, suscita un tornado multitudinario de dimensiones planetarias? Hablamos de George Floyd, pero lo mismo debería valer para João Pedro y Ágatha Felix y miles de otras y de otros, que ni siquiera tuvieron el tiempo para decir, mientras jugaban o dormían, que perdían la respiración.

Contra la desafección que crece pavorosamente, ¡una defección generalizada! Desertemos de las guerras que no son nuestras, masquemos nuestra coca en las subidas lentas, y como el rebelde aymara que se sienta en el medio del camino, esperemos a que lleguen nuestras almas.

[REVISIÓN AFECTIVA DE MARIANA LACERDA – ESTE TEXTO SERÍA IMPENSABLE SIN TODOS LOS QUE LO ANTECEDIERON EN ESTA SERIE "*pandemia crítica*". A SUS AUTORAS Y AUTORES Y AUTORIES, MI AGRADECIMIENTO.]

NOTAS

[1] Peter Sloterdijk, HAS DE CAMBIAR TU VIDA: SOBRE ANTROPOTÉCNICA, Pre-Textos, Valencia, 2012.

[2] Alain Brossat y Alain Naze, "L'épouvantable restauration globale", en https://ici-et-ailleurs.org/contributions/actualite/article/l-epouvantable-restauration.

[3] Liev Tolstói, GUERRA Y PAZ, trad. Lydia Kúper, El Aleph Editores/Muchnik, 2010.

[4] Stéphane Hervé y Luca Salza, “Kutuzov: pour une estratégie destituante aujourd’hui”, en https://lundi.am/Koutouzov-pour-une-strategie-destituante-aujourd-hui (trad. port. en https://n-1edicoes.org/122).

[5] Svetlana Alexiévich, VOCES DE CHERNÓBIL. CRÓNICA DEL FUTURO, DeBolsillo, Barcelona, 2015, pp. 41-46.

[6] André Lepecki, “Movimento na pausa”, en https://n-1edicoes.org/114.

[7] Achille Mbembe, BRUTALISME, París, La Découverte, 2020 (BRUTALISMO, en prensa en portugués por n-1edições).

[8] Peter Sloterdijk, ESFERAS III, trad. Isidoro Reguera, Madrid, Siruela, 2006, p.76 y ss.

[9] Elias Canetti, “Herman Broch. Discurso pronunciado en su quincuagésimo aniversario: Viena, noviembre de 1936”, en LA CONCIENCIA DE LAS PALABRAS, trad. Juan José del Solar, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

[10] Walter Benjamin, LIBRO DE LOS PASAJES, Madrid, Akal, N 10, 2, p. 477.

[11] Jerôme Baschet, DÉFAIRE LA TYRANNIE DU PRÉSENT, París, La Découverte, 2018.

[12] Walter Benjamin, LIBRO DE LOS PASAJES, cit., N 9a, 1, p. 476.

[13] IBÍD.

[14] Nurit Bensusan, “Alice no país da pandemia”, en https://n-1edicoes.org/121.

[15] “Conflicts of planetary propositions – A conversation between Bruno Latour and Dipesh Chakrabarty”, en http://bruno-latour.fr/article.html.

[16] Gustav Janoush, CONVERSAS COM KAFKA, Rio de Janeiro, Nova Fronteira, 2008.

[17] Jerôme Baschet, A EXPERIENCIA ZAPATISTA: REBELDIA, RESISTÊNCIA E AUTONOMIA, y Mariana Lacerda y P.P. Pelbart (org.), UMA BALEIA NA MONTANHA, recopilación de textos y documentos zapatistas, ambos en prensa por n-1 edições.

[18] Félix Guattari, LAS TRES ECOLOGÍAS, trad. José Vásquez Pérez y Umbelina Larraceleta, Valencia, Pre-Textos, 2000, p. 61.

[19] Félix Guattari, O INCONSCIENTE MAQUINICO, Campinas, Papirus, 1988, pp. 10-11.

[20] Félix Guattari, CARTOGRAPHIES SCHIZOANALYTIQUES, París, Galilée, 1989 [CARTOGRAFÍAS ESQUIZOANALÍTICAS, trad. Dardo Scavino, Buenos Aires, Manantial, 2000]. Véase también Guillaume Sibertin-Blanc, DIREITO DE SEQUÊNCIA ESQUIZOANALÍTICA CONTRA-ANTROPOLOGIA E DESCOLONIZAÇÃO DO INCONSCIENTE, por n-1 edições (en prensa).

Traducción: Emilio Sadier
Fuente: https://sangrre.com.ar/2020/08/14/espectros-de-la-catastrofe/

¿CÓMO SE EJERCE EL PODER?

«Vivir en sociedad es, de todas formas, vivir de manera que sea posible actuar los unos sobre la acción de los otros. Una sociedad sin «relaciones de poder» no puede ser más que una abstracción.» –*Michel Foucault*–

POR MICHEL FOUCAULT

https://uninomadasur.net/?p=3025

Para algunos, interrogarse sobre el «cómo» del poder significaría limitarse a describir sus efectos sin relacionarlos nunca ni con causas ni con una naturaleza. Eso sería hacer de ese poder una sustancia misteriosa que no queremos investigar en sí misma, sin duda porque preferimos no «poner en cuestión». En este proceder, del que no se da razón, ellos sospechan un fatalismo. Pero su misma desconfianza ¿no muestra que ellos suponen que el Poder es algo que existe con su origen de una parte, su naturaleza de otra y, en fin, sus manifestaciones?

Si concedo un cierto privilegio provisional a la cuestión del «cómo», no es que quiera eliminar la cuestión del «qué» y del «por qué». Es para plantearlas de otro modo; mejor aún: para saber si es legítimo imaginar un «Poder» que une en sí un qué, un por qué y un cómo. Hablando sin rodeos, diría que comenzar el análisis por el «cómo» es introducir la sospecha de que el «Poder» como tal no existe; es preguntarse en todo caso a qué contenidos asignables se puede apuntar cuando se hace uso de ese término majestuoso, globalizante y sustantificador; es sospechar que se deja escapar un conjunto de realidades muy complejas cuando se da vueltas indefinidamente sobre la doble cuestión: ¿Qué es el Poder? y ¿de dónde viene? La modesta cuestión, completamente llana y empírica: ¿Cómo ocurre?, enviada como exploradora, no tiene por función hacer pasar de contrabando una «metafísica», o una «ontología» del poder, sino intentar una investigación crítica en la temática del poder.

1. «Cómo», no en el sentido de «¿cómo se manifiesta?», sino de ¿cómo se ejerce? Y, «¿qué ocurre cuando los individuos ejercen, como se dice, su poder sobre otros?»

De este «poder», hay que distinguir, en primer lugar, el que se ejerce sobre las cosas, y que proporciona la capacidad de modificarlas, de utilizarlas, de consumirlas o de destruirlas —un poder que remite a aptitudes directamente inscritas en el cuerpo o mediatizadas por recursos instrumentales. Digamos que aquí se trata de «capacidad». Lo que caracteriza, en cambio, al «poder» que se trata de analizar aquí, es que pone en juego relaciones entre individuos (o entre grupos). Pues no hay que engañarse: si se habla del poder de las leyes, de las instituciones o de las ideologías, si se habla de estructuras o de mecanismos de poder, es solamente en la medida en que se supone que «algunos» ejercen un poder sobre otros. El término «poder» designa relaciones entre «participantes» (y, por esto, no pienso en un sistema de juego, sino simplemente, y permaneciendo por el momento en la mayor generalidad, en un conjunto de acciones que se inducen y se responden las unas a las otras).

Hay que distinguir también las relaciones de poder de las relaciones de comunicación que transmiten una información a través de una lengua, un sistema de signos o cualquier otro medio simbólico. Sin duda comunicar es siempre una cierta manera de actuar sobre el otro o los otros. Pero la producción y la puesta en circulación de elementos significantes puede bien tener por objetivo o por consecuencia efectos de poder; estos no son simplemente un aspecto de aquellas. Pasen o no a través de sistemas de comunicación, las relaciones de poder tienen su especificidad.

«Relaciones de poder», «relaciones de comunicación», «capacidades objetivas», no deben, pues, confundirse. Lo que no quiere decir que se trate de tres dominios separados, y que, por una parte, esté el dominio de las cosas, de la técnica finalista, del trabajo y de la transformación de lo real, por otra, el de los signos, de la comunicación, de la reciprocidad y de la fabricación del sentido, y, finalmente, el de los medios de coerción, de la desigualdad y de la acción de los hombres sobre los hombres. Se trata de tres tipos de relaciones que, de hecho, están siempre imbricadas unas en otras, proporcionándose apoyo recíproco y sirviéndose mutuamente de instrumento. La puesta en práctica de capacidades objetivas en sus formas más elementales implica relaciones de comunicación (se trate de información previa o de trabajo compartido); está también vinculada a relaciones de poder (se trate de tareas obligatorias, de gestos impuestos por una tradición o un aprendizaje, de subdivisiones o de reparto más o menos obligatorio de trabajo). Las relaciones de comunicación implican actividades finalistas (aunque no fuera más que la «correcta» puesta en circulación de los elementos significantes) y, por el mero hecho de que modifican el campo informativo de los participantes, inducen efectos de poder. En cuanto a las relaciones de poder propiamente dichas, se ejercen en una parte extremadamente importante a través de la producción y el intercambio de signos; y no son apenas disociables tampoco de las actividades finalistas, se trate de las que permiten el ejercicio de ese poder (como las técnicas de adiestramiento, los procedimientos de dominación, las maneras de obtener obediencia), o de

aquellas que apelan, para desarrollarse, a relaciones de poder (como en la división del trabajo y la jerarquía de las tareas).

Por supuesto, la coordinación entre estos tres tipos de relaciones no es ni uniforme ni constante. No hay en una sociedad dada un tipo general de equilibrio entre las actividades finalistas, los sistemas de comunicación y las relaciones de poder. Hay más bien diversas formas, diversos lugares, diversas circunstancias u ocasiones en que esas interrelaciones se establecen sobre un modelo específico. Pero hay también «bloques» en los cuales el ajuste de las capacidades, las redes de comunicación y las relaciones de poder constituyen sistemas reglados y concertados. Sea, por ejemplo, una institución escolar: su disposición espacial, el reglamento meticuloso que rige su vida interna, las diferentes actividades que se organizan en ella, los diversos personajes que allí viven o se encuentran, cada uno con una función, un lugar, un rostro bien definido; todo eso constituye un «bloque» de capacidadcomunicación-poder. La actividad que asegura el aprendizaje y la adquisición de las aptitudes o de los tipos de comportamiento se desarrolla ahí a través de todo un conjunto de comunicaciones regladas (lecciones, preguntas y respuestas, órdenes, exhortaciones, signos codificados de obediencia, marcas diferenciales del «valor» de cada uno y de los niveles de saber) y a través de toda una serie de procedimientos de poder (encierro, vigilancia, recompensa y castigo, jerarquía piramidal).

Estos bloques donde la puesta en práctica de capacidades técnicas, el juego de las comunicaciones y las relaciones de poder son ajustados los unos a los otros según fórmulas pensadas, constituyen lo que se puede llamar, ampliando un poco el sentido de la palabra, «disciplinas». El análisis empírico de algunas disciplinas tal como se han constituido históricamente presenta, por eso mismo, un cierto interés. En primer lugar, porque las disciplinas muestran, según esquemas artificialmente claros y decantados, la manera en la que pueden articularse, unos sobre otros, los sistemas de finalidad objetiva, de comunicaciones y de poder. Porque muestran también diferentes modelos de articulaciones (ya con preminencia de las relaciones de poder y de obediencia, como en las disciplinas de tipo monástico o de tipo penitenciario, ya con preminencia de las actividades finalistas como en las disciplinas de talleres o de hospitales, ya con preminencia de las relaciones de comunicación como en las disciplinas de aprendizaje; ya también con una saturación de los tres tipos de relaciones como quizá en la disciplina militar, donde una plétora de signos marca hasta la redundancia relaciones de poder densas y cuidadosamente calculadas para procurar un cierto número de efectos técnicos).

Y lo que hay que entender por el disciplinamiento de las sociedades desde el siglo XVIII en Europa no es, por supuesto, que los individuos que forman parte de ellas se vuelvan cada vez más obedientes, ni que aquellas empiecen a asemejarse a cuarteles, escuelas o prisiones, sino que en ellas se ha buscado un ajuste cada vez mejor controlado —cada vez más racional y económico— entre las actividades productivas, las redes de comunicación y el juego de las relaciones de poder.

Abordar el tema del poder por un análisis del «cómo» es, pues, operar, en relación a la suposición de un «Poder» fundamental, varios desplazamientos críticos. Significa adoptar por objeto de análisis las relaciones de poder y no un poder; relaciones de poder que son distintas tanto de las capacidades objetivas como de las relaciones de comunicación; relaciones de poder, en fin, que pueden tomarse en la diversidad de sus encadenamientos con esas capacidades y esas relaciones.

2. ¿En qué consiste la especificidad de las relaciones de poder?

El ejercicio del poder no es simplemente una relación entre participantes individuales o colectivos; es un modo de acción de algunos sobre algunos otros. Lo que quiere decir, claro está, que no hay algo como el «Poder» o un «poder» que pueda existir globalmente, masivamente o en estado difuso, concentrado o distribuido: no hay más poder que el ejercido por los «unos» sobre los «otros»; el poder no existe más que en acto, incluso si se inscribe en un campo de posibilidades dispersas que se apoya en estructuras permanentes. Eso quiere decir también que el poder no es del orden del consentimiento; no es en sí mismo renuncia a una libertad, transferencia de derecho, poder de todos y de cada uno delegado a algunos (lo que no impide que el consentimiento pueda ser una condición para que la relación de poder exista y se mantenga); la relación de poder puede ser el efecto de un consentimiento anterior o permanente; no es, en su propia naturaleza, la manifestación de un consenso.

¿Quiere esto decir que haya que buscar el carácter propio de las relaciones de poder en una violencia que sería su forma primitiva, su secreto permanente y su último recurso —lo que aparece, en última instancia, como su verdad, cuando se ve obligado a quitarse la máscara y mostrarse tal cual es? De hecho, lo que define una relación de poder es un modo de acción que no actúa directa e inmediatamente sobre los otros, sino que actúa sobre la propia acción de éstos. Una acción sobre la acción, sobre acciones eventuales, o actuales, futuras o presentes. Una relación de violencia actúa sobre un cuerpo, sobre cosas: fuerza, pliega, quiebra, destruye; cierra todas las posibilidades; no tiene, pues, en torno a ella otro polo que el de la pasividad; y si encuentra una resistencia no tiene otra opción que intentar reducirla. Una relación de poder, en cambio, se articula sobre dos elementos que le son indispensables para ser precisamente una relación de poder: que «el otro» (aquel sobre el que esta se ejerce) sea claramente reconocido

y mantenido hasta el final como sujeto de acción; y que se abra, ante la relación de poder, todo un campo de respuestas, reacciones, efectos e invenciones posibles.

La puesta en juego de relaciones de poder no es más exclusiva del uso de la violencia que de la adquisición de los consentimientos; sin duda ningún ejercicio del poder puede prescindir del uno y de la otra, ni, frecuentemente, de los dos a la vez. Pero, aunque son sus instrumentos o sus efectos, no constituyen su principio ni tampoco su naturaleza. El ejercicio del poder puede suscitar tanta aceptación como se quiera: puede acumular los muertos y protegerse tras todas las amenazas que pueda imaginar. No es en sí mismo una violencia que sepa a veces ocultarse, o un consentimiento que implícitamente se reconduzca. Es un conjunto de acciones sobre acciones posibles: opera sobre el campo de posibilidad en donde viene a inscribirse el comportamiento de sujetos actuantes; incita, induce, disuade, facilita o hace más difícil, amplía o limita, vuelve más o menos probable; en el extremo, obliga o impide absolutamente; pero es siempre una manera de actuar sobre uno o varios sujetos actuantes y sobre lo que hacen o son capaces de hacer. Una acción sobre acciones.

El término «conducta» a pesar de su equivocidad misma es quizá uno de los que mejor permiten aprehender lo que hay de específico en las relaciones de poder. La «conducta» es a la vez el acto de «llevar» a los otros (según mecanismos de coerción más o menos estrictos) y la manera de comportarse en un campo más o menos abierto de posibilidades. El ejercicio del poder consiste en «conducir conductas» y en disponer la probabilidad. El poder, en el fondo, es menos del orden del enfrentamiento entre dos adversarios, o del compromiso del uno respecto del otro, que del orden del «gobierno». Hay que dejar a esta palabra la significación amplísima que tenía en el siglo XVI . No se refería solo a estructuras políticas y a la gestión de los Estados, sino que designaba la manera de dirigir la conducta de individuos o de grupos: gobierno de los niños, de las almas, de las comunidades, de las familias, de los enfermos. No abarcaba simplemente formas instituidas y legítimas de sujeción [assujettissement] política o económica; sino modos de acción más o menos pensados y calculados, pero todos destinados a actuar sobre las posibilidades de acción de otros individuos. Gobernar, en este sentido, es estructurar el campo de acción eventual de los otros. El modo de relación propia del poder no habría, pues, que buscarlo del lado de la violencia y de la lucha, ni del lado del contrato y del lazo voluntario (que todo lo más pueden ser sus instrumentos), sino del lado de este modo de acción singular — ni guerrera ni jurídica— que es el gobierno.

Cuando se define el ejercicio del poder como un modo de acción sobre las acciones de los otros, cuando se lo caracteriza por el «gobierno» de los hombres los unos por los otros —en el sentido más amplio de esta palabra— se incluye un elemento muy importante: el de la libertad. El poder no se ejerce más que sobre «sujetos libres» y en tanto que son «libres» —entendemos por ello sujetos individuales o colectivos que tienen ante sí un campo de posibilidades, donde pueden tener lugar varias conductas, varias reacciones y diversos modos de comportamiento. Allí donde las determinaciones están saturadas no hay relaciones de poder: la esclavitud no es una relación de poder cuando el hombre está encadenado (se trata entonces de una relación física de coerción) sino justamente cuando puede desplazarse y, en el extremo, escapar. No hay pues un cara a cara del poder y la libertad, con una relación de exclusión entre sí (donde quiera que el poder se ejerza la libertad desaparece), sino un juego mucho más complejo: en ese juego, la libertad va a aparecer claramente como condición de existencia del poder (a la vez su condición previa, puesto que es necesario que haya libertad para que el poder se ejerza, y también su soporte permanente puesto que si se hurtase enteramente al poder que se ejerce sobre ella este desaparecería por ese mismo hecho y debería encontrar un sustituto en la coerción pura y simple de la violencia); pero aparece también como lo que no podrá más que oponerse a un ejercicio del poder que tiende a fin de cuentas a determinarla enteramente.

La relación de poder y la insumisión de la libertad no pueden, pues, ser separadas. El problema central del poder no es el de la «servidumbre voluntaria» (¿cómo podemos desear ser esclavos?): en el corazón de la relación de poder, «provocándola» sin cesar, están la renuencia del querer y la intransitividad de la libertad. Más que de un «antagonismo» esencial, sería mejor hablar de un «agonismo» —de una relación que es a la vez de incitación recíproca y de lucha— menos de una oposición término a término que los bloquea uno frente a otro que de una provocación permanente.

3. ¿Cómo analizar la relación de poder?

Se puede, quiero decir, es perfectamente legítimo analizarla en instituciones muy determinadas; estas constituyen un observatorio privilegiado para captarlas [las relaciones de poder], diversificadas, concentradas, puestas en orden y llevadas, al parecer, a su más alto punto de eficacia; es ahí, en una primera aproximación, donde se puede esperar ver aparecer la forma y la lógica de sus mecanismos elementales. Sin embargo, el análisis de las relaciones de poder en espacios institucionales cerrados presenta un cierto número de inconvenientes. En primer lugar, el hecho de que una parte importante de los mecanismos puestos en práctica por una institución estén destinados a asegurar su propia conservación comporta el riesgo de descifrar, sobre todo en las relaciones de poder «intra-institucionales», funciones esencialmente reproductivas. En segundo lugar, uno se expone, al analizar las relaciones de poder a partir de las instituciones, a buscar en estas la explicación y el origen de aquellas, es decir, en suma, a explicar el poder

por el poder. Y en fin, en la medida en que las instituciones actúan esencialmente por la puesta en juego de dos elementos: reglas (explícitas o silenciosas) y un aparato, a riesgo de dar a la una y al otro un privilegio exagerado en la relación de poder y, por tanto, no ver en esta más que modulaciones de la ley y de la coerción.

No se trata de negar la importancia de las instituciones en la disposición de las relaciones de poder, sino de sugerir que es preciso, más bien, analizar las instituciones a partir de las relaciones de poder y no a la inversa, y que el punto de anclaje fundamental de estas, aun si toman cuerpo y se cristalizan en una institución, hay que buscarlo más acá de ella.

Volvamos a hablar de la definición según la cual el ejercicio del poder sería una manera para unos de estructurar el campo de acción posible de los otros. Lo que sería, entonces, lo propio de una relación de poder es que sería un modo de acción sobre acciones. Es decir, que las relaciones de poder arraigan hondo en el nexo social, y que no conforman por encima de la «sociedad» una estructura suplementaria cuya radical desaparición quizá podría soñarse. Vivir en sociedad es, de todas formas, vivir de manera que sea posible actuar los unos sobre la acción de los otros. Una sociedad sin «relaciones de poder» no puede ser más que una abstracción. Lo que, dicho sea de paso, hace todavía más necesario políticamente el análisis de lo que son en una sociedad dada, de su formación histórica, de lo que las torna sólidas o frágiles, de las condiciones que son necesarias para transformar unas y abolir las otras. Pues decir que no puede haber sociedad sin relación de poder no quiere decir ni que las que existen sean necesarias, ni que, de todos modos, el «Poder» constituya, en el corazón de las sociedades, una fatalidad ineludible; sino que el análisis, la elaboración, la puesta en cuestión recurrente de las relaciones de poder, y del «agonismo» entre relaciones de poder e intransitividad de la libertad, son una tarea política incesante, e incluso que esa es la tarea política inherente a toda existencia social.

Concretamente, el análisis de las relaciones de poder exige que se establezca un cierto número de puntos:

1) El sistema de las diferenciaciones que permiten actuar sobre las acciones de los otros: diferencias jurídicas o tradicionales de posición y de privilegio; diferencias económicas en la apropiación de las riquezas y de los bienes, diferencias de lugar en los procesos de producción, diferencias lingüísticas o culturales, diferencias en el saber hacer y en las competencias, etc. Toda relación de poder pone en práctica diferencias que son para ella a la vez condiciones y efectos.

2) El tipo de objetivos perseguidos por los que actúan sobre la acción de los otros: mantenimiento de privilegios, acumulación de beneficios, puesta en práctica de autoridad estatutaria, ejercicio de una función o de un oficio.

3) Las modalidades instrumentales: según que el poder sea ejercido mediante la amenaza de las armas, por los efectos de la palabra, a través de las diferencias económicas, por mecanismos más o menos complejos de control, por sistemas de vigilancia, con o sin archivos, según reglas explícitas o no, permanentes o modificables, con o sin dispositivos materiales, etc.

4) Las formas de institucionalización: estas pueden mezclar disposiciones tradicionales, estructuras jurídicas, fenómenos de hábito o de moda (como se ve en las relaciones de poder que atraviesan la institución familiar); pueden también tomar el aspecto de un dispositivo cerrado sobre sí mismo con sus lugares específicos, sus reglamentos propios, sus estructuras jerárquicas cuidadosamente diseñadas, y una relativa autonomía funcional (como en las instituciones escolares o militares); pueden formar sistemas muy complejos dotados de aparatos múltiples, como en el caso del Estado, que tiene por función constituir la envoltura general, la instancia de control global, el principio de regulación y, en una cierta medida, también de distribución de todas las relaciones de poder en un conjunto social dado.

5) Los grados de racionalización: pues la puesta en juego de relaciones de poder como acción sobre un campo de posibilidad puede ser más o menos elaborada en función de la eficacia de los instrumentos y de la certeza del resultado (refinamientos tecnológicos mayores o menores en el ejercicio del poder) o incluso en función del coste eventual (se trate del coste económico de los medios puestos en práctica o el coste «de respuesta» constituido por las resistencias encontradas). El ejercicio del poder no es un hecho bruto, un dato institucional, o una estructura que se mantenga o se destruya; se elabora, se transforma, se organiza, se dota de procedimientos más o menos adecuados.

Se ve por qué el análisis de las relaciones de poder en una sociedad no puede reducirse al estudio de una serie de instituciones, ni siquiera al estudio de todas las que merecerían el nombre de «política». Las relaciones de poder enraízan en el conjunto de la red social. Esto no quiere decir, sin embargo, que haya un principio de Poder primero y fundamental que domine hasta el menor elemento de la sociedad, sino que, a partir de esta posibilidad de acción sobre la acción de los otros que es coextensiva a toda relación social, de las múltiples formas de disparidad individual, objetivos, instrumentaciones dadas sobre nosotros y sobre los otros, institucionalización más o menos sectorial o global, organización más o menos pensada, se definen las diferentes formas de poder. Las formas y los

lugares de «gobierno» de los hombres unos por otros son múltiples en una sociedad; se superponen, se entrecruzan, se limitan y se anulan a veces, se refuerzan en otros casos. Que el Estado en las sociedades contemporáneas no es simplemente una de las formas o uno de los lugares —aunque fuese el más importante— sino que de una cierta manera todos los demás tipos de relación de poder se refieren a él, es un hecho cierto. Pero esto no es porque cada una se derive de él. Es más bien porque se ha producido una estatalización continua de las relaciones de poder (aunque no haya tomado la misma forma en el orden pedagógico, judicial, económico, familiar). En el sentido esta vez restringido de la palabra «gobierno», se podría decir que las relaciones de poder han sido progresivamente gubernamentalizadas [gouvernementalisées], es decir, elaboradas, racionalizadas y centralizadas en la forma o bajo la caución de las instituciones estatales.

4. Relaciones de poder y relaciones estratégicas

La palabra estrategia se emplea normalmente en tres sentidos. En primer lugar, para designar la elección de los medios empleados para llegar a un fin; se trata de la racionalidad puesta en práctica para lograr un objetivo. [En segundo lugar,] para designar la manera en la que un participante, en un juego dado, actúa en función de lo que piensa que será la acción de los otros, y de lo que considera que los otros pensarán que es la suya; en suma, la manera en que se intenta tener ventaja sobre el otro. Y finalmente, para designar el conjunto de los procedimientos utilizados en un enfrentamiento con el fin de privar al adversario de sus medios de combate y obligarle a renunciar a la lucha; se trata entonces de los medios destinados a obtener la victoria. Estos tres sentidos se reúnen en las situaciones de enfrentamiento — guerra o juego— donde el objetivo es actuar sobre un adversario de tal manera que la lucha sea para él imposible. La estrategia se define entonces por la elección de las soluciones «ganadoras». Pero hay que tener presente que se trata aquí de un tipo muy particular de situación, y que hay otras en las que es preciso mantener la distinción entre los diferentes sentidos de la palabra estrategia En el primer sentido indicado, se puede llamar «estrategia de poder» al conjunto de los medios puestos en práctica para hacer funcionar o para mantener un dispositivo de poder. Se puede también hablar de estrategia propia de las relaciones de poder en la medida en que estas constituyen modos de acción sobre la acción posible, eventual, supuesta, de otros. Se puede, pues, descifrar en términos de «estrategias» los mecanismos puestos en práctica en las relaciones de poder. Pero el punto más importante es, evidentemente, la relación entre relaciones de poder y estrategias de enfrentamiento. Pues si es verdad que en el corazón de las relaciones de poder y como condición permanente de su existencia hay una «insumisión» y libertades esencialmente renuentes, no hay relación de poder sin resistencia, sin escapatoria o huida, sin inversión eventual; toda relación de poder implica, pues, al menos de manera virtual, una estrategia de lucha, sin que, sin embargo, vengan a superponerse, a perder su especificidad y finalmente a confundirse. Constituyen una para otra una especie de límite permanente, de punto de inversión posible. Una relación de enfrentamiento encuentra su término, su momento final (y la victoria de uno de los dos adversarios) cuando el juego de las relaciones antagonistas viene a ser sustituido por los mecanismos estables por los que uno puede conducir de manera bastante constante y con suficiente certidumbre la conducta de los otros; para una relación de enfrentamiento, desde el momento en que ya no es de lucha a muerte, la fijación de una relación de poder constituye un punto de mira —a la vez su consumación y su propia puesta en suspenso. Y a la inversa, para una relación de poder, la estrategia de lucha constituye también ella una frontera: aquella en que la inducción calculada de las conductas en los otros ya no puede ir más allá de la réplica a su propia acción. Como no podría haber ahí relaciones de poder sin puntos de insumisión que por definición le escapan, toda intensificación, toda extensión de las relaciones de poder para someterlos no pueden sino conducir a los límites del ejercicio del poder; este encuentra, entonces, su tope ya en un tipo de acción que reduce al otro a la impotencia total (una «victoria» sobre el adversario sustituye al ejercicio del poder), ya en un cambio de aquellos a los que se gobierna y su transformación en adversarios. En suma, toda estrategia de enfrentamiento sueña con convertirse en relación de poder; y toda relación de poder tiende, tanto si sigue su propia línea de desarrollo como si evita resistencias frontales, a convertirse en estrategia ganadora.

De hecho, entre relación de poder y estrategia de lucha hay una apelación recíproca, encadenamiento indefinido e inversión perpetua. A cada instante la relación de poder puede convertirse, y en ciertos puntos se convierte, en un enfrentamiento entre adversarios. A cada instante también las relaciones de antagonismo, en una sociedad dada, dan lugar a la puesta en práctica de mecanismos de poder. Inestabilidad, pues, que hace que los mismos procesos, los mismos acontecimientos, las mismas transformaciones puedan descifrarse tanto en el interior de una historia de luchas como en la de las relaciones y de los dispositivos de poder. No serán ni los mismos elementos significativos, ni los mismos encadenamientos ni los mismos tipos de inteligibilidad los que aparecerán, aunque se refieran al mismo tejido histórico y aunque cada uno de los dos análisis deba reenviar al otro. Y es justamente la interferencia de las dos lecturas la que hace aparecer esos fenómenos fundamentales de «dominación» que presenta la historia de una gran parte de las sociedades humanas. La dominación es una estructura global de poder de la que se pueden encontrar a veces las ramificaciones y las consecuencias hasta en la trama más tenue de la sociedad; pero es al mismo tiempo una situación estratégica más o menos adquirida y consolidada en un enfrentamiento de largo alcance histórico entre adversarios. Puede bien ocurrir que un hecho de dominación no sea más que la transcripción de uno de los mecanismos de poder de una relación de enfrentamiento y sus consecuencias (una estructura política derivada de una invasión); puede también que una relación de lucha entre dos adversarios sea el efecto del

desarrollo de relaciones de poder con los límites y divisiones que conlleva. Pero lo que hace de la dominación de un grupo, de una casta o de una clase, y de las resistencias o revueltas que encara, un fenómeno central en la historia de las sociedades es que manifiestan bajo una forma global y masiva, a escala del cuerpo social entero, el engranaje de relaciones de poder con las relaciones estratégicas, y sus efectos de arrastre recíproco.

CHOMSKY Y PRASHAD: LAS TRES GRANDES AMENAZAS PARA LA VIDA QUE DEBEMOS ABORDAR EN 2021

Artículo conjunto del teórico politico estadounidense Noam Chomsky y del historiador Indio, Vijay Prashad

https://observatoriocrisis.com/2021/01/09/chomsky-y-prashad-las-tres-grandes-amenazas-para-la-vida-que-debemos-abordar-en-2021/

Gran parte del mundo – fuera de China y algunos otros países – se enfrenta a un virus descontrolado, que no se ha detenido debido a la incompetencia criminal de los gobiernos.

Es una práctica maliciosa que los gobiernos de países ricos dejen de lado cínicamente los protocolos científicos básicos de la Organización Mundial de la Salud. Cualquier cosa que no sea la atención centrada en la gestión del virus mediante pruebas, rastreo de contactos y aislamiento, es un error y una temeridad, Más todavía, creemos que, si estas medidas no son suficientes, entonces es necesario imponer un confinamiento temporal.

Es igualmente preocupante que los países más ricos hayan seguido una política de un «nacionalismo de vacunas» almacenando candidatas a vacunas en lugar de una política para la creación de una «vacuna popular «.

Por el bien de la humanidad, sería prudente suspender las normas de propiedad intelectual y desarrollar un procedimiento para crear vacunas universales para todas las personas.

Aunque la pandemia es el principal problema en nuestras mentes, otros problemas importantes amenazan la longevidad de nuestra especie y de nuestro planeta. Éstas incluyen:

Aniquilación nuclear

En enero de 2020, el Boletín de los científicos atómicos estableció el Reloj del Juicio Final a 100 segundos para la medianoche, demasiado cerca para estar tranquilos. El reloj, creado dos años después de que se desarrollaran las primeras armas atómicas en 1945, es evaluado anualmente por la Junta de Ciencia y Seguridad del Boletín, que decide si mover el minutero o mantenerlo en su lugar. Cuando vuelvan a poner el reloj al día, podríamos estar más cerca de la aniquilación.

Los limitados tratados de control de armas están siendo triturados. Las grandes potencias tienen cerca de 13.500 armas nucleares (más del 90 por ciento están en manos de Rusia y los Estados Unidos solamente). El rendimiento de estas armas podría fácilmente hacer que este planeta sea aún más inhabitable.

La Marina de los Estados Unidos ya ha desplegado ojivas nucleares tácticas W76-2 de bajo rendimiento. Los movimientos inmediatos hacia el desarme nuclear deben incluirse en la agenda mundial. El Día de Hiroshima, que se conmemora cada año el 6 de agosto, debe convertirse en un día más del recuerdo y la protesta.

Catástrofe climática

Un artículo científico publicado en 2018 tenía un titular sorprendente: «La mayoría de los atolones serán inhabitables a mediados del siglo XXI debido a que el aumento del nivel del mar agravará las inundaciones provocadas por las olas». Sus autores descubrieron que los atolones desde las Seychelles hasta las Islas Marshall pueden desaparecer.

El informe de las Naciones Unidas de 2019 estimó que 1 millón de especies animales y vegetales están en peligro de extinción. Si añadimos los catastróficos incendios forestales y la severa destrucción de los arrecifes de coral está claro que no necesitamos clichés para referirnos a la catástrofe climática; el peligro no está en el futuro, sino en el presente.

Es esencial que las grandes potencias, se comprometan con el enfoque de “responsabilidades comunes pero diferenciadas” establecido en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo de 1992 en Río de Janeiro.

Es revelador que países como Jamaica y Mongolia actualicen sus planes climáticos – según lo estipulado por el Acuerdo de París- a pesar de que estas naciones producen una pequeña fracción de las emisiones globales de carbono. Los fondos que se comprometieron con los países en desarrollo para su participación en el proceso prácticamente se han agotado, mientras que la deuda externa se ha disparado. Esto muestra una falta de seriedad básica por parte de la «comunidad internacional».

Destrucción neoliberal del contrato social

Los países de América del Norte y Europa han detonado los servicios públicos en la medida que el Estado ha sido mercantilizada por fundaciones privadas y entregado a los especuladores. Estas políticas han obstaculizado las vías de transformación social en esta parte del mundo.

La terrible desigualdad social es el resultado de la relativa debilidad política de la clase trabajadora. Es esta debilidad la que permite a los multimillonarios establecer políticas que hacen que aumenten las tasas de hambre.

Los países no deben ser juzgados por las palabras de sus constituciones sino por sus presupuestos anuales; Estados Unidos, por ejemplo, gasta casi un billón de dólares (si se agrega el presupuesto de inteligencia) en su máquina de guerra, mientras que gasta una fracción de este monto en los servicios públicos (como en atención médica, algo evidente imprescindible durante la pandemia).

Las políticas exteriores de los países occidentales parecen estar bien engrasadas por la venta de armas: los Emiratos Árabes Unidos y Marruecos acordaron reconocer a Israel con la condición de que comprarán a Estados Unidos $ 23 mil millones y $ 1 mil millones, respectivamente.

Los derechos de los palestinos, los saharauis y el pueblo yemení no influyeron en estos acuerdos. El uso de sanciones ilegales por parte de Estados Unidos contra 30 países, incluidos Cuba, Irán y Venezuela, se ha convertido en una parte normal de la vida, incluso durante la crisis de salud pública del COVID-19.

Las poblaciones del bloque capitalista han sido incapaces de obligar a sus gobiernos, (democráticos sólo de nombre) a adoptar una perspectiva global en esta emergencia.

Las crecientes tasas de hambre revelan que la lucha por la supervivencia es el horizonte para miles de millones de personas en el planeta (todo esto mientras China ha sido capaz de erradicar pobreza).

La aniquilación nuclear y la extinción por catástrofe climática son amenazas gemelas para el planeta. Mientras tanto, para las víctimas del asalto neoliberal el problema a corto plazo es sustentar su existencia. Estas tres urgencias cuestionan el destino de nuestros hijos y nietos.

Los problemas globales a esta escala requieren la cooperación global. Presionadas por los estados del Tercer Mundo en la década de 1960, las principales potencias acordaron el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (1968), aunque rechazaron la muy importante Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional de 1974.

El equilibrio de fuerzas disponible para impulsar esa agenda en el escenario internacional ya no existe; por tanto, es necesario luchar por cambiar el carácter de clase de los gobiernos occidentales y de los gobiernos de grandes naciones en desarrollo como Brasil, India, Indonesia y Sudáfrica.

En definitiva, hoy nos parece obligatorio organizar un internacionalismo fuerte y sólido que enfrente de manera adecuada e inmediata a los peligros de la extinción: extinción por guerra nuclear, por catástrofe climática y por colapso social. Las tareas que tenemos por delante son abrumadoras y no pueden aplazarse.

NEOFASCISMO Y ANTIFASCISMO

https://observatoriocrisis.com/2021/01/10/fascismo-y-neofascismoo-trumpismo-y-similares/
UGO PALHETA, SOCIÓLOGO UNIVERSIDAD DE LILLE.

Con la aparición de Trump y el "trumpismo" en todo el mundo -desde Estados Unidos hasta Brasil e India, Italia y Hungría- la cuestión del fascismo ha vuelto a ocupar un primer plano. No solo por el avance – o victorias electorales – de las organizaciones de extrema derecha, sino también por las innegables derivas autoritarias, las aceleradas políticas de destrucción de los derechos de los trabajadores, el auge de los nacionalismos identitarios y los procesos de legitimación del racismo.

1 – Sobre el fascismo

El fascismo se puede definir clásicamente como una ideología, un movimiento y un régimen.

El término fascismo designa un proyecto político para la 'regeneración' de una comunidad imaginaria – generalmente llamada patria o nación(1) – que implica una vasta operación de «purificación». Es decir, de la destrucción de todo aquello que, desde el punto de vista fascista, obstaculiza una homogeneidad fantasmagórica que impide una unidad quimérica y despoja una esencia imaginaria, disolviendo una supuesta identidad profunda.

Como movimiento, el fascismo crece y gana simpatizantes al presentarse como una fuerza capaz de desafiar «el sistema» y restablecer la «ley y el orden». En esta dimensión profundamente contradictoria – de una revuelta reaccionaria- realiza una mezcla de falsa subversión y de ultra-conservadurismo, que le permite seducir a estratos sociales cuyas aspiraciones e intereses son fundamentalmente antagónicos.

Cuando el fascismo logra conquistar el poder y convertirse en un régimen (o más precisamente en un estado de excepción), siempre tiende a perpetuar el orden social, a pesar de sus pretensiones «antisistémicas» y, a veces, incluso «revolucionarias».

Esta definición nos permite establecer una continuidad entre el fascismo histórico – el de entreguerras – y lo que aquí llamaremos neofascismo, es decir, el fascismo de nuestro tiempo. Como veremos más adelante, afirmar esta continuidad no implica negar, con ceguera, las diferencias del contexto histórico.

2 – Crisis de hegemonía (1)

Si su ascenso requiere como trasfondo una crisis estructural del capitalismo, la inestabilidad económica, las frustraciones populares, la profundización de los antagonismos sociales (de clase, raza y género) y el pánico identitario.

El fascismo solo aparece en la agenda cuando la crisis política alcanza tal nivel de intensidad que se vuelve insuperable en el marco de las formas establecidas de dominación política, es decir, cuando ya no es posible para la clase dominante garantizar la estabilidad del orden social y político por los medios ordinarios asociados a la democracia liberal o a una simple renovación de las dirigencias políticas.

Esto es lo que Gramsci llamó crisis de hegemonía (o «crisis orgánica») cuyo componente central es la creciente incapacidad de la burguesía para imponer su dominación política mediante la fabricación del consentimiento de la mayoría al "orden de las cosas" y el aumento de la coacción física.

En la medida, que el elemento fundamental que caracteriza esta crisis no es el impulso impetuoso de las luchas populares, y mucho menos un levantamiento dentro del Estado capitalista, este tipo de crisis política no puede caracterizarse como una crisis revolucionaria, aunque sea una crisis de hegemonía, que en determinadas condiciones puede conducir a una situación de tipo revolucionario o pre-revolucionaria.

Esta incapacidad de la burguesía procede, en particular, de un debilitamiento de los vínculos entre representantes y representados, o más precisamente, de las mediaciones entre el poder político y los ciudadanos.

En el caso del neofascismo, este debilitamiento da como resultado el declive de las organizaciones de masas tradicionales (partidos políticos, sindicatos, asociaciones), sin las cuales la 'sociedad civil' es poco más que un eslogan electoral que fomenta la atomización de los individuos y los condena a la impotencia, haciéndolos disponibles para nuevos afectos políticos, nuevas formas de alistamiento y nuevos modos de acción.

Este debilitamiento de las organizaciones populares, hace que la formación de milicias fascistas tradicionales sea, en gran medida, superflua e innecesarias para los actuales formaciones neofascistas.

3 – Crisis de hegemonía (2)

En el caso del fascismo de nuestro tiempo (neofascismo), se trata claramente de los efectos acumulativos de las políticas llevadas a cabo desde la década de 1980 en el marco del neoliberalismo.

La respuesta neoliberal que las burguesías occidentales dieron al auge revolucionario del 1968 en adelante, condujo en todas partes – a tasas desiguales según el país – a formas más o menos agudas de crisis política (tasas crecientes de abstención, erosión gradual o colapso repentino de los partidos gobernantes, etc.)creando las condiciones para una posterior dinámica fascista.

Al lanzar una ofensiva contra el movimiento obrero organizado y romper metódicamente los cimientos del «compromiso social de la posguerra", que dependía de una cierta relación de fuerza entre clases (una burguesía relativamente debilitada y una clase obrera organizada y movilizada), la clase dominante se volvió progresivamente incapaz de construir un bloque social hegemónico.

A esto hay que agregar una fuerte inestabilidad de la economía mundial y las dificultades que enfrentan las economías nacionales, que debilitan profunda y duraderamente el prestigio de las clases dominantes entre sus respectivas poblaciones, y la confianza de estas en el sistema económico.

4 – Crisis de hegemonía (3)

En la medida, que la ofensiva neoliberal ha dificultado la movilización en el lugar de trabajo, (particularmente en forma de la huelga) debilitando a los sindicatos y aumentando la precariedad, esta desafección tiende cada vez más a expresarse en otros lugares y en diferentes formas:

una abstención electoral creciente en todas partes (aunque a veces menos, cuando una elección está polarizada), alcanzando niveles a menudo nunca antes vistos;

el declive, gradual o brusco, de muchos de los partidos institucionales dominantes o el surgimiento de nuevos movimientos y figuras como el Tea Party y el Trumpismo, en el Partido Republicano en los Estados Unidos;

la aparición de movimientos sociales que se desarrollan fuera de los marcos tradicionales, esencialmente fuera del movimiento obrero organizado (lo que no significa que no tengan ningún vínculo con la izquierda política y los sindicatos).

En este último escenario puede llegar a ocurrir qué en algunas naciones los neofascistas logren insertarse en movimientos sociales (Brasil) o generar movilizaciones masivas (India); logrando que sus ideas impregnar ciertos márgenes de influencia en los nuevos movimientos.

Sin embargo, esto generalmente no es suficiente para que las organizaciones neofascistas se conviertan en movimientos de masas, al menos en esta etapa, cuando las luchas extra-parlamentarias tienden más hacia ideas de emancipación social y política (anti-capitalismo, antirracismo, feminismo, etc.).

Pero, aunque estos nuevos movimientos carecen de cohesión estratégica y de un horizonte político común – a veces incluso de demandas unificadas- sus movilizaciones apuntan hacia el objetivo de ruptura con el orden social y la posibilidad de un avance emancipatorio.

En todo caso, el actual orden político está profundamente desestabilizado, sin embargo, en este tipo de situaciones los movimientos fascistas pueden aparecer – para diferentes grupos sociales y por razones contradictorias – como una respuesta básicamente electoral (al menos en esta etapa) al declive de la capacidad hegemónica de las clases dominantes y como una alternativa al juego político tradicional.

5 – Crisis de la alternativa

Contrariamente a la creencia popular (en parte de la izquierda), el fascismo no es solo una respuesta desesperada de la burguesía a una amenaza revolucionaria, sino la expresión de una crisis de alternativa al orden existente y una derrota de las fuerzas contra-hegemónicas.

Si bien es cierto que los fascistas movilizan el miedo a la izquierda y a los movimientos sociales, también colocan en evidencia la incapacidad de la clase explotada (proletariado) y de los grupos oprimidos para constituirse en sujetos políticos revolucionarios y emprender un experimento de socialización o transformación de la sociedad.

En la situación actual, como en el período de entreguerras, afrontar el peligro del fascismo implica no sólo luchas defensivas contra el endurecimiento autoritario, las políticas anti-migratorias, el desarrollo de ideas racistas, etc., sino también, que los sectores subalternos -explotados y oprimidos- logren unirse políticamente en torno a un proyecto de ruptura con el orden social y aprovechen la oportunidad que presenta la crisis de hegemonía.

6 – Los dos momentos de la dinámica fascista

En la primera etapa de su acumulación de fuerzas, el fascismo busca dar un giro subversivo a su propaganda y se presenta como una revuelta contra el orden existente. Actúa desafiando a

los representantes políticos tradicionales – tanto de las clases dominantes (la derecha) como de las clases dominadas (la izquierda)- ; todos supuestamente culpables de contribuir a la desintegración demográfica y cultural de la «nación» (concebida de manera fantasmagórica como un esencia más o menos inmutable).

Alegan que la derecha favorece el «globalismo desde arriba» (para usar las palabras de Marine Le Pen) y el de las finanzas «cosmopolitas o apátridas» (con los matices antisemitas que inevitablemente llevan tales expresiones), mientras que la izquierda supuestamente alimenta el "globalismo desde abajo".

Al hacer de la 'nación' la solución a todos los males (crisis económica, desempleo, 'inseguridad') el fascismo pretende ser un movimiento 'antisistémico' y una 'tercera vía': ni derecha ni izquierda, ni capitalismo ni socialismo.

El debilitamiento de la derecha tradicional y de la izquierda institucional dan fuerza al ideal fascista que propugna una disolución de las divisiones políticas y de los antagonismos sociales y da impulso a la idea de una "nación regenerada y políticamente unificada, ideológicamente unánime y étnico-racialmente «purificada» (lo que se traduce en la práctica con la expulsión de los grupos «inasimilables», «inferiores pero peligrosos»).

En una segunda fase, cuando ha pasado lo que podría llamarse su momento 'plebeyo' o 'antiburgués' (carácter al que el fascismo nunca renuncia totalmente, al menos en el discurso), los líderes fascistas buscan formar una alianza con representantes de la burguesía, generalmente a través de la mediación de partidos políticos, para sellar su acceso al poder y usar el estado para su propio beneficio (con fines políticos y de enriquecimiento personal), mientras que promete al capital la destrucción de toda oposición.

Nada queda de las pretensiones iniciales de una 'tercera vía', ya que lo que propone el fascismo es precisamente hacer funcionar el capitalismo bajo un régimen de control dictatorial.

7 – El fascismo y la crisis de las relaciones de opresión

La crisis del orden social también se presenta como una crisis de las relaciones de opresión, una dimensión particularmente aguda en el caso del fascismo contemporáneo (neofascismo).

Con el crecimiento a nivel global de los movimientos feministas, antirraciales y LGBTQI la perpetuación de la dominación blanca y la opresión de las mujeres y de las minorías de género son vistas como un peligro vital para los sectores conservadores de la población.

Al organizarse colectivamente, al rebelarse contra el orden racista y hetero-patriarcal, al hablar con voz propia, los no blancos, las mujeres y las minorías de género se constituyen cada vez más como sujetos políticos autónomos (lo que de ninguna manera evita sus divisiones, especialmente si falta una fuerza política capaz de crear una alternativa).

Este proceso suscita inevitablemente una reacción racista y machista, que toman diversas formas y direcciones pero que encuentran su plena coherencia política en el proyecto fascista. Este proyecto combina la representación delirante de las relaciones de dominación como el deseo de los opresores de mantener su dominio a cualquier precio (respaldadas por diversas

mitologías; “el poder judío”, “el gran reemplazo”, “el racismo anti-blanco”, “la feminización de la sociedad’, etc.).

Si bien los extremistas de extrema derecha se oponen en todas partes a los movimientos feministas y nunca rompen con una concepción esencialista de los roles de género, ocasionalmente pueden adoptar, según sus necesidades políticas, una retórica de defensa de los derechos de las mujeres y de las minorías sexuales.

Incluso, pueden llegar a atenuar algunas de sus posiciones tradicionales (prohibición del aborto, criminalización de la homosexualidad, etc.), para enriquecer la gama de su discurso nacionalista con nuevos tonos: de esta manera, «extranjeros» y / o “musulmanes” son responsables de la violencia sufrida por mujeres y homosexuales. El llamado femonacionalismo y el homonacionalismo hacen posible dirigirse a nuevos segmentos del electorado, ganar respetabilidad política y, de paso, desviar cualquier crítica sistémica al patriarcado.

8 – Fascismo, naturaleza y crisis medioambiental

La crisis del orden existente no es simplemente económica, social y política, toma también la forma de una crisis ambiental, particularmente dado el colapso climático en curso.

Actualmente, el neofascismo aparece dividido por los fenómenos mórbidos asociados al capitaloceno. Una gran parte de los movimientos, ideólogos y líderes neofascistas minimizan notablemente el calentamiento global (o lo niegan por completo), abogando por una intensificación del extractivismo (“carbo-fascismo” o “fascismo fósil”).

Por otro lado, algunas corrientes que pueden calificarse de eco-fascistas pretenden ofrecer una respuesta a la crisis ambiental, pero lo que hacen, en realidad, es disfrazar de ‘ecología’ las viejas ideologías reaccionarias de un «orden natural», todavía asociado con ideas de roles y jerarquías tradicionales (como el género) y de comunidades orgánicas cerradas (en nombre de la ‘pureza de raza’ o bajo el pretexto de ‘incompatibilidad de culturas’).

Si bien estos últimos son una minoría en comparación con los primeros – y no constituyen corrientes políticas de masas- es innegable que sus ideas se están desarrollando hasta el punto de permear el sentido común neofascista, de modo que surge una ecología identitaria y las luchas ambientales se convierten en un terreno crucial de lucha por los antifascistas.

Esta división también se refiere a una tensión intrínseca en el fascismo ‘clásico’, entre un hipermodernismo que exalta la industria pesada y la tecnología como indicadores y palancas del poder nacional (económico y militar), y un antimodernismo que idealiza la tierra y la naturaleza como hogar de valores auténticos con los que la nación necesita reconectarse para encontrar su esencia.

9 – Fascismo y orden social

Especialmente cuando el fascismo está emergiendo, quiere aparecer como una alternativa al orden existente (y tiene éxito al menos parcialmente en esto), incluso a veces hablando de una “revolución” nacional y patriótica .

Con esta terminología, el fascismo, no aparece simplemente como una rueda de repuesto para el estado actual de las cosas, sino más bien como el medio para suprimir toda oposición al capitalismo; en otras palabras, una auténtica contrarrevolución racial, patriarcal y ecocida.

A menos que tomemos literalmente – y así validemos – sus afirmaciones de estar del lado de la "gente" o de los "no calificados" y de tener un "programa de transformación social", o adoptemos una definición puramente formal del concepto «revolución» (reduciéndolo simplemente a un cambio de gobierno y régimen), el fascismo no puede ser descrito de ninguna manera como «revolucionario». Por el contrario, toda su ideología y práctica tiende a la consolidación – través de métodos criminales – de relaciones de explotación y opresión.

En un nivel más profundo, el proyecto fascista consiste en intensificar estas relaciones de tal manera que se produzca un cuerpo social extremadamente jerárquico (en términos de clase y género), normalizado (en término de sexualidad e identidad de género) y homogeneizado (en términos etno-raciales). El encarcelamiento y el crimen masivo no son, por lo tanto, consecuencias involuntarias del fascismo, sino potencialidades inherentes a él.

10 – Fascismo y movimientos sociales

El fascismo, sin embargo, tiene una relación ambivalente con los movimientos sociales. En la medida que su éxito depende de su capacidad para aparecer como una fuerza «antisistémica», no puede contentarse con una oposición frontal a los movimientos de protesta y a la izquierda. Los fascismos tanto «clásicos» como contemporáneos constantemente toman prestada parte de la retórica de estos movimientos para dar forma a una poderosa síntesis política y cultural.

En este sentido emplean tres tácticas básicas:

La recaptura parcial de elementos de un discurso crítico y programático, pero privados de cualquier dimensión sistémica u objetivo revolucionario. Por ejemplo, el capitalismo no es criticado en sus fundamentos, es decir, un sistema basado en una relación de explotación (capital / trabajo), que presupone la propiedad privada de los medios de producción y la coordinación por parte del mercado, sino sólo en su carácter globalizado o financiarizado (que hace posible jugar con viejos tropos antisemitas del discurso fascista clásico).
Desde este punto de vista, es comprensible que las críticas al libre comercio, y más aún el llamado al 'proteccionismo', si no se vinculan coherentemente con el objetivo de una ruptura con el capitalismo, tengan todas las posibilidades de fortalecer ideológicamente a la extrema derecha.

El secuestro de la retórica de la izquierda y de los movimientos sociales para utilizarla como arma contra los «extranjeros e inmigrantes «, es decir, contra las minorías raciales. Ésta es la lógica del femonacionalismo y el homonacionalismo antes mencionados, pero también de la defensa «nacionalista» del secularismo.
Si bien la extrema derecha a lo largo de su historia se ha opuesto al principio del secularismo, así como a los derechos de las mujeres, algunas de sus corrientes (en particular, el liderazgo actual de Marine Le Pen) afirman ahora ser sus mejores defensores, lo que ha significado una redefinición completa del laicismo en un sentido agresivo hacia los musulmanes, incluidas las discriminaciones étnico-raciales y religiosas que se presentan como una defensa de los

principios republicanos amenazados por un supuesto 'separatismo' o "comunitarismo" musulmán.

La reversión de la crítica feminista o antirracista, por una gran grupo de ideólogos reaccionarios que afirman no solo que el racismo y el sexismo han desaparecido, sino que son las mujeres, los no blancos y el movimiento LGBTQI los que hoy ejercen el dominio sobre hombres, blancos y heterosexuales contradiciendo "el orden natural de las cosas" . Este tipo de discurso es la mejor manera de llamar a una operación supremacista de «reconquista blanca o masculina" sin ser demasiado explícito.

11 – Fascismo y democracia liberal(1).

Los regímenes liberales y fascistas no se diferencian entre sí de la misma manera que actúa la democracia liberal y la dominación. En ambos casos se logra la sumisión de proletarios, mujeres y minorías; en ambos casos se despliegan y perpetúan relaciones entrelazadas de explotación y dominación, junto con toda una serie de formas de violencia estructuralmente asociadas a estas relaciones; en ambos casos se mantiene la dictadura del capital sobre el conjunto de la sociedad.

En realidad, se trata de dos formas distintas de dominación política burguesa, en otras palabras, dos métodos distintos mediante los cuales se somete a los grupos subordinados y se les impide emprender una acción de transformación revolucionaria.

La transición a los métodos fascistas siempre está precedida por el abandono sucesivo de ciertas dimensiones fundamentales de la democracia liberal por parte de la propia clase dominante. Los foros parlamentarios son cada vez más insustanciales y los métodos de gobierno se vuelven cada vez más autoritarios (decretos-leyes, ordenanzas, etc.).

Esta fase de transición de la democracia liberal al fascismo está marcada sobre todo por las restricciones a las libertades de organización, reunión y expresión, y al derecho de huelga, pero también por el desarrollo de la arbitrariedad estatal y la brutalidad policial.

Este endurecimiento autoritario puede producirse sin grandes proclamas, haciendo que el poder político descanse cada vez más en el apoyo y la lealtad de los aparatos represivos del Estado y arrastrando al gobierno a una espiral antidemocrática: patrullaje cada vez más estrecho de los barrios obreros y de inmigrantes; prohibición, prevención o represión dura de manifestaciones; detenciones preventivas y arbitrarias; juicios sumarios de manifestantes y creciente uso de penas de prisión; despidos cada vez más frecuentes de huelguistas; reducción del alcance y posibilidades de la acción sindical, etc.

Afirmar que la oposición entre democracia liberal y fascismo son diversas formas políticas de dominación de la burguesía no significa que el antifascismos y los movimientos sociales deban ser indiferentes al declive de las libertades públicas y los derechos democráticos. Defender estas libertades y derechos no es sembrar la ilusión de un estado o una república concebidos como árbitros neutrales de antagonismos sociales; es defender una de las conquistas de las clases populares en los siglos XIX y XX ; es decir, el derecho de los explotados y oprimidos a organizarse y movilizarse para defender sus condiciones básicas de trabajo y de vida como base indispensable para el desarrollo de una conciencia de clase, feminista y antirracista. Pero también significa afirmar una alternativa a la des-democratización, que es la esencia misma del proyecto neoliberal.

12 – Fascismo y democracia liberal (2)

El fascismo procede aplastando todas las formas de protesta, ya sean revolucionarias o reformistas, radicales o moderadas, globales o parciales. Dondequiera que el fascismo se convierta en la práctica del poder, es decir, en un régimen político, en unos pocos años, o en ocasiones sólo unos meses, queda poco o nada de la izquierda política, del movimiento sindical o de otras formas de organización y resistencia duraderas y cristalizadas.

Mientras que el régimen liberal tiende a engañar a los subordinados co-optando a algunos de sus representantes, incorporando a algunas de sus organizaciones en coaliciones (como socio menor) o mediante negociaciones (el llamado 'diálogo social' en el que sindicatos desempeñan el papel de títeres), o incluso integrando algunas de sus demandas, el fascismo aspira a destruir cualquier forma de organización que no sea asimilable al Estado fascista, impidiendo la aspiración de organizarse colectivamente fuera de los marco fascistas. En este sentido, el fascismo se presenta como la «forma política» que pretende una destrucción casi completa de la capacidad de autodefensa de los oprimidos, o su reducción a formas de resistencia molecular, pasiva o clandestina.

Cabe señalar, sin embargo, que en esta obra de destrucción el fascismo no puede asegurar la pasividad de una gran parte del cuerpo social únicamente por medios represivos o discursos dirigidos a tal o cual chivo expiatorio. Solo logra estabilizar su dominio satisfaciendo realmente los intereses materiales inmediatos de ciertos grupos (trabajadores desempleados, autónomos empobrecidos, funcionarios públicos, etc.), o al menos de aquellos que dentro de estos grupos son reconocidos por los fascistas como 'patriotas o nacionales"

Todo esto ocurre en un contexto de abandono de las clases trabajadoras por parte de la izquierda, hecho que aumenta el poder de atracción del discurso neofascista que promete mantener empleos y beneficios sociales para los «verdaderamente nacionales»

13 – Fascismo, 'pueblo' y acción de masas

Si el fascismo a veces se describe falsamente como «revolucionario» o pone en acción a "las masas» (en una analogía superficial con el movimiento obrero), es porque ha corrompido los términos «gente» y «acción».

El "pueblo" – tal como entienden los fascistas el término – no designa ni a un grupo que comparte ciertas condiciones de existencia, ni a una comunidad política que incluya a todos por una voluntad común de pertenencia, sino una comunidad etno-racial fijada de una vez por todas, que agrupa "a los que son realmente de aquí" (pertenencia a un pueblo imaginario pseudobiológico o pseudocultural).

Esto equivale básicamente a un cuerpo social que debe enfrentar supuestos enemigos (los extranjeros e inmigrantes) y lo traidores (la izquierda) que ha se ha pasado del lado del «partido de los antipatriotas».

En cuanto a la propia acción fascista, esta oscila entre expediciones punitivas lideradas por escuadrones armados (bandas extra-estatales o sectores del aparato represivo estatal que se han autónomonizados o están en proceso de hacerlo), marchas de estilo militar y plebiscitos electorales.

El primero de ellos, como en Grecia con Amanecer Dorado, ataca las luchas sociales y más generalmente a los oprimidos (trabajadores en huelga, minorías étnico-raciales, mujeres en lucha, etc.), con el fin de desmoralizar a sus adversarios y despejar el terreno para la implantación fascista.
El segundo apunta a producir un efecto masivo simbólico y psicológico, para movilizar afectos a favor del líder, del movimiento o del régimen y,
el tercero apunta a hacer que un grupo de individuos atomizados acepten pasivamente la voluntad del líder o del movimiento.

Si el fascismo tiene atractivo masivo, no es de ninguna manera favoreciendo, por ejemplo, formas de democracia directa donde la gente discute y actúa colectivamente, sino consiguiendo el apoyo a los líderes fascistas y dando un argumento de peso en las negociaciones que realiza con la burguesía para acceder al poder.

La participación popular en los movimientos fascistas, y más aún bajo un régimen fascista, está ordenada en su mayor parte desde arriba, tanto en sus objetivos como en sus formas, y presupone la obediencia hacia aquellos elegidos por la naturaleza para mandar.

Sin embargo, se pueden encontrar formas de movilización desde abajo en el momento inicial del fascismo por parte de las ramas plebeyas del fascismo que aportan sus tropas de choque y se toman en serio sus promesas antiburguesas y pseudoanticapitalistas.

Sin embargo, cuando la crisis política se profundiza y se sella la alianza de los fascistas con la burguesía, surgen inevitablemente tensiones entre estas ramas y la dirección del movimiento fascista. Estos últimos entonces inevitablemente buscan deshacerse del liderazgo de las milicias,(4) o las integran en el estado fascista en construcción.

En realidad, el fascismo nunca ha ofrecido a las masas nada en términos de acción, sino la alternativa entre la aquiescencia, ruidosa o pasiva, a los deseos de los líderes fascistas, o del "manganello" (5). Es decir, represión que, en los regímenes fascistas, a menudo llega hasta la tortura y el asesinato, incluso contra algunos de sus más fervientes partidarios.

14 – Una contrarrevolución póstuma y preventiva

El fascismo constituye una contrarrevolución «póstuma y preventiva».(6) Póstuma en el sentido que se nutre del fracaso de la izquierda política y de los movimientos sociales que han sido incapaces de elevarse al nivel de la situación histórica y establecerse como una solución a la crisis política emprendiendo una experiencia de transformación revolucionaria.

Preventiva porque apunta a destruir de antemano todo lo que pueda alimentar y preparar una futura experiencia transformadora: no solo de organizaciones explícitamente revolucionarias sino también de la resistencia sindical, los movimientos antirracistas, feministas, LGBTQI, espacios autogestionados, periodismo independiente, etc. ., en otras palabras, las más mínimas formas de impugnación del orden de las cosas.

15 – Fascismo, neofascismo y violencia

Es innegable que la violencia extra-estatal, en forma de organizaciones paramilitares, ha jugado un papel importante (aunque probablemente sobreestimado) en el surgimiento de los

fascistas, elemento que los distingue de otros movimientos reaccionarios que no buscan organizar a las masas de manera militar.

Sin embargo, al menos en esta etapa, la gran mayoría de los movimientos neofascistas no se construyen sobre la base de milicias de masas y no tienen milicias (con la excepción del BJP indio y, en menor grado, el Jobbik húngaro y la Golden Dawn en Grecia).

Se pueden plantear varias hipótesis para explicar por qué los neofascistas no pueden o no aspiran a construir tales milicias:

la deslegitimación de la violencia política, especialmente en las sociedades occidentales, que condenaría a los partidos políticos con estructuras paramilitares a la marginalidad electoral;

la ausencia de una experiencia equivalente a la de la Primera Guerra Mundial en términos de brutalización de poblaciones, es decir, habituación al ejercicio de la violencia, que proporcionaría a los fascistas masas de hombres dispuestos a alistarse y ejercer la violencia en el marco de las milicias fascistas armadas ;

El debilitamiento de los movimientos obreros en su capacidad de estructurar y organizar las clases populares, en los sindicatos y políticamente, lo que significa que los fascistas de nuestro tiempo ya no tienen un adversario real frente a ellos, al que imperativamente tendrían que destruir por la fuerza para imponerse, y que requerirían equiparse con un aparato de violencia masiva;

el hecho de que los Estados son hoy mucho más poderosos y tienen a su disposición instrumentos de vigilancia y represión de una sofisticación desproporcionada con la del período de entreguerras.Por tanto, los fascistas de nuestro tiempo sienten que esa violencia estatal es suficiente para aniquilar todas las formas de oposición, físicamente si es necesario;

finalmente, la necesidad estratégica de los neofascistas de distinguirse de las formas más visibles de continuidad con el fascismo histórico, y especialmente de la violencia extraestatal. En este sentido, conviene recordar que partidos como el FN en Francia o el FPÖ austríaco fueron creados sobre la base de estrategias de «respetabilización» implementadas por notorios fascistas, que habían colaborado activamente con la dominación nazi durante la Segunda Guerra Mundial.

Estas hipótesis permiten concluir que la formación de milicias de masas se hizo necesaria y posible, para los movimientos fascistas, en el contexto muy particular del período de entreguerras. Pero ni la constitución de bandas armadas, ni siquiera el uso de la violencia política, es el sello distintivo del fascismo, ni como movimiento ni como régimen.

Si bien estos estaban presentes en el centro del fascismo histórico, otros movimientos y regímenes que no pertenecían a la constelación de los fascismos también recurrieron a la violencia para ganar o mantener el poder (Esta afirmación no incluye de ninguna manera al uso legítimo de la violencia política por parte de los movimientos de liberación).

Las milicias extraestatales del fascismo clásico, son de hecho, un elemento subordinado a la estrategia de las direcciones fascistas, que las utilizan tácticamente de acuerdo con las demandas impuestas por el desarrollo de sus organizaciones y la conquista legal de poder político en el período de entreguerras.

En realidad la fuerza de los movimientos fascistas o neofascistas se debe medir por su capacidad para manejar -dependiendo de la coyuntura histórica- de tácticas legales y violentas, o de «guerra de posición» como de «guerra de movimiento» (para usar las categorías de Gramsci).

16 – El fascismo y el proceso de implantación del fascismo.

La victoria del fascismo es el producto conjunto de una radicalización de sectores importantes de la clase dominante (por temor a que la situación política se les escape de control) y de un atrincheramiento social del movimiento, las ideas y los afectos fascistas.

Contrariamente a la idea común, que pretende absolver a las clases dominantes y a las democracias liberales de sus responsabilidades en el ascenso al poder de los fascistas, los movimientos fascistas no conquistan el poder político mediante una acción puramente externa, como una fuerza armada que se apodera de una ciudadela.

Si en general logran obtener el poder por medios legales (lo que no significa sin derramamiento de sangre) es porque esta conquista está preparada para un período histórico que se puede llamar fascistización de la sociedad.

Sólo a través de este proceso puede imponerse el fascismo de masas (hoy obviamente, sin decir su nombre, y disfrazando su proyecto, dado el oprobio universal que ha rodeado las palabras 'fascismo' y 'fascista' desde 1945). Es, entonces, cuando puede pasar de ser esencialmente un movimiento pequeño burgués a un verdadero movimiento de masas, interclasista, aunque su corazón sociológico sigue siendo la pequeña burguesía: autónomos, profesiones liberales, mandos medio.

17 – Las formas de imposición del fascismo

El fascismo se expresa de muchas maneras, a través de una amplia variedad de «síntomas mórbidos» (nuevamente usando la expresión de Gramsci), pero no obstante, se pueden destacar dos vectores principales: el endurecimiento autoritario del Estado y el aumento del racismo.

Si bien lo primero se expresa principalmente a través de los aparatos represivos del Estado (los sindicatos policiales son habitualmente un actor específico de este proceso), no debemos olvidar la responsabilidad primordial de los líderes políticos del "extremo centro".

Y, si la violencia policial forma parte de la larga historia del Estado capitalista y de la policía (que acoge generalmente a los elementos más racistas y autoritarios), es la crisis de hegemonía, es decir, el debilitamiento político de la burguesía, lo que hace que su policía aumente su fuerza y su autonomía.(7) (En la práctica los Ministros del Interior ya no dirigen o controlan a la policía, sino se limitan a defenderla a toda costa aumentando sus recursos y miembros).

El auge del racismo es también una la larga historia del estado capitalista , particularmente en el caso de las antiguas potencias imperiales que siguen cultivando la opresión colonial y racial en sus concepciones políticas.

Ante una crisis de hegemonía, la extrema derecha y sectores de la derecha tradicionales (entendiendo que estas fuerzas representan fracciones de clase distintas) tienden a solidificar un "bloque blanco" bajo la hegemonía burguesa, capaz de establecer una forma de compromiso social sobre una base étnico-racial a través de una política de expulsión sistemática de las personas no blancas: en otras palabras, de preferencia racial.

Al señalar constantemente el peligro que representan los migrantes y los musulmanes tanto para el orden público como para la integridad cultural de la 'nación', estas fuerzas justifican la licencia otorgada a la policía en los distritos de inmigrantes, el aumento de la represión de los movimientos sociales, en una palabra, el autoritarismo estatal.

Podemos señalar aquí lo que Aimé Césaire denominó una «ensauvagement» de la clase dominante, visible sobre todo a través de prácticas y mecanismos de represión dirigidos primero a las minorías étnico-raciales y luego a las movilizaciones sociales (chalecos amarillos , sindicalistas, antirracistas, antifascistas, ecologistas, etc.).

Sin embargo, este ensauvagement también es cada vez más común en forma de declaraciones públicas de ideólogos que piden el uso de armas letales contra las movilizaciones sociales y los distritos de inmigrantes, apoyados por una islamofobia mediática y editorial de una industria de las comunicaciones floreciente.

18 – Qué significa la fascistización del estado

La fascistización del Estado no debe, por tanto, en ningún caso reducirse (especialmente en la primera fase, antes de que los fascistas conquistan el poder político) a la integración o ascenso de elementos fascistas reconocibles en el aparato de la ley y el orden (policía, ejército, justicia, prisiones).

Funciona, más bien, como una dialéctica entre las transformaciones endógenas de estos aparatos, como resultado de las decisiones políticas tomadas por los partidos burgueses durante casi tres décadas (todas orientadas hacia la construcción de un 'estado penal' sobre las cenizas del 'estado social', para usar las categorías del sociólogo Loïc Wacquant), y el poder político – principalmente electoral e ideológico en esta etapa – de la extrema derecha organizada.

En pocas palabras, la fascistización de la policía no se expresa principalmente por la presencia de militantes fascistas entre ellos (o del hecho de que la policía vote masivamente por la extrema derecha en Francia y en otros lugares), sino por su refuerzo y empoderamiento en aquellos sectores asignados a las tareas más brutales del mantenimiento del orden. En otras palabras, la policía se está emancipando cada vez más del Estado y la ley (es decir, de cualquier forma de control externo, por no hablar de un inexistente control popular).

Así que la policía no es fascista en su funcionamiento porque gradualmente está siendo subvertida por organizaciones fascistas. Por el contrario, es porque todo el funcionamiento de la policía está siendo fascistizado (en grados desiguales) que es tan fácil para la extrema derecha difundir sus ideas y establecerse dentro de ellas.

Esto es particularmente visible en los últimos años en Francia donde se ha producido un crecimiento del sindicato de policías directamente vinculado a la extrema derecha organizada. Se trata más bien de un doble proceso: el surgimiento de movilizaciones provenientes de la

base (pero blindadas desde arriba, en el sentido de que no han sido objeto de ninguna sanción) y de la radicalización de derecha de los principales sindicatos policiales (Alliance y Unité SGP Police-FO).

19 – Un proceso contradictorio e inestable

En la medida que se deriva a una crisis de hegemonía y al endurecimiento de los enfrentamientos sociales, el proceso de fascistización se muestra eminentemente contradictorio y, por tanto, muy inestable. De ninguna manera existe un camino real para el movimiento fascista.

En efecto, la clase dominante puede lograr, en determinadas circunstancias históricas, que surjan nuevos representantes políticos, que integren determinadas demandas provenientes de los oprimidos y así construir las condiciones de un nuevo compromiso social que le permita no tener que ceder el poder político a los fascistas para mantener su poder económico (8).

No obstante, es poco probable en el actual contexto que las clases dominantes se vean inducidas a aceptar nuevos compromisos sociales sin una secuencia de luchas de alta intensidad que impongan un nuevo equilibrio de poder.

El proceso fascista no conduce necesariamente al fascismo porque depende, en última instancia, de la capacidad (o de la impotencia) de las clases subalternas para ocupar con éxito todos los terrenos de la lucha política, para constituirse en sujetos políticos autónomos e imponer una alternativa revolucionaria.

20 – Tras una victoria electoral de los fascistas: tres escenarios

Si la conquista del poder político por parte de los fascistas – y repetimos, generalmente por medios legales – constituye una victoria crucial para ellos, este no es el final de la historia. A raíz de esta victoria se abre necesariamente un período de lucha que, depende del equilibrio político y social del poder, de las luchas libradas o no, de las victorias o derrotas.

Estos factores pueden desembocar en alguno de los siguientes desenlaces :

1) la construcción de una dictadura de tipo fascista o militar-policial (cuando los movimientos populares sufren una derrota histórica y la burguesía está políticamente demasiado debilitada o dividida);

2) la normalización burguesa (cuando el movimiento fascista es demasiado débil para construir un poder político alternativo y hay una respuesta popular que es fuerte pero no suficiente para ir más allá de una victoria defensiva);

3) de una secuencia revolucionaria (cuando el movimiento popular es lo suficientemente fuerte como para unir las principales fuerzas sociales y políticas a su alrededor y participar en un enfrentamiento con las fuerzas burguesas y el movimiento fascista).

21 – El antifascismo hoy (1)

Si el antifascismo aparece inicial y necesariamente como una reacción al desarrollo del fascismo, por tanto como acción defensiva o de autodefensa (obrera, antirracista, feminista),

este movimiento no puede reducirse al combate cuerpo a cuerpo con grupos fascistas; tanto menos cuanto las tácticas de construir movimientos fascistas en nuestro tiempo dan menos espacio para la violencia masiva – excepto quizás en la India como se mencionó anteriormente – que en el caso del fascismo «clásico».

El antifascismo hace de la lucha política contra los movimientos de extrema derecha un eje central de su lucha, pero también debe fijarse la tarea de promover la acción común de los oprimidos y detener el proceso de fascistización, es decir, socavar lo político y las condiciones ideológicas en las que los movimientos fascistas pueden florecer, echar raíces y crecer, y romper todo lo que promueve la propagación del veneno fascista en el cuerpo social.

Ahora bien, si se toma en serio esta doble tarea del antifascismo, hay que concebirla no solo como una lucha contra la extrema derecha organizada, librada independientemente de otras luchas (sindical, anticapitalista, feminista, antirracista, ecológica, etc.), sino como complemento defensivo de la lucha por la emancipación social y política.

22 – Sobre el antifascismo hoy (2)

Evidentemente, no se trata de condicionar la constitución de un frente antifascista a la adhesión a un programa político completo y preciso; esto en realidad significaría renunciar a cualquier perspectiva unitaria, ya que entonces se trataría de que cada fuerza imponga su propio proyecto político y estratégico a las demás.

Sin lugar a dudas es imprudente exigir a quienes aspiran a luchar contra el fascismo presenten pruebas de militancia revolucionaria. El antifascismo no puede tener como única brújula la oposición a las organizaciones de extrema derecha si realmente aspira a hacer retroceder a estas organizaciones y a las ideas y afectos fascistas que se extienden y arraigan mucho más allá de ellas.

Este es un asunto complejo, ya que no basta con que el antifascismo afirme su feminismo o antirracismo, critique el neoliberalismo o proclame la defensa del «secularismo», para hacer patente el carácter reaccionario del neofascismo.

Hoy hay que considerar el hecho la extrema derecha pretende apoderarse, al menos en parte, del discurso antineoliberal, adoptando una retórica de defensa de los derechos de las mujeres, utilizando un pseudo-antirracismo para defender a los “blancos” y pretendiendo erigirse como protectora del secularismo.

Entonces, ante este hipócrita discurso, el antifascismo no puede satisfacerse con fórmulas vagas. Es imperativo que especifique el contenido político de su feminismo y antirracismo, y explique lo que quiere decir con ‘laicismo’, de lo contrario dejará puntos ciegos que los neofascistas podrán ocupar indefectiblemente (‘femonacionalismo’ ‘racismo anti-blanco’ o falsificación del secularismo).

Si los antifascistas no dan esta lucha ideológica correrán el riesgo de seguir los pasos de los neoliberales, que tienen su propio ‘feminismo’ (el del 1 por ciento), y su ‘antirracismo moral ‘, generalmente en forma de llamado a la tolerancia mutua.

Asimismo, el antifascismo debe concretar el horizonte político de su oposición al neoliberalismo o de su crítica a la Unión Europea, que no puede ser la de un 'buen' capitalismo nacional debidamente regulado.

Además, en los últimos años se han puesto de manifiesto la necesidad que el antifascismo se involucre de lleno en la batalla política contra el empuje autoritario, que es necesariamente unitario.

Esta unidad se debe forjar contra la represión que el estado libra contra miles de musulmanes, arrastrados por el barro, registrados, vigilados, discriminados, desacreditados, encarcelados por ser enemigos de la «nación», y una represión que tambien se extiende contra los habitantes de los barrios obreros, contra los inmigrantes, contra las movilizaciones sociales que son cada vez más reprimidas por la policía y el poder judicial (movimiento contra la legislación laboral francesa, chalecos amarillos , etc.).

Hoy el desafío para el antifascismo no es simplemente forjar alianzas con activistas de otras causas, sino redefinir y enriquecer el antifascismo desde las perspectivas que emergen dentro del ámbito sindical, anticapitalista, antirracista, de las luchas feministas o ecológicas. Sólo si se actúa políticamente de esta manera el antifascismo podrá renovarse y progresar, no como una lucha sectorial, no como un método de lucha particular, no como una ideología abstracta, sino como un sentido común que impregna e involucra a todos los movimientos que luchan por la emancipación.

Notas

La civilización – 'blanca' o 'europea' – también puede desempeñar este papel, al igual que la raza ('aria' en la ideología nazi), incluso si esta última se ha vuelto políticamente insostenible a gran escala por el genocidio de los judíos de Europa.
2.Una categoría eminentemente ampliable ya que incluye a todos aquellos que, tengan o no la nacionalidad del país en cuestión, no se consideran auténticos nativos (en el caso de Francia los llamados 'franceses indígenas', 'verdaderos franceses', etc. .). Desde este punto de vista, un inmigrante europeo reciente – ya sea naturalizado o no – es visto por la extrema derecha como menos extranjero, al menos si es blanco y de cultura cristiana, que un individuo nacido francés en Francia de padres que eran ellos mismos nacieron en Francia pero cuyos abuelos vinieron, por ejemplo, de Argelia o Senegal.

Por ejemplo, en el caso francés contemporáneo, las 'brigadas anti-criminalidad'.

En este sentido, relea The Resistible Rise of Arturo Ui de Bertolt Brecht.
5.El nombre del club con el que los fascistas italianos golpean a los militantes de la clase trabajadora oa cualquier otra persona que se les oponga. El manganello y su uso fueron objeto de una especie de culto en la Italia fascista.

Aquí retomamos la fórmula de Angelo Tasca en su libro clásico The Rise of Italian Fascism, 1918-1922.

Esto les permite, en el caso francés, atacar directamente a las fuerzas políticas (por ejemplo, una manifestación de los sindicatos policiales frente a la sede de la principal organización de izquierda La France Insoumise), y manifestarse sin autorización, a menudo encapuchados, con armas y autos de servicio, sin riesgo de sanción administrativa o judicial alguna.

Por ejemplo, el caso de Roosevelt y el New Deal en los Estados Unidos en la década de 1930, que realmente no logró superar la crisis del capitalismo estadounidense (eso no fue hasta la guerra), pero suspendió la crisis política.

HACIA UNA GEOPOLÍTICA DEL PODER POPULAR

RAFAEL BAUTISTA S*, SOCIÓLOGO BOLIVIANO

Conferencia pronunciada en el evento: "El colapso del Estado de no-derecho y la recuperación democrática", La Paz, diciembre de 2020

https://observatoriocrisis.com/2021/01/13/hacia-una-geopolitica-del-poder-popular/

Permítanme empezar contando una historia: El año 1971, un abogado corporativo de nombre Lewis Powell, enviaba a la Cámara de Comercio de USA un memorándum, donde advertía al mundo empresarial, que las fuerzas de la izquierda amenazaban su papel rector en la sociedad norteamericana; literalmente les advertía que: "las instituciones responsables del adoctrinamiento de los jóvenes", como son las universidades, iglesias, colegios y medios de comunicación, ya no cumplían con esa función.

El "memorándum Powell" sirvió para que la "Comisión Trilateral" encargara a sus think tanks, la promoción de un nuevo concepto de democracia, porque concluían que hay demasiada democracia y que la democracia misma es una amenaza para el "american way of life". Estamos ante el origen de la democracia neoliberal, en cuanto "sistema democrático"; una nueva idea de democracia acorde a los nuevos intereses/valores (como decía el ex candidato a la presidencia John MacCain: "nuestros intereses son nuestros valores y nuestros valores son nuestros intereses") que patrocina el ámbito financiero, es decir, el tipo de mundo que, mediante la globalización, promoverá el dólar.

Esta nueva idea de democracia es la que ingresa al mundo académico y es funcionalizada en nuestros países en el llamado periodo de "recuperación democrática" postdictaduras de seguridad nacional. Se trata de una democracia sin demos, o sea, sin pueblo, por eso se trata de un concepto formalista, cuya tarea consiste en la mera preservación de la institucionalidad formateada ya por las dictaduras (y consagrada constitucionalmente por el neoliberalismo).

Es esa democracia que defienden los grandes medios de comunicación y toda la academia e intelectualidad adiestrada en el "institucionalismo" (como única garantía y supervivencia de la democracia, según la mitología gringa). Es la democracia creada a imagen y semejanza del dólar, y promovida por los organismos mundiales, creados en Bretton Woods, en 1944, para imponer al mundo entero, la cosmogonía del dólar, el verdadero poder triunfante de la segunda guerra mundial.

¿Por qué la intelectualidad académica, hasta de izquierda, se creyó la narrativa mitológica-ideológica (de no sólo esa idea de democracia sino también de la idea gringa de la "libertad de expresión", de los "derechos humanos", del "respeto a las minorías", de la "pluralidad" y "diversidad" made in USA) que impone el dólar, como algo naturalizado en la vida política y social?

Permítanme referirme a una carta donde se delata el cómo, los gringos, se dedicaron a pensar el mejor modo de dominarnos, empezando por nuestras elites; implementando de modo decisivo la doctrina Monroe (que data de 1823 y cuya autoría es de James Monroe y John Quincy Adams, aunque sólo sería política de Estado explícita desde 1870). Esta carta está dirigida al ex presidente Woodrow Wilson, por su secretario de Estado, cuya misión en México era la de estudiar las posibilidades de dominio real sobre esa nación. La carta dice:

"Tenemos que abandonar la idea de poner en la presidencia mexicana a un ciudadano americano, ya que eso conduciría otra vez a la guerra. La solución necesita de más tiempo: debemos abrirles a los jóvenes mexicanos ambiciosos las puertas de nuestras universidades y hacer el esfuerzo de educarlos en el modo de vida americano, en nuestros valores y en el respeto del liderazgo de Estados Unidos. México necesitará administradores competentes y con el tiempo, esos jóvenes llegarán a ocupar cargos importantes y eventualmente se adueñarán de la misma presidencia. Y sin necesidad de que Estados Unidos gaste un centavo o dispare un tiro, harán lo que queramos, y lo harán mejor y más radicalmente que lo que nosotros mismos podríamos haberlo hecho". Richard Lansing, former Secretary of Estate under Woodrow Wilson, 1924.

Empezaron con México, pero diseminaron este plan con todas las elites de nuestros países. Una vez formateadas las elites nacionales según la cosmovisión del dólar, entonces podemos hablar de que la dominación puede alcanzar la legitimidad incluso de los propios dominados. La propia "inteligentzia" nacional se constituye como consciencia periférico-satelital; por eso se constituye en fiel administradora de un nuevo proceso de transferencia más inhumano, de la periferia al centro del mundo.

Si las propias elites renuncian a su contenido nacional entonces, educados en una literal "servidumbre voluntaria" (como sugería Ettiene de la Boétie), pueden transferir poder neto, en cuanto renuncia de soberanía, al centro del mundo; de ese modo, el centro se unge de poder, tanto formal como material, que le brinda la periferia como resultado de esa cesión voluntaria de soberanía que, en última instancia, es voluntad de vida nuestra que alimenta la vida del centro.

La periferia no sólo transfiere materias primas (para superar la visión economicista de la izquierda) sino voluntad de vida, entonces sucede una dialéctica de plus-valorización de la vida del centro inversamente proporcional a una desvalorización de la propia vida de la periferia. De eso se nutre el centro en cuanto Imperio y por eso puede mantener estable, eficaz y duradero el diseño centro-periferia que, de ser geopolítico remata siendo hasta ontológico. Eso es lo que llamamos colonialidad (más allá de Quijano) en su sentido más radical.

La subjetividad colonial entonces produce su propio enclaustramiento, porque su propia consciencia es periférico-satelital, porque nunca se toma a sí misma como centro de sus propias decisiones. De ese modo jamás produce ni siquiera, en los términos que propagandiza el centro geopolítico, su propio desarrollo. Por eso produce elites despreciables (incluso para los dueños del mundo), que no poseen dignidad alguna, porque su propio programa de vida, que se traduce en política, se reduce al servilismo más indigno.

De ese modo, la oligarquía, de haber podido constituirse en aristos-cracia, sólo se convierten en kakistos-cracia (el poder de los infames y de los peores). Luego endilgan a su propio pueblo las propias miserias que los retratan de cuerpo entero. Para ello tienen "doctorcitos" que encubren y adornan sus estrecheces, con relatos que, sólo por reiteración pedagógica e insistencia cultural, instala insistentemente en el imaginario social el señorialismo servil oligárquico como única apuesta política.

La "ciudad letrada" en contra de su propio pueblo, es el castillo imaginario que inventan sus intelectuales (que ya no son orgánicos para el pueblo sino transgénicos). Estos ahora son los que se travisten de cientistas y ni siquiera se dan cuenta que son una invención mediática: los "analistas" políticos. No saben ni siquiera por qué no achuntan en nada, porque ni siquiera reparan que la propia mediocracia ha devaluado la ciencia política en un género literario. Creen que la imagen que inventan los medios es la realidad y, de ese modo, de esa confusión, lo único que pueden producir es la ficción que necesitan los medios para inventar opinión pública.

Permítanme hacer una digresión. Para comprender, de mejor modo, este rapto ideológico de los ámbitos supuestamente "pensantes" en nuestras sociedades, quisiera exponer cómo piensan los tanques pensantes del Imperio: Ron Suskind fue editorialista del Wall Street Journal hasta el 2000 y autor de investigaciones sobre la comunicación de la Casa Blanca; en un artículo de 2014, aparecido en el New York Times, reveló la conversación que había tenido, en 2002, con un asesor de Bush junior: "Me dijo que las personas como yo formábamos parte de ese grupo de tipos que creen que sus análisis se basan en la realidad (the reality-based community): ustedes creen que las soluciones surgen de su juicioso análisis de la realidad observable. Yo asentí y murmuré algo sobre los principios de las Luces y el empirismo. Pero él me interrumpió: El mundo ya no funciona de esa manera. Ahora somos un imperio y cuando actuamos, creamos nuestra propia realidad".

Esto decía el consejero de seguridad Karl Rove, y retrata muy bien a lo que podríamos denominar "intelectualidad periférica". Porque dice expresamente lo siguiente: "Ahora somos un Imperio y cuando actuamos creamos nuestra propia realidad. Y mientras ustedes estudian esa realidad, juiciosamente, como ustedes quieren, nosotros actuamos nuevamente y creamos otras realidades, nuevas, que ustedes pueden estudiar igualmente, y así suceden las cosas. Nosotros somos los actores de la historia. Y ustedes, todos ustedes, sólo pueden estudiar lo que nosotros hacemos".

Por eso los "doctorcitos" de la "ciudad letrada" (los académicos del sistema universitario) no vieron el golpe, lo que fue un asalto dictatorial de la propia democracia significó para ellos una supuesta "revolución popular". No vieron el golpe, porque sólo vieron y siguen viendo lo que la narrativa imperial les impone como la realidad.

Entonces, la sumisión ya no es sólo política sino hasta intelectual, y devela a esa consciencia satelital de la periferia que no sabe ponerse a sí misma como referencia sino siempre a la narrativa que impone el centro. Desde esa narrativa mitológica se interpretan a sí mismos hechos a imagen y semejanza del amo del norte. Por ello, hasta la izquierda tradicional y hasta "defensores de derechos humanos", justificaron vergonzosamente el genocidio, porque ya no tenían ojos para distinguir al pueblo de las hordas fascistas, porque el velo de la narrativa imperial había enceguecido en ellos toda perspectiva crítica para develar lo que en realidad estaba sucediendo.

Al amparo de relatos ideológicos de "democracia", "libertad de expresión" y "derechos humanos", el Imperio impone la escenografía adecuada a sus intereses para provocar demoliciones planificadas de procesos democráticos, como antesala del famoso caos constructivo, en la terminología de las guerras híbridas que promueven las "guerras de cuarta y quinta generación".

Podemos decir que estos supuestos críticos se quedaron en el siglo XX, con el tipo de realidad que el Imperio había creado para disfrute ideológico de una izquierda ya anacrónica, que también se había derechizado para su propia desgracia. Tanto denunciaron la derechización del MAS que no se dieron cuenta de su propia derechización.

Y esto debe ser motivo de seria y continua reflexión, pues ya advirtieron los pueblos indígenas, aquí en este recinto, el 2006, cuando dijeron que "la izquierda latinoamericana nunca tuvo identidad". En última instancia, lo que sostiene las apuestas vitales y políticas que me propongo, depende de la narrativa que adopto; es decir, todas mis opciones dependen de, en última instancia, qué creo o a quién le creo. Y si creo a los medios, que son los operadores políticos de la narrativa imperial, entonces estoy perdido.

El golpe que promovieron y la dictadura que impusieron, no era un golpe clásico. Y tiene mucho que ver con la posterior cuarentena global que encubrió un Estado de sitio no declarado a nivel mundial; cuyos propósitos nunca fueron sanitarios sino políticos, como ejercicios militares de disuasión estratégica para arrinconar a la humanidad entera.

Están reseteando el sistema económico mundial y para ello necesitan de una experiencia de shock globalizado para promover un nuevo orden mundial post-imperial, mucho más perverso y siniestro de lo que hayamos conocido. Por eso la importancia de lo que vivimos, y el modo cómo lo superamos como pueblo; para enseñarle al mundo que el poder post-imperial, el deep State transnacional del deep State nacional, puede calcular todo, pero menos y jamás, la incógnita dura de toda ecuación política, el factor pueblo.

Por eso le debemos a nuestro pueblo el no haber sucumbido y haber restaurado su propio espíritu y, de ese modo, vencido al peor des-gobierno que hayamos padecido. La importancia de Bolivia es decisiva a la hora de sopesar lo que supondría un desprendimiento de Sudamérica de la geoeconomía del dólar.

En el colapso actual del diseño imperial centro-periferia, el atlántico ha dejado de ser el distribuidor del comercio y el mercado mundial y éste está virando definitivamente al Pacífico. Bolivia, como corredor geoestratégico de conexión sudamericana a la economía del siglo XXI, se plantea, por primera vez en su historia, ya no ser sólo corazón geográfico sino centro geopolítico estratégico regional de la nueva e inevitable fisonomía geopolítica multipolar del siglo XXI. Por eso el interés de nuestros vecinos (con complicidad derechista local), auspiciantes del golpe geopolítico que sufrimos, para enclaustrarnos y anularnos de nuevo, objetiva y subjetivamente.

Por eso necesitamos repensar todo de nuevo, desde una democratización necesaria de la propia democracia hasta la consolidación de un proyecto de vida propio que genere en nosotros y en el mundo la superación de la idea moderno-liberal-capitalista del Estado y la propuesta civilizatoria de lo que sería la nueva idea del Estado plurinacional comunitario, con arreglo a la vida. Si el vivir bien, el "suma qamaña", quiere ser horizonte político con validez universal, ya no puede ser sólo discurso sino hacerse política de Estado. Y esto significa también profundizar lo que hemos denominado la geopolítica del poder popular.

Pero antes de entrar en ello, consideremos algo que no podemos pasar por alto. Esto es, ¿por qué triunfó el golpe?, y ¿por qué el pueblo es inmovilizado, desorganizado y arrinconado hasta quedar huérfano, después de haber sido el creador de la revolución democrático-cultural?

En enero de 2018 ya habíamos advertido que se estaba gestando en nuestro país una "revolución de colores". Cierto infalibilismo oficialista se creía dueño del poder político, sin darse cuenta lo que estaba pasando. Tenemos que saber por qué triunfó circunstancialmente la derecha para no reeditar una nueva asonada fascista. Recordemos.

El concepto "revolución de colores" es medianamente novedoso en política. No es precisamente un concepto que nazca en la teoría política, sino que proviene del ámbito militar. Es un componente estratégico de las "guerras de cuarta generación" y está diseñado para implosionar procesos democráticos inconvenientes para la hegemonía gringa. Los implosiona desde adentro. Por eso acude a factores mucho más complejos que precisa, no sólo de un conocimiento detallado de la realidad política y del bloque en el poder, sino de la posibilidad de interferir en la propia gestión gubernamental para minar, desde adentro, la legitimidad que le sostiene. Por eso es conceptuada como una "revolución", porque aparece y se desarrolla mediante una transferencia de legitimidad, que crece inversamente proporcional a la pérdida de legitimidad del gobierno y que es, en última instancia, lo que acaba ungiendo a la oposición con un aura "democrático" y hasta "revolucionario".

Es desde adentro que se generan las condiciones para implosionar la estabilidad política, como condición del "caos constructivo" que se impone como la nueva fisonomía que adquiere un país sin más remedio que la intervención. Ahora bien, ¿cómo desde adentro se provoca una implosión?

No es precisamente la derecha (como brazo político de la oligarquía y de la hegemonía gringa), la gestora de una situación ideal para la aparición de una "revolución de colores", sino que son las propias contradicciones gubernamentales las que nos arrinconan a una situación, ya no sólo de repliegue popular sino de transferencia de legitimidad.

Es decir, si desde los inicios del "proceso de cambio", la legitimidad se había constituido en patrimonio popular, cuando ésta es apropiada por la derecha es entonces cuando la insurrección oligárquica recupera vitalidad; porque la condición de legitimidad que se le ha transferido es lo que puede reorganizar ahora al conjunto de las oposiciones en un cuerpo unificado. Se puede decir

que, en este sentido, la insurrección oligárquica ya no necesita de la oligarquía como actor visible, sino que la clase media y hasta sectores populares se convierten en el contingente de arremetida social que provoca la desestabilización necesaria para generar el caos esperado.

Esto empieza desde el gasolinazo del 2010, se agudiza con el conflicto del TIPNIS y remata con el referéndum del 21-F. Las banderas de "defensa de la Madre tierra", el "vivir bien", la "descolonización" y "lo indígena" estaban, paulatinamente, siendo cedidos por un gobierno que, cuanto más se alejaba del horizonte plurinacional, más legitimidad transfería a los actores que se empoderaban de modo creciente. De ese modo el gobierno y el MAS iban, poco a poco, enajenándose del espíritu que les había conferido una legitimidad novedosa en el campo político.

Lo novedoso y lo singular del proceso boliviano, que era lo que confería de sentido trascendental al nuevo Estado plurinacional que se quería constituir, era a lo que se renunciaba y dejaba a la administración gubernamental reditar un otro ciclo estatal, dentro de los márgenes de acción que la sustancia liberal del Estado colonial pudiese permitir. Esto quería decir que, la propia dirigencia gubernamental, renunciaba al sentido mismo del cambio y, de ese modo, reponía a un espíritu señorial que, inevitablemente, iría a "normalizar" la gestión estatal, una vez que lo plurinacional se condenaba a constituirse en mera retórica declarativa.

Pero, con esto, no sólo el gobierno se enajenaba de la nueva legitimidad, sino que dejaba al pueblo huérfano de la mística que había hecho posible su reconstitución en sujeto histórico y que inauguraba la posibilidad de producir un nuevo concepto de lo político y lo democrático. Por eso la oposición empezaba a apropiarse del lenguaje plurinacional de modo instrumental para vaciar definitivamente al pueblo de un discurso necesario para su reconstitución en sujeto político. O sea, no es la astucia de la derecha sino la renuncia que hacía el propio gobierno del carácter plurinacional que debía ser su nueva sustancia política, lo que promovía la articulación de la derecha en oposición "democrática" (siendo ahora lo democrático patrimonio del bloque opositor).

Este vaciamiento ideológico de la nueva apuesta histórica es lo que sirve de caldo de cultivo de la reposición señorial, promovida inconscientemente por una directriz gubernamental que, renunciando al horizonte plurinacional (y reafirmando sólo los mitos moderno-capitalistas, lo que se tradujo en la apuesta desarrollista), lo que vacía al propio pueblo del horizonte que se proponía en cuanto sujeto histórico.

De ese modo, la vuelta a la "normalidad" se describe en los términos que la misma derecha esgrime: el cambio prometido nunca llegó, sino que, hasta la corrupción se apoderó del gobierno del cambio. Entonces, la transferencia de legitimidad es lo que inicia la insurrección porque, además, una vez que el pueblo se encuentra vaciado de su propia mística, entonces se enfrenta a un bando conservador esgrimiendo sus mismas banderas, dejando al pueblo en la impotencia de verse ahora bajo el estigma "antidemócrata" y "dictatorial".

Si el pueblo, en pleno proceso constituyente, hasta el 2010, era el heraldo de la mística democrática (lo cual debía haber llevado a un nuevo concepto de lo democrático), ahora se encuentra expropiado de su propia creación y recluido a un papel secundario de mero obediente de una política gubernamental que, para colmo, ya no mostraba interés en reivindicar el horizonte indígena que le garantizó llegar al poder.

Lo que permanecía y delataba una entusiasta asimilación a la cultura política tradicional –que era lo que había que transformar–, era el puro cálculo político de la acumulación de poder. Ello otorgaba a la derecha los mejores argumentos para denunciar todas las iniciativas oficiales –incluso las mejores– como un accionar "autoritario". Entonces, no es que la oposición descomponga el carácter popular del nuevo Estado, sino que es, desde adentro, que aquella descomposición empieza a suceder. Lo que hace la oposición es atizar la desestabilización como reflejo de aquella descomposición. Y éste es el escenario desde donde se hace posible una "revolución de colores".

Se llama así porque es promovida con toda la fisonomía democrática que fue usurpada al pueblo; de este modo, los sectores contrarios a la nueva Constitución y a los principios de una revolución democrático-cultural, se ven en las mejores condiciones de recuperar el patrimonio estatal. Entonces se puede provocar una insurrección señorial que puede movilizar grandes contingentes de masa social para destruir un proceso democrático con banderas democráticas y, de ese modo, inviabilizar una recomposición popular.

Esto quiere decir que, una "revolución de colores", precisa generar su legitimación desde la propia pérdida de legitimidad del gobierno; el modo de esa transferencia es lo que garantizaría el éxito de la "revolución". Por ello los think tanks del Pentágono utilizan este concepto, aprovechando e instrumentalizando el carácter popular-democrático de una revolución para, mediante ella, reponer su hegemonía recuperando un sistema democrático útil a sus intereses.

Como el gobierno ya no es capaz de contener los valores morales que la oposición esgrime ahora como su patrimonio único, entonces nos encontramos ante una situación en la que hay "buenos" y "malos", y los medios se encargan de canonizar esa dicotomía belicosa. Por eso, para presentarse como "revolución", debe primero imbuirse de esa legitimidad transferida que ya no puede recuperar el gobierno.

Ahí es donde empieza la "revolución de colores", haciendo de la derecha, en la plataforma mediática, la nueva depositaria de la legitimidad usurpada al sujeto del cambio. Lo que sale entonces a las calles, al enfrentamiento violento, bajo la rúbrica de pueblo, no es un pueblo en tanto que pueblo, porque esto significaría un sujeto histórico que apuesta por un nuevo horizonte de vida; sino que, lo que ahora se constituye en actor empoderado, es un contingente que defiende el orden hegemónico señorial, colonial, racista y liberal y, por ello mismo, hasta puede exigir una intervención imperial.

Son las propias contradicciones, al interior del bloque oficialista, las que inclinaban las expectativas sociales a una apuesta conservadora porque, además, aquellos desvaríos son acompañados por un paulatino abandono de lo que generó, en el pueblo, un nuevo horizonte de creencias. El bloque en el poder se hace conservador y aparece una elite que se constituye en sujeto sustitutivo del sujeto plurinacional.

Este sujeto sustitutivo impone su manera de "entender el proceso de cambio" y establece un culto a la personalidad como garantía de una fidelidad que sustituye al proyecto por el líder. Pero con aquel culto no hace sino vaciar de legitimidad al líder y convertir su liderazgo en una aventura personal.Por eso, lo que llamamos "llunquerío" (o zalamería), es la obediencia tributaria que ahora no sólo des-constituye al líder sino al pueblo mismo. Ya no hay relación crítica con el líder y, sin ésta, el líder ya no se relaciona con el pueblo como sujeto.

Las dirigencias asumen una verticalidad análoga, porque lo sagrado de la política ha sido abandonado y, en consecuencia, todo se corrompe. Todo se resume a defender el poder logrado. Una vez diluida la mística y el espíritu –lo sagrado de la política–, del cual era depositario el pueblo como sujeto histórico, lo único que queda es el poder y el cálculo político. La revolución popular se aburguesa, entonces el bando opositor puede decir: "son como nosotros, iguales o peores".

Una vez que se ha abandonado el horizonte del "vivir bien", la mística y el espíritu plurinacional, lo único que queda es el culto al líder. La fidelidad ya no es a un proyecto sino a la permanencia de la figura entronizada y esto termina no sólo reduciendo al pueblo sino al mismo líder, pues esto conduce a sumirlo en un solipsismo irremediable. Es decir, por sublimarlo terminan por sacrificarlo. Se genera (lo que hemos llamado) el síndrome del rey cercado:

"El séquito (o llamado también "círculo q'ara" o "círculo blancoide") eleva al rey a condición divina porque su presencia es lo único que garantiza la existencia del séquito (ya que sin el rey son nada). El rey se hace omnipotente, pero necesita del séquito, y el séquito necesita un rey dependiente. Por eso lo aísla y lo envuelve; de modo que todo lo hacen por él y, de ese modo, el rey ya no ve con sus ojos sino con los ojos del séquito, ya no escucha sino con los oídos de ellos; su contacto con la realidad está mediado por esa presencia que más le envuelve cuanto más lo endiosa.

Pero el rey no es dios y, cuando esto se hace evidente, es cuando el rey ya no le sirve al séquito; entonces lo sacrifican y hasta lo elevan al martirio. De ese modo aparecen incólumes, haciendo del rey el chivo expiatorio que cargará con todas las culpas y todos los pecados; mientras el séquito, limpio e inmaculado, salvado por la sangre del inmolado, se dedicará, otra vez, a buscar un nuevo rey".

El pueblo se encontró huérfano, porque siendo el sujeto, actor y creador del "proceso de cambio", fue paulatinamente desplazado y excluido por ese sujeto sustitutivo que hemos llamado "el termidor del proceso de cambio". Aprendamos. La única garantía de una revolución es el propio pueblo y, si esto se desconoce y se margina al pueblo del poder y se expropia su capacidad de decisión, lo único que se produce es el empoderamiento de una derecha hambrienta de recapturar el poder político.

Lo que se propusieron fue cercenar el ajayu del pueblo. Por eso el ensañamiento contra el Evo, porque en política nadie es sólo uno, sino lo que uno representa, y el Evo representaba al indio convertido en multitud, en proyecto, en horizonte de vida. Por eso quería el fascismo reeditar el descuartizamiento de Tupak Katari, para escarmentar a nuestro pueblo y que jamás ose igualarse a sus "patrones".

Pero nuestro pueblo venció. Confluyó como poder popular, desde todos los rincones y todos los extremos, para mostrarnos lo que define a "un pueblo en tanto que pueblo". Frente a cualquier pacto o negociación, nos enseñó que no se puede negociar la vida, menos cuando ésta es la que se encuentra seriamente amenazada por la presencia de lo más espurio de la derecha oligárquica hecho gobierno ilegítimo.

En ese sentido, la única garantía de recuperación democrática ha sido siempre la dirección popular unificada que empezó a suceder histórica y efectivamente. Por eso el interés desmedido de la derecha (y sus medios) en provocar divisiones, desencuentros y desacuerdos. Aprendamos. La lucha nunca ha sido homogénea sino analógica; no todos caminan al mismo ritmo, incluso en sus demandas, pero todos, desde las propias bases configuraron la decantación de la toma de autoconsciencia de que nos estamos jugando históricamente el destino nacional.

Si la dictadura hubiese triunfado, eso iba a significar, por lo menos, otro medio siglo de aplazamiento en el desarrollo del poder popular. Pero el pueblo recuperó la lucidez que le hizo ser sujeto del proceso constituyente, y los propios ancestros (de toda

nuestra historia ausente en la miopía de los historiadores) le han devuelto, otra vez, la "unción democrática y revolucionaria". Gracias a ellos, se frenó circunstancialmente el atrevimiento fascista-oligárquico de balcanizar Bolivia; y eso es lo que está coadyuvando al avance definitivo del poder popular como poder instituyente y constituyente.

Las elecciones abren posibilidades, como también las cierran. Son un ejercicio democrático, pero no la democracia misma. Cuando son hechas a la medida de una democracia acorde al mercado, es decir, al neoliberalismo, el voto puede ser lo más engañoso (como lo es toda encuesta manipulada). Por eso, el verdadero "kratos" de la democracia no es una elección (que es siempre contingente) sino el ejercicio constante, continuo y hasta imaginativo, del poder popular.

Una elección no se define como "democrática" por su sola realización sino por todo aquello que la hace posible. En ese sentido, sólo una verdadera "recuperación democrática", podía haber asegurado unas elecciones creíbles y donde se podía recuperar, de nuevo, la "unción democrática" de un pueblo que fue objeto de una usurpación fascista que, no sólo pretendió arrebatarle su espíritu democrático, sino incluso cercenarle su propia capacidad histórica.

Ahora nuestro pueblo asciende históricamente, en esta hora decisiva, con toda una acumulación de siglos y puede, por ello, despertar la pesadilla oligárquica del "indio hecho multitud", del "cerco hecho escuela política", de "la marcha hecha escuela histórica". La historia nuestra está volviendo sobre sí y anuncia un nuevo "cerco histórico" para mostrarnos dónde está la verdadera ignorancia, la anti-nación, el anti-patriotismo de una casta que siempre embaucó a sus subalternizados con sus propias miserias coloniales.

"Cercar" a esta casta y su "espacio vital" (el rapto que hicieron de la ciudad) significa, en la lucha popular, la abreviación de su nefasta transmisión social. Por eso lo expansivo del poder popular es su irradiación histórica de carácter trascendental. Todos los tiempos se hacen presente en el Pachakuti, porque todos los tiempos demandan reparación histórica, desde los pasados negados hasta los futuros no cumplidos o los porvenires no alcanzados. Todos demandan redimirse cuando el presente se propone constituirse en la redención de toda nuestra historia. Por eso el pueblo asciende en su unificación desde todo su pasado en cuanto acumulación histórica. Por eso despierta una sabiduría de profunda densidad que le permite interpretar el presente a la luz de todos los tiempos.

Una geopolítica del poder popular nos abre al desafío de pensar las condiciones de posibilidad de irradiación del poder estratégico. Porque poder que no es estratégico no es poder en absoluto. El imperio nos sometió a pensar de modo sola y exclusivamente local. Es hora de pensarnos de modo universal. El imperio se piensa siempre así. Por eso ahora los pueblos deben de pensarse de modo también universal, para desmontar y desplomar definitivamente al poder de dominación mundial que, por cinco siglos, ha desarrollado la lógica de la muerte, llevándonos a esta crisis civilizatoria que padecemos como el posible fin de la vida misma.

Se dice en geopolítica, que la verdadera política no es la política nacional sino la política exterior; por eso, es el modo de inserción estratégica, en el tablero global, lo que define la viabilidad de un proyecto determinado. Es el horizonte mundo, el horizonte máximo de inteligibilidad de todo proyecto político. Es hora de que los pueblos irradien todas sus potencialidades en el contexto macro, donde se define la efectivización de un nuevo desideratum global. En plena crisis civilizatoria y en una transición sin fisonomía definida, la humanidad se encuentra hambrienta de alternativas, sedienta de una nueva esperanza de vida. De eso depende la existencia nuestra, de nuestros ancestros y de toda la humanidad.

Quisiera agradecer a los integrantes del taller de la descolonización, mi comunidad de argumentación, con quienes también resistimos al golpe, desde nuestras propias trincheras y, sobre todo, volviendo a ser comunidad. Convocando pacientemente a la antigüedad sagrada más antigua y a la antigüedad antigua más sagrada, para alimentar la fe y la esperanza que querían destruir en nosotros. En nombre de ellos, un agradecimiento también a todos los héroes anónimos que, en las redes, las calles, las paredes, los petardazos, denunciamos la política de solución final que quería el fascismo imponer y diseminar desde Bolivia a la región.

¡Jawilla! ¡Jawilla". Nina Achachila, Awicha Inal Mana, PachaMama, PachaTata, gracias, porque como pueblo hemos recibido la unción de la qamasa y la ch'ama de nuestros Abuelos y Abuelas. Esta lucha no fue sólo de nosotros sino también de ustedes. Porque nosotros somos la única razón de la existencia de Ustedes. Si el enemigo vencía, ni nuestros muertos se hubiesen salvado, porque si el pueblo perece, perece también la memoria y la historia, nuestros muertos y nuestras semillas. Pero gracias a ustedes hemos restituido el ajayu del pueblo ¡Jallalla Boliviamanta!

***Rafael Bautista S., autor de más de 20 libros, el último: "El tablero del siglo XXI.**

ALEKSANDER AGUILAR-ANTUNES: PARA FUTUROS POST-PANDÉMICOS EN AMÉRICA CENTRAL (Y EN MUCHAS OTRAS GEOGRAFIAS): ANTIEXTRACTIVISMOS, PUEBLOS EN MOVIMIENTO Y ORGANIZACIÓN TECNO-COSMO

- por OPLAS

https://oplas.org/sitio/2021/01/12/aleksander-aguilar-antunes-para-futuros-post-pandemicos-en-america-central-y-en-muchas-otras-geografias-antiextractivismos-pueblos-en-movimiento-y-organizacion-tecno-cosmo/

La cuestión política de perspectiva emancipadora más relevante hoy es cómo los movimientos sociales, y los pueblos en movimiento, en toda América Latina/Abya Yala han estado actuando y aún van a actuar ante la avasalladora coyuntura viral-digital que estalló globalmente en 2020.

A pesar de la descomunal velocidad del surgimiento de vacunas, la pandemia de Covid-19, marco de inauguración del siglo XXI, tal como ha sugerido la antropóloga brasileña Lilia Schwarcz [1] , seguirá vigente a lo largo de 2021, y todavía generará consecuencias sociales profundas y dramáticas de largo plazo que resultan de la profundización de la lógica – de origen colonial – de producción extractivista en la gestión estatal de territorios, en concreto aquellos más afectados por esta crisis de "hecho social total"[2] que en este análisis hace énfasis centroamericanos.

En 2020 en Centroamérica volvieron a ondear banderas blancas en las calles de sus urbes[3], tal como solía pasar durante las duras y determinantes décadas de las guerras civiles centroamericanas (grosso modo entre 1960-1990), pero ya no como símbolos de tregua, sino como reclamo por el hambre padecida durante la presente pandemia.

Los efectos de la pandemia en Centroamérica han sigo agrados por el paso de dos devastadores huracanes el año pasado por la región, Yota e Eta, lo que aumentó los niveles de pobreza de miles de familias, según el Programa Mundial de Alimentos[4]. Las respuestas de los siete Estados centroamericanos ante el virus Sarscov-2 han sido casi contradictorias entre sí, transitando de medidas draconianas a laxitud[5], y hasta negacionismos, entre El Salvador y Nicaragua como ejemplos extremos.

Extractivismos/Neoextractivismos

El enfrentamiento de vulnerabilidades sociales y de efectos de intervenciones ambientales y ciclos naturales es una forma de existencia y resistencias conocida de los pueblos centroamericanos, pero en última década la visión productivista estatal-empresarial de desarrollo que rige el orden sociopolítico hodierno latinoamericano (el extractivismo) ha sido actualizada como consecuencia de la crisis global financiera subprime de 2008. Con dimensiones ampliadas, nuevos actores y actividades diversificadas, en toda América Latina el "neoextractivismo", tal como ha llamado Maristela Svampa (2019)[6], que se desató en este reciente periodo fue una solución para aquella crisis de 'normalidad' del capital, no para el bienestar de los pueblos. Sumada a la actual pandemia, la coyuntura desde entonces ha estado generando retos inéditos.

Nuestro modo actual de organización territorial, basado en la organización económica del Estado-nación, un ente político-administrativo asentado sobre una noción de soberanía post-medieval, moderna/colonial, a su vez presentada como universal e inescapable, está agotando rápidamente las condiciones de vida de un planeta con límites geofísicos científicamente reconocidos que los poderes fácticos ignoran constante y deliberadamente. Las luchas contra los extractivismos son cada vez más urgentes.

Antiextractivismos, el ejemplo garífuna

Resultados de la "larga noche de los 500 años" [7]– del orden moderno/colonial en cuanto el paradigma civilizacional 'normal' que se presenta hoy con un rostro neoliberal – han estado cada vez más visibles a causa de sus políticas devastadoras.

En toda Latinoamérica hemos estado viendo especialmente en los últimos 30 años la profundización de la concentración de la tierra, la expansión de la frontera agropecuaria, el avanzo de megaemprendimientos minero y de infraestructura hidroeléctricas, las commodities de grandes monocultivos como soja y biocombustibles; mecanismos de organización económica en nombre de conceptos presuntamente incuestionables, que, tal como ha planteado Arturo Escobar (2015)[8] conocidamente cargan con amplia destrucción y muerte y son paradójicamente aún aceptados como válidos en cuanto anhelos civilizacionales: progreso y desarrollo.[9]

En América Central en particular, luego de extrema convulsión social vigente durante los años de las guerras civiles centroamericanas, también se instaura y se consolida en la región el neoliberalismo como aparente salida a la crisis económica que venía arrastrándose desde los regímenes militares y dictaduras en la región en el siglo pasado. En las últimas tres décadas el rostro del neoliberalismo en la región centroamericana no es otra cosa sino el despojo del bien público al servicio del capital transnacional, y la imposición de Estados necropolíticos siguiendo el concepto de Achille Mbembe, en complemento y/o contraposición a la crítica biopolítica, de Michel Foucault.[10]

Aunque la intensificación los extractivismos es uno de los rasgos característicos del modelo político-económico neoliberal aun hegemónico, también ha sido modus operandis que caracteriza el neoextractivismo de las experiencias de gestión estatal de izquierdas progresistas, como se ha visto durante la primera década de este siglo XXI en gobiernos sudamericanos , en específico, (aunque por la mitad de la década pasada hubo quienes vieron gobiernos centroamericanos afianzando al progresismo[11]) que han persistido en una ceguera epistémica en la defensa de la lógica del crecimiento económico estatal, así como en la explotación y mercantilización de los bienes naturales, destrucción de formas de vida y despojo de territorios.

Aura Buni, Amurü Nuni (yo para ti y tú para mí).

La frase en el idioma garífuna expresa cosmovisiones que han estado siendo guía de cuidados de este pueblo afro indígena que habita la costa atlántica del istmo centroamericano – principalmente en Belice y en Honduras, pero también en Guatemala y Nicaragua – durante la pandemia de Covid-19 y que es eje de sus existencias y resistencias históricas, según lo que explica la propia Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH).[12]

Pueblo nascido del mestizaje entre pueblos arawak, caribes y africanos, de índole matrifocal, y de cultura de posesión comunitaria de la tierra, hace más de dos siglos luchan por la autonomía, por el derecho a cuidar sus tierras ancestrales que hoy son amenazadas principalmente por la plantación masiva de la palma africana, monopolios turísticos y crimen organizado con la complicidad y violencia del Estado hondureño.

Desde el golpe de Estado de Honduras perpetrado en 2009, la situación del sistema de salud y todos los servicios públicos en el país se ha deteriorado gravemente poniendo en riesgo principalmente la vida de las comunidades más vulnerables. Los sucesivos gobiernos han estado promoviendo numerosos actos de corrupción que han saqueado y debilitado el sistema de salud nacional e impulsado la privatización, dejando a la mayoría de la población desatendida en un país azotado por la pobreza. La gestión de la pandemia en Honduras – léase control de movilidad de personas – en manos de la policía y del ejército ha empeorado la situación.

El pueblo garífuna crea entonces contra-estrategias para supervivir la pandemia. Contra un modelo de salud que se limita a intentar curar la enfermedad, enfocan en reforzar el sistema inmunológico de toda la población. Un grupo de personas médicas, enfermeras, biólogas, pedagogas y Buyeis (sanadores, guías espirituales) unieron esfuerzos para integrar el manual ‘Medicina Ancestral Garífuna’; también se hacen ollas comunitarias, porque no hay salud sino hay acceso a la alimentación y a una alimentación sana, y se establecen equipos comunitarios de resguardo y a instalación de retenes de control en las entradas de las comunidades. La organización colectiva garífuna asentada en saberes ancestrales con la priorización de la vida por encima de los intereses del capital son la vía de resistencias también de otros territorios indígenas por toda la región centroamericana, como los Rama-Kriol[13], por poner un ejemplo, que hace siglos también se auto organizan para defenderse.

No es novedad que la defensa de territorios en nada tiene que ver con la defensa incondicional del Estado-nación. Lo nuevo es que lo que hace ahora la Covid-19, globalmente, es agudizar los problemas y convocarnos a pensar y actuar con más decisión y preocupación. Nunca tantas personas han sido confrontadas tan rápidamente con tamaña gravedad y capilaridad de un único problema en tantos territorios sesgados por tantas hipocresías estatales.

Movimientos sociales/Pueblos en movimiento

La articulación de personas en acciones colectivas ha sido un importante motor de transformación social a lo largo de toda la historia humana. Los movimientos sociales son un tipo particular de acción colectiva, y atraviesan una variedad de tipos de movilizaciones.

Un marco de definición fundamental son las conocidas ideas de Sidney Tarrow (2011)[14], quien define un movimiento social como una colectividad excluida que mantiene una interacción sostenida con las elites económicas y políticas en busca del cambio social. Sus elementos centrales, de acuerdo con el investigador de acciones colectivas, Paul Almeida (2020, p.27)[15], son “desafíos colectivos sostenidos por parte de grupos sociales excluidos que intentan protegerse de perjuicios sociales, políticos, económicos y ambientales”.

Almeida afirma que ante la creciente efervescencia que ha adquirido la actividad de los movimientos sociales a lo largo del siglo XXI, algunos expertos predicen que estamos desplazándonos hacia un mundo de “sociedad de movimientos sociales”. Sin embargo, ese mismo autor reconoce que la mayor parte de los estudios sobre movimientos sociales se concentra en las democracias industrializadas del Norte global.

Es de ese tipo de reconocimiento que cobra importancia el concepto de ‘pueblos en movimiento’, en cuanto contraste al de ‘movimiento social’, tema del programa especial de investigación post-doctoral promovido por la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)[16] entre 2017-2018 (de lo cual tuve la dicha de participar).

La inspiración del Programa fue la intelectual maya-quiché Gladys Tzul, que en un encuentro en Costa Rica refiriéndose a las luchas mayas en Totonicapán, Guatemala, exclamó: ¡No somos un movimiento social, somos pueblos en movimiento!”, En los años 1960 y 1970 el debate en torno al concepto de “pueblo”, ante su ambigüedad y polisemia en aquellos primeros tiempos del populismo latinoamericano, fue candente. La reciente provocación de Tzul sobre el término permite impulsar una revisión de las

categorías con que se estudiaban las acciones colectivas en América Latina, y un diálogo fresco entre los movimientos sociales y las ciencias sociales en la región.

Es desde los pueblos en movimiento que van a surgir nuevos paradigmas civilizacionales. Los movimientos sociales se ven limitados al imaginario de centralidad del Estado-nación al buscar la construcción de nuevos modelos de unidad en sus espacios geopolíticos. El modelo hegemónico extractivista por su propia racionalidad de poder pone en cuestión la autonomía, la defensa de los territorios, los recursos naturales y los saberes de los pueblos de América Latina y el Caribe.

Organización Tecno-Cosmo

Desde 2011, con la sorpresa del estallido de la denominada Primavera Árabe y la posterior serie de revueltas y manifestaciones en diferentes países alrededor del globo inspirados por aquel acontecimiento, el tema de la organización popular ha estado candente en la agenda de innumerables debates y producciones intelectuales. Hay una época de reconfiguraciones sociopolíticas en la era de la web 2.0, muy ligada a esta influencia de la velocidad incontrolable de las nuevas tecnologías digitales, profundizadas dramáticamente en 2020 por el impacto pandémico viral, que generan ondas en reverberación.

'Tecnopolítica', término que aún no se ha incorporado al léxico sociopopolítico dominante, es de acuerdo al investigador español Javier Toret (2013)[17] una capacidad organizativa masiva mediada por redes digitales, un patrón de autoorganización de la sociedad red que permite la construcción de estados de ánimo empoderados y la superación de bloqueos mediáticos.

Es un concepto actual con la nueva arquitectura de convocatoria y protesta que surgió de ese período, radicalizado con la pandemia Covid-19, en el que la configuración de un espacio híbrido (digital y físico) se ve como la interfaz constante de acción colectiva que facilitó el surgimiento de nuevos actores sociopolíticos, y que moldea un nuevo prototipo de participación e imaginación política en América Latina. En el caso de Centroamérica, sin embargo, aún no se identifica un movimiento regional robusto, articulador de movimientos frente a la lucha extractiva en todo el istmo, sino colectivos encerrados en sus marcos nacionales, articulados únicamente al interno en cada país de la región.

'Cosmopolitica', en su turno, teniendo presente sobre la actualidad del problema de la organización sociopolítica que la forma-Estado es el eje de articulación del debate sobre nuestras posibilidades de destitución/constitución de órdenes sociopolíticas, en general, captura conceptualmente el resultado de la relación entre dos otros conceptos fundamentales y necesarios: ecología política y giro descolonial. Es decir, abogamos por la comprensión de la cosmopolítica como la síntesis del estudio de las relaciones de poder que conducen a problemas de apropiación de los recursos naturales, tal como postula Hector Alimonda, con el reconocimiento de la existencia y relevancia de la colonialidad del poder/ser/saber , como nos ha dejado evidente Aníbal Quijano. Se trata de una posición política que no es solo ambiental, sino de modelo de civilización.

Bajo esa acepción, es fundamental para el debate tomar en cuenta las pluralidades étnicas que, con sus respectivas particularidades históricas y cosmogónicas, inciden en múltiples visiones sobre el significado del Estado y otras categorías políticas. El tema de la apropiación/reapropiación social de la naturaleza, en las palabras de los geógrafos Porto-Gonçalves y Quental-Araújo, es la línea de fuerza que atraviesa esa discusión que, insertada en el grande debate del desarrollo, cada vez encuentra menos condiciones de ignorar la cuestión territorial. Pueblos originarios, campesinos, quilombolas y trabajadores rurales son ejemplos de desterritorializados que, en sus luchas por reterritorialización, invocan a esa línea como el eje vertebrador de una reivindicación por reconocimiento de derechos, y así expanden la discusión para más allá del marco binario entre desarrollo/subdesarrollo.

'Organización Tecno-Cosmo' en cuanto noción y propuesta resulta de esta síntesis. La cosmopolítica, esa mirada que interpreta el mundo al margen de lógicas occidentales, tal como ha definido Bernardo Gutiérrez (2016)[18], es el eje estructurador de muchos movimientos latinoamericanos de la actualidad. Es la inspiración organizativa comunitaria de grupos y colectivos que basan su acción en herramientas y plataformas digitales.

La investigación "Nuevas Dinámicas de Comunicación, Organización y Agregación Social. Reconfiguracines tecnopolíticas"[19], concluida en 2016 tras una convocatoria global de OXFAM, coordinada por Gutiérrez, ha buscado entender mejor las "nuevas formas de participación ciudadana" y "procesos sociales sin centro" de América Latina. A pesar de que el estudio prestó especial atención a las redes sociales digitales, una de sus principales conclusiones es que el ADN ancestral colaborativo latinoamericano expresan en algunas cosmovisiones de Abya Yala – como el aura buni, amurü nuni garífuna – conviven en la región con las dinámicas tecnopolíticas.

De ahí la inspiración para nuestro término "organización cosmo-tecno", que ofrecemos en este texto. El Buen Vivir y la ética hacker, en palabras de Gutiérrez, se enredaron en un proyecto que busca superar la economía del extractivismo. La tecnopolítica articulada con la cosmopolítica es la combinación de donde podrá emerger un post-capitalismo global basado en la movilización digital de cosmovisiones y prácticas en Abya Yala/Latinoamérica, cosmopolíticas y tecnopolíticas.

En 2021, el bicentenario centroamericano "desde abajo": perspectivas ístmicas

Con estas reflexiones esperamos contribuir, en específico, en la construcción de interrelaciones entre luchas centroamericanistas y pueblos centroamericanos en sus experiencias propias y únicas en los territorios ístmicos de América Central, y así catalizar existencias y resistencias centroamericanas, tal como en el "I Encuentro de Pueblos Centroamericanos", a realizarse este año.

15 Septiembre de 2021 es la fecha oficial de los 200 años de la independencia del Imperio Español de los territorios que conformaban la Capitanía General de Guatemala – la antigua unidad administrativa colonial de los territorios ístmicos. En este año-marco del hito del bicentenario centroamericano, convocamos a promover reflexiones epistemológicas[20] y críticas a partir de los aspectos y dimensiones sociopolíticas y culturales hodiernas del istmo 'desde abajo', la cual tiene como fundamento su historia.

Se trata de un esfuerzo colectivo y comprometido, en lo cual participamos en cuanto Articulación Centroamericanista O Istmo, invitada por la Mesa 11 de Diálogos Alternativos de Honduras, de buscar los significados de la identidad regional centroamericana. Vamos a problematizar el concepto de región; enrededarnos en el debate sobre la soberanía nacional; trabajar con identidades colectivas políticas, culturales y estatales como una forma de acceder nuestra identidad, clave para nuestra organización, que en el marco de 200 años como región nos permite rastrear características de este espacio sociopolítico complejo donde, tal como ha poetizado el salvadoreño Miguel Huezo-Mixco, "convergen estupidez y miedo, inteligencia y pasión, asombro y estupor, que no es Norte ni es Sur, que parece podrirse y, sin embargo, pervive".

*ALEKSANDER AGUILAR-ANTUNES, de nacionalidades brasileña y salvadoreña, es periodista, académico, escritor y articulador político-cultural. Doctor en Ciencias Políticas (UFPE-Brasil), Máster en Estudios Internacionales (Universtitat de Barcelona – España) Licenciado en Letras y Graduado en Comunicación Social. Es el fundador y coordinador de la Articulación Centroamericanista 'O Istmo' (www.oistmo.com) y miembro del Grupo de Trabajo CLACSO "El istmo centroamericano repensando los centros: subjetividades, narrativas y geopolíticas". Fue miembro del equipo de investigación ALAS en el programa post-doctoral 'América Latina y sus Pueblos en Movimiento', en Costa Rica (2017-2018). Actualmente (2019-2021) trabaja en su concepto de 'articulaciones subalternas' como investigador post-doctoral del Programa de Posgrado en Política Social y Derechos Humanos de la Universidad Católica de Pelotas (UCPel-Brasil).

[1] CNN BRASIL (04 de julio de 2020) – 'O século 21 começa nesta pandemia', diz Lilia Schwarcz – https://www.cnnbrasil.com.br/nacional/2020/07/04/o-seculo-21-comeca-nesta-pandemia-analisa-a-historiadora-lilia-schwarcz

[2] LE MONDE DIPLOMATIQUE (25 de abril de 2020) – La pandemia y el sistema-mundo – https://mondiplo.com/la-pandemia-y-el-sistema-mundo

[3] EL FARO (02 de julio de 2020) – El hambre blanca – https://elfaro.net/es/202007/el_salvador/24602/El-hambre-blanca.htm

[4] CNN EN ESPAÑOL (29 de diciembre de 2020) – La comida y el agua potable escasean en Centroamérica por huracanes y pandemia –https://cnnespanol.cnn.com/video/pandemia-huracanes-impacto-centroamerica-programa-mundial-alimentos-pkg-merlin-delcid/

[5] O ISTMO (17 de julio de 2020) -Nuestro boletín #1 en Clacso: Pandemia y pandemonio en Centroamérica – https://oistmo.com/2020/07/17/nuestro-boletin-1-en-clacso-pandemia-y-pandemonio-en-centroamerica/

[6] LAS FRONTERAS DEL NEOEXTRACTIVISMO EN AMÉRICA LATINA – http://calas.lat/sites/default/files/svampa_neoextractivismo.pdf

[7] REBELIÓN (17 de enero de 2007) – https://rebelion.org/la-larga-noche-de-los-500-anos/

[8] DECRECIMIENTO, POST-DESARROLLO Y TRANSICIONES: UNA CONVERSACIÓN PRELIMINAR- http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/52392

[10] Estevez, Ariadna (2018). BIOPOLÍTICA Y NECROPOLÍTICA: ¿CONSTITUTIVOS U OPUESTOS? – http://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v25n73/1665-0565-espiral-25-73-9.pdf

[11] Cuevas, Molina (2007). EN CENTROAMÉRICA SE AFIANZA EL PROGRESISMo – https://www.surysur.net/en-centroamerica-se-afianza-el-progresismo/

[12] PILKARA MAGAZINE (08 de julio de 2020) -Desde el pueblo garífuna construimos una alternativa de salud y vida digna que desafía al sistema actual –https://www.pikaramagazine.com/2020/07/desde-el-pueblo-garifuna-construimos-una-alternativa-de-salud-y-vida-digna-que-desafia-al-sistema-actual

[13] Aguilar-Antunes, Aleksander (2018) – Territorios, identidades y canales: pueblos centroamericanos entre la geopolítica y la cosmopolítica – http://sociologia-alas.org/2019/01/28/libro-america-latina-y-sus-pueblos-en-movimiento-dra-nora-garita/

[14] POWER IN MOVEMENT SOCIAL MOVEMENTS AND CONTENTIOUS POLITICS – https://voidnetwork.gr/wp-content/uploads/2016/09/Power-in-Movement.-Social-movements-and-contentious-politics-by-Sidney-Tarrow.pdf

[15] MOVIMIENTOS SOCIALES : LA ESTRUCTURA DE LA ACCIÓN COLECTIVA – https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/09/01-Paul-Almeida.pdf

[16] AMÉRICA LATINA Y SUS PUEBLOS EN MOVIMIENTO – http://sociologia-alas.org/2019/01/28/libro-america-latina-y-sus-pueblos-en-movimiento-dra-nora-garita/

[17] TECNOPOLÍTICA: LA POTENCIA DE LAS MULTITUDES CONECTADAS. EL SISTEMA RED 15M, UN NUEVO PARADIGMA DE LA POLÍTICA DISTRIBUIDA – https://in3-working-paper-series.uoc.edu/in3/en/index.php/in3-working-paper-series/article/view/1878.html

[18] AMÉRICA LATINA: DE LA COSMOPOLÍTICA A LA TECNOPOLÍTICA – https://www.opendemocracy.net/es/democraciaabierta-es/am-rica-latina-de-la-cosmopol-tica-la-tecnopol-tica/

[19] NUEVAS DINÁMICAS DE COMUNICACIÓN, ORGANIZACIÓN Y ACCIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA. RECONFIGURACIONES TECNOPOLÍTICAS – https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/nuevas_dinamicas_de_comunicacion_organizacion_y_accion_social_en_americalatina._reconfiguraciones_tecnopoliticas.pdf

[20] O ISTMO (17 de septiembre de 2020) – Centroamérica hoy cuestionando el pasado y promoviendo el futuro: 2020 el año del desafío pandémico / 2021 el año de la propuesta del bicentenario – https://oistmo.com/2020/09/17/centroamerica-hoy-cuestionando-el-pasado-y-promoviendo-el-futuro-2020-el-ano-del-desafio-pandemico-2021-el-ano-de-la-propuesta-del-bicentenario/

Fuente: https://oistmo.com/2021/01/11/para-futuros-post-pandemicos-en-america-central-antiextractivismos-pueblos-en-movimiento-y-organizacion-tecno-cosmo/

RAZA, NACIÓN Y CLASE EN LOS MÁRGENES DEL AGOTAMIENTO LIBERAL EN ESTADOS UNIDOS

PERSPECTIVAS
RICARDO OROZCO
https://www.revistacomun.com/blog/raza-nacion-y-clase-en-los-mrgenes-del-agotamiento-liberal-en-estados-unidos

Aunque las protestas de este 6 de enero, en Washington D.C., dan cuenta de que las tensiones políticas y económicas, así como la conflictividad cultural por las que atraviesan las instituciones y la nación estadounidenses son agudas, los acontecimientos observados ese día son reveladores —más que de esas tensiones y disputas— de la imagen idealizada y romántica que en distintos imaginarios colectivos nacionales alrededor del mundo domina la manera en que se ve, se lee y se comprende a la hasta hace poco potencia hegemónica del capitalismo contemporáneo.

Y es que sí, en efecto, es verdad que las protestas convocadas por movimientos sociales y plataformas políticas afines al proyecto de nación propuesto por Donald J. Trump son indicativas de que la crisis por la que atraviesa el Estado alcanzó un nuevo punto de radicalización. Sin embargo, también es verdad que la manera en que los acontecimientos fueron abordados por la comunidad internacional es ilustrativa de una cierta alienación ideológica compartida, en la que las posibilidades de que en ese Estado exista algún tipo de inestabilidad o insuficiencia institucional son simplemente nulas, como si en verdad la cultura política estadounidense fuese producto de alguna suerte de excepcionalidad en la que la conflictividad social no tiene cabida.

Partir de tal supuesto, en este sentido, obvia dos principios analíticos que son fundamentales para comprender lo que sucede en el contexto vigente en el país. Primero, pasa por alto el reconocimiento de que los niveles de conflictividad observados en el presente hunden sus raíces más profundas en un proceso de larga duración de desgaste de las capacidades de crear consensos de la ideología, las instituciones y los mecanismos políticos liberales tradicionales. Y, en segunda instancia, omite el necesario ejercicio de autocrítica por el cual deben atravesar las y los observadores externos a la situación, en el que se ponga de manifiesto el claro cuestionamiento sobre por qué al resto del mundo le parece inconcebible que esa nación, sus instituciones y su Estado pasen por fenómenos comunes a toda forma de organización colectiva en el mundo.

Así pues, dejando por el momento el análisis de la primera situación para otra ocasión, respecto del segundo fenómeno, lo que resulta en verdad fundamental comprender es que en esa incapacidad de pensar a Estados Unidos como una forma más, entre tantas otras, de organización política colectiva, con un proceso de vida que por completo es falible y susceptible de degradarse y de agotarse, lo que se halla de fondo es una herencia colonial ideológica que termina por ceder, sin pena ni gloria, ante la concepción que históricamente ha promovido y difundido Occidente para justificar sus empresas coloniales alrededor del mundo: la inestabilidad política, el descontento civil, las resistencias y el desencanto colectivos son fenómenos propios de economías periféricas, estados tercermundistas y sociedades subdesarrolladas.

Tan sólo piénsese, para ejemplificar lo dicho, en las declaraciones expresadas por el expresidente republicano de Estados Unidos entre los años 2000 y 2008, George W. Bush: "This is how election results are disputed in a banana republic — not our democratic republic". Y es que, en efecto, más que ser una declaración aislada, la del exmandatario es en realidad la síntesis de la concepción que, por lo menos a lo largo y ancho de Occidente, domina toda intelección sobre la política alrededor del mundo. Es eso, en parte, lo que explica que de inmediato en el debate público internacional cobrase peso la idea de que lo que sigue en el drama estadounidense es una reedición de la Guerra Civil que se experimentó en el país a mediados del siglo XIX.

Al respecto, algo que sin duda resulta increíble de tales lecturas es el enorme desconocimiento que impera en la colectividad sobre las causas, el fundamento y el desarrollo histórico propios de la Guerra Civil. De hecho, a tal grado llega la deshistorización de aquel fenómeno que, sin ir tan lejos, pasa por alto el reconocimiento de que las contradicciones de clase y los conflictos raciales en ese momento atravesaban la incapacidad entonces vigente de la sociedad que habitaba ese territorio de constituirse como un proyecto nacional. En el presente, sin embargo, y por oposición a la situación que dominó el curso de la Guerra Civil, lo que se halla de fondo no es la imposibilidad de forzar la constitución de un nuevo cuerpo político y una identidad nacional inédita, sino, antes bien, la inestabilidad que causa la degradación de esa identidad fundada en el siglo XIX, por un lado, y, por el otro, el esfuerzo permanente, insistente, por reconstruir el núcleo originario de esa cultura y de esa identidad colectiva (hay una clara perversión de tipo biologicista en esa concepción, pero eso es tema de otra discusión).

¿Por qué, sin embargo, resulta tan complicado percibir las distancias históricas que separan a la Guerra Civil de las protestas sociales actuales? Una parte sustancial de la respuesta a esa problemática tiene que ver con los referentes simbólicos a los que apelan ciertos grupos supremacistas en su despliegue colectivo en el espacio público. Y es que, por ejemplo, las

imágenes de manifestantes cargando banderas alusivas a la Confederación inundaron las redes para mostrar que lo que se encontraba en juego en esas demostraciones es la división del Estado y de la nación.

El problema acá es, no obstante, de doble naturaleza: en primera instancia, centrar toda la atención en visibilizar esos referentes simbólicos ignora los usos de la memoria que en el momento político actual se desdoblan para justificar plataformas y proyectos culturales de una enorme heterogeneidad, y que no necesariamente todos ellos buscan revivir o retornar a ese momento pasado en el esplendor de su integridad. En segundo lugar, se pierde de vista, asimismo, la heterogeneidad de actores involucrados en las protestas a favor del presidente y los contenidos ideológicos que estos han implicado en su discurso político.

Que ello sea así se debe, de cierto modo, a que la historia reciente del país aún conserva con mucha vividez el recuerdo del supremacismo blanco organizado como Ku Klux Klan (KKK). De ahí, por ejemplo, que los grupos de supremacistas hayan acaparado la atención mediática a nivel internacional. Sin embargo, si se observa más de cerca a las protestas (no únicamente a las del 6 de enero) y se presta más atención al panorama general de los últimos tres meses, las fuerzas movilizados y radicalizadas en favor de un segundo mandato de Trump también cuentan entre sus filas con amplios sectores de las comunidades negra y latina. Acá, de nueva cuenta, lo que sucede es que, producto de esa herencia colonial que vela la mirada sobre la nación estadounidense, las observadoras y los observadores externos borran de la historia de ese Estado las constantes disputas raciales que lo atraviesan como fenómenos de la misma índole que los ahora observados. ¿No está marcada, después de todo, la historia reciente de Estados Unidos (por lo menos desde los años cincuenta del siglo pasado, y hasta la fecha), por una permanente inestabilidad y conflictividad producto de las tensiones que se abren en el seno del racismo estructural que domina a la cultura política del país?

Seguro, las dimensiones, el despliegue objetivo alcanzado en el espacio público y las muestras de descontento realizadas por la comunidad negra y por las manifestaciones eminentemente supremacistas de este enero no son las mismas, y en ello se muestran algunas distancias cualitativas y cuantitativas que no es posible despreciar con tal de conseguir cierto grado de homologación o una analogía relativamente próxima sobre uno y otro fenómeno. Sin embargo, más allá de esas salvedades, lo que es preciso destacar de dicha comparación es que, para una parte nada despreciable de la comunidad internacional, la descomposición de las instituciones, de la política y la cultura estadounidenses únicamente se presentaron ante su mirada como una obviedad cuando fueron los sectores poblaciones blancos, anglosajones y protestantes los que ocuparon el espacio público y se hicieron visibles en masa. Pero, ¿por qué no hablar de descomposición, en los mismos términos, colocando en el centro de la discusión el reconocimiento de que a otros sectores (latinos, latinas y afrodescendencias, principalmente) siempre se les exigió integración, algo que nunca se ha dado de manera plena?

No alcanzar a aprehender esas sutilezas ideológicas que abrevan de registros coloniales muy antiguos es lo que ha llevado a que pronto se generalice la idea de que el colapso bélico está próximo en el destino inmediato de la nación estadounidense; porque se piensa y se concede que el tema de fondo de las protestas recientes y de la campaña emprendida por simpatizantes en favor de Trump es de tipo secesionista. El problema es que no lo es. Que el segregacionismo es un contenido discursivo presente, permanente, en los discursos de apoyo en favor del aún presidente eso es un hecho. Y que las agrupaciones supremacistas son

minorías frente a la masa de bases sociales que en las últimas elecciones endorsaron la candidatura de Trump para un segundo mandato, también. Pero por debajo de esos dos rasgos, algo que también se mueve con sutileza en estas muestras de respaldo a Trump es la idea, bastante republicana, de restitución del núcleo original de la identidad nacional; una que, si bien en los hechos siempre ha sido tributaria de un segregacionismo profundo, también se ha valido del recurso o la apelación discursiva a la integración al American way of life como una posibilidad siempre abierta para otras identidades, como la latina y la afro.

De ahí surge, justo, la enorme plasticidad y capacidad que ha demostrado tener el proyecto de nación impulsado por Trump para atraer hacia sus filas a millones de votantes latinos/latinas y afrodescendientes, militando por sus causas y defendiendo sus banderas, por virulentas que sean sus expresiones discursivas en las que el mandatario subalterniza a esas comunidades y por sólido que sea el apoyo con el que cuenta el presidente entre grupos radicales y supremacistas blancos: al interior de esa narrativa y de ese movimiento/proyecto, han sido los núcleos más conservadores del voto latino y negro los que han empujado con insistencia su propia agenda de integración en la cultura estadounidense apelando a esa tradición del partido republicano (y también del demócrata) que dicta que, para lograrla, es preciso interiorizar como propias las leyes, los valores, los principios y las lógicas de funcionamiento institucional del Estado.

Comprender esto es fundamental para cobrar conciencia, entonces, de que la toma de posesión de Biden y Harris como presidente y vicepresidenta de la nación (con todo y control mayoritario de la Cámara de Representantes y del Senado) no serán condiciones suficientes para despotencializar las dinámicas colectivas que ya se han puesto en marcha. Creer que él y ella, en funciones, sumados a la predisposición de Donald Trump a calmar a sus grupos de apoyo son lo que se necesita para retornar la vida política nacional a un punto anterior al de la presidencia del aún jefe del ejecutivo en funciones es creer que esto no ha desbordado ya las capacidades que esos actores, en lo individual, tienen para contener las fuerzas que se concentran a ambos lados de la ecuación. Y es que sí, sin duda la virulencia discursiva desplegada por Trump en los últimos meses ha sido un factor determinante para catalizar ciertas expresiones colectivas de apoyo. Sin embargo, el que en principio Trump haya operado como caja de resonancia no quiere decir que una vez articuladas esas fuerzas ellas mismas quedan sometidas al arbitrio del pronto expresidente.

Cuatro años de mandato demócrata no serán suficientes para gobernar a las potencias colectivas desatadas en los últimos veinte (aunque con mayor radicalidad entre la segunda presidencia de Barack Obama y la aún vigente de Trump). Y en los meses y años por venir, quizá la comunidad internacional debería de acostumbrarse a percibir y captar las tensiones, las disputas y la conflictividad política, económica y cultural que también tienen lugar en el seno de la que ha sido, hasta la fecha, la potencia imperial más sanguinaria conocida por la humanidad, en lo que va de la modernidad capitalista. Y esto, no únicamente porque el rol hegemónico de Estados Unidos alrededor del mundo ha llegado a un punto de quiebre en el que la restitución de ese estatuto parece irreversible, sino, asimismo, porque los niveles de desigualdad material y de agotamiento de las condiciones de posibilidad de la estabilidad y la prosperidad colectivas alcanzadas por Estados Unidos a lo largo del siglo XX se hallan en niveles máximos históricos.

La radicalización en el empleo de tecnologías de la información, de aplicaciones de inteligencia artificial al control poblacional, de monitoreo y vigilancia inteligente, de minería y análisis de datos, de reconocimiento y recolección de información biomédica, de

automatización de procesos productivos/consuntivos, etc., debe ser vista, precisamente, como el esfuerzo más reciente de los grandes capitales y las clases dominantes locales (pero también en otras latitudes del planeta) por conseguir mayores garantías, cualitativas y cuantitativas, de control, dominación y explotación sociales en este nuevo contexto. Es hacia allá, hacia la configuración de nuevas formas de dominación tecnológica y de resistencias sociales colectivas ante las mismas, hacia donde nos dirigimos como humanidad. Y, en el caso estadounidense, no hacia una reedición de su Guerra Civil, aunque eso no excluye del futuro inmediato estallidos sociales masificados como los observados en el resto de América o, sin ir más lejos, en Francia y Gran Bretaña, los otros dos pilares del sistema internacional post-Guerra Civil Europea(1914-1945) aún en pie.

LA EXTREMA DERECHA Y EL DERECHO EXTREMO

Por **Jorge Majfud** | 14/01/2021 | EE.UU.

https://rebelion.org/la-extrema-derecha-y-el-derecho-extremo/

Fuentes: Rebelión

Síntesis para comprender los eventos en Estados Unidos desde su raíz

Una de las especialidades de un poder dominante es su capacidad para secuestrar logros y méritos ajenos, desde los progresos materiales hasta los progresos sociales. Así, el capitalismo, el neoliberalismo y la nueva ideología radical de los negocios (por la cual hasta los pequeños y sufridos empresarios y emprendedores se creen miembros del mismo gremio que integran Elon Musk, la familia Walton y Donald Trump) ha convencido al mundo que le debemos todos los progresos económicos, tecnológicos, científicos y el pan que comemos a su orden benefactor.

Este absurdo, fácil de refutar pero fosilizado en la superstición popular, es tan absurdo como la idea de que el capitalismo y la democracia van juntos, cuando la historia demuestra que, en la abrumadora mayoría de los casos, ha significado lo contrario. Los grandes negocios y las corporaciones han promovido múltiples guerras y dictaduras, con la excepción de aquel país de donde procedía ese poder y el interés de orden y buen ejemplo. Uno de estos problemas (solo uno pero de vital importancia) lo advirtió y denunció por cadena de televisión el mismo presidente y general Dwight Eisenhower en 1961, al momento de despedirse de la presidencia: la obscena alianza en su país entre el poder militar y las corporaciones. Lo mismo había hecho el presidente Rutherford Hayes en 1886: “este no es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo; es un gobierno de las corporaciones, por las corporaciones y para las corporaciones”.

La democracia es otro ejemplo de secuestro perfecto, tal como lo fueron las religiones oficiales, por la cual hasta Jesús termina siendo el protector del capitalismo, el portavoz de la ambición desenfrenada de los multimillonarios y bendiciendo guerras y dictaduras de todo tipo. Cuando las democracias fueron inevitables en múltiples países, se las colonizó a través de la gran prensa y de los nuevos medios de comunicación masivos como la radio y el cine.

En Estados Unidos, a fines del siglo XIX los blancos esclavistas, derrotados en la Guerra civil, se rebelaron contra los nuevos derechos de los negros. Crearon el grupo terrorista más antiguo que existe, el KKK, y se popularizaron los alzamientos, linchamientos y hasta intentos directos de golpes de Estado, estilo banana republic. Alguno tuvo éxito. El 9 de noviembre de 1898, una turba tomó la corte de Wilmington, la mayor ciudad de Carolina del Norte, y declaró la “INDEPENDENCIA

DE LA RAZA BLANCA" en base a la "SUPERIORIDAD DEL HOMBRE BLANCO" y la constitución del país, que "NO HABÍA SIDO ESCRITA PARA INCLUIR A GENTE IGNORANTE DE ORIGEN AFRICANO". Los negros, la mayoría de esta ciudad, habían logrado participar en las últimas elecciones, eligiendo a algunos representantes. Al día siguiente, dos mil blancos armados tomaron por asalto las calles, destruyeron y quemaron negocios y el único diario de la ciudad administrado por negros. Como era de esperar, se corrió la voz de que algunos negros abrieron fuego contra los vándalos blancos, por lo cual se ordenó "MATAR A CUALQUIER MALDITO NEGRO QUE SE DEJE VER". Para poner orden, el gobernador ordenó a los soldados que habían regresado de Cuba (donde le secuestraron a otros negros su propia revolución) tomar la ciudad. Como resultado, algunos cientos de negros fueron ejecutados y miles debieron abandonar sus casas. El gobierno y sus representantes negros, elegidos en las urnas, fueron reemplazados por una dictadura que nunca se llamará dictadura, sino el gobierno de ciudadanos responsables y pacíficos que habían restaurado "LA LEY Y EL ORDEN" y la voluntad de Dios. ¿Suena como algo reciente?

Incluso feministas, luchadoras por el voto femenino como Rebecca Latimer Felton, recomendará linchar a los negros que ganaron las elecciones de 1898 en Carolina del Norte, ya que cuanto más educados y cuanto más participan en política, mayor amenaza suponen a la virginidad de las indefensas mujeres blancas. El linchamiento fue (es) una institución establecida por la raza superior que, no sin ironía, le teme a la superioridad física y sexual de las razas inferiores. Rebecca Latimer Felton, campeona de la modernización de la educación, no dejaba de insistir que, cuanto más dinero se invierte en la educación de los negros, más crímenes comenten. Por años, argumentó que otorgarle el derecho al voto a los negros conduciría a la violación de las mujeres blancas. Aunque desde inmemoriales generaciones las violaciones generalmente eran cometidas por hombres blancos contra mujeres negras, la fantasía pornográfica del poder nunca descansó y Felton recomendó mil linchamientos por semana para menguar el apetito sexual de estos hombres oscuros e ignorantes que ella considera gorilas. En 1922, por 24 horas, la feminista racista Felton se convirtió en la primera senadora de Estados Unidos por Georgia. La segunda mujer fue Kelly Loeffler, también por Georgia, quien, en enero de 2021, perdió con el candidato negro Raphael Warnock. Ese mismo día, miles de fanáticos blancos asaltaron el Congreso en Washington, donde el colegio electoral iba a confirmar su derrota.

En el siglo XX, como forma de evitar la catástrofe de la raza blanca anunciada por Charles Pearson, se sustituirá la palabra RAZA por COMUNISMO. El enroque semántico es tan efectivo que sobrevivirá a varias generaciones de críticos inadaptados, antipatriotas y todo tipo de radicales extremistas de izquierda. En América latina, la extrema izquierda más radical también fue un inevitable efecto colateral del poder imperial. Más recientemente, ni Cuba ni Venezuela ni ninguna otra experiencia independentista hubiesen sido lo que fueron y lo que son sin la persistente y profunda intervención de Washington y las megacorporaciones del norte. La extrema derecha, desde las dictaduras militares hasta las democracias tuteladas, justificadas en la reacción contra la reacción, también. Theodore Roosevelt lo había puesto por escrito en 1897: "la democracia de este siglo no necesita más justificación para su existencia que el simple hecho de que ha sido organizada para que la raza blanca se quede con las mejores tierras del Nuevo mundo". Los blancos ricos, para ser más precisos.

Ahora en Estados Unidos, los hechos presentes y por venir moverán el espectro político un poco hacia la izquierda, el cual, debido al recambio generacional, ya iba en esa dirección antes de la reacción conservadora liderada por Trump. Trump no logrará el apoyo del Pentágono por una diferencia funcional entre los ejércitos de EE.UU. y los de América latina. Siempre han sido complementarios: el de Estados Unidos se encarga del nivel internacional y los del Tercer mundo

del asunto doméstico, no peleando ninguna guerra con otros ejércitos sino reprimiendo los reclamos populares en el interior de sus países.

En Estados Unidos, los movimientos populares y progresistas fueron centrales en sus cambios sociales más profundos, desde la abolición de la esclavitud, la lucha por los derechos laborales, el voto femenino, hasta la lucha por los derechos civiles de los años sesenta y setenta (como recordamos más arriba, con frecuencia estos movimientos también fueron secuestrados por la reacción del poder herido). La extrema derecha, en cambio, es la permanente reacción en favor de los amos, de los de arriba, casi siempre liderada por los mismos esclavos y capataces de abajo. AHORA, EN ESTADOS UNIDOS, COMO EN EUROPA Y EN AMÉRICA LATINA, LA EXTREMA DERECHA ES UNA MANIFESTACIÓN COLATERAL DEL PODER SOCIAL Y POLÍTICO QUE, CON LA FRUSTRACIÓN DE SUS MIEMBROS SIN PODER, CREAN UNA INESTABILIDAD SOCIAL QUE SE CONVIERTE EN UNA AMENAZA A LOS MISMOS INTERESES DEL PODER A LOS QUE SIRVEN. De repente, Wall Street y las corporaciones dominantes claman por la "restauración del orden". La impredictibilidad es el segundo mayor enemigo de los inversionistas.

GOBIERNOS DEJARON DESPROTEGIDAS ANTE LA PANDEMIA A 2.700 MILLONES DE PERSONAS

https://rebelion.org/gobiernos-dejaron-desprotegidas-ante-la-pandemia-a-2-700-millones-de-personas/

Fuentes: IPS

Más de un tercio de la población mundial, unos 2.700 millones de personas, no ha recibido ningún apoyo monetario público para enfrentar los efectos de la covid-19, de acuerdo de con un informe de la coalición contra la pobreza Oxfam.

La pandemia "impulsó un loable esfuerzo mundial que llegó a más de 1.000 millones de personas en materia de protección social a lo largo de 2020 pero todavía hay otras que se han quedado totalmente rezagadas. Esto no tiene por qué ser así", dijo la directora de Oxfam, Gabriela Bucher, al presentar el informe.

Antes de la pandemia, 4.000 millones de personas carecían de protección social, según la Organización Internacional del Trabajo, y el Banco Mundial estimó que, desde entonces, se llegó a 1.300 millones con la ampliación de la cobertura de la asistencia social en efectivo, dejando rezagadas a 2.700 millones de personas.

"El coronavirus unió al mundo en el miedo, pero la respuesta ha sido la división": Gabriela Bucher.

El informe "Refugio en la tormenta" analizó las políticas de respuesta a la covid mediante inyección directa de dinero adicional a las familias, a través de prestaciones por discapacidad, desempleo, menores a cargo o pensiones de jubilación.

Las transferencias públicas no han sido suficientemente elevadas como para satisfacer necesidades básicas, según el informe de la oenegé basada en esta esta capital, en conjunto con el grupo de investigación Development Pathways.

En general, el mundo gastó 11,7 billones (millones de millones) de dólares en 2020 para hacer frente a las consecuencias de la pandemia. De ellos, 9,8 billones (83 por ciento) los gastaron 36

países ricos, frente a sólo 42.000 millones de dólares (0,4 por ciento) que emplearon 59 países de bajos ingresos.

En lo que respecta al dinero adicional destinado específicamente a los programas de protección social, 28 países ricos invirtieron 695 dólares por persona. En cambio, las naciones de bajos ingresos y los países emergentes gastaron per cápita de entre 28 y unos ínfimos cuatro dólares.

Por si fuera poco, los países ricos solamente han aumentado su ayuda a países en desarrollo para financiar protección social en 5.800 millones de dólares, lo que equivale a menos de nueve centavos por cada 100 dólares recaudados para hacer frente a la covid.

Por ello, Bucher dio que "el coronavirus unió al mundo en el miedo, pero la respuesta ha sido la división".

En 126 países de ingresos bajos y medios estudiados por Oxfam, 41 por ciento de los planes de protección social consistieron en pagos únicos, agotados rápidamente, y solo 13 por ciento de los programas duraron más de seis meses. Ocho de cada 10 países no atendieron siquiera a la mitad de su ciudadanía.

Muchos países en desarrollo han podido movilizar ayuda no financiera, como la ayuda alimentaria, pero esta suele ser insuficiente para satisfacer la falta de ingresos y la ausencia de prestaciones públicas de protección social.

Bucher afirmó que la protección social es tanto un salvavidas como un derecho humano, y una de las inversiones más poderosas y asequibles para reducir la desigualdad, la vulnerabilidad, la pobreza y la necesidad.

"Los argumentos a favor de la ayuda exterior, la fiscalidad progresiva y la solidaridad internacional nunca han sido tan fuertes, precisamente por esta época desesperada que estamos viviendo", comentó.

El informe indicó que la necesidad de mejores programas de protección social para ayudar a la población es enorme, pues 500 millones de personas trabajan menos o se encuentran sin trabajo, y eso afecta a las mujeres el doble que a los hombres.

Los trabajadores de los países de ingresos bajos son los que más han sufrido, ya que perdieron 23 por ciento de sus horas de trabajo, muchas personas se han endeudado o tienen que vender sus bienes o se ven forzadas a saltarse comidas, y el hambre y la pobreza global se han disparado, según el estudio.

Oxfam expuso que los gobiernos deben destinar un dos por ciento adicional de su producto bruto a programas de protección social, y garantizar unos ingresos mínimos a los niños y niñas, las personas mayores, madres y personas con discapacidad.

Adicionalmente propuso la creación de un fondo global para la protección social, como piedra angular para una economía poscovid más igualitaria y resistente, y para evitar un enorme aumento de la desigualdad y la pobreza en el mundo.

Fuente: http://www.ipsnoticias.net/2021/01/gobiernos-dejaron-desprotegidas-2700-millones-personas/

LAS ESPERADAS POLÍTICAS DE JOE BIDEN HACIA EL TRIÁNGULO NORTE

Por **Dardo Justino Rodríguez** | 14/01/2021 | América Latina y Caribe

https://rebelion.org/las-esperadas-politicas-de-joe-biden-hacia-el-triangulo-norte/

Fuentes: Rebelión

Quienes siguen de cerca las políticas de Washington hacia el Triángulo Norte de Centroamérica (El Salvador, Guatemala y Honduras), vaticinan cambios radicales cuando Joseph Robinette Biden se siente en el sillón que el 20 de este mes, Trump dejará a regañadientes.

Respecto al Triángulo Norte, la administración de Donald Trump ha apelado reiteradamente a la vieja política estadounidense del garrote y la zanahoria, pero aun así, fue más que benévolo a la hora de desembolsar ayudas de todo tipo. De esa forma, mantuvo su poder y ascendencia sobre las administraciones de los tres países. Con esa dualidad, los tuvo con el Jesús en la boca, como solían decir nuestras abuelas, como forma de disciplinarlos y sumarlos a sus intereses, más allá de lo que ocurriera en cada país.

Así, lanzaba rayos y centellas, calificándolos de "PAÍSES DE MIERDA" (sic), lleno de corruptos y narcos, pero por otro lado, colaboraba con militares y policías, al par que aportaba fondos para neutralizar el gravísimo problema de las migraciones irregulares o para acciones humanitarias que, debido a la corrupción imperante, iban a parar, mayoritariamente, a los bolsillos de funcionarios inescrupulosos.

Según expresara la analista Carmen Rodríguez el pasado diciembre para la Agencia Anadolu, "EL GIRO QUE TENDRÁ LA POLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS HACIA LOS PAÍSES DEL TRIÁNGULO DEL NORTE DE CENTROAMÉRICA PARA LOS PRÓXIMOS CINCO AÑOS YA ESTÁ MARCADO (…) LOS CAMBIOS INCLUYEN RECORTE A LA AYUDA MILITAR Y LA PUBLICACIÓN DE UNA LISTA CON LOS NOMBRES DE FUNCIONARIOS DE LOS TRES PAÍSES VINCULADOS A CASOS DE CORRUPCIÓN O NARCOTRÁFICO. EL DEPARTAMENTO DE ESTADO (DOS) QUE DIRIJA LA ADMINISTRACIÓN BIDEN-HARRIS ENFOCARÁ LA POLÍTICA DE LA REGIÓN EN ATACAR LA CORRUPCIÓN EN LOS GOBIERNOS DE LOS TRES PAÍSES Y EN LAS CAUSAS PRINCIPALES DE LA MIGRACIÓN" (sic).

En tanto, de acuerdo a la congresista demócrata Norma Torres, nacida en Guatemala y con fuertes antecedentes de combate a la corrupción en los países del Triángulo Norte, si se les niega apoyo a los funcionarios corruptos, la región podría entrar en un período de mayor estabilidad y con ello, minimizar las migraciones irregulares hacia el norte.

Su posición se considera excesivamente optimista, pues aun logrando erradicar en buena parte la corrupción imperante, otros factores son claves para mejorar notablemente la situación de los centroamericanos. Entre ellos, el mejoramiento de la economía, brindando, entre otras medidas, mayores oportunidades laborales, algo que no se consigue de la noche a la mañana, por más esfuerzo que se ponga.

En 2018, Torres promovió una enmienda de ley que fue aprobada en 2019, que obliga al Departamento de Estado a publicar periódicamente una lista con los nombres de funcionarios corruptos del Triángulo Norte. En el tiempo transcurrido, la Casa Blanca publicó listados verdaderamente risibles, pues omitió la inclusión de funcionarios en servicio con gravísimas

denuncias, pero sí incluyó a otros personajes que se encontraban enjuiciados en sus países o en Estados Unidos, por relaciones con el crimen organizado.

Las nuevas iniciativas que Norma Torres propicia, tienen similitudes con la Alianza para la Prosperidad, plan para el Triángulo Norte diseñado e implementado durante las administraciones de Barack Obama. Estas nuevas políticas, están enmarcadas en el Omnibus Bill, un proyecto de ley que fue aprobado en diciembre pasado por el Congreso y ratificado por Donald Trump, cuyas acciones entrarían en vigor 180 días después de su promulgación.

Como vicepresidente, Biden fue el coordinador de aquella Alianza, que tuvo escasos resultados positivos, porque no se ocupó seriamente de neutralizar la corrupción imperante en la región. Sin embargo, Torres resalta que, mientras a Trump sólo le interesó firmar acuerdos para combatir la migración irregular, Biden, en su momento, trabajó en la región, la conoce y es consciente de los problemas de corrupción y relación de buena parte de la dirigencia política y empresarial con el crimen organizado, principalmente en su forma del narcotráfico.

Como lo expresamos previamente, aunque incompleta, ya existe una lista de corruptos, pero se espera que la que se elabore a partir del Omnibus Bill, que será conocida como la "LISTA ENGEL", pues fue propuesta por el representante Eliot Engel, sea más completa e incluya nombres que hasta la fecha han permanecido fuera de la enmienda de Norma Torres.

A partir de esta lista, Estados Unidos cancelará visas, permisos, nombramientos diplomáticos y otros estatus no solo a los funcionarios de los gobiernos vinculados a casos de corrupción, sino a todos aquellos que sean relacionados con ese tipo de delitos. Además, se espera que la Justicia estadounidense tenga herramientas para incluir en sus acciones a aquellos que tengan denuncias de relación con el narcotráfico, un delito por el cual la Fiscalía del Distrito Sur de Manhattan, Nueva York, puede accionar contra extranjeros que no estén en el país.

Las sanciones en el marco del Omnibus Bill alcanzan incluso a familiares y relaciones personales de los funcionarios señalados, en caso que hayan contribuido de una u otra manera a los delitos imputables. Allí no se detiene la cuestión, sino que las acusaciones pueden incluir a quienes perpetren o promuevan acosos, violencias o intimidaciones directas, contra funcionarios estatales o referentes no gubernamentales por sus acciones en contra de los actos de corrupción.

De acuerdo a las recomendaciones del Congreso para aplicar esta ley, las investigaciones en contra de funcionarios públicos o personas físicas por fuera de las estructuras estatales de El Salvador, Honduras y Guatemala, serán lideradas por la Casa Blanca y los Departamentos de Estado y del Tesoro de Estados Unidos, coordinadamente con las embajadas estadounidenses y las autoridades del país involucrado.

Las sanciones previstas incluyen recortes a la ayuda militar, por lo cual se prohíbe al Departamento de Estado "FINANCIAR O APOYAR COMPRAS DE ARMAMENTO O EQUIPO MILITAR" para las fuerzas armadas de los tres países del Triángulo Norte.

Por otra parte, el documento indica que el Gobierno estadounidense debe asegurarse que las amenazas y los ataques en contra de periodistas, líderes sindicales, ambientalistas, defensores o activistas de derechos humanos y otros miembros de la sociedad civil, sean adecuadamente investigados y los responsables de esos delitos sean acusados ante la Justicia.

LOS GOBIERNOS DE AMÉRICA LATINA DEBEN ENFRENTAR DEMANDAS EMPRESARIALES POR MILES DE MILLONES DE DÓLARES

Por **Manuel Pérez Rocha Loyo** | 14/01/2021 | América Latina y Caribe

Fuentes: Alainet

https://rebelion.org/los-gobiernos-de-america-latina-deben-enfrentar-demandas-empresariales-por-miles-de-millones-de-dolares/

En el 2020, los inversionistas extranjeros presentaron en el CIADI del Banco Mundial al menos 55 demandas conocidas exigiendo enormes sumas a los gobiernos, mientras éstos combaten la pandemia del coronavirus.

El fraudulento sistema que protege las «inversiones» transnacionales se propagó mundialmente en 2020 como un virus. Es un marco que funciona paralelamente al sistema de derecho internacional, impulsado por la implementación de unos 3,000 tratados internacionales de inversión y acuerdos comerciales que dan a las empresas el derecho a demandar a los gobiernos por cientos de millones, o incluso miles de millones de dólares por políticas públicas y regulaciones que, según argumentan, reducen el valor de sus inversiones en el extranjero o sus ganancias esperadas.

Este sistema de «solución de controversias inversionista-Estado», mejor conocido como ISDS, por sus siglas en inglés, permite a los inversionistas extranjeros esquivar los tribunales nacionales y presentar demandas directamente a tribunales de arbitraje supranacionales que operan a puerta cerrada.

El presidente electo de los Estados Unidos Joe Biden criticó este sistema durante la campaña, afirmando: «No pienso que las corporaciones deberían tener acceso a tribunales especiales que no puedan acceder otras organizaciones».

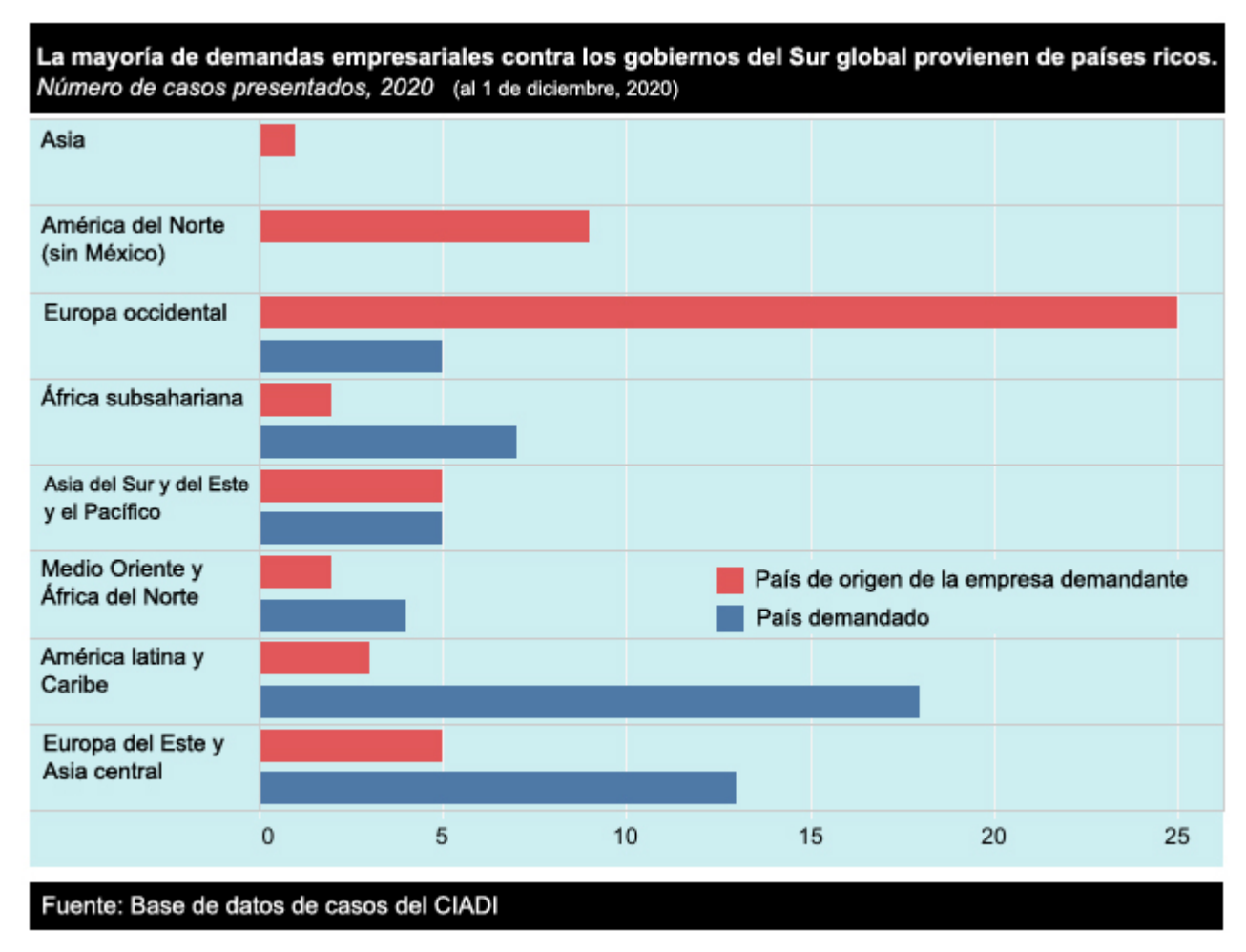
Ahora que acaba de nombrar a la abogada del Comité de Comercio del Congreso Katherine Tai como máxima funcionaria de comercio del país, él debería pedirle que trabaje aceleradamente con otros países para proteger a los gobiernos de la proliferación de casos inversionista-Estado y que empiece a desmantelar este sistema sesgado. Y los gobiernos de América Latina deben trabajar para poner una moratoria a todo pago derivado de estas demandas, e iniciar también un proceso para desmantelar este sistema.

En 2020, el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI) del Banco Mundial registró al menos 51 nuevos casos ISDS conocidos. En varios casos, el monto de las demandas son realmente escandalosos. Una empresa de telecomunicaciones de EE.UU. está demandando a México por 2,000 millones de dólares con base en las reglas del TLCAN. Una infame compañía de construcción brasileña está demandando a Perú por más de 1,200 millones de dólares, acudiendo a un tratado bilateral de inversión entre Luxemburgo y Perú. Una empresa portuaria holandesa demanda a Georgia por 1,000 millones de dólares. Y una constructora italiana presentó una demanda contra Panamá por 2,200 millones de dólares. (Ver la lista completa de los casos de 2020 en la tabla anexa)

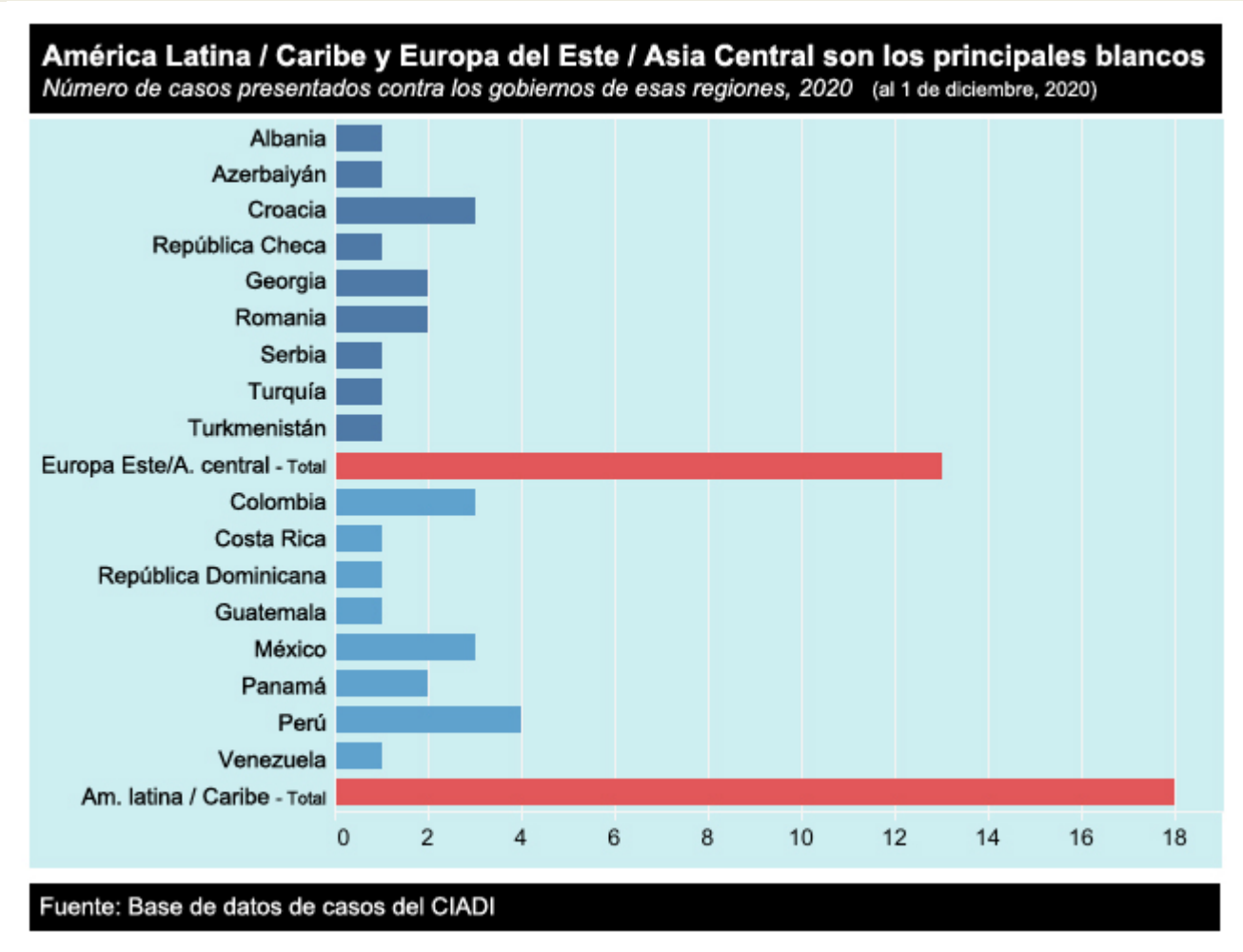
George Kahale III, un abogado de arbitraje y presidente de Curtis, Mallet-Prevost, Colt & Mosle LLP, considera el mecanismo ISDS como un «sistema profundamente defectuoso», y lo llama el «salvaje viejo oeste del derecho y la práctica jurídica internacional». Explica que «lo que estamos observando cada vez más con los casos ISDS no sólo son malas decisiones en materia básica de jurisdicción y

responsabilidad, sino también demandas por daños astronómicas. Hemos entrado verdaderamente en una era de mega-casos, donde demandas de miles de millones de dólares se han vuelto muy frecuentes. Se tiende a presentar demandas escandalosamente exageradas, que a veces parecen ser fabricadas de la nada, con el agravante que no significa esto que un tribunal arbitral no las tomen en serio».

Los países en desarrollo corren un riesgo mucho mayor ante el mecanismo ISDS. En general, éstos son países receptores donde actúan las empresas transnacionales, no de donde éstas provienen, y son más vulnerables políticamente. Esta misma dinámica se repitió en 2020. Las empresas con sede en Europa occidental presentaron al menos 27 casos en el CIADI en 2020; entretanto, los gobiernos de esa región se confrontaron a sólo cinco demandas de inversionistas. Las corporaciones estadounidenses y canadienses colocaron nueve demandas mientras que Canadá recibió tan sólo una demanda de parte de una empresa estadounidense bajo el TLCAN.



En cambio, las regiones que han sido el blanco de la mayoría de las demandas en el CIADI en 2020 fueron América Latina y Caribe, con 19, y Europa del Este y Asia central, con 14, lo que confirma la tendencia de las últimas décadas.



Además de los nuevos casos, en 2020 se pusieron varios laudos arbitrales de años anteriores a ejecución. Guatemala por ejemplo, devastada por los huracanes recientes, tuvo que pagar 37.4 millones de dólares a una filial de la empresa Teco Energy, con sede en los Estados Unidos. Pakistán está tratando de impugnar un laudo de 6,000 millones de dólares a favor de una empresa minera australiana, argumentando que golpearía su economía y obstaculizaría su capacidad para mitigar la pandemia del coronavirus.

Y es precisamente en medio de la pandemia de Covid-19 que los bufetes de abogados han estado salivando sobre el potencial de sacar provecho de tales demandas. Por ejemplo, Aceris Law, una empresa de arbitraje internacional con sede en Washington, D.C., ha declarado que «Si bien el futuro sigue siendo incierto, es probable que la respuesta a la pandemia de Covid-19 viole varias protecciones previstas en los tratados bilaterales de inversión (TBI) y en el futuro pueda dar lugar a demandas por parte de inversionistas extranjeros».

En Perú, hay temores que las empresas privadas extranjeras que operan los puestos de peaje lleguen a presentar reclamaciones a causa de la decisión del gobierno de suspender los peajes ante las multitudes que migraron fuera de las ciudades por miedo al virus. En México, mientras el gobierno está tratando de controlar el suministro de energía durante el brote del virus, llegan amenazas de arbitraje por parte de empresas de la Unión Europea y de Canadá que quieren acceder a sus mercados energéticos.

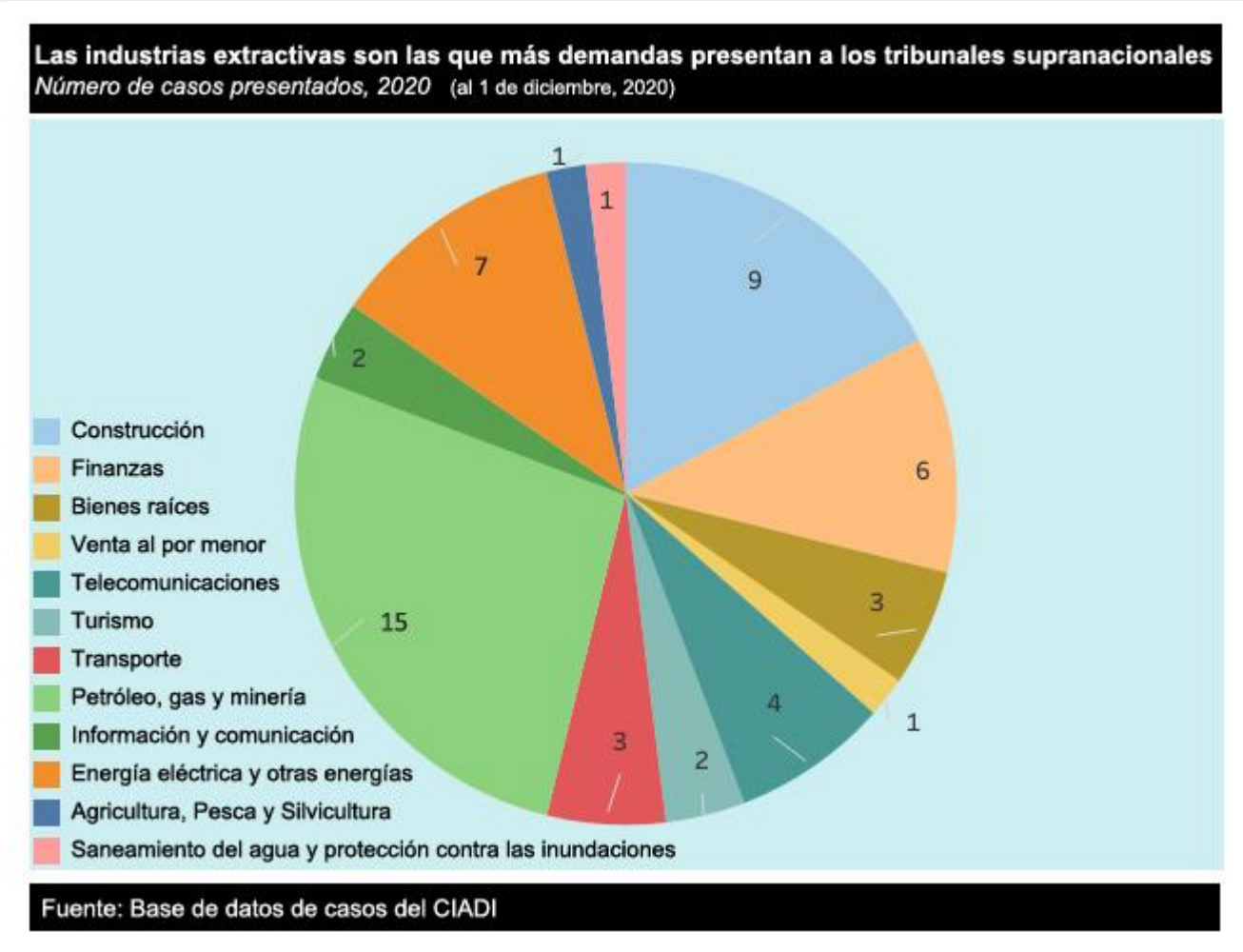
630 grupos de la sociedad civil, incluida la Confederación Sindical Internacional, alertaron sobre la situación, instando a los gobiernos a que "tomen la iniciativa de asegurar que los países de todo el mundo no se enfrenten a una ola de demandas por parte de inversores extranjeros a partir del mecanismo de solución de controversias entre inversores y Estados (conocido por su sigla en inglés, ISDS) derivadas de las medidas adoptadas para hacer frente a la pandemia y la crisis económica asociada al COVID-19".

Casos podrían derivar, por ejemplo, de las restricciones y los cierres de actividades comerciales que impusieron los gobiernos para limitar la propagación del virus y proteger a las y los trabajadores, o de las medidas para garantizar que los medicamentos, las pruebas y las vacunas sean asequibles, entre otras iniciativas. La carta de las organizaciones también pide que se suspendan todos los casos ISDS, cualquier sea el asunto del litigio o el gobierno mientras esté luchando contra las crisis del Covid-19. Resulta imprescindible afianzar la capacidad gubernamental de responder a la pandemia e impedir que se despilfarre dinero público durante la pandemia en pagos a las empresas por los laudos bajo el mecanismo ISDS.

Los países en desarrollo en el punto de mira de las industrias extractivas

Resulta muy grave que las empresas, mediante el mecanismo ISDS, puedan socavar políticas legítimas y regulaciones de interés público, pero el fenómeno no comenzó con la pandemia. Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, o UNCTAD, los inversionistas extranjeros han presentado 1,064 casos basados en los tratados existentes. Y esta cifra no incluye otros casos ISDS asentados en la supuesta violación de contratos. Debido a la falta de transparencia, nadie sabe exactamente al día de hoy cuánto han tenido que pagar los gobiernos.

Como en años anteriores, las empresas de las industrias extractivas (petróleo, gas y minería) son las que más han utilizado el sistema ISDS.



Utilizando la información que está disponible públicamente pero que sigue siendo parcial, en el INSTITUTE FOR POLICY STUDIES hemos calculado que se ha ordenado a los gobiernos pagar 72,400 millones de dólares a inversionistas extranjeros, como mínimo, en casos conocidos de diferencias en torno a proyectos de petróleo, gas y minería. Varios gobiernos están actualmente demandados por otros 75,000 millones de dólares, ligados a 73 casos pendientes en el sector del petróleo, gas y minería, de los cuales sólo cinco están dirigidos hacia gobiernos de países ricos.

Los gobernantes de todo el mundo están hoy lidiando para encontrar recursos que permitan hacer frente a la pandemia de Covid-19, y no deberían estar agobiados por una necesidad de defenderse ante costosas demandas empresariales. Los gobiernos de América Latina deben de suspender el uso del mecanismo ISDS durante la pandemia, como medida inmediata que debe abrir paso a la terminación permanente de este sistema antidemocrático.

Ya es hora de poner la salud y la seguridad por encima de los intereses de las corporaciones y su sed de lucro.

Manuel Pérez Rocha Loyo es investigador asociado del Institute for Policy Studies y del Transnational Institute y miembro de la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio.

Actualización del https://inequality.org/research/biden-ustr-investor-state-dispute-settle…» Original en inglés en Inequality.org. (Publicado también el ALAI).

Traducción al español por Pierre-Yves Serinet.

Fuente: https://www.alainet.org/es/articulo/210493

ESTADOS UNIDOS: ¿ESTO NO ES «LO QUE SOMOS»?

Por **Patrick Iber** | 15/01/2021 | EE.UU.
https://rebelion.org/estados-unidos-esto-no-es-lo-que-somos/

Fuentes: Nueva Sociedad

Sería más esclarecedor si quienes hablan de «repúblicas bananeras» reconocieran que tanto Trump como las «repúblicas bananeras» de América Central son productos del poder y el militarismo de Estados Unidos.

Hay un viejo chiste que pregunta «¿Por qué nunca ha habido un golpe de Estado en Washington DC?» y responde: «Porque no hay embajada de Estados Unidos». El miércoles pareció que los estadounidenses tendríamos que dejar de repetirlo. En medio de las sesiones del Congreso para certificar los resultados de las elecciones de noviembre, en las que Joe Biden obtuvo una clara victoria sobre Donald Trump, estallaron los disturbios y la violencia. Trump apareció en un mitin diciendo, como lo ha hecho en repetidas ocasiones, que le habían robado mediante el fraude su aplastante victoria, y afirmando que si su vicepresidente Mike Pence «hace lo correcto», entonces «ganamos las elecciones» (El vicepresidente desempeña, en realidad, un papel ceremonial en la certificación del Senado, que recibe los votos de los colegios electorales de los estados, y no tiene poder para alterar los resultados). «No se recuperará nuestro país con debilidad», arengó Trump al público.

El presidente regresó a la Casa Blanca, pero algunos de quienes asistieron al mitin marcharon luego hacia el edificio del Capitolio. En el interior, varios republicanos habían anunciado planes para oponerse a la certificación de los resultados en los estados clave que definieron la elección por pocos votos. Los congresistas insistían en que simplemente estaban pidiendo que se investigara. Pero, en realidad, no había nada que investigar: los tribunales rechazaron una y otra vez las numerosas demandas elevadas por la campaña de Trump por considerarlas frívolas y carentes de fundamento.

Desde la elección, Trump ha insistido en que él fue el verdadero ganador (Incluso en 2016, cuando le ganó a Hillary Clinton gracias al sistema de colegio electoral pero habiendo pedido en el voto popular, declaró que eso ocurrió debido a «millones de votos ilegales»). El Partido Republicano no ha dudado en apelar al mito del fraude en los últimos años para promulgar leyes que dificultan la participación electoral. Trump ha atacado incluso a los funcionarios republicanos en el estado de Georgia por haber certificado los resultados que le dieron a Biden una estrecha victoria. Varios de ellos llegaron a sufrir amenazas de muerte y acusaciones de traición. Hace poco se dio a conocer el audio de una llamada en la que Trump le pide al secretario de Estado de Georgia, el republicano Brian Raffensperger, que «encuentre 11.780» votos, la cantidad necesaria para ganar en ese estado sureño. Desde la perspectiva de los seguidores más radicales de Trump, incluso su propio partido los traicionó. Claro, si bien hubo algunos casos aislados de irregularidades electorales (como el hombre que usó la boleta de su madre fallecida para emitir un voto… por Trump), no hay evidencia

de fraude sistemático, y afirmar que podría haber existido ha hecho necesario recurrir a teorías conspirativas cada vez más oscuras, que involucran a las máquinas de votación y a la familia de Hugo Chávez. Pero no importa: el senador Josh Hawley, que, según especulan algunos, podría ser el heredero político de Trump, saludó a los manifestantes que estaban frente al Capitolio con un puño en alto, y luego, en el interior, objetó los resultados del colegio electoral. Se esperaba que otros republicanos hicieran lo mismo.

Pero no les fue posible. Poco tiempo después, el edificio del Capitolio era tomado por asalto. Algunos de los asistentes al mitin de Trump se habían trasladado a las escalinatas exteriores del edificio, donde se enfrentaron con las barreras policiales. Hubo algunos enfrentamientos, pero la presencia de uniformados fue mínima en comparación con la que hubo en las protestas de Black Lives Matter el año pasado, y en algunos casos la policía pareció tratar a los manifestantes con mayor deferencia.

Los trumpistas se abrieron paso más allá de las líneas policiales y algunos videos mostraban a la policía simplemente consintiendo el asalto al edificio. En otros, se ve a la policía resistiendo la toma y un un agente fue golpeado hasta la muerte. El Congreso suspendió la sesión. La multitud rompió las ventanas y se abrió paso hacia el interior el edificio. Un hombre se dirigió a la cámara de senadores ya vacía, se paró en el estrado y gritó: «¡Trump ganó las elecciones!». Otros irrumpieron en la oficina de la líder demócrata Nancy Pelosi. Se lanzaron gases lacrimógenos en la rotonda del edificio y el servicio secreto que protegía la Cámara de Representantes mató a tiros a una mujer. Llevó horas despejar el Capitolio. Y finalmente, ya bien entrada la noche, el Congreso reanudó el trabajo y certificó la victoria de Biden.

Difícilmente pueda describirse lo ocurrido con un término que no sea conato de golpe, aunque haya sido un golpe sin posibilidades reales de éxito. Fue un acto, instigado por Trump, que buscó cambiar los resultados del proceso electoral por medio de la violencia y la intimidación. En un momento, los insurrectos corearon repetidamente «colguemos Mike Pence», al considerar que el vicepresidente los había traicionado. Entre quienes tomaron el Capitolio, varios han sido identificados como miembros de las fuerzas armadas, y asimilados a paramilitares que se proponían tomar rehenes.

Sin embargo, el esfuerzo careció de muchos de los ingredientes que habría necesitado para representar una amenaza real al orden constitucional. A pesar del éxito de Trump al colocar a tres nuevos jueces en la Corte Suprema, el presidente no cuenta con el apoyo del poder judicial para impulsar este tipo de cuña en el sistema. Aunque hay miembros de las fuerzas armadas que están personalmente muy comprometidos con el jefe de Estado y/o con la causa de la supremacía blanca, Trump no mantiene buenas relaciones con la institución y no cuenta con apoyo para un golpe militar. A comienzos de enero, los diez secretarios de defensa vivos, tanto republicanos como demócratas, emitieron un documento en el que advierten que quienes revistan en el ejército prestan juramento a la Constitución y no a un presidente, y están obligados a no socavar los resultados de las elecciones. Hasta donde sabemos, no hubo coordinación entre el motín insurreccional y ninguna institución gubernamental o militar.

Trump tampoco cuenta con el apoyo de los medios para imponer una narrativa hegemónica tras un golpe. Por supuesto, existen canales que le han ayudado a difundir sus mentiras. Fox News ha proporcionado, durante años, una dieta constante de propaganda tóxica diseñada para mantener a su base de adultos mayores blancos temerosos y alineados. Conserva a algunos periodistas por fuera de su línea editorial para cubrirse, y cuando estos, para desagrado de Trump, informaron de manera objetiva sobre los resultados electorales, muchos espectadores se apresuraron a mirar canales que

antes eran poco importantes, como Newsmax y One America News Network, que han ayudado a difundir teorías conspirativas relacionadas con las elecciones. También se difunden fakes news a través de programas radiales con participación de oyentes, sitios web, Facebook y otras plataformas de redes sociales. Pero si bien la capacidad de difundir una realidad alternativa hizo posible que sucedieran cosas como los acontecimientos del miércoles 6 de enero, la mayoría de los medios estadounidenses se vio atacada por las mentiras hostiles y constantes de Trump, y tomó una posición crítica hacia su gobierno. Trump carece del apoyo institucional para convertir sus impulsos autoritarios en una dictadura personal. Incluso aquellos que tomaron por asalto el edificio del Capitolio parecían no tener plan para tomar las riendas del poder una vez adentro.

Sin embargo, esto no significa que esas acciones fueran tan absurdas como a veces parecieron. Por cierto, el hombre sin camisa, con piel de animal y casco con cuernos, no parece ser el autor de un moderno ¿QUÉ HACER? trumpista (de hecho, cree que «Hollywood está lleno de vampiros interdimensionales») Pero más allá de la posibilidad de violencia, el episodio refleja la degradación profunda del Partido Republicano, para la cual no hay ningún remedio a mano. Muchos republicanos electos se pasaron toda la jornada del 6 de enero tuiteando que «esto no es lo que somos», lo cual refleja una negación deliberada tanto de la historia del país como del estado de su propio partido. Quizás el acto de violencia más conocido jamás cometido en el Capitolio haya sido la golpiza casi mortal recibida por el senador antiesclavista Charles Sumner en 1856, propinada por un colega. Pero, en términos más generales, la expansión de derechos siempre se ha topado con la reafirmación de la dominación y la jerarquía. Tras la Guerra Civil, los ataques a legisladores por parte de los vigilantes supremacistas blancos en el Sur del país quedaron impunes, lo que dio vía libre para la imposición de la supremacía blanca. Aunque algunos ahora han sido arrestados, la impunidad experimentados por miembros de la turba el 6 de enero fue notable, especialmente en contraste con el comportamiento adoptado por muchos cuerpos policiales durante las manifestaciones por la justicia racial durante el verano boreal.

Si los legisladores republicanos buscan separar a los extremistas de aquellos que consideran republicanos responsables con su «esto no es lo que somos», estamos también ante una forma de negación. Denunciar a los demócratas, no importa lo moderados que sean, como socialistas antiestadounidenses ha sido una estrategia de los republicanos por lo menos desde el New Deal. Calificar a los demócratas de corruptos e ilegítimos ha sido una estrategia generalizada por lo menos desde la década de 1990. El partido ha azuzado el prejuicio y la ira populares como una forma de impulsar la participación en las elecciones y continúa haciéndolo. Con la única excepción del senador Mitt Romney, no hubo apoyo republicano para destituir a Trump cuando se inició el proceso de IMPEACHMENT en 2019, si bien era abundante la evidencia de comportamiento delictivo e inapropiado.

Los medios conservadores han evolucionado, desde los programas de radio de Rush Limbaugh hasta Fox News y las posiciones conspiranoicas desquiciadas de Glenn Beck, Trump y QAnon. Pero muchas de las narrativas siguen siendo las mismas. Trump no puede distinguir la realidad de la fantasía, y tampoco pueden hacerlo muchos de sus partidarios. Entre quienes irrumpieron en el Capitolio se encontraban miembros de grupos neonazis y negacionistas del Holocausto que han estado presentes en mítines a favor de Trump. Pero muchos agitaban banderas o usaban vestimenta con mensajes de QAnon, una teoría conspirativa que ha florecido en la era Trump. La visión de QAnon consiste esencialmente en que los demócratas prominentes están involucrados en una red satánica de tráfico sexual infantil contra la cual Trump está luchando en secreto. La «Q» anónima deja pistas para las personas en los foros de mensajes de Internet, lo que hace que la interpretación de QAnon como «gotas» o «migas de pan» sea una forma participativa de conspiracionismo, tendiente a ir

descubriendo a la elite que domina el Estado profundo. La actividad explotó bajo los confinamientos por el covid-19; los letreros #SaveOurChildren (#SalvemosANuestrosHijos) inspirados en QAnon se pueden ver en todo el país y en las redes sociales. Los académicos que han estudiado el fenómeno lo han comparado con una religión, ya que proporciona una explicación no falsable del mal, y la participación en él como obra de teodicea, una vindicación de la bondad divina.

Trump ha impulsado la teoría y a sus seguidores, lo que halaga su ego ilimitado al colocarlo en el papel de dios. Ahora hay congresistas republicanos electos que creen en QAnon, y ha habido otras incitaciones a la violencia. El 7 de diciembre, el Partido Republicano de Arizona retuiteó a un teórico de la conspiración diciendo «Estoy dispuesto a dar mi vida por esta lucha» y agregó: «Él lo está. ¿Y tú?». Por eso, afirmar que «esto no es lo que somos» es reducir el problema a un puñado de extremistas, cuando la cuestión radica en los mensajes que dan Trump, dirigentes republicanos y medios afines. Y hay hechos de que pasaron bastante desapercibidos: a pesar de que prominentes personajes de la extrema derecha publicaban sus mensajes conspirativos en las redes sociales desde el interior del Capitolio, el miércoles por la noche, la ex candidata a la vicepresidencia Sarah Palin estaba sugiriendo en Fox News que la violencia había sido llevada a cabo por agitadores izquierdistas que intentan hacer quedar mal a los republicanos.

Otra figura frecuente que ha sido invocada en respuesta a la insurrección del miércoles es la de «república bananera», la mayoría de las veces por liberales de izquierda y republicanos descontentos y horrorizados por Trump. Por un lado, es un impulso comprensible: Trump se comporta más como un caudillo megalómano que como cualquier presidente de los Estados Unidos que se recuerde, incluidos los que promovieron agendas destructivas. Pero esto también parece inapropiado. Describir a Trump como un tipo de líder más adecuado para una «república bananera» implica que hay algo excepcional en las instituciones políticas estadounidenses, lo cual dificulta ver que esta crisis es también producto de esas instituciones tan veneradas. Sería más esclarecedor si quienes hablan de «repúblicas bananeras» reconocieran que tanto Trump como las «repúblicas bananeras» de América Central son productos del poder y el militarismo de Estados Unidos. Eso podría hacerse sin negar la inusual amenaza que Trump ha representado para la forma democrática de gobierno.

Lo que resta es ver si esta es la crisis que terminará con la fiebre que sufre el Partido Republicano desde hace décadas. Altos líderes demócratas impulsan la destitución de Trump mediante un juicio político y, según informes, su propio gabinete discutió declararlo no apto para ejercer sus funciones a la luz de la 25º Enmienda a la Constitución. De manera menos formal, se ha hablado de expulsar a miembros del Congreso. Puede haber otro tipo de precio a pagar. El mismo día del asalto al Capitolio, los dos candidatos demócratas al Senado ganaron las elecciones de segunda vuelta por sendas bancas en representación del estado de Georgia, lo cual dará el control de ambas cámaras del Congreso al Partido Demócrata a partir del 20 de enero. Luego de perder el estado en la contienda presidencial, Trump había descrito el proceso como fraudulento. La abstención de algunos de sus seguidores, por considerar inútil votar, puede haber cambiado el resultado, dando una mínima ventaja a los demócratas. Y si este fenómeno se repite, puede afectar el balance político del país.

Durante años, los republicanos han intentado retener el poder con una minoría de votos apoyándose en las características contramayoritarias del sistema político estadounidense. Si esa estrategia comienza a fallar, probablemente aumente el peligro de que haya violencia y terrorismo. Si no es fascista (aunque muy a menudo lo parece), el núcleo duro del trumpismo es, como mínimo, el de la «democracia del Herrenvolk»: la idea de que solo el grupo étnico mayoritario puede ostentar

legítimamente el poder político. Ese punto de vista tiene una larga tradición en Estados Unidos y no se abandonará fácilmente. A pesar de que los republicanos contrarios a Trump hablan de formar un tercer partido, no hay camino hacia la victoria para un candidato conservador a escala nacional que no atraiga los votantes trumpistas. No será fácil que el Partido Republicano cambie de manera tal que pueda mantener su viabilidad política. Como sea que se resuelva la crisis en las próximas dos semanas, ese problema no desaparecerá. Esto es, también, «lo que somos».

TRADUCCIÓN: CARLOS DÍAZ ROCCA.

Fuente: https://nuso.org/articulo/estados-unidos-esto-no-es-lo-que-somos/?utm_source=email&utm_medium=email

TAIPÉI-BEIJING: DE TRUMP A BIDEN

Por **Xulio Ríos** | 15/01/2021 | Mundo

https://rebelion.org/taipei-beijing-de-trump-a-biden/

Fuentes: Observatorio de la Política China

Taiwán, más incluso que las tensiones en el Mar de China meridional, se ha convertido en un referente muy actual del conflicto sino-estadounidense. A la espera de conocer los contornos de la actitud de la Administración Biden, durante el mandato de Donald Trump, el acercamiento entre Washington y Taipéi ha marcado una diferencia sustancial con respecto a administraciones anteriores desde la normalización de los vínculos diplomáticos (1978).

Con el poderoso aval de la Casa Blanca, del Pentágono, de la Cámara de Representantes y del Senado, Taipéi se ha venido arriba. La victoria de Tsai Ing-wen en las elecciones presidenciales y legislativas de 2020 –repitiendo mayoría absoluta- en un contexto de marcado antagonismo con Beijing y de hostilidad interna hacia las fuerzas de diverso signo que apoyan las tesis reunificadoras, afianza un horizonte de discrepancia que podría cronificarse en los próximos años. No es extraño que gran parte de la opinión pública taiwanesa se posicionara del lado de Trump en la contienda electoral de EEUU, al igual que el propio PDP y otras fuerzas independentistas.

Trump aprobó varias leyes favorables a Taiwán, desde la de Viajes a la conocida como Taipei, reflejo de una voluntad de normalización de los vínculos y de apoyo a sus ambiciones internacionales, en buen momento por la eficiente gestión de la pandemia del Covid-19, siempre encorsetadas por el veto continental. El número de operaciones de ventas de armas ascendió a 11, a lo que habríamos de añadir el adoso de la Ley de Garantía que otorga normalidad a dichas operaciones así como la conceptualización de Taiwán como socio estratégico en su despliegue en la región del Indo-Pacífico. Todo ello ha configurado una atmosfera inédita, tan abiertamente favorable a Taipéi como hostil a Beijing.

Evitar que China se anexione Taiwán es un interés compartido por Taipéi y Washington, abriendo una clamorosa grieta en la tradicional ambigüedad estratégica estadounidense en este asunto. El Secretario de Estado Mike Pompeo dio alas a este rumbo con altisonantes declaraciones: “Taiwán no ha sido parte de China”, por ejemplo (1). La aceptación por parte de la administración Trump de Taiwán como entidad política separada de la soberanía china ha sido mucho más irritante para Beijing que cualquier arancel adicional a sus productos o traba ideada para frenar el desarrollo de sus tecnológicas.

Cuanto en ello hay de sinceridad en la defensa de los “valores comunes” y cuanto de oportunismo es difícil de discernir. Nos falta perspectiva suficiente. Quienes alertan sobre la posibilidad de que EEUU use a la República de China como moneda de cambio recuerdan que ya lo hizo en dos ocasiones: en 1949, cuando publicó el Libro Blanco de China, y en 1978, cuando pasó a establecer relaciones con la República Popular China. Cierto que Washington aprobó la Ley de Relaciones con Taiwán pero también que firmó los tres Comunicados Conjuntos que constituyen la base de los intercambios bilaterales con Beijing.

Es natural por tanto que cierta ansiedad se instale como variable permanente en la política de Taipéi, difícil de evitar cuando el futuro depende en gran medida de la actitud que puedan adoptar países terceros. Y en tal sentido, Taiwán sigue a expensas del comportamiento de Washington.

¿Caza al reunificador?

La polarización que en gran medida ha definido la política de Donald Trump en sus cuatro años de mandato como estrategia para permanecer en el poder, también ha ganado cierto favor en Taiwán.

Algunas medidas adoptadas por el ejecutivo taiwanés apuntan a una mayor hostilidad presente y futura con los posicionamientos internos a favor de la reunificación, poco menos que considerados una peligrosa expresión de quinta columna de las tesis continentales. Y hay una pseudoapropiación partidaria de algunas instituciones que deben servir al Estado de derecho y a la sociedad en su conjunto, desde la Comisión Electoral Central al Yuan de Control, hoy bajo sospecha de la oposición que denuncia la quiebra de su independencia.

Un ejemplo de esta política es la Comisión Nacional de Comunicaciones (CNC), a la vanguardia de lo que llaman combate a la desinformación para influir en la opinión pública o causar malestar social. Un caso revelador es el de la retirada de la licencia de emisión a Cti News, un canal favorable a las tesis continentales, con el argumento de “repetidas violaciones de las regulaciones y fallas de sus mecanismos internos de control y disciplina” (2). La oposición no dudó en señalar con el dedo al gobierno y acusarle de estar reprimiendo la libertad de expresión y abusando del aparato estatal con este fin. Y esa ira se convirtió en apoyo, expresado en el aumento en los suscriptores al canal de YouTube de CTi News en más de 2 millones. En señal de protesta, un hombre de 70 años se autoinmoló en los escalones de la sede de CTiTV Inc en el distrito de Neihu de Taipei.

Ahora, la CNC proyecta una ley de comunicaciones digitales que le permitiría regular las plataformas en línea. El objetivo es, dicen los críticos, sofocar las voces disidentes, buena parte de ellas de corte pro-continental. Una ley similar fue propuesta en 2018 pero los diputados le dieron carpetazo temerosos de su impacto en la libertad de expresión; ahora, podría salir adelante.

Taipéi también enmendó la Ley de Seguridad Nacional en 2019 y a finales de dicho año, en plena campaña electoral para los comicios del 11 de enero de 2020, aprobó la llamada ley anti-infiltración, medidas ambas consideradas cruciales para contener las operaciones de la inteligencia continental. Hoy se plantea el endurecimiento de las penas previstas.

El hilo que separa la lucha contra las operaciones de espionaje y el ejercicio del pluralismo podrían ser más finas de lo deseado. Pero para el gobernante PDP, si China se moviliza para controlar los medios de comunicación chinos y en lenguas extranjeras, para infiltrarse en plataformas de redes sociales en chino y en idiomas extranjeros, para producir historias chinas con el propósito de difundir su influencia, fabricar, insertar o difundir información para dividir e incitar al odio, etc., como dice un informe del Instituto de Investigación de Seguridad y Defensa Nacional sobre los acontecimientos políticos y militares chinos, no responder con rotundidad es un suicidio.

La hostilidad continental

A la hostilidad política imaginable entre China continental y el independentismo taiwanés en el gobierno se ha sumado otra no menos relevante. El número de incursiones en la zona de identificación de defensa aérea de Taiwán (ADIZ, siglas en inglés) en 2020 fue el más alto desde 1996. Los aviones militares chinos ingresaron al ADIZ taiwanesa en 91 días desde el 1 de enero hasta el 30 de noviembre, dijo el Instituto de Investigación de Seguridad y Defensa Nacional en un informe sobre el Ejército Popular de Liberación (EPL). El año pasado también vio el mayor número de misiones de entrenamiento a larga distancia por parte del ejército chino en Taiwán, dijo el instituto, citando solo seis y 20 misiones en 2016 y 2017 respectivamente. El portavoz del Ministerio de Defensa Nacional, el general de división Shih Shun-wen, señaló que en 2020 el EPL realizó alrededor de 380 incursiones hacia el suroeste de ADIZ, una tendencia que no se había visto en el pasado (3).

Huelga decir que estas intrusiones continentales están relacionadas con la frecuencia de las actividades militares estadounidenses en el área y son una advertencia sobre el calentamiento de las relaciones entre Taiwán y Estados Unidos. China, además, prueba así las capacidades de respuesta militar de Taiwán y ejercen presión sobre sus defensas en las islas Pratas (Dongsha), en el Mar de China meridional.

El futuro con Biden

Los próximos meses se antojan delicados para Taipéi. Las relaciones entre Taiwán y EEUU mejoraron sensiblemente en estos últimos años pero habrá cambios e inquieta saber en qué orientación. A su favor pudiera jugar que los importantes lazos entre China y EEUU atraviesan un momento no menos delicado. Y Biden parece disponer de poco margen de maniobra y voluntad para desarrollar otra política con Beijing que no sea la hostilidad.

China exigirá que se abandonen las “indignidades” de la era Trump como condición para volver a las relaciones normales. Y la forma en que la nueva administración Biden lidie con las demandas de Beijing marcará la pauta para el liderazgo de Estados Unidos en el Indo-Pacífico.

Las autoridades chinas exigirán a Biden prometer lealtad al sacrosanto “principio de Una China” y aceptar explícitamente la soberanía china sobre Taiwán, en línea con los tres comunicados conjuntos. En consecuencia, el nuevo presidente también debe desmarcarse claramente de aquella afirmación del secretario de Estado Mike Pompeo del 12 de noviembre de 2020 de que “Taiwán no ha sido parte de China” y rebajar o en su caso anular los contactos de alto nivel.

Otra petición previsible en agenda es la reducción considerable de las ventas de armas a Taiwán. China no exigirá un cese inmediato, pero ansía que la Administración de Biden vuelva a la moderación tanto en importe de las operaciones como en la tipología, especialmente en lo que se refiere a armas letales y aviones de combate.

Otro frente de preocupación es la presencia militar estadounidense en Taiwán. Algunos informes recientes aluden a la participación de marines en la preparación de los soldados taiwaneses. Para Beijing, todo el personal militar estadounidense debe ser retirado de Taiwán, incluido el adscrito al Instituto Americano en Taiwán, la representación de EEUU ante Taipéi. En el mismo orden, China presionará para que cesen los tránsitos de la Armada estadounidense por el Estrecho de Taiwán y el fin de la vigilancia aérea estadounidense de la fuerza aérea china y de las incursiones navales en las zonas de defensa aérea de Taiwán.

En el ámbito económico, Beijing exigirá, primero, que Biden se aleje de las tácticas destructivas de Trump. Los esfuerzos de su administración para desmantelar las cadenas de suministro China-Taiwán en industrias de tecnología avanzada como la de semiconductores han sido muy incisivos para alejar al sector de fabricación de alta tecnología de China de Taiwán y avanzar en el desacoplamiento. Como parte crucial en la cadena global de suministro de semiconductores y un mayor proveedor de las compañías tecnológicas estadounidenses, la TSMC ha sido considerada como el "escudo de silicio" de Taiwán y una de las razones por las que los países occidentales necesitan ayudar a Taiwán en caso de conflictos con China. (5)

Beijing, segundo, exigirá también que la Administración Biden evite cualquier discusión sobre un acuerdo comercial con Taiwán, una ilusión abierta en Taipéi tras autorizarse la importación de carne de cerdo con ractopamina, una medida que está ocasionando un severo desgaste de la presidenta Tsai Ing-wen. Los apoyos al propósito de suscribir un TLC entre EEUU y Taiwán deben ser desactivados, dejando en claro que cualquier acuerdo en este sentido debe pasar necesariamente por Beijing.

En el orden internacional, China exigirá a Biden que convierta en papel mojado la ley TAIPEI de Trump, dejando en claro que la visibilidad y presencia de Taiwán en las organizaciones internacionales es un asunto que debe sustanciarse con base en la aceptación por parte de la isla del "Consenso de 1992". Cualquier intención por parte de EEUU de arrogarse el papel de altavoz de Taiwán en foros internacionales, debe ser desechada. China se alarmó cuando en septiembre de 2020 la embajadora de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, Kelly Craft, hizo público su encuentro con el enviado de Taiwán en Nueva York. Y mientras en el Capitolio no se habían apagado las cenizas de la rebelión alentada por los partidarios de Trump, Pompeo anunciaba a bombo y platillo la visita de la propia Craft a Taiwán.

Conclusión

La presidencia de Trump ha estado marcada por enfrentamientos estratégicos con China, lo que también ha tenido un impacto positivo en la visibilización del problema de Taiwán, ya que Estados Unidos aprobó varios proyectos de ley favorables, vendió equipo militar de Taipéi, envió a funcionarios de alto nivel a visitar la isla, multiplicó las llamadas operaciones de libertad de navegación en el Estrecho de Taiwán, promovió la participación de Taiwán en la OMS y otras organizaciones, o declaró públicamente que Taiwán no es parte de China (5).

Todo ello deja un legado que podría llegar a ser incómodo y problemático para Joe Biden quien deberá tomar sus decisiones pensando no solo en el triángulo Washington-Beijing-Taipéi, sino en cómo interpretarán sus decisiones los países aliados de la región.

El ministro de Defensa de Japón, Yasuhide Nakayama, pidió al presidente electo de Estados Unidos, que apoyara a Taiwán en la convicción de que la seguridad de Taiwán era una "línea roja" para Japón. Por su parte, el primer ministro japonés Yoshihide Suga expresó su inquietud y poca confianza en que la postura de Washington sobre China se mantenga.

En Taiwán, el ex presidente Ma Ying-jeou y su entorno del KMT contempla la victoria de Biden como una oportunidad para plasmar otra política y alejar el escenario de confrontación. El propio presidente del KMT, Johnny Chiang, ha procurado exhibir cierto alejamiento de EEUU desde que asumió el liderazgo del partido, si bien lo mismo podría decirse respecto a China continental. El KMT considera que el aumento de las tensiones entre Taipéi y Beijing y el maniqueo juego de posturas pro Estados Unidos y anti-China perjudica sus estrategias políticas y electorales.

La ambigüedad estratégica del pasado ha dado paso a la claridad estratégica bajo Trump, y eso ha sido beneficioso para Taiwán, aunque la estabilidad en el Estrecho y la seguridad regional se han resentido. Biden bien podría desandar el camino y esa será la piedra de toque de su administración en esta cuestión.

Notas

Keating, Jerome, Mike Pompeo, Taiwan and China, Taipei Times, 21 de Noviembre de 2020, accesible en: https://www.taipeitimes.com/News/editorials/archives/2020/11/21/2003747295 (fecha de consulta, 7 de enero de 2021).

En Focus Taiwán: https://focustaiwan.tw/politics/202012110020 (fecha de consulta, 7 de enero de 2021).

AFP, 5 de enero de 2020.

Taiwán necesita más compañías como TMSC para 'blindarse': Terry Gou, en https://spanish.cna.com.tw/ReadNews/Spn_Read.aspx?ID=202101040002&Type=&Date= (fecha de consulta, 5 de enero de 2021).

Ríos, Xulio, Taiwán, una crisis en gestación (Popular, Madrid, 2020)

Texto para el Anuario 2020 del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, CEID, Argentina.

Xulio Ríos es director del Observatorio de la Política China, www.politica-china.org

Fuente: https://politica-china.org/areas/taiwan/taipei-beijing-de-trump-a-biden

EL "IZQUIERDISMO" COMO OBSTÁCULO PARA UNA PROPUESTA Y PRÁCTICA REVOLUCIONARIA

POR DIEGO GUTIÉRREZ

https://elporteno.cl/el-izquierdismo-como-obstaculo-para-una-propuesta-y-practica-revolucionaria/

Abrir el debate sobre la actualidad del texto "El Izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo" escrito por Lenin con un increíble carácter político – educativo para la clase obrera se vuelve una imperiosa necesidad, en cuanto reconocimiento sincero de prácticas obstaculizadoras en la actual construcción política y en la abertura de ejes de discusión que vienen a remecer, tales como: la construcción del partido, parlamentarismo, alianzas y la construcción táctica. A la luz de la Rebelión Popular las formas del "Izquierdismo" quedan en evidencia en cuanto incapacidad política de constituir respuestas concretas para derrocar al capitalismo.

1.- El izquierdismo en la consigna "Yo no voto me organizo"

La explosión de la Rebelión Popular y su desenvolvimiento constituye una experiencia vital en la lucha de clases, dejando innumerables aprendizajes que nos permiten abrir críticas hacia posiciones que expresan lo que Lenin precisó como "izquierdismo". Entendemos por "Izquierdismo" a aquellas posiciones y prácticas que se transforman en leyes generales y universales para toda época y situación histórica concreta, siendo complaciente con principios abstractos de una supuesta radicalidad.

"Yo no voto me organizo" se transformó en una posición que asumió una franja de la izquierda para encarar el proceso plebiscitario que emergió del Acuerdo de Paz y Nueva Constitución. Lejos de abrir una lectura sobre las particularidades del proceso, se refugia en una mecánica consigna que contrapone el ejercicio de votar y el de organizarse, negando propuestas y construyendo una abstracción que se reproduce una y otra vez frente a todo proceso electoral.

En este aspecto, Lenin nos abre la experiencia de la Revolución Rusa precisando dos hitos históricos que evidencian que la reproducción de fórmulas trae consecuencias perjudiciales para el avance de la clase trabajadora. Al respecto, Lenin es enfático en ver la apuesta del boicot en 1905 como un acierto, pero dicha posición de boicot a la Duma en 1906 constituyó un error.

"CUANDO EN AGOSTO DE 1905 EL ZAR ANUNCIÓ LA CONVOCATORIA A UN "PARLAMENTO" CONSULTIVO, LOS BOLCHEVIQUES LE DECLARARON EL BOICOT, CONTRA TODOS LOS PARTIDOS DE OPOSICIÓN Y DE LOS MENCHEVIQUES, Y EL "PARLAMENTO" FUE BARRIDO, EN REALIDAD, POR LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE DE 1905. EL BOICOT ERA CORRECTO EN ESE MOMENTO, NO PORQUE SEA CORRECTA EN GENERAL LA NO PARTICIPACIÓN EN LOS PARLAMENTOS REACCIONARIOS, SINO PORQUE VALORAMOS ACERTADAMENTE LA SITUACIÓN OBJETIVA, QUE CONDUCÍA A LA RÁPIDA TRANSFORMACIÓN DE LAS HUELGAS DE MASAS, PRIMERO, EN HUELGA POLÍTICA, LUEGO, EN HUELGA REVOLUCIONARIA, Y, POR ÚLTIMO, EN INSURRECCIÓN"*[1]*.

Valorar acertadamente la situación objetiva constituye la dificultad de todo ejercicio político revolucionario, no podemos homologar experiencias de lucha, la extrapolación mecánica nos lleva a la marginalidad y a constituirnos en espectadores del escenario político. En este sentido la consigna "Yo no voto me organizo" no logra precisar las particularidades del proceso que se abre en torno al Apruebo, se niega a la disputa, abrazando el pánico a la discusión política abierta.

La condena y la crítica al Acuerdo de Paz y Nueva Constitución entendido como un pacto que protege y blinda al gobierno de Piñera y la institucionalidad dominante en su conjunto es acertada, pero insuficiente si nos quedamos en la comodidad de la crítica sin propuesta que invite a la disputa. Evidentemente no construimos bajo condiciones ideales sino bajo condiciones políticas impuestas y es en ese marco donde nos desenvolvemos. En este sentido Lenin es certero en precisar que la apuesta táctica no se constituye desde el estado de ánimo revolucionario.

"ES MUY FÁCIL DEMOSTRAR ESPÍRITU REVOLUCIONARIO SÓLO LANZANDO IMPROPERIOS CONTRA EL OPORTUNISMO PARLAMENTARIO O SÓLO REPUDIANDO LA PARTICIPACIÓN EN LOS PARLAMENTOS; SU MISMA FACILIDAD, PRECISAMENTE NO PUEDE HACER DE ESTO LA SOLUCIÓN DE UN PROBLEMA DIFÍCIL, MUY DIFÍCIL"*[2]*.

La abertura de un período histórico revolucionario que se abre a nivel global y a nivel nacional se precisa en que la Rebelión Popular sobrepasa con creces las posiciones puristas y sectarias, evidenciando su insuficiencia de cara a las necesidades históricas que se abren para la construcción de proyecto revolucionario.

2.- El "Izquierdismo" en el antipartidismo

Otra expresión del "Izquierdismo" que se nos presenta con fuerza en el actual período histórico tiene relación con el rechazo a toda forma de construcción partidaria, una negación por principio y una sospecha totalizante. En este sentido el "Izquierdismo" estaría manifestado en que dicha crítica es una generalización basada en una abstracción que no concibe y no precisa el carácter de clase de los partidos políticos, ni sus diversas formas que pueden asumir, reduciéndose a una ecuación moralista monolítica.

La confusión existente precisa una crítica a los Partidos políticos que han perpetuado y profundizado el legado de la dictadura cívico – militar, transformándose en verdaderos clubes electorales sin proyecto político. Este proceso de descomposición es visto de forma precisa por Tomas Moulián.

COMO CONSECUENCIA DE ESTE FENÓMENO LOS PARTIDOS POLÍTICOS SE HAN TRANSFORMADO EN PARTIDOS DE CAMARILLAS, CON AGRUPAMIENTOS INTERNOS SIN CONSISTENCIA IDEOLÓGICA Y CON UN ALTÍSIMO GRADO DE ANTROPOFAGIA. LOS PARTIDOS PARECEN HABER PERDIDO LA DIMENSIÓN COMUNITARIA Y LOS LAZOS DE AFECTIVIDAD PRIMARIA SUSCITADA POR LA COMÚN PERTENENCIA A UNA CAUSA, PARA CONVERTIRSE EN ESTRESANTES LUGARES DE COMPETENCIA POR EL PODER, PARA LO CUAL SE GENERAN RELACIONES INSTRUMENTALES CON UN GRUPO*[3]*.

De este modo pasar de esta constatación a una generalización vulgar que niega la construcción de Partido, como si este fuese una forma preestablecida, constituye un error político fruto del "Izquierdismo". La construcción del Partido debe ser síntesis del período histórico, debe responder a los requerimientos de un momento determinado.

Por otro lado, el antipartidismo es funcional al triunfo ideológico neoliberal que viene a reducir el ejercicio político a un asunto de mera gestión y administración, diluyendo los antagonismos políticos. En este sentido la posición antipartidista se refugia en formas laxas e inorgánicas reproduciendo una fragmentación insostenible.

NEGACIÓN DEL PRINCIPIO DE PARTIDO Y DE LA DISCIPLINA DE PARTIDO: A ESTO HA LLEGADO LA OPOSICIÓN. Y ESTO EQUIVALE A DESARMAR POR COMPLETO AL PROLETARIADO EN INTERÉS DE LA

BURGUESÍA. TODO SE SUMA A ESA DISPERSIÓN E INESTABILIDAD PEQUEÑOBURGUESAS, A ESA INCAPACIDAD DE REALIZAR ESFUERZOS SOSTENIDOS, DE ACTUAR EN FORMA UNIDA Y COORDINADA QUE, SI SE ESTIMULAN, DESTRUIRÁN INEVITABLEMENTE TODO MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PROLETARIADO*[4]*.

En el reverso de la posición antipartidista encontramos formas rígidas y mecánicas de construcción Partidaria que niegan todo ejercicio problematizador que implique abordar la pregunta ¿Qué Partido revolucionario necesitamos construir para enfrentar el período histórico que se abre? En el nombre de la estrategia se defiende una forma monolítica incapaz de abrirse a los requerimientos históricos que posiciona la lucha de clases.

La paradoja que abre la Rebelión Popular constituye la posibilidad de evidenciar la necesidad de la construcción de Partido revolucionario para dar forma orgánica a la profundización de la crisis integral del capital. Lo desafiante está en que debemos construir formas orgánicas auténticas y genuinas en la respuesta de un período histórico revolucionario que supere las expresiones actuales de fragmentación.

3.- El "Izquierdismo" en el aislamiento o la marca de la derrota

Seremos enfáticos en sostener que las prácticas políticas que pueden caracterizarse bajo el "Izquierdismo" son fruto de la derrota político – histórica e ideológica que instaló un capitalismo totalizante en todas las esferas de la vida.

Las consecuencias de la derrota tienen forma de dispersión, atomización y parcialidad del ejercicio político, rehuyendo del debate, de la disputa y posicionamiento ante coyunturas nacionales e internacionales. La experiencia política pasa a concebirse en una dimensión paralela, en una especie de burbuja que propicia una práctica incesante pero impotente de vocación de poder.

RESPECTO DE LOS "SEDUCTORES DISCURSOS ULTRA RADICALES" A LOS QUE HACÍAMOS REFERENCIA, CREEMOS QUE SU PRINCIPAL DÉFICIT – INSISTIMOS: RECONOCIENDO QUE ESTAS LIMITACIONES TIENEN LUGAR EN EL MARCO DE UNA SERIE DE PROPUESTAS DE LO MÁS LÚCIDAS Y ORIGINALES – CONSISTE EN CONSIDERAR EL "MICROPODER", EL "PODER LOCAL", EL "ANTIPODER", EL "CONTRAPODER", O LA SITUACIÓN CONCRETA CON POTENCIAL REVOLUCIONARIO COMO UN FIN; PERDIENDO DE VISTA LA TOTALIDAD, EL HORIZONTE DE LA CONEXIÓN DIALÉCTICA; DILUYENDO EL PROCESO DE EMANCIPACIÓN EN ACTOS INDIVIDUALES, CONQUISTAS AISLADAS Y PLACERES SOLITARIOS*[5]*.

De forma mecánica se establece una escisión del ejercicio político que claudica en las posibilidades de concebir la disputa como práctica totalizadora, quedando recluido a lo local, a la inmediatez que impide pensarnos en una dimensión táctica y estratégica.

LOS ACTUALES PENSADORES DE LA DOMINACIÓN LES DEJAN CON GUSTO A LAS ORGANIZACIONES DE LAS CLASES SUBALTERNAS EL TERRENO DE LO MICRO, DE LO ESTRICTAMENTE LOCAL O SECTORIAL, CUANTO MÁS PEQUEÑO Y LOCALIZADO MEJOR; DE LA PEQUEÑA POLÍTICA QUE SÓLO DISPUTA SOBRE CUESTIONES PARCIALES Y COTIDIANAS. DE ESA FORMA SE ENCUBRE EFICAZMENTE EL MONOPOLIO QUE SE CONSERVA DE LA GRAN POLÍTICA, LA QUE SE ABANDONA CON EXCLUSIVIDAD A LAS CLASES DOMINANTES*[6]*.

Remontándonos a lo vivido recientemente en torno al proceso plebiscitario y las futuras elecciones de convencionalistas, se expresa justamente las limitantes de un amplio sector de la izquierda revolucionaria, que hace omisión y retrocede hacia lugares seguros. Reestablecer un ejercicio político que vaya desde la disputa y reapropiación de las esferas de la vida hasta marcar posiciones en la escena política general nos permitirá concebir que el ejercicio revolucionario no se constituye desde el miedo a la disputa. Sacudirnos de la inercia de la derrota político histórica constituyó el gran gesto de la Rebelión Popular que interpela profundamente a nuestras insuficiencias.

Enfrentamos una bella posibilidad histórica para el avance de los espacios autoorganizados del pueblo protagonizando la escena política en el debate y en la propuesta. La Rebelión popular remece nuestros quehaceres, constituye una síntesis histórica de las diversas movilizaciones expresadas en nuestra historia reciente y visibiliza las tareas más urgentes a resolver. El estado de desorientación de las clases dominantes, la crisis profunda de legitimidad de la democracia liberal a nivel mundial, el colapso civilizatorio abre innumerables esperanzas para el campo popular revolucionario.

---

[1] Lenin, Vladimir Illich. Obras selectas/ Vladimir Illich Lenin; compilado por Cecilia Feijoo y Demian Paredes. 1ª ed. Buenos Aires: Ediciones IPS, 2013.

[2] Ibid. p. 469.

[3] Moulian Tomás. Chile actual anatomía de un mito. LOM ediciones. Santiago. 2002.

[4] Op cit. p. 454.

[5] Mazzeo, Miguel. ¿Qué (no) hacer? Quimantú. Santiago. 2016.

[6] Mazzeo, Miguel; Acha Omar. Reflexiones sobre el Poder Popular. Tiempo Robado. Santiago. 2014.

(Tomado de Oktubre)

UNA MESOAMÉRICA DISTÓPICA

YÁSNAYA ELENA A. GIL

https://gatopardo.com/opinion/yasnaya-elena-a-gil-por-una-mesoamerica-futura/

Imaginar un mundo sin capitalismo, colonialismo ni patriarcado. Un ejercicio así parece ir contra la noción misma de Mesoamérica, porque cualquier universo por construirse en el futuro está secuestrado por los mismos sistemas que nos oprimen en el presente.

EL FUTURO COMO ESPACIO

El tiempo es un concepto tan abstracto que, para poder referirnos a él, necesitamos utilizar metáforas de espacio. Yo no sé lo que es el tiempo si no lo pienso en términos de una línea —la línea del tiempo—, el transcurso de las manecillas del reloj del campanario, el calendario, las casillas que recorren mi agenda. Durante una época, estuve obsesionada tratando de averiguar cómo se dibujaba el transcurrir de un año en la mente de las personas. En el dibujo imaginario que cargo en la mente, el año es un polígono irregular de cuatro lados: diciembre y enero forman uno de los lados; febrero, marzo, abril, mayo y junio constituyen el lado derecho; julio y agosto conforman la base del polígono, mientras que septiembre, octubre y noviembre cierran la figura del lado izquierdo.

A través de las **lenguas del mundo**, queda claro que necesitamos metáforas de espacio para dar cuenta del tiempo. La propia conjugación del español transparenta la manera en la que nos movemos por un espacio determinado cuando utilizamos el verbo “ir” en la formación del tiempo futuro: vamos a leer un libro, iré a un concierto, vas a trabajar mañana. El futuro es un universo que se crea a partir de un acto de enunciación, todo aquello que sucederá una vez que se enuncia. Si un hecho sucede el último día de enero de 1945, el futuro incluye todo lo sucedido en adelante; pero si sucede el último día de enero de 2019, a ese futuro se le cercenan las décadas que el de 1945 sí incluye. Así que podemos decir que el futuro está siendo fagocitado imparablemente por esa boca llamada presente que la digiere y entrega en forma de pasado.

Mientras que en lenguas como el español, las metáforas del tiempo privilegian la imagen de una línea horizontal en donde el futuro está por delante y el pasado quedó atrás, en lenguas como el

aimará, que se habla actualmente en Bolivia, Perú, Argentina y Chile, las metáforas utilizan la idea de una línea horizontal, pero el futuro queda atrás, a nuestras espaldas porque, al no ser cognoscible, es imposible mirarlo; el pasado se coloca, en cambio, por delante, porque ya lo experimentamos y, por lo tanto, es conocido y escudriñable a la vista. Otras lenguas, como el mixe, mi **lengua materna**, que se habla en el estado de Oaxaca, al sur de México, utilizan también una metáfora lineal, solo que ésta se coloca en posición vertical y el futuro nos va cayendo, atravesando el cuerpo y bañándonos de tiempo: *menp këtäkp*. Las meras posibilidades que nos ofrecen la lengua o lenguas que azarosamente hablamos nos proveen de las metáforas iniciales para hablar del futuro.

Pero estas narraciones complejas se constituyen desde distintos lugares de enunciación que crean un universo de entramados narrativos en disputa. El futuro, ese espacio vasto con posibilidades infinitas, se va plegando a la rigidez de los hechos mientras van sucediendo. Y en lo que sucede, es un territorio donde diversas narrativas tienen lugar y la potencia de unas voces narradoras puede ahogar el porvenir de otras.

Los sistemas actuales que generan estructuras de opresión se proyectan en el mundo de las narrativas del futuro desde las construcciones hegemónicas: en muchas creaciones de ficción, el capitalismo sigue existiendo en esos territorios, representado por megacorporaciones que controlan hasta los más mínimos detalles de la organización sociopolítica; el patriarcado, por su parte, adquiere su lugar en el futuro al tomar un control absoluto sobre los cuerpos de las mujeres y su capacidad reproductiva, mientras que el colonialismo sigue reproduciendo las categorías raciales y las dinámicas entre metrópolis y periferias. Estos futuros existen, por supuesto, en un puñado de lenguas y narrativas audiovisuales, las hegemónicas. En general, me parece que las distopías son versiones reforzadas de la situación actual; en ellas, el presente coloniza los territorios del futuro y tal vez su mayor interés radique en que funcionan como advertencias.

Por otro lado, hay narrativas entusiastas que plantean escenarios futuros en donde la tecnología ha resuelto los problemas presentes, sin tomar en consideración que el actual desarrollo tecnológico está articulado sobre una explotación del medio ambiente que nos está llevando a una crisis climática inédita. Un futuro que implique un desarrollo tecnológico extraordinario tendría que explicar la naturaleza de sus insumos: de dónde provienen, sobre qué cuerpos y qué territorios se construye.

¿Cómo funcionaría un mundo sin capitalismo, colonialismo ni **patriarcado**?; ¿alcanza la imaginación para plantearlo y amueblarlo a detalle? Porque es verdad que una gran parte de los universos del futuro está secuestrada por los sistemas de opresión del presente y parece lógico que incluso su negación futura se perfila en contra de su realidad actual.

Otras posibilidades habitan, sin embargo, ese universo narrativo que llamamos futuro y se están articulando desde otros lugares de enunciación, los espacios que históricamente no han tenido futuro ni se han considerado como portadores de vanguardia alguna. Entre esas voces que buscan un lugar en las discusiones sobre el futuro, se sitúa el movimiento conocido como "afrofuturismo" que, desde la afrodescendencia, plantea posibilidades y estéticas que pretenden crear un futuro en donde el sistema racial actual quede en entredicho y otras posibilidades cercenadas al pasado puedan tener lugar; en estas creaciones, la posibilidad de un futuro distinto se plantea como un horizonte emancipatorio para la población afrodescendiente. Quienes participan de este movimiento recalcan que el afrofuturismo no solo implica la creación de futuros alternativos a la realidad presente, sino que entraña también un cuestionamiento del pasado, porque narrar un futuro que desarticule el colonialismo o plantee un futuro sin él necesita examinar los sistemas y sucesos que, en el pasado, determinaron la existencia del sistema de opresión actual. En "**Mexafuturismo**", publicado en *Literal Magazine*, el escritor mexicano Alberto Chimal plantea la posibilidad de construir narrativas que contemplen otras realidades para los pueblos que han sido estructuralmente oprimidos en este país.

Estos futuros de imaginación emancipatoria pueden construirse fuera de los espacios hegemónicos de la literatura y la producción audiovisual, puesto que no se trata solo de incluir a la población históricamente oprimida en las narrativas hegemónicas como un acto condescendiente para lavar una culpa histórica.

HACIA UN FUTURISMO MESOAMERICANO

Si a los pueblos indígenas nos han narrado como pueblos anclados a la tradición y se ha señalado al apego absurdo que sentimos al pasado y a la costumbre como el responsable de nuestra pobreza y precariedad, crear un movimiento futurista mesoamericano que desarticule las narraciones de la opresión puede poner en evidencia los mecanismos que en el presente y el pasado nos cercenaron la voz.

¿Cuáles son las posibilidades para explorar ese futurismo? En las siguientes líneas quisiera trazar un esbozo que permita después, en conjunto y desde voces diversas, detallar, ajustar y habitar ese universo futuro.

La categoría indígena engloba a una diversidad de pueblos y naciones que sufren una condición histórica de opresión que se ha actualizado en racismo institucional, pauperización y despojo de sus bienes y territorios. En México, actualmente existen 68 pueblos indígenas a los que pertenecen 11 millones de personas que representan cerca del 10% de la población total. Cuando se creó el Estado mexicano, los pueblos indígenas representábamos aproximadamente 70% de la población.

Antes del establecimiento del orden colonial, a este continente lo habitaba un conglomerado heterogéneo y radicalmente contrastante de culturas y lenguas; por ejemplo, la población inuit, que habita las regiones árticas del norte de este continente, tuvo un recorrido histórico radicalmente distinto al de la población mixe-zoqueana, que comenzó a poblar las tierras cálidas del actual istmo de México. Las grandes diferencias entre los sistemas lingüísticos de ambos pueblos, así como las diferencias entre sus expresiones culturales y entornos geográficos, quedaron borradas una vez que en el sistema colonial los subsumieron bajo la categoría de "indio" y, posteriormente, bajo la categoría "indígena".

Un universo narrativo futurista necesariamente tendría que romper esta categoría, desarticular la condición histórica que le da sustento. Emergerían, en cambio, otras categorías posibles en las que los **pueblos indígenas** pudieran construir futuros múltiples. En uno de ésos, Mesoamérica podría emerger de nuevo, con otro nombre, como una región cultural hermanada por el cultivo del maíz y de la yuca; por un conjunto de narraciones que explican el mundo; por el surgimiento de un determinado tipo de escritura; por un conjunto de rasgos culturales que pueden discutirse y polemizarse, pero que trasladan el punto de la discusión fuera de la categoría "indígena". Mesoamérica, esa región cultural creada para el análisis del pasado desde los estudios arqueológicos, podría ser una nueva categoría resucitada en el futuro, correspondiera o no a los límites que los arqueólogos e historiadores le han asignado en el pasado.

La Mesoamérica futura tendría la flexibilidad de reinventarse como un universo cultural multilingüe con un pasado distinto del que actualmente se le asigna. Mesoamérica Futura dejaría sin sentido las fronteras actuales en las que la han fraccionado sus Estados nación y que la han reducido a una región histórica del pasado sin contenido actual. En contraste con el optimismo tecnológico del capitalismo verde que pretende combatir la crisis climática con mayor desarrollo tecnológico —y, por tanto, ma-yor gasto de insumos naturales—, **Mesoamérica Futura** podría plantear una solución a la crisis climática de la actualidad ensanchando el concepto de tecnología tan reducido que surge a partir de la Revolución industrial. En Mesoamérica Futura, las tecnologías que armonizan la humanidad con la naturaleza y la devuelven a los ecosistemas como un elemento más tendrían gran auge como un proceso de resiliencia poscapitalista.

Mesoamérica Futura asemejaría las redes de hongos que establecen sistemas de comunicación entre los árboles; una red de organizaciones sociopolíticas minúsculas con gran agencia local que establecerían redes para solucionar problemas comunes cuando fuera necesario, sin centralizar la coordinación de éstas. Las tecnologías que hoy concebimos como arcaicas serían de nuevo valoradas por su respuesta efectiva para frenar la crisis climática: al necio comportamiento de la agroindustria y los monocultivos del pasado se opondrían los sistemas de siembra complejos, orgánicos y diversos, como la milpa. La diversidad como tecnología, como herramienta de intervención en el territorio, plantearía posibilidades orgánicas distintas a la tecnología capitalista que basa su hegemonía en el consumo del entorno natural. En este escenario apenas dibujado, todo lo que las estructuras hegemónicas actuales consideran arcaico emergería como respuestas tecnológicas sensatas para frenar la carrera ilógica y enloquecida de la humanidad hacia su propia destrucción. Estructuras del pasado que, como la milpa, siguen siendo contemporáneas de muchos de los pueblos subsumidos y ocultos tras la categoría "indígena".

Este planteamiento, que es necesario imaginar a detalle como universo narrativo de un futuro posible, hunde sus raíces en el pasado. Después de las guerras de conquista, entre batallas, hambrunas, epidemias y trabajo forzado, más de tres cuartas partes de la población nativa de México había fallecido. Las estructuras sociopolíticas habían colapsado y el mundo conocido hasta entonces no existía más. En esas circunstancias, las probabilidades de que en pleno siglo XXI los llamados pueblos indígenas continuáramos existiendo, hablando nuestra lengua y recreando nuestras formas propias de organización debieron parecer inverosímiles. Contra todo pronóstico, nuestras estructuras han llegado hasta aquí, a este futuro, con las lecciones aprendidas del pasado y convertidas en nuestras formas contemporáneas de vivir.

Nuestra existencia en organizaciones comunitarias y minúsculas dio paso a la posibilidad de vida. Esa apuesta por un futuro, a pesar de un contexto que nos proveyó de tanta muerte, me hace pensar que, ante la **catástrofe climática** que se avecina, la respuesta, nuestras nuevas narrativas futuristas, como hace 500 años, deberán anclarse en las lecciones fraguadas en ese pasado. Hemos aprendido respuestas en la catástrofe a la que sobrevivimos y podemos, desde ahí, escribir futuros en múltiples y diversas metáforas espaciales. Ésa es una apuesta: la posibilidad de conjugar nuestro mundo en futuro.

LA FRONTERA INVISIBLE

Así como las reglas del tránsito no acaban con los accidentes, sería equivocado presumir que un nuevo cuerpo de reglas constitucionales acabará con las inequidades en la sociedad, instantáneamente. No obstante, aquellas reglas escritas podrían contribuir a reducirlas y hacerlas menos dolorosas, siempre y cuando sean armónicas y estén bien direccionadas. Para ello –

dice el autor de este ensayo– es fundamental organizar el poder de manera diferente –ojalá un modelo semipresidencial y con mayor participación ciudadana–, asumir la diversidad de un Estado plurinacional y, sobre todo, hacer realidad el principio de la justicia distributiva acuñado por John Rawls.

por *Claudio Fuentes S.* I 7 Enero 2021

http://revistasantiago.cl/politica/la-frontera-invisible/

La frontera invisible de Chile está en la Plaza Italia, ahora renombrada como Plaza de la Dignidad. Aquello no es casualidad. Durante el siglo XX progresivamente fue transformándose en la línea divisoria entre el barrio alto y el bajo. Siempre ha sido considerada una frontera, un punto desde donde se observaba La Chimba y el afrancesado Parque Forestal. Debemos reconocer que el estatus social –aquel elusivo concepto que mezcla el capital cultural, social y económico que acumulas– está marcado por un hito geográfico que divide al país. Un silencioso militar a caballo se encarga de custodiar aquella frontera con la mirada puesta en el poniente.

¿Pero qué hay al poniente?

Si en el oriente hay árboles, librerías, teatros, galerías, MALLS y muchísimas clínicas y farmacias, en el poniente destaca su aridez, las casas apiladas, el polvo y la sequedad. Veamos algunas cifras. Un estudio del Observatorio de Ciudades de la PUC mostraba hace un año que mientras Lo Espejo, Renca y El Bosque tenían un porcentaje de vegetación que no superaba el 27%, en comunas como Las Condes, Ñuñoa, Vitacura y Providencia la extensión verde superaba el 70%. Lo anterior se agrava al constatar que la mayor parte de estas áreas verdes en las ciudades son privadas.

En el año 2017, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes informaba que en la Región Metropolitana, de los 181 espacios culturales, el 57% se concentraba en las comunas de Santiago, Providencia, Ñuñoa, Vitacura, Las Condes y Lo Barnechea. Ni qué decir de los problemas de salud, como la obesidad que se incrementa entre personas de nivel socioeconómico bajo, con las consiguientes consecuencias en enfermedades como la diabetes, que entre personas de nivel bajo es significativamente más relevante que entre aquellas de nivel alto. Lo anterior se reproduce si comparamos la Región Metropolitana con regiones respecto de accesibilidad a salud, cultura o una diversidad de dimensiones de la calidad de vida.

Esta brecha en el acceso a una mejor calidad de vida no es abstracta o producto de una sesuda reflexión intelectual. Ella se expresa cada día, cotidianamente, al recorrer la ciudad, visitar un MALL, sacar un número en un consultorio o refugiarse en la pieza calurosa de una casa pareada y enrejada. También se expresa en un poblado o ciudad alejada de la capital, donde no hay especialistas en áreas críticas de la salud o no existe acceso a cuestiones tan básicas como una librería, un teatro o incluso una plaza con juegos infantiles.

Pero la desigualdad siempre ha existido. La frontera de Plaza Italia nos ha acompañado por décadas. ¿Qué sucedió entonces? La línea divisoria se fue haciendo cada vez más visible cuando el precio de los remedios y los pollos resultó estar arreglado; cuando se coludieron las empresas que vendían papel higiénico, o cuando, producto de escándalos de la política, enviaban a los empresarios a clases de ética. “Levántense más temprano”, exclamaba un

ministro. “Alégrese de que bajaron las flores”, gesticulaba otro con ironía. Entonces, no fue la desigualdad PER SE la que fue despertando a la ciudadanía, sino que la constatación –cada vez más palpable– de que había quienes abusaban de su privilegiada posición en la sociedad.

El sueño del modelo chileno era el siguiente: si usted se levantaba temprano, trabajaba desde el alba hasta el anochecer, lograba que sus hijos estudiaran y ahorraba lo suficiente para la vejez, podría alcanzar un buen vivir. Eso sí, no debía enfermarse ni perder el empleo ni sus hijos perder un año de universidad ni hacerse cargo de sus padres, pues todo aquello desestructuraría su buen pasar. Y como en su trayectoria de vida algo de lo anterior ocurriría, la única posibilidad era ampliar su línea de crédito y poco a poco comenzar a gastar más de lo que recibía. Hacia fines de abril del 2020 se informaba que un nuevo récord se alcanzaba en Chile: la deuda de hogares alcanzaba el 75% de los ingresos, los que se destinaban a pagar créditos hipotecarios y de consumo.

A la suma de percepciones de abuso y el agobio de la deuda, se sumó otro factor no menor, y es que ninguna institución o líder político o empresarial hacía nada por cambiar las cosas. La Iglesia Católica, que en el pasado cobijaba a los pobres y desamparados, se encontraba subsumida en una crisis ética de proporciones y desapareció de la esfera social. Los líderes empresariales perdían prestigio al ser denunciados por un sinnúmero de colusiones. Y los partidos políticos se encontraban totalmente apartados de los territorios, cada vez más encapsulados en sus lógicas de poder. Habría que decir también que la fisonomía del poder mismo se había alterado en las últimas décadas, tornándose más parecido a un club privado concurrido principal, aunque no únicamente, por hombres, con educación universitaria, de la Región Metropolitana y de colegios particulares pagados (ver el estudio de Rodrigo Cordero, titulado “La composición social de la nueva Cámara de Diputados. Cambios y continuidades en perspectiva histórica (1961-2010)”).

Si imaginamos un país distinto, ¿cuál sería? La respuesta instintiva podría parecerse a esos discursos y programas que se repiten en cada elección: un país con más justicia, mayores oportunidades, mayor protección por parte del Estado, mejor educación, trabajo, salud, pensiones y una larga lista de etcéteras.

Pero aquí me detendré a reflexionar sobre algunos aspectos más estructurales, y por lo mismo, más sustantivos, de lo que nos organiza como sociedad. Pienso que existen ciertas cuestiones esenciales a la hora de redefinir el magro pacto político-social (si es que existe alguno), y que requieren ser explicitadas.

La primera cuestión es el principio de justicia social, que en mi opinión debiese formar parte del nuevo pacto constitucional. Al compartir un espacio y un vínculo histórico, toda sociedad requiere establecer un orden social justo, y esto es particularmente relevante en sociedades que se han construido a partir de fuertes inequidades de poder. Sigo aquí el pensamiento de Rawls, quien plantea que en una sociedad todas las personas deben tener igual derecho a ciertas libertades básicas, pero, al mismo tiempo, cuando existen desigualdades económicas o sociales, ellas deben resolverse para beneficiar a los menos aventajados de dicha comunidad. De lo anterior se deriva el principio de la justicia distributiva y que se vincula con un elemento básico de equidad en las relaciones sociales.

SE NECESITA EQUILIBRAR LA RELACIÓN EJECUTIVO-LEGISLATIVO, PARA PERMITIR QUE SEAN LAS GRANDES MAYORÍAS QUIENES GOBIERNEN. SE PODRÍA, POR EJEMPLO, ESTABLECER UN SISTEMA SEMIPRESIDENCIAL, QUE POSIBILITARÍA RESOLVER UNO DE LOS PROBLEMAS CENTRALES DEL PRESIDENCIALISMO: QUE NO CUENTA CON MECANISMOS PARA DESTRABAR CONFLICTOS CUANDO NO POSEE MAYORÍAS LEGISLATIVAS PARA GOBERNAR.

Si como sociedad aceptáramos que es intolerable convivir en condiciones de desigualdad, por cuanto no permite el desarrollo de las libertades de todos los individuos, entonces el Estado deberá propiciar condiciones para resolver aquellas diferencias de por sí injustas. De este modo, el primer paso para construir una sociedad distinta es partir del predicamento de que es inadmisible que nuestro orden social sea inequitativo.

El segundo aspecto sustantivo es la aceptación de la diversidad étnico-cultural de nuestra comunidad. Lo anterior nos retrotrae al modo en que se fue construyendo territorial y culturalmente la actual concepción de “Chile”. El debate sobre el reconocimiento de los pueblos originarios involucra aceptar la existencia de colectividades que eran preexistentes al Estado-nación de Chile, y que tienen su propia identidad, concepciones culturales, formas de autodeterminación y autogobierno y territorios. Si se aceptara la concepción de un Estado plurinacional, estaríamos aceptando como comunidad que es posible convivir en la diferencia; aceptar que es posible construir una concepción moderna de Estado donde 10 pueblos establecen un vínculo particular con el Estado de Chile.

La tercera dimensión crucial para imaginar un país distinto se asocia al modo en que se organiza el poder en la sociedad. Hoy tenemos una estructura que considera un Estado unitario, centralizado, fuertemente presidencialista y donde la ciudadanía no cumple ninguna función, salvo concurrir voluntariamente cada cuatro años a elegir representantes. En términos comparados, se trata de uno de los sistemas políticos que más poderes concentra en torno al Presidente y uno de los que menos mecanismos de involucramiento ciudadano efectivo tiene en contextos democráticos.

Se necesita, entonces, redefinir la forma en que se distribuye el poder en la sociedad, permitiendo que la ciudadanía pueda definir ciertas cuestiones vitales. Se requeriría, por ejemplo, promover mecanismos de acción colectiva desde abajo, como referéndums e iniciativas populares de ley. Pero al mismo tiempo, debiese promoverse un fortalecimiento de espacios de decisión local-territorial, como las juntas de vecinos, vinculándolos a la esfera municipal de modo más relevante. También debiese fortalecerse la estructura municipal y regional, para permitir una relación más justa y equitativa con el poder central.

Se necesita, además, equilibrar la relación Ejecutivo-Legislativo, para permitir que sean las grandes mayorías quienes efectivamente gobiernen. Se podría, por ejemplo, establecer un sistema semipresidencial, que posibilitaría resolver uno de los problemas centrales del presidencialismo, a saber: que no cuenta con mecanismos para destrabar conflictos cuando no posee mayorías legislativas para gobernar. Un diseño de gobernanza democrática debiese estar enmarcado en un marco jurídico que diera estabilidad de largo plazo, pero que permitiese cierta flexibilidad para que las mayorías circunstanciales pudiesen propiciar reformas.

Si se cambiara la Constitución en la dirección indicada –con un acento en la justicia social, la diversidad y una redistribución de poder democrático–, ¿podrían resolverse los problemas del Chile actual? ¿Podría una nueva Constitución resolver cada uno de los problemas que enfrentamos hoy como sociedad?

La respuesta –evidente, por lo demás– es no. Así como las reglas del tránsito no acaban con los accidentes, sería equivocado presumir que un nuevo cuerpo de reglas constitucionales acabará con las inequidades e injusticias en la sociedad, instantáneamente. No obstante, aquellas reglas escritas podrían contribuir a reducirlas, siempre y cuando sean armónicas y estén bien direccionadas. Una adecuada definición de roles del Estado, una idónea protección de derechos esenciales y un marco de distribución de poder coherente podrían ayudar a redefinir el marco de relaciones sociales prevaleciente hasta el día de hoy.

Pensemos en un solo ejemplo. La Constitución actual no define el derecho a la vivienda como parte de los derechos sociales. Supongamos que la Convención Constituyente define que por justicia social es necesario estipular que cada ciudadano y ciudadana deba tener acceso a una vivienda digna. Lo anterior implicaría que en la Constitución se definirían ciertos contornos de lo que significaría este derecho. Muy probablemente indicaría que una ley se encargaría de definir las condiciones de la vivienda, establecería ciertas limitaciones o regulaciones de uso de suelo y demarcaría algunos grupos específicos que podrían tener acceso preferente a este derecho (la tercera edad).

De este modo, la Constitución delinearía ciertos aspectos generales que orientarían la vida en común. Lo mismo sucedería respecto de los derechos de pueblos originarios, el derecho a la salud, a la educación o respecto de la protección de los recursos naturales. Más evidente es el impacto de esta carta magna en la distribución (o, mejor dicho, redistribución) del poder político en términos nacionales, regionales, locales y de la propia ciudadanía.

Así, me gustaría imaginar una sociedad que se organice a partir de la justicia social y, por lo tanto, que un nuevo pacto social y político tienda de modo coherente y sistemático a la justicia distributiva. Un mundo que permita convivir en la diferencia y en donde la democracia se organice en torno a cierto balance que considere el poder de las mayorías. La nueva Constitución sin duda no eliminará aquella frontera invisible que nos divide, pero podría contribuir a reducir, a hacer menos dolorosa y evidente su actual demarcación.

EL «DESORDENAMIENTO» MONETARIO Y SUS REPERCUSIONES EN LA COTIDIANIDAD CUBANA

por ELTOQUE | Ene 13, 2021 | Podcast, Sociedad | https://eltoque.com/el-desordenamiento-monetario-y-sus-repercusiones-en-la-cotidianidad-cubana/

En «Pa` que los Reyes te traigan juguetes…», el episodio 53 del PODCAST El Enjambre, Lucía, Camilo y Yunior debaten sobre las problemáticas ocasionadas por la llamada Tarea ordenamiento, la cual Yunio llamó jocosamente el «desordenamiento monetario».

Al respecto Camilo comentó que, al topar los precios, automáticamente se vaciaron los mercados agropecuarios. «Toparon también las tarifas máximas de los taxis de rutas; hay que ver qué implicación va a tener esto a mediano y largo plazo. El transporte público subió entre dos y cinco veces y hay mucha gente que ESTÁ VERDE con eso; son una serie de medidas que se han tomado y con las cuales la gente no está contenta».

Durante el diálogo también criticaron la posición de varias instituciones comerciales estatales que no aceptan CUC, aun cuando el Gobierno anunció que se daría un plazo de seis meses para gastar esta moneda, la cual debía ser aceptada en todas las redes de tiendas y establecimientos del Estado.

La polémica subida del precio del pan fue otro tópico que debatieron, sobre todo teniendo en cuenta que la calidad no se corresponde con el aumento del costo. Lucía comentó que nunca dijeron que elevarían la calidad de los productos con la subida de los precios. Yunior opinó que, aun así, era comprensible que se pensara que el alza del costo de los productos viniera acompañada de mejora. Camilo se refirió a la reacción de las autoridades, que reconocieron el hecho de que miles de cubanos dejaron de comprar el pan como consecuencia.

También los precios de Coppelia inundaron las redes sociales de memes, y los jóvenes resaltaron los más interesantes; además de apuntar que la heladería era un símbolo para los cubanos y uno de los lugares económicos al que llevaban a sus hijos. A raíz de las quejas, el Estado anunció una reducción de los precios de Coppelia y otros centros recreativos como el Parque Lenin, la Isla del Coco. «Esto es una locura total, un para adelante y un para atrás», opinó Camilo.

Los enjambreros en este episodio 53 reiteraron su preocupación por la situación epidemiológica en el país con la COVID-19, al presentarse en los últimos días un récord de casos positivos activos, importados y autóctonos.

Lucía se preguntó si, dada la situación actual, la nueva normalidad va a consistir en una nueva cuarentena continua, en la que se avanza y se retrocede constantemente. Camilo dijo sentirse sorprendido al enterarse de que en varias provincias, como Las Tunas, Holguín y Camagüey, no era obligatorio el uso del nasobuco en la calle. Yunior llamó la atención también sobre las secuelas que está dejando el virus a nivel orgánico en muchas personas.

Las nuevas medidas para todo el país y en particular para La Habana, que retrocede a la fase 1, también formaron parte del debate. Al respecto, comentaron acerca de la reducción de vuelos procedentes de Estados Unidos, México, Haití, Panamá y República Dominicana, y las consecuencias de estas restricciones.

El SKETCH de la semana, «Chasquido de dedos», recreó un viaje posmoderno de los Reyes Magos a un lugar, que bien pudiera ser Cuba. Allí, visitan a una joven pareja de mujeres que desean casarse y poder crear una familia. Para cumplir su sueño piden a los Reyes Magos que faciliten esta posibilidad en un contexto donde las leyes no lo permiten.
En otro momento del episodio, los jóvenes conversaron sobre las más de diez cuentas falsas en Twitter a nombre de Raúl Castro, que tienen miles de seguidores. Camilo aclaró a los oyentes que Raúl Castro no tenía cuenta en Twitter.

Casi en los minutos finales, Lucía informó que la aplicación Transfermóvil cerró el año con 1.47 millones de clientes y 180 millones de operaciones. También anunció que estará disponible un nuevo módulo este año, el cual posibilitará gestionar de forma virtual los pagos de un negocio o comercio, ya sea estatal o privado.

Los oyentes de El Enjambre elogiaron particularmente el dramatizado humorístico de esta semana: Maggie (@Maggie_Lilac) escribió: «Hola, chicos. Gracias por otro episodio diferente. Los escuché esta mañana pero no había tenido tiempo de entrar a Twitter. Hoy me acompañaron en la labor más aborrecida: ¡cocinar! ¡Gracias por la desinformación y el SKETCH —tema superimportante y necesario—, Lucía!».

Yasmin S. Portales-Machado (@nimlothdecuba) tuiteó: «¡OMG! La escena escrita por @luciamarch12 para @radioenjambre 53 discute el #matrimonioigualitario y el derecho a adoptar en #Cuba. @11M_Cuba, @lamelherrera, @Adiel900217, @TremendanotaC, @yeye_hdez, @robertikoramos, @padronulises31 y comunidad #LGBTQ TODA ¡tienen que escuchar esto!».

ENTREVISTA DE DARÍO ARANDA A HORACIO MACHADO: «NO HAY CAPITALISMO SIN EXTRACTIVISMO»

- por OPLAS
- enero 14, 2021

https://oplas.org/sitio/2021/01/14/entrevista-de-dario-aranda-a-horacio-machado-no-hay-capitalismo-sin-extractivismo/

Por Darío Aranda

Horacio Machado Aráoz es autor del libro “Potosí, el origen. Genealogía de la minería contemporánea» (editorial Mardulce), donde traza el vínculo del extractivismo desde la llamada “Conquista de América” hasta la actualidad, con ejemplos concretos como Minera Alumbrera (en Catamarca). “Ser proveedores de materias primas obedece a un patrón de división internacional del trabajo heredado de la época colonial. El extractivismo es un rasgo estructural del capitalismo como sistema de acumulación mundial. Para que se produzca esa acumulación es necesario que haya zonas de sacrificio, coloniales, que provean los subsidios ecológicos de ese consumo desigual del mundo”, explica. Investigador del Conicet, docente de la Universidad de Catamarca, parte de las asambleas catamarqueñas contra la megaminería y de la organización Sumaj Kawsay (“buen vivir”).

-Partiendo del libro “Potosí, el origen”, ¿qué similitudes hay entre ese modelo iniciado en 1492 y el actual?

-Lo que aparece intacto debajo de la diversidad de formas del extractivismo es la figura del conquistador como prototipo de los humanos y como forma de relacionar y concebir la relación con el mundo. El conquistador, desde los Pizarro, los Cortés, los Pedro de Valdivia, son varones armados, violentos, en búsqueda de enriquecimientos rápido, que miran el mundo como puro objeto de posesión y conquista, concibe la vida como una carrera infinita de riqueza y poder. En términos subjetivos la mirada de Colón sesgada por el brillo del oro es la mirada del sujeto moderno contemporáneo, de la racionalidad que piensa en la conquista de riquezas y valores abstractos como el sentido último de la existencia, esa es la matriz del extractivismo.

-¿Y las diferencias?

-Hay diferencias, grandes y múltiples, sobre todo en los modos de producción, el régimen de dominación y destrucción de hoy es infinitamente mayor hoy. El poder también se ha hecho más complejo, tiene una enorme capacidad de seducción, persuasión, el modo de vida imperial se impone como matriz evolutiva. La capacidad de destrucción asociada a la capacidad de seducción es lo que Aníbal Quijano llama “la lógica de la colonialidad”. El modo de vida imperial, del conquistador, aparece también como deseado por los conquistados y colonizados. Este modelo nos llevó a un umbral de deshumanización, a la naturalización de la violencia, vivir relacionándonos con la Madre Tierra desde la lógica del saqueo, con los efectos sanitarios y socioambientales que ya conocemos.

-Pero también hay resistencias.

-Estos cinco siglos de dominación extractivista colonial no han pasado en vano. No ha sido una dominación pasiva. Hay toda una historia de luchas, un aprender de luchas pasadas. Semillas de humanidad que nos quedan. Si queremos sostener y luchar por la supervivencia de la humanidad tenemos que acudir al banco de semillas de la historia, que son las las resistencias, la lucha de los

pueblos originarios, de las mujeres, la lucha de los trabajadores, de todos los oprimidos del mundo. Hay ahí un banco de saberes, de conocimiento, que tenemos hoy disponible. Todas estas luchas, distintas expresiones contra la dominación patriarcal-colonial-capitalista, son todas necesarias pero ninguna es por sí misma. Estamos ante un gran desafío de una sinfonía de luchas populares, es la conciencia que tenemos de la integración de las luchas, del ecologismo popular.

-¿Extractivismo y capitalismo son sinónimos?

-No hay capitalismo sin extractivismo. Y el capitalismo implica la reafirmación de una estructura colonial de la economía mundial. Por eso es inentendible que en el Siglo XXI gobiernos que dicen que querían un cambio progresista insistieron sobre la base de un modelo ya fallido, muy conocido y debatido en América Latina, con consecuencias económicas, políticas, sociales y que consolida la dependencia. Un aprendizaje debiera ser que como países herederos de un régimen colonial no podemos aspirar a un modelo de desarrollo igual o equivalente al de los países industrializados. Debiéramos aspirar a otro modelo, basado en otra matriz de producción y de consumo.

-Una mirada recurrente es señalar que el extractivismo es una "contradicción secundaria" o una etapa previa para lograr el posterior "desarrollo".

-Es una posición totalmente equivocada, que reproduce viejos errores de la izquierda ortodoxa del siglo pasado, delata una ceguera epistémica que estos sectores de izquierda tienen respecto a la naturaleza. Siguen sin entender que el capitalismo no es solo la depredación de la fuerza de trabajo, sino que produce la depredación de las fuentes de vida, la naturaleza, de las cuales el trabajo es un aspecto más. La vieja izquierda es una izquierda productivista, piensa en los términos del capitalismo respecto al desarrollo tecnológico, tiene fe ciega en la expansión de las fuerzas productivas, creen en un horizonte de crecimiento infinitivo. Esto, que podría ser perdonable para Marx o Engels, en el Siglo XIX, es incomprensible en los tiempos actuales.

-¿Que planteo alternativo existe?

-La teoría social crítica latinoamericana nació con cuestionamientos por las consecuencias de este modelo primario exportador. Existieron teóricos y gobiernos que propusieron un modelo distinto para la región entre las décadas del 40, 50 y 60 del siglo pasado, muchos de ellos inspirados en la llamada "escuela de la Cepal" (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), donde el economista Raúl Prebisch fue uno de los referentes. Desde hace más de medio siglo se sabe que el extractivismo no es una alternativa válida para el desarrollo. Esa matriz extractiva tiene consecuencias en materia de clase social, genera una distribución del ingreso que tiende a la polarización social, consolida a las élites y conlleva escasa redistribución. No tenemos posibilidad de desarrollarnos en esos término, y se hace inviable toda posibilidad de pensar e implementar otros caminos, que sean emancipatorios.

-¿Cómo se sale del extractivismo?

-No hay, creo, salidas capitalistas del extractivismo. Eso nos fuerza a pensar radicalmente las alternativas. Como el extractivismo es una dimensión intrínsica del capitalismo, salirse de él es imaginar otros horizontes civilizatorios. Hay muchas comunidades que viven en territorios que están fuera de los patrones del capitalismo, viven sobre una base de uso comunal de los conocimientos, saberes, tierras, semillas. En nuestra América tenemos muchas comunidades que viven fuera de ese patrón extractivo. Hay que comenzar a imaginar esas salidas.

-¿Cómo serían esas opciones?

-Hay numerosas propuestas, tanto de investigadores como de organizaciones sociales, que están proponiendo políticas para modificar la matriz productiva, alternativas construidas desde abajo que construyen otras territorialidades y son fundamentales para salir del extractivismo. Imaginemos sociedades basadas en soberanía alimentaria, soberanía energética e hídrica como pilares fundamentales para pensar la independencia económica, política y culturales. Desde hace años que las organizaciones lo vienen pensando y poniendo en práctica, como la Conaie (Confederación de Naciones Indígenas del Ecuador), la Red de Comunidades Afectadas por la Minería de México, el Movimiento Mundial contra al Represas de Mesoamérica y la misma UAC (Unión de Asambleas Ciudadanas). El futuro de la especie humana está en poder reapender, volver a sentirnos conectados con la vida, el aire, la tierra, el agua. Y desconectarnos del aparataje tecnológico y financiero que nos ha extirpado del mundo, nos ha sumergido en un mundo de pantallas y de conexiones abstractas. Hay que salir de ahí para tener alternativas, para tener otro futuro.

Fuente: https://www.pagina12.com.ar/317328-no-hay-capitalismo-sin-extractivismo?fbclid=IwAR2f8cfaFfnnwFkBuszpWUElxkLoJR6Ka2DL0T47o0HYwuVQbfDRWl2fC6w

CHINA, EL FIN DE LA POBREZA EXTREMA Y EL FOMENTO DEL EMPRENDEDORISMO

Por Diego Mazzoccone

https://www.pagina12.com.ar/317933-china-el-fin-de-la-pobreza-extrema-y-el-fomento-del-emprende

Pese a la crisis económica que trajo la pandemia al mundo, **China anunció a finales del año pasado el fin de la pobreza extrema**, cumpliendo el objetivo que se habían puesto para el 2020.

La lucha contra la pobreza es una prioridad para el gobierno chino desde el inicio de la reforma y apertura en 1978, y el crecimiento económico logrado desde esa época ha permitido que más de 700 millones de personas puedan salir de la pobreza.

Aunque China ya es la segunda o primera economía mundial, según como se la mida, es un país con una gran desigualdad y según los indicadores, para finales de 2015 todavía había 55,75 millones de chinos que vivían por debajo de la línea de pobreza, que en términos absolutos es mucho, pero en términos relativos era cercana al 5%. Es importante abordar la evolución de la disminución de la pobreza que en 1990 era cercana al 60% de la población y a los diez años ya había disminuido a la mitad. **China está en una etapa que podemos llamarla de sintonía fina en la lucha contra la pobreza** a través de medidas focalizadas y diferenciadas para cada sector pobre de la sociedad, logrando de esta manera ser más eficiente en el uso de los recursos y evitar desvíos innecesarios, logrando que los fondos lleguen para los que realmente lo necesitan.
Estas medidas focalizadas tienen que ver con incentivar para que las áreas pobres puedan desarrollar industrias competitivas relacionadas especialmente a la agricultura, el turismo y el comercio electrónico a través de un trabajo en conjunto entre el Estado, las empresas, las universidades y las familias que buscan mejorar su condición de vida.
Desde ya que para lograr estos objetivos se necesitó de una gran inversión y esto se puede ver en el presupuesto destinado a la lucha contra la pobreza, que en los últimos años estaba cercano a los 10 mil millones de dólares anuales.
Como dijo Néstor Restivo en este diario unos meses atrás, **la educación junto a la planificación y al crecimiento económico** son la base del programa de erradicación de la pobreza en China.
Hace unos años pude realizar una visita por la ciudad de Handan para observar los resultados de políticas públicas destinadas a reducir de la pobreza en la zona. En este lugar pudimos ver diversos emprendimientos vinculados con la producción de alimentos orgánicos de gran calidad para abastecer las ciudades cercanas que cada vez consumen productos más saludables, generando de esta manera trabajo y oportunidades de mejorar la calidad de vida a la población de Handan. La población de esa ciudad participaba del emprendimiento no solo como empleado sino también como accionistas minoritarios del negocio. A la vez recibían el asesoramiento de los expertos de la Universidad de Handan quienes aportaban su conocimiento para que la producción cumpla los estándares requeridos. El gobierno, por otro lado, se encargó de mejorar las condiciones de infraestructura como la conectividad entre esta ciudad con las principales ciudades de China a través del mejoramiento de las rutas y el entramado ferroviario; a la vez de realizar fuertes inversiones vinculadas a la generación de energía renovable, permitiendo a la población acceder a recursos energéticos de manera sustentable.
También pudimos conocer otros emprendimientos vinculados al sector turístico, y en todos destacamos que siempre se repite **el círculo virtuoso de la articulación entre el gobierno, el sector privado, la universidad local, para lograr que el emprendimiento sea exitoso y genere oportunidades** para que la población local pueda mejorar su calidad de vida.

Durante un intercambio político en el 2015 mantuvimos una reunión con el vicepresidente de China de ese entonces, quien expresaba que una de las problemáticas en China; dada a partir del aumento en la cantidad de universidades y el mayor acceso a la universidad en todo el país; era la dificultad de los nuevos graduados universitarios para acceder al mundo del trabajo. En ese sentido, el país estaba impulsando fuertemente el emprendedorismo, para que los jóvenes graduados que no podían insertarse en el mercado laboral puedan tener otras oportunidades de desarrollo.

LEER MÁSPor qué aumentó tanto la ropa en plena recesión de la pandemia | Prendas de vestir y calzado treparon más del 60% en 2020, según el Indec

Para eso **se tomaron medidas que van desde incentivos fiscales hasta el otorgamiento de financiamiento y subsidios por parte del gobierno destinados a emprendimiento**s; se impulsó en algunas ciudades como Beijing, Shanghai, Shenzhen y Hangzhou, el desarrollo ecosistemas de startups donde los emprendedores cuentan con universidades para la formación y capacitación, incubadoras que ayudan a que la idea proyecto pueda concretarse y aceleradoras que buscan impulsar o potenciar los emprendimientos. Beijing y Shanghai están al día de hoy entre los 10 mejores ecosistemas de startups del mundo.

Actualmente en China hay más de 3000 incubadoras y 400 aceleradoras, y se esperan que surjan muchas más. Asimismo, los emprendimientos más prometedores son elegidos por las grandes empresas chinas como Tencent (creador de Wechat), Alibaba, JD, Lenovo, Fosun, Baidu, Xiaomi, etc. para su acompañamiento y por sobre todo para darles apoyo financiero, infraestructura y visión de negocio.

Diego Mazzoccone es Director Ejecutivo del Centro Latinoamericano de Estudios Políticos y Económicos de China (CLEPEC). Master en Cooperación Económica Internacional de la Universidad de Economía y Negocios Internacionales (Beijing, China)

ESTADOS UNIDOS. CONOCIENDO AL ENEMIGO: PERFIL DE WILLIAM BURNS, NUEVO JEFE DE LA CIA

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/01/16/estados-unidos-conociendo-al-enemigo-perfil-de-william-burns-nuevo-jede-de-la-cia/

Con un video promocional a inicios de semana, el presidente electo de los Estados Unidos, Joe Biden, anuncia a través de su cuenta twitter la postulación del diplomático de carrera William Burns como director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, según sus siglas en inglés).

Desde los tardíos resultados electorales de los pasados comicios electorales estadounidenses, Biden ha anunciado progresivamente a los miembros del equipo que lo acompañará próximamente en su periodo de gestión, siendo varios de ellos piezas que se mantuvieron tras bastidores en la era de Barack Obama y que ahora estarán al frente de cargos administrativos de gobierno.

Respecto a Burns, amigo cercano de Bill Gates, su amplia trayectoria data desde antes de las épocas de la presidencia de Bill Clinton, ocupando cargos medios en el Departamento de Estado, y luego, para el periodo presidencial de George W. Bush, se mantuvo como Embajador en Jordania y luego como Embajador en Rusia desde 2005 hasta 2008, teniendo un papel crucial en casi todas las principales iniciativas de política exterior de Bush.

En continuidad con su carrera de servicio exterior, desde el punto de vista político, se destacó como subsecretario de Estado con Barack Obama hasta 2014, participando en negociaciones secundarias que prepararon el escenario para el acuerdo de 2015 para limitar las capacidades nucleares de Irán. Igualmente, fue el negociador principal de un acuerdo nuclear con India y Rusia.

Al entrar Donald Trump en escena, se retiró de la palestra gubernamental por jubilación y se dedicó a ejercer la presidencia del THINK TANK Carnegie Endowment for International Peace. Desde ese espacio, escribió múltiples críticas hacia Trump y, en específico, en 2019 rechazó el despido a la embajadora en Ucrania, Marie Yovanovitch, expresando que era "una peligrosa forma de mala praxis diplomática".

A pesar de la crítica, en una entrevista con Moisés Naím, coincidió con Trump, ya que, comentó que era correcta la manera en que Trump estaba abordando el asunto con Venezuela, destacando la importancia en la presión política, es decir, Burns apuesta al recrudecimiento de medidas coercitivas para quebrar al chavismo.

Más allá de mostrar el curriculum de Burns, que si bien muestra algunos aspectos importantes para tener idea sobre su perfil de acción, cabe destacar datos claves de sus funciones en el campo internacional, en el que siempre mantuvo la esencia del excepcionalismo estadounidense y sus acentuadas prácticas de injerencia.

William Burns en cables de WikiLeaks

Es usual que los servicios diplomáticos se apoyan en los servicios de inteligencia, y las instancias estadounidenses no niegan esos manejos, de hecho, en el video del anuncio de su nuevo cargo, Burns expresó que ha desarrollado un enorme respeto a los agentes de inteligencia debido a que "ha trabajado con ellos en lugares difíciles alrededor del mundo". Y también lo confirmó el ex director de la CIA, John Brennan: «Bill tiene una reputación sobresaliente. Trabajó con operadores durante años en el extranjero como Jefe de Misión».

Si Trump experimentó algunos choques con la CIA, Burns sabrá maniobrar en los espacios de la agencia, y se apoyará de las células de inteligencia para pulsear los planes que tengan determinados. Su nombramiento no es ajeno al MODUS OPERANDI de la nueva administración en Washington.

La propuesta de Burns apuesta a la restauración de la sigilosa pero agresiva burocracia del partido demócrata (Foto: Reuters)

Con la intención de sumar algunas impresiones sobre su ideario, se seleccionaron algunos documentos filtrados de WikiLeaks que involucran a William Burns.

- Visita del presidente Hugo Chávez a Rusia en 2007: Burns informa que ese año los funcionarios del gobierno de Rusia mantuvieron las negociaciones con el gobierno de Venezuela para la venta de componentes militares, a pesar de las presiones estadounidenses, y en ese contexto consideró que "algunos ven el activismo ruso en el PATIO TRASERO como un contraataque a la injerencia que se percibe de Estados Unidos".
- Visita a Colombia del subsecretario Burns en 2008: informaron que las relaciones entre Venezuela y Colombia para el momento habían mejorado, pero insinuaban que Colombia debía promover "su democracia" (en referencia a Venezuela). Asimismo, señalaron que Colombia buscaba jugar un mayor rol en la arquitectura de seguridad internacional, demostrando su voluntad de contribuir con tropas al esfuerzo de la OTAN.
- Visita a Brasil del subsecretario Burns en 2008: reseñan el escenario previo a la visita de Burns a Brasil, advirtiendo que el entonces presidente Lula Da Silva se negaba a criticar el tema derechos humanos en Venezuela y Cuba, comodín que emplea EEUU para armar falsos expedientes a países que no comulguen con su doctrina.
- Asuntos con Rusia 2010: expresó su preocupación por la venta de armas de Rusia a los países de interés para Estados Unidos, y señala que la imposición de sanciones estadounidenses no ha tenido éxito en modificar el comportamiento ruso.

Ya son conocidas las tácticas del establishment estadounidense para imponer su posición en el tablero internacional en un interín de forzar los escenarios con la carta de las "preocupaciones". Así, Burn es una ficha de la diplomacia coercitiva silenciosa, esa forma prudente de negociar, presionando desde varios frentes, hasta lograr su cometido. Nada nuevo.

A diferencia de los conflictos de la Administración Trump con el aparato de seguridad e inteligencia, así como sus conflictos con elementos de la estructura del Estado, Burns supone el regreso de la regularidad en estas instancias, su relación con Biden es crucial para la sobrevivencia de la agencia. En este sentido, el Departamento de Estado y la CIA tendrán un estrecho vínculo pues, Anthony Blinken y William Burns son compañeros desde la administración Obama.

Distanciándose de la errática y "abierta política agresiva" de la Administración Trump —aunque incluyó a Estados Unidos en otra guerra como si lo hizo Barack Obama— el gobierno estadounidense podría ahora retornar a su habitual repertorio de intentos de golpes políticos, revoluciones de colores, misiones mercenarias o paramilitares, operaciones de bandera falsa, además del cabildeo silencioso y ruidoso, dentro de la "moderación" de la agenda del partido demócrata. Este será otro periodo en el que la CIA retomará su rol en otra trastienda geopolítica que está por venir.

Fuente Mision Verdad

¿CÚAL SERÁ LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE JOE BIDEN?

16 enero, 2021 by obsadmin Dejar un comentario

MIKHAIL MAGID, HISTORIADOR EGIPCIO

https://observatoriocrisis.com/2021/01/16/cual-sera-la-politica-internacional-de-joe-biden/

Para aclarar las incógnitas existentes aquí nos atrevemos a explicar- en una breve síntesis- las principales orientaciones de la politica internacional que se propone implementar el gobierno de Joe Biden.

FORTALECER EL ATLANTISMO. Joe Biden no sólo robustecerá la OTAN, sino que tratará de implementar un Acuerdo Transatlántico de Libre Comercio. Ambas iniciativas están asociadas por una actitud negativa hacia la Federación Rusa, que es vista por la nueva administración como su principal oponente. Estrechar la unidad entre Estados Unidos y la Unión Europea se considera como una efectiva forma de contener a Moscú.

RODEAR A CHINA. En el este de Asia, las acciones de Estados Unidos se dirigirán contra la República Popular China, esta politica incluye el desarrollo de una Alianza Militar con el arco de países que rodean China (India, Japón, Australia, Estados Unidos). Además, la administración Biden tiene previsto volver a la idea de crear una Asociación Comercial Transpacífica (TPP); un mercado libre que integre a Estados Unidos con los vecinos de China.

Estos dos macroproyectos tienen como objetivo la creación de dos anillos, que incluirían a una población total de más de 2 mil millones de personas, con un mercado único sin fronteras y con la voluntad de articular sus fuerzas militares.

Sin embargo, a Biden le será muy difícil implementar ambos proyectos debido, entre otros factores, a la actitud proteccionista de los sindicatos, algunos grupos empresariales nacionales y a los ciudadanos en general, que temen a la competencia y a la pérdida de empleos. Además, las políticas proteccionistas de India y Japón podría obstaculizar sus planes globalistas.

Bajo esta doctrina, el principal adversario de Estados Unidos es la República Popular China, una nueva superpotencia y un gigante económico. Esto significa que tanto Rusia como China deben esperar nuevas sanciones de parte de Estados Unidos y sus aliados. Ante este tipo de amenazas lo que veremos a continuación será un mayor acercamiento entre Rusia y la República Popular China.

Desde hace mucho tiempo, la clase política estadounidense está interesada en una integración política, militar y económica con Alemania y Japón, dos estados económica, científica y tecnológicamente poderosos del planeta (después de Estados Unidos y China).

Las políticas demasiado independientes de estos países pueden ser peligrosas para Estados Unidos, como lo demostró la historia del siglo XX, cuando Estados Unidos se enfrentó dos veces a Alemania y contra Japón. Por tanto, Joe Biden revisará el legado de Trump (que criticó con la OTAN y planteó exigencias a Alemania y Japón). Ahora, haciendo una vuelta de tuerca, Joe Biden pretende fortalecer la OTAN y la Alianza con Japón bajo el liderazgo de Estados Unidos. Esta política probablemente generará complicaciones en las relaciones de Rusia con esas naciones.

Turquía en el centro del tablero

El tema turco puede convertirse en el más importante en las relaciones entre Estados Unidos y Rusia. Turquía se ha enfrentado con los aliados de Rusia tres veces en los últimos años: en Libia (donde las tropas turcas operaron con éxito contra el comandante de campo Khalifa Haftar), en Siria (en Idlib, donde el ejército turco aplastó a las fuerzas de Assad en febrero-marzo) y en el Cáucaso (donde Turquía ayudó recientemente a Azerbaiyán en guerra con Armenia).

Por otra parte,Turquía está construyendo una estrecha cooperación con el complejo militar-industrial de Ucrania que aspira a convertirse en una asociación militar-estratégica entre ambas naciones. Para algunos estados, la cooperación con Turquía puede ser un activo valioso; algunos estrategas sostienen que mientras la Unión Europea se especializa en inversiones y tecnologías, la Turquía Erdogan debería brindar apoyo militar directo a sus países amigos con sus drones “Bayraktar”.

El gobierno de Trump ha apoyado a Turquía en estas maniobras. Trump bloqueó las sanciones anti-turcas que el Congreso de EEUU había exigido, en respuesta a la compra -por parte de Turquía- del sistema ruso de defensa aérea / antimisiles S-400.

A diferencia de Trump el equipo de Biden dice estar preocupado por los derechos humanos y es posible que a Turquía le apliquen algún tipo de sanciones por la persecución de políticos kurdos, de activistas civiles y de la oposición al régimen neo-otomista.

Los partidarios de las sanciones contra Turquía constituyen un tercio del equipo de política exterior de Biden. Si se llegarán a implementar sus planes, ses podría producir un acercamiento entre Ankara, Teherán y Moscú. Hasta ahora Erdogan ha actuado hábilmente para mantenerse en el poder con artimañas propias de un equilibrista de circo.

Al mismo tiempo, los partidarios en Estados Unidos de la política conciliadora con Turquía tienen una clara ventaja en relación al equipo sancionador de Biden: Ankara puede restablecer sus lazos transatlánticos y «contener a Rusia» en Libia, Siria, las regiones del Mediterráneo Oriental, el Mar Negro y el Cáucaso.

Al respecto, la revista Bloomberg, ha informado que Erdogan ve la situación de la siguiente manera: "Biden sabe que los lazos transatlánticos aumentarán los acuerdos militares de Estados Unidos con Turquía , no hay que olvidar que somos miembro de la OTAN. Nuestra presencia en zonas de guerra en el Medio Oriente mejora la capacidad de la alianza para contener a Rusia»,

En este complicado escenario está claro que el equipo de Biden criticará la política rusa desde una perspectiva de los "derechos humanos". Sin embargo, a Rusia sólo se le puede acusar construyendo un falso discurso en torno al tema del derecho a casarse de los gais y del movimiento transgénero.

Para cerrar este intringulis, los halcones del equipo de Biden afirman que una política de sanciones por «los derechos humanos» enfrentará a Turquía y otros aliados y, por tanto, perjudica un acabado diseño de una geoestrategia que pretenden retomar la supremacía imperial estadounidense.

FERNANDO MIRES - NACIONAL POPULISMO: O EL ASEDIO A LA DEMOCRACIA

https://polisfmires.blogspot.com/2021/01/fernando-mires-nacional-populismo-o-el.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:+blogspot/xSpmE+(POLIS)

"Pensar el pasado como si fuera presente, pensar el presente como si fuera pasado". La recomendación del historiador Ferdinand Braudel continua vigente. Desde esa perspectiva, los recientes acontecimientos que han tenido lugar en los EE UU., viéndolos sin las furias que calientan el momento, no son tan extraordinarios como parecieran a primera vista. De un modo norteamericano, digamos, muy cineasta y por cierto, dramático, **el final de la administración Trump puede ser enmarcado en el contexto macro-histórico caracterizado por el fin de las formaciones políticas correspondientes a una era que se nos va**.

Robert Dahl, Alain Touraine, André Gorz, Richar Sennett y otros pensadores de las llamadas sociedades modernas, dieron cuenta de las profundas transformaciones que trajo consigo el fin del industrialismo basado en la pesada maquinaria de la gran revolución industrial europea y americana. Hoy hemos avanzado un trecho más. Hoy estamos situados en medio de la revolución digital. Razón de más para afirmar, sin caer en determinismos, que "lo social" busca diferentes formas de representación en "lo político".

Las transformaciones sociales devenidas de la hegemonía del modo de producción digital sobre el industrial debían derivar tarde o temprano en la alteración del orden político que prevalecía en el pasado reciente. Estamos, efectivamente, contemplando el aparecimiento de nuevas formas políticas en medio de un periodo de transición histórica que, como todos, es contradictorio, tormentoso y políticamente sísmico. **Las viejas formas políticas desaparecen, las nuevas no están definidas**. Hay que pensar en medio de los escombros y ruinas del periodo industrial. Los llamados análisis políticos, bajo estas condiciones, solo pueden ser simples aproximaciones.

Por de pronto, hay que constatar que la digitalización ha procreado sectores sociales emergentes, muy distintos a las clases de la así llamada sociedad industrial. Contratos laborales de corta duración, predominio de *jobs* temporarios por sobre el laborismo contractual, empresas que aparecen

y desaparecen en el espacio virtual, deslocalización geográfica de los grandes consorcios, capitales volátiles autonomizados de la producción, globalización de los mercados, migraciones masivas de fuerza de trabajo, multiculturización de las naciones monoculturales. Y hasta aquí no más llego. Estos son solo algunos trazos de los tiempos que vivimos.

En términos estrictamente sociológicos ya no podemos hablar de una sociedad de clases (lo que no es lo mismo que hablar de una sociedad sin clases). Las llamadas clases coexisten hoy con conglomerados sociales que viven un momento pre-formativo de su historia, sin adscripciones ni lealtades políticas definidas, desconectados del sistema político vigente y por lo mismo, desconfiados de partidos políticos que ya no los representan. En fin, hay condiciones ideales para que, por doquier, aparezcan organizaciones, movimientos, líderes, partidos y gobiernos a los que a veces por comodidad llamamos populistas.

Dicho de modo general, **independiente a la cantidad de partidos que competían en cada nación occidental, la mayoría de ellos obedecía a un patrón estándar formado por una triada: los conservadores, los liberales y los socialistas**. En una primera fase, esa triada fue una dupla: a un lado los conservadores, defensores de la religión, la patria y la familia, al otro los liberales, partidarios de la libertad de culto, cosmopolitas y, en materias sexuales, más flexibles.

La triada apareció con la civilización de los partidos obreros, los que en sus formas laboristas y socialistas abrieron la posibilidad para la formación de un sistema en donde no estaban excluidas alianzas políticas que terminarían tomando la forma de coaliciones de centro-izquierda o centro derecha. Ese, más o menos, fue el centro del orden político de la sociedad democrática de la modernidad. Ese es también el centro que en estos momentos ha perdido funcionalidad pues de acuerdo a las transformaciones ya señaladas, hace aparición una multiplicidad de actores sociales excluidos de la triada política del periodo pre-digital. **De ahí que, la que contemplamos en diversos países del occidente político ya no es tanto una crisis política sino, lo que es diferente, una crisis de la política. La crisis de la triada ideológica y política del siglo XX.**

Si usamos como premisa la transformación señalada, podemos quizás pensar de modo menos pasional acontecimientos como el de los asaltos de las turbas que han tenido lugar en Alemania y en los Estados Unidos. Son analógicos. El primero tuvo como objetivo el Reichstag. El segundo, el Capitolio. En ambos casos, los corazones democráticos de ambos países fueron el objetivo a demoler. Asaltos poderosamente simbólicos, sin lugar a dudas. Masas convertidas en chusma, aleonadas por elites políticas, las que en un alarde de democracia directa no-representativa, asaltaron a los edificios en donde tienen lugar los debates de la polis nacional. ¿Qué nos dice este símbolo? Nada menos que lo siguiente: se trata de rebeliones fragmentadas en contra de la clase política, organizadas por políticos pertenecientes a esa misma clase política.

En el fondo, nada nuevo. **Los partidos nacional-populistas que en este momento asolan la política europea, la norteamericana y también la latinoamericana, tienen dos características**. La primera es que actúan sobre un vacío que intentan llenar con una suerte de democratismo anti-partidario y anti-parlamentario. La segunda, sus líderes provienen por lo general del antiguo tronco político y en el último periodo, de las derechas extremas de las derechas tradicionales.

En Alemania, AfD proviene de los bordes más derechistas de la CDU/CSU, en España, VOX de las disidencias ultraderechistas del PP, la Liga Norte italiana nace del más puro y oscuro conservadurismo, el lepenismo de la reacción conservadora francesa y el trumpismo, todavía en el vientre republicano, a punto de salir a luz, ya no es totalmente republicano. Por eso son llamados “populismos de derecha”. Pero las apariencias engañan.

De las derechas clásicas los populismos nacionales extraen fragmentos discursivos: defensa del orden patriarcal, desprecio a las reivindicaciones feministas, cierto apego a las instituciones cristianas,

reivindicación de un "pasado glorioso" que nunca existió, más un nacionalismo verbal que linda con la retórica fascista. Pero a la vez, extraen otros fragmentos que pertenecieron al patrimonio de las izquierdas extremas: anti-autoritarismo, amor al líder mesiánico, odio desatado a las elites intelectuales y al *establishmen*t (la nueva "burguesía") anti-parlamentarismo radical, y sobre todo, culto a la acción callejera e incluso a la violencia. Para decirlo con Hannah Arendt cuando se refería a los movimientos precursores del totalitarismo moderno, hoy tiene lugar una nueva alianza entre la chusma (*Mob*) y las nuevas elites, ya no culturales, sino simplemente económicas. El objetivo de esa alianza es tomar el poder mediante una combinación de diferentes formas de lucha, atrayendo a las multitudes que habitan ese espacio grande aparecido como consecuencia del derrumbe histórico de "la sociedad de clases". Los partidos democráticos del orden prevaleciente han sido empujados a posiciones defensivas. En nombre de la democracia total los nacional-populistas, en sus versiones de izquierda y de derecha, intentarán apropiarse del poder total.

¿Estamos llegando a las orillas de otra época totalitaria? No lo sabemos. Probablemente no, no todavía. Solo sabemos que la democracia liberal se encuentra amenazada. Bajo esa condición, lo peor que pueden hacer los defensores de la democracia occidental es quedarse encerrados en sus liberales torres de marfil. Hay que bajar a las barricadas políticas a enfrentar a los populistas nacionales, salir a buscarlos en sus propias madrigueras, incluyendo a las redes sociales.

Con el nacimiento objetivo del trumpismo y sus millones de seguidores, el populismo nacional desatado por Trump avanza primero en su propio país donde de hecho ya ha liquidado informalmente la estructura bi-partidista. Pero es el mismo nacional-populismo que avanza en otros reductos de la democracia moderna como son Alemania, Francia e Inglaterra. **El problema adicional es que el trumpismo -con o sin Trump- y sus millones de seguidores repartidos en el mundo, liberado del corset partidario republicano, podría llegar a convertirse en el eje articulador de diversos populismos nacionales a nivel mundial. Y todo eso, bajo la mirada sonriente de Vladimir Putin. No es para reirse.**

Digámoslo más claramente: **el trumpismo puede ser más peligroso como movimiento que como gobierno**. Y ese movimiento no ha terminado con la derrota electoral de Trump. Gracias a esa derrota - malvada paradoja - está comenzando.

MARINA GARCÉS / PROFESORA Y FILÓSOFA

"TODA EDUCACIÓN ES POLÍTICA, PERO NO TODOS SUS PROBLEMAS PUEDEN RESOLVERSE DESDE LA POLÍTICA INSTITUCIONAL"

Esther Peñas 17/01/2021
https://ctxt.es/es/20210101/Politica/34723/Esther-Penas-entrevista-Marina-Garces-educacion-escuela-aprendizaje.htm

Quebrar esa inercia viciosa de que los alumnos son receptáculos mudos y extáticos en los que depositar una amalgama de saberes (en apariencia) aislados e incomunicados. Reivindicar, en su lugar, la dialéctica sin privilegios ni servidumbres en la que cuantos estén en el aula (y un aula no tiene por qué ser un habitáculo cerrado) establezcan relaciones simbióticas que permitan un aprender juntos. Un educar como sustrato de la convivencia capaz de descubrir formas de vida posibles. Esta es la propuesta que desarrolla la filósofa y profesora Marina Garcés (Barcelona, 1973) en su último ensayo, ESCUELA DE APRENDICES (Galaxia Gutenberg).

De eso va la vida, en buena medida, ¿de ejercer un eterno discipulado, un eterno aprendizaje?

Me parece que en todo el libro no utilizo ni una sola vez la palabra DISCÍPULO. No me interesan las relaciones verticales, sino aquellas en las que la desigualdad de saberes, edades o posiciones puede convertirse en la condición para la igualdad y la reciprocidad. Por eso pongo en el centro de mi reflexión a los aprendices y sus relaciones con los otros y con el mundo. Por supuesto, el aprendiz también es una figura histórica que ha estado subyugada a relaciones de poder y degradada respecto a otras figuras, como el estudiante. Pero la cuestión, para mí, es cómo podemos reapropiarnos de nuestros aprendizajes a partir de la pregunta ¿cómo queremos ser educados?

La impulsada por Celaá es la octava ley de educación en España. Aunque todo es política, ¿es solo política la vertiente que puede recuperar la educación?

Para mí toda educación es política, pero no todos los problemas de la educación se pueden resolver desde la política institucional. Hay una línea filosófica que pretende separar radicalmente la educación de la política y acusar a toda posición que politice la educación como sospechosa de "adoctrinamiento". Pero no hay educación "técnica" que no implique una visión del mundo y de la sociedad. Por eso la escuela es una institución social y uno de los pilares de la vida colectiva. Por lo tanto, no hay que tener miedo a afirmar que la educación es política. Pero entonces, ¿qué es la política? ¿Qué es la política más allá de la acción legislativa y de gobierno, más allá de los partidos y de sus ideologías? Estas son cuestiones que hay que responder entre todos.

¿Es posible enmendar después las fallas o lagunas educativas que uno haya tenido?

Hay cosas que no tienen solución. La primera es haber nacido. Todo nacimiento es el resultado de una imposición a partir de la cual hay que ir tejiendo una existencia, a menudo contra obstáculos materiales, afectivos o culturales enormes. En ese camino, siempre hay lagunas y heridas. Lo importante no es resolverlo todo, sino tener maneras de acoger estas lagunas y heridas y convertirlas en vacíos que nos permitan descubrir, desplazarnos, respirar, ir al encuentro de lo extraño. Vivimos en una dictadura del tiempo de las oportunidades que nos obliga a estar calculando qué hemos perdido a cada paso de nuestras vidas. Las crisis, ya sean personales o colectivas, son vividas como una pérdida de currículum, de horas de clase, de ocasiones... Con esta mirada, lo que realmente se pierde es la singularidad de una experiencia a partir de la cual podríamos estar aprendiendo mucho de lo que nos ocurre, de sus causas y de cómo abrir caminos que nos permitan vivir de otra manera.

¿Hay "miedo a saber", como apunta uno de sus alumnos?

Conocer no es construir una mirada que domine el mundo (o cualquiera de sus dimensiones) sino desarrollar un arte de la hospitalidad hacia lo extraño

Hay miedo a saber y a no saber. Por un lado, el saber nos transforma y nos compromete. Desde la información más concreta hasta el paradigma de conocimiento más completo, no hay saber que no afecte nuestra relación con el mundo y con los otros. La conforma y la deforma. No hay saberes impunes. Por otro lado, el no-saber nos asusta. Identificamos la ignorancia con debilidad, confusión, engaño, inferioridad, barbarie o vergüenza. Sin embargo, un conocimiento consciente, capaz de hacernos pensar por nosotros mismos, es aquel que nos hace percibir, precisamente, los límites entre lo que sabemos y lo que no sabemos. Nos permite descubrir esa frontera y convertirla en umbral a partir del cual ir más allá, explorar o incluso revisar lo que creíamos dominar.

¿Cómo saber que lo que uno HACE con sus conocimientos está al servicio del bien (común)?

El bien común no puede ser visto desde fuera como algo con lo que no tuviéramos relación. Siempre se deriva de una percepción y de unas relaciones en las que participamos, en la medida en que no las vemos desde nuestro beneficio particular. Por lo tanto, es un valor que se desprende de una percepción compartida. Para mí, la clave del bien común en educación estaría en componer una mirada a partir de la alianza de los aprendices. Es decir, de articular esa sensibilidad capaz de entenderse a sí misma como una invitación. Conocer no es construir una mirada que domine el mundo (o cualquiera de sus dimensiones) sino desarrollar un arte de la hospitalidad hacia lo extraño. Quien más sabe es quien más se puede abrir a lo que le resulta extraño, inquietante, disonante. Por lo tanto, a lo que no sabe. Esta relación que hace extraño lo propio y propio le extraño sería, para mí, el bien común.

¿Es posible perfilar a día de hoy un imaginario compartido del futuro, de un futuro AMABLE, en el sentido etimológico?

Imaginar un futuro amable y compartido es hoy lo más difícil. Cuando digo compartido no quiero decir para unos cuantos, sino expuesto y abierto a esos que, como decíamos ahora, nos son extraños. Cualquier imagen de futuro tiende a aparecer, hoy, como un bien escaso para pocos o como una amenaza para muchos. Aprender, para mí, es tener herramientas para leer un presente que nos permita abrir esos futuros. Lo contrario es una guerra de cerebros, de vidas y de cuerpos en disputa, que compiten por las migajas de futuro que nos está dejando el actual capitalismo de la devastación. Lo amable es lo estimable, lo deseable, lo que nos hace bien. Si el futuro es la sombra que proyecta nuestro presente, ¿qué es lo que hoy nos hace bien, no a cada cual, sino a unos con otros?

Entre otras cosas, saber pensar es saber dónde colocar tu atención. Me pregunto hasta qué punto esto es posible en un mundo en el que hasta nuestros sueños (por fortuna, de momento, de manera tangencial) están dirigidos por el capital.

La vieja idea de que la emancipación es poder pensar por uno o por una misma significa hoy también poder dirigir, concentrar, recoger o dejar descansar la atención

La colonización de la atención es uno de los frentes principales del capitalismo cognitivo y de su guerra de cerebros. Cuando el cerebro, que es un órgano caracterizado por la plasticidad, es reducido a un potencial de flexibilidad cuyo objetivo tiene que ser ampliar sus capacidades, la atención se convierte en un factor clave. El problema es que la capacidad de atención humana aún es limitada. Incluso en un régimen de 24/7, donde como dices incluso los sueños están dirigidos por el capital, existe el agotamiento, el fallo, la patología, el sufrimiento. La vieja idea de que la emancipación es poder pensar por uno o por una misma significa hoy también poder dirigir, concentrar, recoger o dejar descansar la atención. Atender es cuidar, también. Es acoger y recoger. Es poder responder. El FRACKING de la atención rompe todas estas capacidades y nos convierte en siervos, consumidores y yonquis del estímulo incansable, hasta que no podemos más.

¿Es posible que esa sensación generalizada de que el saber "no sirve para nada" tenga que ver con que nos capacitan (nos reparan para el mercado) pero no nos educan?

El saber no sirve de nada cuando no nos permite entrar en conversación con el mundo, es decir, interrogar lo que nos rodea, llevarle la contraria, recibir sus respuestas, crear otras... Actualmente, lo que aprendemos en la escuela ni siquiera sirve para participar de una cultura común ni para ejercer una profesión. Se adquieren capacidades vacías que, como mucho, tienen que servirnos para movernos en la incertidumbre, adaptándonos a ella y reinventándonos en función de sus cambios. Es el dictado de una servidumbre adaptativa, que desconecta nuestra capacidad de acción de sus consecuencias en el presente y en el futuro. Es una condena, aunque tenga sus versiones de éxito y, por supuesto, muchas de fracaso.

¿No tendríamos que alejarnos un poco del informe PISA, como si este fuera el oráculo de Delfos?

PISA es la OCDE. Pienso que no hace falta decir mucho más para entender de qué tipo de poder estamos hablando y cuáles son sus intereses. Y me sorprende que desde los poderes públicos, incluso muchas veces desde la propia profesión docente y desde la academia, se sigan aceptando acríticamente esos baremos, como si fuesen obvios, naturales o inevitables. ¿De verdad queremos guiarnos por estas agencias y organismos? ¿Quién construye su discurso, sus categorías y parámetros? Los docentes de cualquier tipo trabajamos con existencias muy complejas, con vidas pequeñas o ya adultas que se relacionan, que viven, que aman, que trabajan, que crean y que mueren a partir de lo que aprenden unas de otras. Es una materia demasiado sutil, compleja e importante como para someterla a la violencia del rendimiento, sus indicadores y sus resultados. Ya sé que es difícil cambiar el sistema educativo en su conjunto, pero si hay algo evidente por lo que podemos empezar es por impugnar y desertar de estos dictados.

¿Por qué se ha aceptado como natural el hecho de que quienes dispongan la educación sean políticos, gestores y economistas, en vez de maestros, filósofos, poetas?

La escuela tal como la conocemos es una institución política y social que forma parte de los pilares del Estado moderno y, actualmente, del Estado como parte promotora del capitalismo cognitivo global. Por lo tanto, ya desde su creación, el sistema educativo está ligado a la arquitectura legislativa del Estado, a la producción de valor y al reparto de posiciones dentro de la construcción de un pueblo que se reconoce, al mismo tiempo, en su identidad (cultural, política...) y en su desigualdad (de clase, de género, de raza...). La filosofía, la poesía, así como las demás artes y ciencias, pueden formar parte de los objetos que sirven para construir estas identidades y pasar a formar parte de la cultura oficial, pero difícilmente serán las bases desde las que se piense la educación misma. Por eso, lo que tenemos que intentar, por lo menos, es que no se conviertan en objetos dóciles sino en palancas de desviación y de cuestionamiento.

¿Cuándo una ignorancia se convierte en "sumisa y entable"?

La ignorancia es fuente de servidumbre de muchas maneras. La más antigua y conocida es la que convierte la ignorancia en un complejo o en una forma de vergüenza respecto a los que saben, o a los que saben lo que supuestamente hay que saber. Esta ha sido la vergüenza histórica de las clases populares, de quienes no han podido estudiar, de las mujeres, de las culturas y lenguas minoritarias, de los pueblos colonizados, etc. La otra forma en que hoy la ignorancia se convierte en servidumbre es la producción deliberada de confusión. Consumimos grandes cantidades de información, de referencias expertas sobre una infinidad de temas, de recetas y de consejos, de informes, de titulares, de mensajes... no sólo se nos indigestan por su cantidad, sino que muy deliberadamente están fabricados para sumirnos en la confusión y, finalmente, en la adhesión a aquellas informaciones o puntos de vista que nos faciliten o confirmen nuestra posición. Este conocimiento que no permite más que asentir ante lo que nos parece obvio, es para mí una forma de analfabetismo ilustrado.

"La educación es una invitación: la invitación a tomar el riesgo de aprender juntos (...)". ¿Qué implica ese riesgo?

Aprender juntos es, sobre todo, aprender unos de otros. Unos con otros. Unos contra otros, si hace falta. Esto implica entender que los conocimientos no son PACKS de contenidos que podemos comprar según nuestros deseos o necesidades, sino que nos inscriben en relaciones de sentido, en relaciones afectivas y sociales, en modos de estar y de hacer, que tienen consecuencias sobre nosotros mismos y sobre el mundo. Son consecuencias de muchos tipos (éticas, políticas, afectivas, estéticas, etc.) pero nunca nos dejan inmunes. Aprender unos de otros es implicar-se en la creación colectiva de sentido. Normalmente no es una labor armónica ni deseada de igual forma por todo el mundo. Está atravesada por desigualdades y relaciones y de poder, pero precisamente por ello es la condición para una disputa radical sobre cómo y quién está en condiciones de hacer o de deshacer el mundo por nosotros, o con nosotros.

AUTOR >

Esther Peñas

LARRY FINK, EL CAUDILLO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL QUE DIRIGE DESDE LAS SOMBRAS

Todos hemos escuchado hablar de George Soros, Bill Gates, la Familia Rothschild, los Rockefeller etc., es decir, de los empresarios más poderosos e influyentes del planeta. Pero hay un nombre que no se menciona tan a menudo, siendo en realidad un auténtico desconocido para el público en general. Hablamos de Larry Fink, hijo predilecto del capitalismo estadounidense, y cuyo poder sobre las finanzas es tal que se ha convertido desde las sombras en una de las figuras más importantes e influyentes en el panorama internacional. Cuando Larry Fink habla, todos escuchan: Gobiernos, Bancos Centrales, multinacionales, inversionistas, políticos etc. ponen atención a sus palabras porque las decisiones que adopta Fink impactan directamente en la estabilidad de los mercados, el rumbo de la economía y, en última instancia, en la vida de las personas.

https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/larry-fink-titan-progre-domina-finanzas-mundiales/20210115092842022159.html
Larry Fink, el caudillo de la economía mundial que dirige desde las sombras

En el mundo existen cuatro tipos de personas en términos de acumulación de riqueza: los que no tienen nada, los que tienen algo, los que tienen mucho y los que tienen más que todos los anteriores juntos. El

protagonista de este reportaje, el gurú de las finanzas Larry Fink, es uno de esos que pertenece al último grupo.

"El arreglador", así le define la BBC, es amante del silencio. Las apariciones púbicas se producen escasamente, y tampoco suele participar, según la cadena británica, en "eventos sociales privados a los que van millonarios y políticos". Se podría decir que prefiere mantenerse como poder fáctico que se mueve con confianza entre las sombras.

¿QUIÉN ES LARRY FINK Y QUÉ SE SABE SOBRE SU FONDO BLACKROCK?

Larry Fink es un empresario y financiero estadounidense que, aunque esté vinculado al partido demócrata (mostró su apoyo a Biden y lo definió como "la voz de la razón"), se lleva bien con todo el mundo, bueno con todo aquel que tenga los bolsillos llenos.

Fink nació un 2 de noviembre de 1952 en Los Ángeles. Creció en una familia judía en Van Nuys, California. Obtuvo una licenciatura en Ciencia Políticas en la UCLA (Universidad de California Los Ángeles) en 1974. Dos años después recibió un MBA en Bienes Raíces en la UCLA Anderson Graduate School of Managmanet.

Es miembro de la sociedad secreta Kappa Beta Phi, que reúne a algunas de las personas más importantes de las finanzas estadounidenses, así como otras figuras de renombre.

Entre los títulos que posee figuran el de "uno de los mayores líderes del mundo", otorgado por la revista Fortune, y "uno de los mejores consejeros delegados" durante 13 años consecutivos, por la publicación Barron.

Es miembro de la Junta de Fideicomisarios de la Universidad de Nueva York (NYU) y del Foro Económico Mundial, y es Copresidente de la Junta de Fideicomisarios del NYU Langone Medical Center.

También pertenece a las juntas directivas del Museo de Arte Moderno, el Comité Internacional de Rescate etc., al Consejo Asesor de la Escuela de Economía y Gestión de la Universidad de Tsinghua en Beijing y al Comité Ejecutivo de la Asociación para la Ciudad de Nueva York.

Además, junto a Robert Rubin, ex secretario del Tesoro de Bill Clinton, Fink es parte (en su caso como miembro de la junta directiva) del Council on Foreign Relations (CFR), tradicional THINK TANK de política exterior ubicado en la ciudad de New York y que edita la influyente revista Foreign Affairs, que se publica desde 1922.

Entre los miembros del CFR hay, según algunas fuentes, políticos de alto rango, varios ex secretarios de Estado estadounidenses, directores de la CIA, banqueros, abogados, profesores y figuras de los medios de comunicación.

En los años 70, Fink comenzó como banquero e hizo carrera especializándose como agente de compra y venta de activos basados en hipotecas, el mismo tipo de producto que en 2007 denotaría la crisis financiera que hizo quebrar a Lehman Brothers, cuando estalló la crisis SUBPRIME que generó un terremoto económico internacional.

En 1988, Fink pasó a dirigir uno de los fondos de la firma Blackstone y lo convirtió en una máquina de amasar dinero. En 1992, por disputas de compensación y participación accionaria, abandonó la firma y fundó BlackRock (presente en el Estado español desde 1994).

Desde 1992 es presidente y consejero delegado de BlackRock, la empresa de gestión de activos más grande del mundo que dispone de entre 6.5 y 7 billones de dólares en activos bajo gestión, unas 18 veces el PBI de Argentina. Debido a este hecho y a la amplia gama de inversiones, BlackRock dispone de un elevado poder sobre el sistema financiero global.

La tarea de la compañía financiera es la de "ayudar a sus clientes a alcanzar sus objetivos y enfrentar retos con una variedad de productos que incluyen cuentas segregadas, fondos mutuos, iShares (ETFs), y otros vehículos de inversión colectiva".

El fondo dirigido por Larry también ofrece "servicios de gestión de riesgo, asesoramiento y un sistema de inversión empresarial para una amplia base de inversionistas institucionales, a través de BlackRockSolutions".

"Él decide a dónde va a parar el dinero que invertimos en nuestros fondos de inversión, en los planes de pensiones. Por ejemplo, si Frink dice 'no vamos a invertir en la industria tabacalera', las tabacaleras van a tener difícil encontrar financiación a buen precio, y como les será más caro financiarse, sus cuentas se resistirán. En definitiva, marca tendencia y el modus operandi de otros inversores" - Anna Bajo, doctora en gestión empresarial.

A día de hoy, BlackRock es el mayor administrador de fondos del capitalismo occidental, de grandes empresas, tales como Coca Cola, Apple, Microsoft, General Electric, Bayer Monsanto etc., familias ricas, aseguradoras y fondos de pensión. "Es copropietaria de 17 mil empresas y no espera, como un accionista tradicional, los dividendos de fin de año, sino que especula constantemente en las bolsas de Nueva York, Milán, Tokio o Buenos Aires", afirma el periodista Werner Rügemer.

Sandra Navidi, autora de $UPERHUBS, HOW THE FINANCIAL ELITE & THEIR NETWORKS RULE THE WORLD, que Bloomberg eligió como "el mejor libro" de 2018, llamó a Fink el "rey del riesgo", concepto en el que se especializó a partir de perder cientos de millones de dólares que previamente le había hecho ganar a su primer empleador, First Boston, en Nueva York. En su libro Navidi afirma que "Fink construyó una red global sin paralelos. Sus contactos con demócratas y republicanos y su discurso público lo han convertido en una personalidad de alto caché".

BlackRock dispone de miles de computadoras programadas por científicos y matemáticos que monitorean decenas de miles de inversiones con algoritmos de análisis. "El hecho de que Blackrock asesora, analiza y maneja tanto dinero de tantos inversores institucionales de todo el mundo le da una visión única sobre el conjunto del sistema financiero", subraya Navidi.

A la parte que se podría denominar como "científica", se suman los contactos. Fink, con el objetivo de expandirse y consolidar su imperio financiero, contrató a políticos o ex funcionarios, como Philipp Hildebrand, ex gobernador del Banco Central de Suiza; y Kendrik Wilson, un ex funcionario del Tesoro de Estados Unidos.

Según Navidi, Fink se pasa la mitad de año "visitando clientes de todo el mundo" y a través de "contratos mandatorios" supervisa Fondos de Riqueza Soberana, Fondos de Pensión, Bancos Centrales, Fundaciones y otros productores de riqueza.

Tras la hecatombe financiera de 2008, el propio Tesoro de Estados Unidos lo contrató para vender 30.000 millones de dólares en "bonos colateralizados" y la gigante de las aseguradoras AIG hizo lo suyo para que Blackrock colocara activos hipotecarios.

Por un lado, se reunía con el secretario del Tesoro y el presidente de la Reserva Federal, y por el otro, con los ejecutivos de JP Morgan, Morgan Stanley y AIG. Entre varias jugadas, BlackRock pasó a gestionar activos tóxicos del banco de inversión Bear Stearns, que terminó adquiriendo JP Morgan – BBC

Según Navidi, que lo trató en una de las reuniones del Foro de Davis, Fink es una "personalidad alfa", "brillante y seguro de sí mismo".

La influencia de Fink queda clara. También su capacidad adquisitiva, aunque no aparezca en la lista de los más ricos de Forbes. Pero en 2018 los medios de comunicación estadounidenses celebraron que pasara a formar parte del grupo de los mil millonarios. Se le presume un patrimonio neto de 1.500 millones de dólares, procedente en su mayoría de su participación en BlackRock. Su sueldo tampoco está mal: unos 40 millones de dólares anuales – RevistaGQ

BLACKROCK Y EL ESTADO ESPAÑOL

BlackRock está presente en el Estado español desde 1994. Su rol de principal accionista de las empresas del Ibex 35 es conocido, pero pocas veces ha sido cuantificado. A principios de enero de 2020, su cartera de acciones estaba valorada en cerca de 18.000 millones de euros, un 11.9% más que al cierre de 2018, según los datos recopilados por la publicación LA INFORMACIÓN a partir de los registros de la CNMV.

Estaríamos hablando de la mayor posición dentro del Ibex 35 por encima de los más de 12.000 millones que maneja Vanguard, su gran rival en la gestión de fondos, el fondo de Noruega, también la de Criteria Caixa e, incluso, la cartera pública del Estado.

El aumento de 1.900 millones de euros en el valor de sus acciones en los últimos doce meses se debe sobre todo a la fuerte revalorización de Iberdrola, Amadeus, Cellnex y Ferrovial, que contrarrestaron la caída de Santander, Telefónica y Caixabank. En 2019, la gestora declaró su primera participación en la operadora Másmóvil con un 5,22%, al tiempo que aumentó su participación en Amadeus, hasta el 6,15%, y Telefónica, hasta el 5,21%. Al otro lado de la balanza, Blackrock redujo sus participaciones en el Cellnex, hasta el 4,97%, Ferrovial (3,09%), Santander (5,46%) o Sabadell (5,22%) – La información, 17 de enero de 2020

A principios de 2020, en términos absolutos, Santander (3.251 millones), Iberdrola (3.039 millones), Amadeus (2.022 millones), BBVA (1.889 millones) y Telefónica (1.634 millones) agrupaban en el grueso de su inversión declarada en la CNMV.

La gestora estadounidense ha incrementado también su presencia en la bolsa española gracias a los acuerdos de venta de tecnología (Aladdin) y de soluciones financieras para bancos españoles como con Openbank, la filial digital de Banco Santander.

UN "PROGRE" MONTADO EN EL DÓLAR

Larry Fink se presenta al mundo cómo "la vanguardia de una forma progresista de capitalismo" en el que las ganancias no lo son todo: espera que el dinero promueva la protección ambiental y social.

Cada año, Fink envía una carta dirigida a los consejeros delegados de las compañías en las que BlackRock posee participaciones significativas. Y según algunas fuentes, "les dice cómo deben conducirse y proceder".

En 2018 y en 2019, aseguran algunas fuentes, la carta decía, entre muchas otras cosas, que las empresas, tanto públicas como privadas, "debían de tener un propósito o misión para contribuir a mejorar la sociedad, estableciendo un vínculo 'indisoluble' entre el propósito y los beneficios". Al respecto, BlackRock ha lanzado fondos hechos para la llamada "inversión de impacto", en la que el dinero se emplea "en apoyar metas sociales y ambientales".

Cuando el Gobierno de Trump inició su andadura, Fink era uno de sus aliados. Formó parte de los consejos de asesoría empresarial de la Casa Banca hasta que en agosto de 2017 se produjo la ruptura.

Según subraya la BBC, Fink y varios directores de grandes compañías abandonaron los consejos como "señal de protesta" por los comentarios que efectuó el presidente sobre los hechos violentos acaecidos en

Charlottesville. “Desafortunadamente después de los últimos días, he concluido que no puedo continuar participando en este foro con buena conciencia”, escribió Fink.

Después del asesinato del periodista árabe Jamal Khashoggi en el consulado de Arabia Saudí en Estambul, Fink decidió, “a modo de protesta” ante el brutal suceso, no viajar a una conferencia mundial de inversores en Arabia Saudí. De este modo validó su credencial de “activista social” de Wall Street. Sin embargo, Fink siguió haciendo negocios con los saudíes. “Es un país grande, hay mucha gente buena, como en todos los países. Estas cosas no son blanco o negro, son cosas muy complejas”, se justificó posteriormente.

Si hay algo que se debe tener en cuenta es que si a Fink le importa algo es porque ve oportunidades de negocio en esa cuestión. Subido al carro del “capitalismo verde”, la corriente que defiende que con ajustes de carácter sostenible se puede solucionar el problema climático, eso sí, sin tocar el sistema subyacente, defendió que si tuviera 20 años para empezar como inversor se especializaría en las energías renovables. A principios de 2020, Fink anunció que su empresa “tomaría decisiones de inversión con la sostenibilidad ambiental como objetivo principal”.

En la edición de 2020 de la carta anual de Fink dirigida a los directores ejecutivos de las empresas más grandes del mundo, afirmó, según subraya THE NEW YORK TIMES, que “BlackRock comenzaría a salir de ciertas inversiones que ‘presentan un alto riesgo relacionado con la sostenibilidad’, como los productos de carbón”. Su intención sería alentar a todas las empresas, no solo a las empresas de energía, a repensar sobre sus huellas de carbono.

“La conciencia está cambiando rápidamente y creo que estamos al borde de una remodelación fundamental de las finanzas”, escribió Fink en la carta, que fue obtenida por THE NEW YORK TIMES. “La evidencia sobre el riesgo climático está obligando a los inversores a reevaluar los supuestos básicos sobre las finanzas modernas”, afirmó.

Además, según mencionó, la firma también introducirá “nuevos fondos que eviten las acciones orientadas a los combustibles fósiles, se moverán de manera más agresiva para votar en contra de los equipos de gestión que no están avanzando en sostenibilidad y presionarán a las empresas para que revelen los planes para operar en un escenario donde el objetivo del acuerdo de limitar el calentamiento global a menos de dos grados se cumpla plenamente”.

Relacionado también con la problemática ambiental se encuentra un ejemplo que atañe a México. En 2019, Fink se dirigió por carta al Presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, y posteriormente mantuvo un encuentro con él. Al parecer, según subrayan algunas fuentes, Fink expresó su deseo de invertir en infraestructura en el Sureste.

Al respecto, entre los proyectos de infraestructura más ambiciosos del Gobierno mexicano están el desarrollo de un paso interoceánico en México, en el Istmo de Tehuantepec, y la construcción del Tren Maya, un proyecto que atraviesa 5 estados mexicanos y recorrerá 1.400 km por zonas de enorme riqueza ambiental y biodiversidad. Éste proyecto ha sido muy criticado por expertos de diferentes ámbitos por "la falta de transparencia, de una adecuada evaluación del impacto ambiental y la participación de las comunidades afectadas".

A continuación, analizamos algunos casos que muestran la verdadera cara de Larry Fink y el fondo BlackRock, que bajo el slogan de “progreso social”, impulsan el capitalismo salvaje y ponen el beneficio por encima de todo lo demás.

LA FUSIÓN DE BAYER Y MONSANTO

Los dos gigantes de la agroquímica, una alemana y otra estadounidense, se fusionaron en 2018. Mejor dicho, se puede afirmar que fue Bayer quien compró Monsanto, gracias, en parte, a la presión ejercida por Black

Rock que posee (12 de abril de 2020) más del 7% de las acciones del nuevo grupo. Y esto le da poder en la asamblea directiva.

> Una de las características de ese fondo [BlackRock] es concentrar operaciones que implican concentrar y monopolizar. Ya lo hizo en las grandes aerocomerciales de su país, a partir de lo cual el precio de los tickets de avión subió muchísimo en Estados Unidos. También desplegó esa estrategia en otros sectores en Norteamérica y en Europa. En la era neoliberal, los Estados y los reguladores anti monopolio se debilitaron en detrimento del poder de los jugadores del "nuevo" capitalismo, como BlackRock – Néstor Restivo

La operación Bayer-Monsanto involucró 63 mil millones de dólares. "Fue una de las transacciones más importantes de la historia" subraya el periodista Néstor Restivo, agregando que se encuentra "apenas detrás de otras fusiones como las de los gigantes de las telecomunicaciones Vodafone de Gran Bretaña y Mannesmann de Alemania, que luego absorbieron a la estadounidense Verizon; la de América Online (AOL) y Time Warner en el sector de medios; la de las petroleras Exxon y Mobil; y la de las farmacéuticas Pfizer y Warner Lambert".

> Bayer compró Monsanto y creó un coloso de semillas y pesticidas sin conocer en detalle, según han denunciado en Alemania, los millonarios juicios contra la firma productora de glifosato. Bayer es una marca emblemática para los germanos. Y para la humanidad es sinónimo de la aspirina, aunque también de la menos benévola heroína y, al menos entre los más informados, de complicidad con el nazismo, cuando la marca formaba parte del grupo IG Farben. El supuesto desconocimiento de Bayer acerca de los conflictos legales de Monsanto con víctimas con cáncer por el uso del herbicida "Roundup" con glifosato levantó muchísimo debate. ¿BlackRock lo sabía? – Néstor Restivo

La fusión de Bayer-Monsanto, además de enloquecer a los agentes antimonopolistas de la Unión Europea y Estados Unidos, generó críticas, y no solamente en Alemania. Por ejemplo, el Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración, una ONG que dirige propuestas a Naciones Unidas, señaló que "las megafusiones agroquímicas buscan controlar los datos masivos (big data) sobre agricultura, concentrando cada vez más su poder". "No existen condiciones bajo las cuales esas megafusiones sean buenas para agricultores, campesinos ni la seguridad alimentaria mundial", aseguró la ONG.

Según Néstor Restivo, en este proceso, "el rol de BlackRock ha sido central" y añade los siguiente:

> Jan Pehrke, dirigente de CBG, una asociación de consumidores de Düsseldorf, sostiene que al fondo no le interesa si el producto de una empresa es mejor o peor, porque se limita a obtener rendimiento de una acción y menos de otra. Al final, recibe la misma ganancia. Invierte en todas las empresas del sector y cuando un oligopolio sube el precio, todo el sector lo hace y así aumenta sus ingresos. Eso es lo que busca BlackRock

Fueron varios los eurodiputados que plantearon sus objeciones en su momento, sin embargo. Una de ellas, Michèle Rivasi, perteneciente a la alianza Verdes/Alianza Libre Europea, planteó que la concentración "favorece la destrucción masiva del medio ambiente y la salud y la administración fiduciaria de los agricultores atrapados entre los precios y el aumento del costo de los insumos agrícolas, la reducción de la diversidad de semillas etc."

BLACKROCK Y ARGENTINA: UNA HISTORIA DE AMOR

El fondo BlackRock dispone de 1600 a 2000 millones de dólares de la deuda argentina. "BlackRock es uno de los fondos de inversión acreedores de Argentina, del club de los que más títulos de su deuda posee y en el cual coordina acciones para negociar", afirma el periodista Néstor Restivo.

La cercanía de Larry Fink con el ex presidente Mauricio Macri, con quien se vio dos veces en su gobierno, se puede catalogar como "intensa". "De lo que el Estado argentino emitió alegremente y sin beneficios a la vista en esos años, compró miles de millones de dólares. Cuántos exactamente, no se sabe", subraya el periodista Néstor Restivo.

A día de hoy, el país, que lucha contra la pobreza y la pandemia, está sumida en la bancarrota. Busca que se le condonen 66.000 millones de dólares en bonos. Sin embargo, BlackRock se opone a un acuerdo propuesto por el Gobierno y anima a otros acreedores a rechazarlo.

Fink se ha involucrado en las negociaciones y ha hablado en dos ocasiones con el ministro de Economía de Argentina. "Los términos propuestos por el Gobierno y sus acreedores solo difieren en tres centavos de dólar", subraya, al respecto THE NEW YORK TIMES.

"Los tipos de BlackRock se han puesto al teléfono con una cantidad significativa de acreedores", afirmó Hans Humes, presidente de Greylock Capital Managment, otro acreedor en la negociación. "Convencieron a mucha gente de que si todos apoyábamos su acuerdo los argentinos aceptarían. Ha resultado ser un enfrentamiento brutal", subraya.

Y es que la postura de BlackRock ha enfrentado al fondo incluso con el Fondo Monetario Internacional, que otorgó a Argentina un paquete de rescate con valor de más de 50.0000 millones de dólares hace dos años y ha respaldado (datos del 31 de julio) la propuesta de Argentina.

BlackRock también se ha enfrentado con un grupo de economistas destacados, entre ellos un par de ganadores del Nobel, Joseph Stiglitz y Edmund Phelps. En mayo publicaron una carta en la que alentaban a los poseedores de bonos a ponerse de acuerdo con el Gobierno.

"Argentina ha presentado una oferta responsable a los acreedores que refleja la capacidad de pago del país", afirmaron en la misiva, que fue firmada por 138 economistas, entre los que se encontraba también Carmen Reinhart, ahora economista jefa en el Banco Mundial.

En un comunicado BlackRock afirmó que "trabajaba diligentemente para llegar a un acuerdo y al mismo tiempo recuperar tanto como fuera posible para sus clientes". Al respecto, según THE NEW YORK TIMES, alrededor de dos tercios de las inversiones que maneja proviene de los ahorros para el retiro de trabajadores de todo el mundo.

"En este proceso de reestructuración, los gerentes del fondo cargan la obligación fiduciaria de tomar decisiones en interés de estos ahorradores y al mismo tiempo reconocen las difíciles circunstancias que enfrenta el gobierno argentino, entre ellas el desafío de la Covid-19", decía el comunicado de empresa dirigida por Fink.

El caso de Argentina refleja la complejidad de las discusiones en torno a la deuda "en una era en la que las personas comunes y corrientes están de hecho, en la mesa de negociación", subraya THE NEW YORK TIMES. Es decir, en décadas pasadas, los bonos que emitían los países en desarrollo eran en gran parte controlados por los grandes bancos: cuando los Gobiernos no podían pagar, los directivos de los bancos llegaban a un acuerdo.

Hoy en día, sin embargo, los inversores que poseen bonos de mercados emergentes abarcan toda una gama: desde fondos especializados con alta tolerancia al riesgo hasta fondos de pensiones conservadores.

"Que la empresa de Fink juegue un papel protagonista al presionar a Argentina contrasta con su campaña por hacer que los negocios impulsen el progreso social", subraya THE NEW YORK TIMES.

Casi con absoluta certeza, la humanidad está viviendo la más grotesca y absurda campaña de terrorismo mediático y de propaganda política de toda la historia contemporánea. Los medios de comunicación hegemónicos y dominantes, al servicio de la todapoderosa, multiparticipada y corrupta industria farmacéutica global, escogieron por enésima vez, como en las anteriores falsas pandemias (gripe aviar H1N5, gripe porcina H1N1) el miedo como mecanismo de control social (1). Mediante esta campaña de miedo, la élite del poder maximiza la confusión y la desinformación y minimiza la seguridad y la protección social. Como toda crisis, ya sea real o inventada, la plutocracia lo rentabiliza para la máxima obtención de multibillonarios beneficios económicos y financieros, al tiempo que se le presenta como oportunidad de reestructuración del orden económico internacional para continuar concentrando más poder y acumulando la riqueza del Mundo.

https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/corrupcion-industria-farmaceutica/20210114165744022145.html

ARTÍCULO DE ***Alberto Riveiro Sambade***, SOCIÓLOGO, TÉCNICO DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y GRADUADO EN SERVICIOS SOCIALES Y GESTIÓN DE LA DEPENDENCIA POR LA UDC (UNIVERSIDADE DE A CORUÑA)

El miedo es la emoción más humana que aparece como reacción natural ante una amenaza o peligro real o aparente. Cuando es sostenido y agravado en el tiempo, por la incertidumbre del riesgo, ese estado emocional desemboca en un estado de shock o conmoción. Si extrapolamos la experiencia personal a toda la población en el contexto de una pandemia de un virus nuevo, letal y altamente contagioso, la sociedad entra en un estado de shock colectivo. El shock es un estado de perturbación mental de desorientación y suspensión de la voluntad, en el que las personas no piensan con claridad y se vuelven manipulables, y el capitalismo neoliberal es buen conocedor de este hecho empírico.

Pero, ¿qué está ocurriendo en realidad? ¿Está el Mundo realmente asolado por la pandemia de un virus nuevo y tan contagioso como aseveran los adoctrinadores mediáticos y los serviles gobiernos? ¿Se trata de una pandemia o una "casemia"? ¿Por qué la administración Sánchez, que se llena la boca con palabras como solidaridad y transparencia, su gabinete nueve meses después de decretar el estado de alarma por la emergencia sanitaria global de Covid-19, aún no publicó el primer informe científico que respalde las medidas restrictivas adoptadas durante toda la pandemia? ¿Acaso le queda algo de legitimidad a un gobierno que usó la mentira cínicamente como forma de relacionarse con la ciudadanía cuando afirmó que estaba siendo asesorado por un "Comité de Sabios y Expertos"? (2). ¿Por qué la gente debería creer a un gobierno hipócrita sobre la necesidad o pertinencia de una vacuna para la supuesta nueva enfermedad?

Son muchos los elementos definidores y constitutivos de un real y efectivo estado social y democrático de derecho, pero algunos de los más representativos y fundamentales son la libertad de expresión, el derecho a la disensión y al cuestionamiento, así como la refutación científica y el debate público. Como se explicará a continuación, la gestión política de esta supuesta pandemia también condujo al cumplimiento de uno de los principios rectores de actuación de los Amos de la Humanidad: reducir la democracia (3).

PARA LEER TAMBIÉN: *Los amos de la humanidad: doctrina neoliberal, hegemonía corporativa y el capitalismo del COVID-19.*

“LA GRAN ESTAFA” DE LA PANDEMIA DEL COVID-19: BIG PHARMA, CORRUPCIÓN Y LA COOPTACIÓN DE LA CIENCIA

La corrupción y la criminalidad son dos denominadores comunes a toda la poderosa industria farmacéutica mundial, que no duda a la hora de colocar sus productos en el mercado, en perpetrar cualquier tipo de delito. En su largo historial criminal, el fraude, la ocultación de información, obstrucción a la justicia, compra de profesionales sanitarios, la manipulación de datos en los resultados de los ensayos clínicos, amenazas, coacción y los sobornos son algunos de los delitos que configuran su modus operandi en este sector estratégico de la economía global, la cual, obtiene unos beneficios anuales astronómicos.

La industria farmacéutica es el tercer sector de la economía mundial, después de la industria armamentística y el narcotráfico (4). En definitiva, su comportamiento empresarial es muy semejante al de la mafia.

“En la actualidad, el cuerpo de evidencias es demasiado contundente y el impacto de la corrupción es altísimo como para desestimarlo. Tanto en los países ricos como en los países pobres de todo el Mundo, la corrupción arruina vidas”. (5). Este extracto del Informe Global de Corrupción de 2006 de Transparency International, resume el estado de corrupción en el que se encontraban los estados de salud en el planeta en 2006 y el terrorífico daño que le causa a las personas.

Catorce años después de la publicación de este informe que supuso un punto de inflexión en la evaluación y seguimiento de la corrupción en el ámbito de la sanidad pública, se puede afirmar que muy lejos de revertirse la situación, la corrupción y el poder corruptor del sector farmacológico se extendieron a todos los niveles de la administración pública, de la ciencia médica y de los centros de producción científica e investigación clínica. Todo el sistema está corrompido.

Puede dar la impresión por ejemplo, que en España las actividades de promoción del Big Pharma (las grandes corporaciones farmacéuticas transnacionales) son responsables y éticas, que se guían por el rigor científico e informativo, y nunca promueven el uso de fármacos para indicaciones no probadas y autorizadas. Pero no es así. Es tan sólo un espejismo de la publicidad farmacológica. Una falsa imagen proyectada y fabricada desde los departamentos de márketing de las empresas farmacéuticas. De hecho, “España es un paraíso para la industria”, (6) como afirma Joan-Ramón Laporte, profesor de Terapéutica y Farmacología Clínica de la Universitat Autónoma de Barcelona.

Sociedades científicas, comités redactores de guías de práctica clínica, centros de investigación científica y académica, departamentos universitarios, facultades, universidades, personal sanitario, publicaciones y revistas científicas, directores de hospitales tanto públicos como privados, ministros y funcionarios públicos, etc. Nadie se libra de la influencia de las farmacéuticas. Su red de corrupción es omnímoda e ubicua. Y esta alarmante e inmoral situación es el resultado de la falta de regulación de las relaciones entre la industria y las organizaciones médicas, los/las facultativos/as y la clase política, así como la alta

susceptibilidad a la aceptación de sobornos, donde se acaba "normalizando" la práctica de corrupción.

Pharmaggedon

La existencia de un intrincado entramado de corrupción propia de la mafia, de ahí que muchas personalidades especialistas en este campo hablen de "farmafia", la corroboran voces tan autorizadas como algunos/algunas doctores/as y directores/as de revistas científicas de prestigio internacional, como Jerome Kassirer y Marcia Angell de The New England Jorunal of Medicine o el Dr. Richard Smith y exdirector del British Medical Journal, quien tiene varios libros publicados sobre este grave problema enquistado en el ámbito de la ciencia y la medicina. Incluso la actual editora jefe del British Medical Journal Fiona Godlee, ha denunciado la excesiva influencia corruptora del sector que compromete la libertad científica y la independencia en la investigación clínica, así como la necesidad urgente de una mayor transparencia en el marco de estas inadmisibles interconexiones y de evidencias científicas confiables (7).

Un ejemplo muy ilustrador del alcance de la corrupción y el fraude de las grandes farmacéuticas, es sin duda el campeón de la carrera a contrarreloj en la obtención de la panacea para la enfermedad del Covid-19: Pfizer y su vacuna. La farmacéutica, por sus antecedentes penales y comisión de delitos, podría considerarse como "Il capo di mafia" del soborno para la prescripción de medicamentos hasta 8 veces más caros que los disponibles en el mercado estadounidense. Es responsable de crímenes que costaron la vida a miles de pacientes por la comercialización de fármacos para indicaciones no probadas de múltiples enfermedades. El delito que se conoce como promoción ilegal de un producto farmacéutico. Se comete cuando el anuncio publicitario no se corresponde con el medicamento aprobado por la agencia de regulación (FDA, Food and Drug Administration) para el uso indicado. Esta empresa farmacéutica es la corporación que pactó el mayor acuerdo judicial por fraude en el ámbito sanitario con el Departamento de Justicia de EE.UU. : 2300 millones de dólares (8).

Después de este caso, Pfizer firmó un Acuerdo de Integridad Corporativa (Corporate Integrity Agreement) con el Departamento de Sanidad de EE.UU. por lo que se comprometía a actuar correctamente durante los siguientes cinco años. Pfizer ya había firmado otros tres acuerdos similares, por lo que a la vez que se comprometía a no promocionar fármacos ilegales ante los fiscales federales, la farmacéutica estaba ya enfrascada en el incumplimiento de sus promesas.

Creo que no es necesario extenderme en este capítulo para hacernos una idea del nivel de "mierda" (como sinónimo de mentira) existente, como acredita el filósofo ético Harry Frankfurt, On Bullshit, en nuestra cultura de hiperconsumismo capitalista insostenible definida por el márketing empresarial, y especializado en crear una demanda ficticia y satisfacer necesidades irreales generadas mediante la estrategia comercial de la seducción y el estímulo del deseo, siguiendo la teoría de Zygmunt Bauman y David Lyon en Vigilancia Líquida (pág.140).

El propio Dr. Michael Yeadon, exvicepresidente de Pfizer, llegó a afirmar el manifiesto parecido entre la mafia y la industria farmacéutica:

"DA MIEDO PENSAR EN LA GRAN CANTIDAD DE SIMILITUDES QUE EXISTEN ENTRE LA INDUSTRIA Y LA MAFIA. LA MAFIA GANA CANTIDADES OBSCENAS DE DINERO, TAL COMO OCURRE EN LA INDUSTRIA. LOS EFECTOS COLATERALES DEL CRIMEN ORGANIZADO SON

ASESINATOS Y MUERTES, Y LOS EFECTOS COLATERALES CAUSADOS POR ESTA INDUSTRIA SON ESOS MISMOS. LA MAFIA PAGA SOBORNOS A POLÍTICOS Y A OTROS, Y LO MISMO HACE LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA" (9).

Menciono tan sólo el caso de la farmacéutica Pfizer, pero esta conducta mafiosa es extensible a otras grandes corporaciones multinacionales del sector por volumen de facturación, como son "el mayor camello de la industria" Hoffman-La Roche (Roche), como lo denomina el profesor y doctor danés Peter C. Gøtzsche, Moderna, GlaxoSmithKline, AstraZeneca, Johnson&Johnson, Merck, Eli Lilly o Abbott.

Omertá de los "hipocráticos hipócritas" y revistas científicas de prestigio internacional

¿Pero cómo se justifica el silencio de la comunidad médica ante esta absurda y surrealista situación derivada de la campaña de miedo y propaganda política orquestada y necesaria para hacer creíble la pandemia de SARS-CoV-2? ¿Cómo es posible que los coronavirus, un grupo de virus (7-15% de virus) que son estudiados en las facultades de medicina (10) y que se presentan todos los inviernos como los causantes de las neumonías durante la epidemia de gripe estacional, se represente como el monstruo del Apocalipsis? ¿Cómo se transformó el coronavirus como el vector causante de una nueva enfermedad llamada Covid-19 sin base científica, ya que el virus no fue "aislado" y "purificado" según la teoría de los 4 postulados de Koch? (11).

El argumentario de fondo para explicar este absoluto silencio ante esta locura impuesta "manu militari" por los gobiernos del Mundo ya fue expuesto anteriormente. El dinero, los beneficios, los empleos mejor remunerados y las grandes reputaciones acaban convirtiéndose en los factores de corrupción más poderosos en el mundo, como comenta el Dr. Richard Smith, exdirector del British Medical Journal (12). La industria soborna y compra a medios de comunicación, líderes de opinión y médicos/las de atención primaria o especializada. La aplicación de las leyes de transparencia muestran la deuda contraída, cada día en una proporción mayor, de los/as médicos/as con el Big Pharma, y acredita que son muchos/as los/as que cobran sueldos astronómicos como asesores o conferenciantes que promocionan sus fármacos. (Ibidem).

La industria acaba por corromper también la independencia y la libertad científica, y este hecho también se constata en las revistas científicas de prestigio internacional, que cada vez, ante la falta de financiación pública, las grandes farmacéuticas, mediante contratos multimillonarios, financian los ensayos clínicos de medicamentos y vacunas y sostienen económicamente estas publicaciones. Esta situación también la corrobora el editor jefe de la revista científica y médica de The Lancet, Richard Horton:

"Si esto continúa, no seremos capaces de publicar más información, debido a que las compañías son tan financieramente poderosas hoy, y son capaces de usar tales metodologías como hacernos aceptar papeles que son aparente y metodológicamente perfectos, pero los cuales, en realidad, gestionan concluir lo que ellos quieren concluir" (13).

Y el reputado doctor francés Philippe Douste-Blazy comenta las palabras de Horton en una reunión de expertos sobre el coronavirus de la siguiente manera: "Nunca pensé que el jefe de The Lancet hubiese podido decir esas palabras. Incluso el jefe de la revista New England Journal of Medicine. Él dijo que era criminal. La palabra que fue usada por ellos" (Ibidem). Y remata el Dr. Douste-Blazy:

"Cuando hay un brote como el Covid, en realidad, hay personas como nosotros, doctores, que vemos la mortalidad y sufrimos. Y hay personas que ven dólares".

Para estas publicaciones científicas y médicas parece ser más importante el dinero fácil que la integridad científica. En definitiva, como sentencia el jefe de The Lancet, Richard Norton: "Las revistas médicas se convierten en meras operaciones de blanqueo de información para la industria farmacéutica (14). Una extensión de los departamentos de márketing del Big Pharma.

"BILL GATES Y LA PIEDRA FILOSOFAL": ALIANZAS ESTRATÉGICAS, CONFLICTOS DE INTERÉS Y CAPITALISMO GLOBAL MULTIPARTICIPADO

"La existencia de COVID-19 en cualquier lugar supone una amenaza para las comunidades de todo el mundo. Las repercusiones sanitarias, sociales y económicas sólo pueden abordarse mediante la acción colectiva de los interesados de los sectores privado, público y filantrópico en asociación con la sociedad civil. Como organizaciones dedicadas a mejorar y proteger la salud mundial, con nuestras variadas habilidades, funciones y recursos, seguimos comprometidos a hacer nuestra parte para poner fin a esta pandemia en todo el mundo. A principios de este año, AstraZeneca; Bayer; bioMérieux; Boehringer Ingelheim; Bristol Myers Squibb; Eisai; Eli Lilly; Gilead; GSK; Johnson & Johnson; Merck & Con el. (conocida como MSD fuera de los Estados Unidos y Canadá); Merck KGaA, Darmstadt, Alemania; Novartis; Pfizer; Roche; y Sanofi, junto con la Fundación Bill y Melinda Gates, se comprometieron a luchar contra lo Covid-19" (15).

Este es el manifiesto firmado por el Big Pharma Global y la Fundación Bill & Melinda Gates para luchar contra esta supuesta nueva enfermedad, llamada Covid-19. Toda una cínica declaración de intenciones a tenor de la anterior explicación. Mas el summum de la hipocresía es el título eufemístico del manifiesto: "Life science companies and the Bill & Melinda Gates Foundation. Commitments to expanded Global Access for COVID-19 Diagnostics, Therapeutics and Vaccines" (Empresas de la "ciencia de la vida" y la Fundación Bill y Melinda Gates. Compromisos para el Acceso Global Expandido para el Diagnóstico, Terapia y Vacunas). Ahora las farmacéuticas son corporaciones de la "ciencia de la vida", como la biología.

Es la primera vez, en más de 100 años de historia de la industria farmacológica global, que se alían tantas empresas del sector estratégicamente, para luchar y combatir una enfermedad. Lo que no pudieron hacer las enfermedades cardiovasculares, ni el cáncer, ni las enfermedades respiratorias derivadas del tabaquismo (una epidemia humana), siendo las tres principales causas de muerte en Europa y EE.UU., lo ha logrado un "virus nuevo, letal y altamente contagioso", obteniéndose, en tiempo récord, los tratamientos antivirales necesarios, las pruebas de diagnóstico (pruebas de antígenos y RT-PCR y PCR), así como la "solución final": la vacuna.

Pero esta información está incompleta y es imprecisa. Como apunta el profesor Peter C.Gøtzsche: "Por desgracia, nuestra sociedad es víctima de dos epidemias creadas por nosotros mismos: el tabaquismo y los medicamentos de venta por receta, ambas extremadamente mortales. En EE.UU. y en Europa los medicamentos son la tercera causa de muerte, después de las cardiopatías y el cáncer" (16).

Y el motivo de este hecho es evidente: el sistema está completamente corrompido. A día de hoy, estas causas de muerte, le ganan la carrera del juicio final al Covid-19, a la luz de las estadísticas oficiales de mortalidad. Los medios de propaganda vuelven a promover el alarmismo sensacionalista y censurar la información científica.

Si realmente el objetivo hubiese sido mejorar la salud pública, en lugar de invertir tanto dinero en fármacos caros para reducir el colesterol, se debería invertir unos miles de millones en campañas eficaces para reducir el tabaquismo, aumentar la actividad física y mejorar la alimentación, siguiendo la doctrina hipocrática en la que se basa la medicina clínica. Esta propuesta no sería un conflicto de interés económico, pero sí entraría en conflicto con los intereses económicos de la industria farmacéutica.

Cui bono?

¿Pero esta alianza estratégica a quién beneficia realmente? ¿Desde cuándo la industria farmacéutica antepone el interés general y la salud pública a sus beneficios económicos y especulativos? (17). ¿Acaso esta nueva emergencia sanitaria mundial no será la enésima epidemia inventada del complejo industrial médico-farmacéutico global organizada desde la privatizada OMS, para la obtención de beneficios multimillonarios a costa, una vez más, de la salud, la vida y la economía de los de abajo? (18).

Test PCR: la técnica millonaria de amplificación del miedo

El doctor y profesor Kary Mullis fue el creador de la prueba PCR (Polymerase Chain Reaction), y por la cual en 1993 es galardonado con el Premio Nobel de Química. El investigador norteamericano ha afirmado en más de una ocasión, que esta técnica no identifica ningún virus en específico. Lo único que detecta es algo del ADN O RNA de un virus que se desconoce. Y de igual modo, hasta poco antes de morir en agosto de 2019, advirtió hasta la saciedad que la técnica de amplificación PCR estaba siendo usada como medio de diagnóstico de forma incorrecta por la mayor parte de la comunidad científica, médica e investigadora (19). Esta explicación científica sobre el test PCR también la recoge en su obra Dancing naked in the mind field (1993) y su experiencia como investigador molecular en Cetus Corporation, una empresa de biotecnología de Berkeley en la cual crea el PCR, en el discurso de entrega de su Premio Nobel en 1993 (20).

Creo que no deja lugar a dudas ni a posibles debates científicos:

"El PCR no dice si estás enfermo o no" (Mullis, K. 1993. Ibidem).

Por lo tanto, si no identifica ningún virus y mucho menos se puede emplear como prueba de diagnóstico, ¿para qué la están usando las autoridades sanitarias? Sólo tiene una explicación lógica: producir la mayor campaña de miedo y alarmismo mediático global de la historia. En el contexto de esta pandemia de pánico social e histeria colectiva desatada ante un enemigo invisible y tan letal, los gobiernos de todo el Mundo se aseguran la obediencia ciega e irreflexiva de toda la humanidad (21), mientras los Amos de la Humanidad siguen haciendo el gran negocio del siglo con el desarrollo de su agenda económica secreta.

¿Pero en qué momento se decide que el PCR, una prueba inapropiada y no específica, se transforme en el "Gold Standar" (del inglés, patrón oro. En este caso, como sinónimo de ejemplo o referencia) de los gobiernos para tomar decisiones políticas de recortes de

derechos humanos y medidas económicas tan severas y draconianas como cierres de economías, fronteras o sectores económicos no esenciales?

Conexión Berlín-Wuhan

Después de que la propia OMS hubiese recomendado su uso (no como prueba de diagnóstico médico), el jefe del departamento de virología del centro Berlin Charité, financiado por la Fundación Bill y Melinda Gates, el Dr.Drosten, comunicó en una entrevista realizada en la radio pública alemana, que una institución china, cuyo nombre no facilitó, le confirmó al virólogo asesor de la administración de Angela Merkel durante esta pandemia de coronavirus, que el virus identificado en el PCR específico creado por Drosten y un equipo de investigadores del centro que dirige, era el mismo buscado en Wuhan.

Uno de los coautores del PCR es el CEO de TIB-MOLBIOL, socio estratégico en el mercado de la farmacéutica suiza ROCHE, para la cual produce LightMix Modular SARS-CoV-2 (PCR) que está obteniendo miles de millones de euros con la venta masiva de esta prueba y las acciones en los parqués del Mundo. Un evidente caso de conflicto de interés sobre el que nadie ha denunciado. Este producto se lanza al mercado el 24 de enero (22). La OMS decreta la pandemia el 11 de marzo. Algo huele a podrido en esta pandemia y el mal olor proviene de la industria farmacéutica.

Mascarilla: EPI que perjudica seriamente la salud

Son cada vez más las voces médicas y científicas autorizadas que critican el uso masificado e indiscriminado de la mascarilla. Ni siquiera la propia OMS, durante la supuesta primera y segunda ola de la pandemia, recomendó su obligatoriedad en los espacios públicos, siempre y cuando se pudiese garantizar la distancia interpersonal y se adoptasen medidas de sentido común: evitar aglomeraciones, lavarse las manos con relativa frecuencia (no caer en un trastorno obsesivo compulsivo) y toser o estornudar de forma adecuada, es decir, con educación.

Hasta hace un mes, en ningún país de la UE se hizo obligatorio el uso de la mascarilla en la calle o espacios públicos en general.

¿Pero qué dice la legislación española con respeto al uso obligatorio de la mascarilla? Su uso se regula mediante la Orden Ministerial SND/422/2020, de 19 de mayo (23) Lo que ignora la gran mayoría de la gente, porque confiaron en su momento ciegamente en la palabra del presidente Pedro Sánchez, es que cualquier persona podría estar exenta de llevar la mascarilla, atendiendo a esta norma. Revisemos los artículos 2 y 3:

Artículo 2. Sujetos obligados

1.Quedan obligados al uso de mascarillas en los espacios señalados en el artículo 3, las personas de seis años en adelante.

2.El deber contenido en el párrafo anterior no será exigible en los siguientes supuestos:

A)Personas que presenten algún tipo de dificultad respiratoria que pueda verse agravada por el uso de mascarilla.

B)Personas en las que el uso de mascarilla resulte contraindicado por motivos de salud debidamente justificado, o por que debido a su situación de discapacidad o dependencia presenten alteraciones de conducta que hagan inviable su uso.

C)Desarrollo de actividades en las que, por la propia naturaleza de estas, resulte incompatible el uso de la mascarilla.

D)Causa de fuerza mayor o situación de necesidad.

Artículo 3. Espacios en los que resulta obligatorio el uso de la mascarilla

El uso de la mascarilla será obligatorio en la vía pública, en espacios al aire libre y en cualquier espacio cerrado de uso público o que se encuentre abierto al público, siempre que no sea posible mantener una distancia de seguridad interpersonal de al menos dos metros.

Por lo tanto, personas dependientes y menores de 6 años, personas con enfermedades respiratorias u otro tipo de dolencias que le causen algún tipo de alteración conductual, personas con dificultad respiratoria (EPOC, asma, etc) o por el tipo de actividad que desarrolle, así como por causa de fuerza mayor o necesidad (situación práctica y real: con la mascarilla no respiro adecuadamente y necesito sacarla para respirar).

No obstante, creo que no hace falta ser médico, biólogo, neurólogo o fisiólogo para saber, aplicando el sentido común que se ha perdido durante esta pandemia, que la reinhalación del CO2 espirado y bloqueado por la barrera física de la mascarilla, causa más daño que beneficio. En conclusión, se invierte el principio de ética hipocrática que rige la medicina clínica: primun non nocere (primero no causar daño). El organismo necesita el oxígeno para vivir. La privación de este elemento vital tiene un efecto tóxico, produce daños neurodegenerativos irreversibles en nuestro sistema cognitivo, así como puede causar la muerte.

La prestigiosa neurofisióloga Margareta Griesz-Brisson, fue una de tantas voces censuradas por los medios de propaganda que criticaron frontalmente el uso innecesario de la mascarilla, sobre las cuales opina que son “un crimen contra la humanidad y un abuso a los/las niños/as” .

“To deprive a child or an adolescent´s brain from oxygen, or to restrict it in any way, is not only dangerous to their health, it is absolutely criminal. Oxygen deficiency inhibits the development of the brain? (Privar de oxígeno el cerebro de un adolescente o un niño, o restringirlo de cualquier modo, no sólo es peligroso para su salud, es absolutamente criminal) (24).

NULLIUS IN VERBA

En 1660 se funda en Londres la Royal Society que supuso un punto de inflexión en el desarrollo de la medicina occidental. Un grupo de científicos deciden que esta área del conocimiento debía basarse en la prueba experimental, y no en la fantasía especulativa, la charlatanería, la superstición o la fe ciega. La sociedad acordó en llamarle a este principio básico de la investigación científica nullius in verba, nada en la palabra, es decir, no confíes

sólo en lo que alguien dice. Son necesarias en la medicina y en la ciencia en general, las pruebas que demuestren y respalden la teoría que se enuncie.

La ciencia se fundamenta en la evidencia (del inglés, evidence. Prueba en español). En las pruebas empíricas que se pueden refutar y comprobar. No existen los dogmas. Tan sólo teorías que se pueden demostrar. ¿Y qué tiene que decir la ciencia y la medicina hoy con respecto al uso de la mascarilla?

Una de las más prestigiosas revistas científicas y de investigación médica es sin duda la Cochrane Collaboration de Dinamarca, así como el centro de investigación clínica y científica, el Nordic Cochrane Center. El pasado mes de abril publicó una revisión de las medidas usadas durante la epidemia del SARS-CoV-1 de 2003 que afectó a varios países del sudeste asiático (pantalla facial, mascarilla y distanciamiento interpersonal) y llegan a la misma categórica conclusión:

"En términos generales, los resultados del resto del estudio no aleatorizados reforzaron estos resultados, mostrando incluso diferencias significativas entre usar o no usar mascarillas. Con estos datos los autores de la revisión concluyeron que el uso de la mascarilla puede tener un efecto muy pequeño en la reducción de la transmisión comunitaria de virus respiratorios por lo que, sumado a aspectos como el poco cumplimiento de estas medidas, no apoya el uso generalizado de mascarillas" (25).

El profesor Peter C. Gøtzsche, desde el Institute of Scientific Freedom de Copenhague, en su línea literaria emblemática de furia científica basada en evidencias, publica un documentado artículo en octubre apelando a la desobedicencia civil y la responsabilidad individual en cuanto a protección de la propia salud, cuando las autoridades sanitarias y los gobiernos no nos protegen y hay una ocultación deliberada de datos de las investigaciones científicas relacionadas con el uso de la mascarilla: "Stop the corona hysteria and throw away the masks" (Detener la histeria del coronavirus y tirar con las mascarillas) (26).

"CRIMEN Y CASTIGO": RESIDENCIAS DE PERSONAS MAYORES, VIOLACIÓN DE DERECHOS HUMANOS Y CRÍMENES DE LESA HUMANIDAD

Un hospital construido en tiempo récord y a contrarreloj en Wuhan, docenas de personas colapsando los servicios de urgencias hospitalarios, centenas de personas mayores cayendo como moscas todos los días en las residencias de mayores en Madrid, Catalunya,... imágenes de terror en el norte de Italia, miles de casos en Londres, el buque hospital USNS Comfort entrando en la bahía de Hudson en New York como refuerzo sanitario, construcción de inmensas fosas comunes en Manhattan, UCI´s colapsadas, personal sanitario desbordado, etcétera, son algunas de las instantáneas que simbolizaron el terror del Covid-19 tras decretarse la pandemia por la OMS el 11 de marzo de 2020. Imágenes grabadas en la retina y que ya forman parte del archivo visual de la memoria colectiva del Mundo entero. Ésta es sin duda la radiografía desinformativa sensacionalista sin diagnóstico científico. Por eso el deber de todo intelectual o periodista de investigación es contar la verdad y exponer las mentiras. Contar lo que realmente está pasando.

Después de una larga y profunda investigación (del latín, in-vestigium, ir detrás del vestigio, de la verdad) acabé concluyendo que la mayor parte de las muertes ocurridas en el Mundo

supuestamente por Covid-19, no podía atribuirse a una teoría monocausal, es decir, darle credibilidad al esquema simplista de CORONAVIRUS=COVID-19. El contexto de miedo injustificado, la propaganda política y mediática, el uso de medicamentos altamente tóxicos y mortales para indicaciones no probadas como la cloroquina o hidroxicloroquina, tratamiento antiviral indicado para la malaria, corticoesteroides, Remdesivir (el antiviral estrella de Gilead Sciences a un precio excesivamente caro) para la terapia de las personas supuestamente enfermas por la nueva dolencia, la mala praxis médica en los hospitales y el abandono total de las residencias de personas mayores, son algunos de los factores que pueden explicar lo que realmente pasó durante la primera y más mortal ola pandémica.

El reputado biólogo y matemático David Crowe, en su artículo sobre las deficiencias en la teoría de la pandemia de coronavirus, es muy clarificador y contundente:

"Los médicos que se enfrentan al que creen que es un virus mortal tratan para el futuro, para los síntomas anticipados, no para lo que ven hoy. Esto lleva el uso de oxigenación invasiva, altas dosis de corticoesteroides, drogas antivirales y más. En este caso, algunas poblaciones de los diagnosticados (por ejemplo, en China) son mayores y más enfermas que la población general y mucho menos capaces de soportar un tratamiento agresivo. Después de que el pánico por el SARS disminuyó, los médicos revisaron las pruebas, que demostraron que estos tratamientos a menudo eran ineficaces, y que todos tenían graves efectos secundarios, como déficit neurológico persistente, reemplazo de articulaciones, cicatrices, dolor y enfermedades hepáticas. Así como una mayor mortalidad" (27).

Los estudios de las revistas científicas sólo es propaganda si aplicamos la indispensable teoría de los 4 postulados de Koch para corroborar la correlación coronavirus-Covid-19.

Los postulados de Koch, enunciados por primera vez por el bacteriólogo alemán Robert Koch a finales de 1800, pueden ser simplemente enunciados cómo:

1) Purificar el patógeno (por ejemplo, el virus) de muchos casos con una enfermedad particular.

2)Exponer a los animales susceptibles (obviamente no los seres humanos) al patógeno.

3)Verifique que se produce la misma enfermedad.

4) Volver a purificar el patógeno, sólo para estar seguros de que realmente está creando la enfermedad.

Por lo tanto, no se puede afirmar que el coronavirus esté causando esta supuesta pandemia.

"Si se combina la vejez, las condiciones de salud preexistentes, la neumonía, la ventilación invasiva y los medicamentos altamente tóxicos, tendrás una receta para otro desastre iatrogénico", sentencia el Dr. David Crowe.

Winter is coming

Los peores meses de la epidemia de gripe invernal están por llegar. Los mayores picos, es decir, el mayor número de muertes esperadas por gripe o neumonía, se producen en los

meses de enero y febrero (en concreto, de la semana 4 a 8 de la campaña de la epidemia gripal) cuando hay una menor radiación ultravioleta y una baja temperatura ambiental, y por lo tanto, momento de clímax para la eclosión de todos los virus. Sólo deseo, desde la reflexión y la trágica historia reciente, que no se incurra en el principio clásico: Errare humanum est. Sed perseverare diabolicum. (Errar es de humanos. Pero persisitir en el error es diabólico).

Unos experimentos desarrollados en EE.UU. en 1918, durante la mal llamada pandemia de gripe española, que se cobró la vida en este país de casi 600.000 personas, llegan a conclusiones con un paralelismo científico asombroso con los argumentos expuestos y además, desmonta la teoría monocausal del virus, habida cuenta, que la ciencia médica, 100 años después de la teoría de los postulados de Robert Koch, seguía sin aplicarse durante la peor pandemia de la historia de la humanidad. El virus de la gripe A H1N1 no se purificó entonces.

Estos hechos son recogidos por la periodista científica Gina Kolata en su libro Influenza (28). El primero de ellos consistió en reclutar 62 marineros saludables que estaban en prisión por diferentes delitos cometidos en Boston en noviembre de 1918. Le prometieron el indulto a condición de formar parte de un experimento. 39 de ellos no habían tenido gripe, por lo que potencialmente serían más susceptibles de infectarse y enfermar.

Los médicos militares recogieron moco de los soldados enfermos de sus narices y gargantas para más tarde ponérselo directamente en la nariz y garganta de algunos de ellos y en otro grupo en los ojos. Otro grupo de 10 voluntarios tuvieron que colocarse encima de enfermos postrados y moribundos por la gripe, y durante cinco minutos respiraron el fétido aire exhalado por los 10 pacientes enfermos. Uno de ellos tosió cinco veces en la cara de uno de los voluntarios. Todos los voluntarios repitieron esas acciones con 10 diferentes pacientes con gripe. Sorprendentemente, ninguno de los hombres llenos de salud cayó enfermo! (Ibidem).

Otro experimento comparable, llevado a cabo en unas condiciones mucho más estrictas, tuvo lugar en San Francisco con 50 marineros que estaban en la cárcel. Pero una vez más, los resultados fueron semejantes a los del experimento de Boston. Los científicos estaban estupefactos ante aquella evidencia científica.

Si aquellos voluntarios saludables no se infectaron con el virus de la gripe a pesar de los esfuerzos titánicos de los doctores para hacerlos enfermar, entonces, ¿qué estaba causando la enfermedad? ¿Cómo se estaban infectando exactamente del virus? ¿De qué morían? La respuesta: Sobremedicación altamente tóxica y campañas de vacunación masiva con componentes letales. La incipiente y mafiosa industria farmacéutica mundial vuelve a aparecer como el presunto asesino en la escena del crimen. En particular, la empresa inventora de la Aspirina®, la más importante e influyente farmacéutica a finales del siglo XIX y comienzos del XX. En ese momento, la industria no estaba sujeta a la regulación de medicamentos. Por ejemplo, Bayer vendía heroína como sustancia sustituta no adictiva de la morfina, y la comerciaba como remedio para la tos, y la presentaba en diversos formatos: jarabe en bonitos viales, polvos, líquido y tampones empapados para tratamientos ginecológicos (Ibidem).

Seamos prudentes y aprendamos las lecciones censuradas de la historia.

La organización de derechos humanos Amnistía Internacional ha denunciado que los derechos de las personas mayores fueron sistemáticamente violados durante la primera ola de la pandemia y pide al gobierno transparencia y cumplimiento de los derechos humanos en aras de no repetir el desastre de los primeros meses de la pandemia, ya que creen que podría volver a ocurrir. La pandemia no puede ser usada como pretexto para negar los derechos de los mayores. En particular, cinco derechos fundamentales. Así lo recoge en el informe el director de AI España, Esteban Beltrán:

"En las residencias se violó el derecho a la salud, a la vida y la no discriminación de las personas mayores. Además, las decisiones de las autoridades impactaron también en el derecho a la vida personal y familiar y en el derecho a tener una muerte digna" (29).

El 70% de las personas fallecidas superaban los 80 años de edad, tenían patologías previas y estaban recluidas en residencias de mayores. A tenor de lo enunciado anteriormente, en la mayor parte de las residencias (sino en su totalidad), se le negó el derecho a la asistencia sanitaria. Además, el Ministerio de Justicia y el Ministerio de Sanidad suministraron unas directrices, que propiciaron el desastre dantesco que se vivió en estas equipaciones residenciales y gerontológicas.

No bastando con negarles los derechos fundamentales a las personas mayores, el procedimiento para la emisión de certificados de defunción, la asignación de la mortis causa es absolutamente arbitraria y atenta contra los principios éticos de la medicina clínica, ya que se atribuye la probable infección del coronavirus y causa inicial o fundamental de la muerte al Covid-19, incluyendo la etiqueta de NO CONFIRMADO O SOSPECHA DE INFECCIÓN POR CORONAVIRUS. Como ya se sabe, el coronavirus presenta un cuadro sintomatológico similar al de otros tipos de infección respiratoria, como la gripe (A, B, C) o neumonía. Sin embargo, sin diagnósticos médicos, purificación del virus y sin posteriores autopsias clínicas o forenses (sólo en caso de muerte violenta, como se recoge en el documento del CGCOM) (31), no se puede saber de que murieron esas personas. Y estas muertes, no certificadas de forma rigurosa y honesta, son las que están engrosando las cifras de la tasa de mortalidad por Covid-19 y causando esa hiperinflación estadística. Y al mismo tiempo, le sirve como mecanismo de propagación del miedo al gobierno.

Acorde a este punto, es necesario también clarificar las tasas de mortalidad y de letalidad por la supuesta enfermedad de Covid-19, debido a la maximización del ruido mediático y magnificación del miedo con unas categorías estadísticas tan poco informativas, y sí sensacionalistas, como la denominada tasa acumulada de casos. Esta cuestión también debería hacernos reflexionar, que tratando casos y no muertes, la sociedad estaría delante de una "casemia", y no una pandemia. Pongamos las cifras, orientativas, en perspectiva. Para este ejercicio, se usarán las cifras publicadas y actualizadas en el informe 59 del Centro Nacional de Epidemiología del Instituto Nacional de Salud, de la Universidad Carlos III, con fecha del 29 de diciembre de 2020.

La tasa de mortalidad por Covid-19 es 0,044%. En términos proporcionales, murieron 44 personas por supuesto Covid-19 por cada 100.000 habitantes en 2020. Y con una tasa de letalidad de 1,26. (32).

En términos comparativos, de promedio mueren unas 60.000 personas por tabaquismo en España al año. La tasa de mortalidad por esta "epidemia humana" es de 0,12%. Es decir,

mueren 120 personas por cada 100.000 habitantes. 2 veces más que de Covid-19. Sin embargo, esta cifra es poco difundida por los medios de propaganda.

Siendo más preocupante en concepto de gasto público sanitario (le supondría millones de euros de ahorro a los bolsillos de todos los contribuyentes) y de salud pública para el estado español como para el resto de democracias liberales del Mundo, no merece la pena prestarle atención. En el Mundo, cada año, de promedio, mueren 8 millones de personas por esta epidemia creada por nosotros mismos.

En cuanto a epidemia de la gripe 2019-2020, fue muy similar a la de 2009, con independencia de la pandemia de la gripe porcina H1N1. Conclusiones de la Red de Vigilancia Epidemiológica de la Gripe:

"Se presentó con un nivel de transmisibilidad moderado en el pico de la epidemia 2019-20, para todas las edades, y para el grupo de 15-64 años, siendo elevado en los menores de 15 años. El impacto de la epidemia gripal 2019-20 fue moderado teniendo en cuenta las tasas de hospitalización y de excesos de mortalidad por todas las causas. En ambos casos, menor que en las dos temporadas previas, y a expensas fundamentalmente del efecto de la gripe en los mayores de 64 años (33).

Sin embargo, las cifras no hablan y silencian miles de historias personales horribles. Imaginémonos ser una persona mayor con patologías y poca movilidad o dependiente en una residencia de mayores, donde la gestión economicista de la nueva gerencia, en manos de un fondo de inversión francés o norteamericano, antepone el negocio a la prestación de un servicio social de calidad que redunde en una atención y cuidado integral para vivir su vejez con un mínimo de calidad de vida al que tiene derecho.

Servicio precario, alimentación poco saludable y equilibrada, con un incumplimiento de los ratios de personal de atención acorde al tipo de equipación residencial, etc. En la mayor parte de los casos, viviendo ese último tramo de su existencia en soledad y sin la tan necesaria implicación familiar, en la que usan la residencia como "aparcamiento" para su mayor. Y de repente, se anuncia la llegada de un virus nuevo, letal y altamente contagioso. El personal sanitario de la residencia, en esa campaña de miedo no sabe que hacer. No hay orientación, todo es confusión. A los mayores no se les informa de nada. No hay protocolos oficiales de actuación. Las personas mayores en las residencias enferman con mayor frecuencia de gripe, y muchas de ellas fallecen por esta enfermedad todos los años. Pero resulta que esta enfermedad nueva llamada Covid-19, se presenta con los mismos síntomas que la gripe. Empiezan a poner en cuarentena a las personas mayores enfermas o con síntomas y sin la necesaria asistencia. Todo es un caos en medio del pánico. Y la persona mayor no sabe lo que está ocurriendo. Se le niega la asistencia sanitaria y la nueva medicina clínica de campaña, practicada por teléfono, ante el terrible escenario de casos supuestamente graves, pero sin ser valorados y diagnosticados, sólo le suministra morfina para pagar el óbolo al barquero Caronte. Muchas residencias en este país, durante la maldita primera ola de la pandemia y del pico de la campaña de terror mediático, se convirtieron en "morideros".

A continuación le doy la palabra a una médica que narra su relato personal de la locura y su mala praxis médica inducida por el caos y el miedo imperante, y de los cuales también fue víctima obviamente:

“Con el cual, a menudo tenías que resolver cosas telefónicamente y que si hubiese podido, habría visto al paciente, y al final te ibas a casa con una sensación horrible. Igual que los casos de agonía. Te decían 'esta persona está muriendo' y al final lo creía y les decía: 'dale morfina'. Y les enviaba la pauta por fax. Y yo pensaba, 'pero sí no vi a esa persona'. Claro, yo me tenía que fiar de esa enfermera, porque es una profesional y tenemos que fiarnos. Pero yo no quería funcionar así. Al final, es que estaba organizado de una manera que te abocaba a hacer eso" (34).

Esta fue la trágica dinámica subyacente a la mayor parte de las residencias durante el primer estado de alarma de la pandemia, teniendo en cuenta todos los elementos en juego, es decir, el número de personas que se les suministró la muerte no digna en las residencias, las que dejaron morir, u otras, las menos, que acabaron en las UCI´s de los hospitales, donde recibieron tratamientos no probados, altamente tóxicos y letales, o se les practicó ventilación mecánica invasiva, cuya técnica, puede acabar con la vida de los pacientes, ya sea a causa de la intubación bucal o por traqueostomía, o por neumonía sobrevenida derivada de la operación de ventilación, como comenta David Crowe en su artículo. Ésta dantesca realidad se llama genocidio. Y los crímenes perpetrados, conducidos por el contexto de miedo injustificado, son de lesa humanidad.

Con respecto a este factor de muerte no correlacionada con el coronavirus, la revista The Lancet, publicó el 24 de febrero un revelador artículo sobre el resultado, muchas veces evitable, de esta técnica de ventilación mecánica invasiva (intubación), en el que corroboran este hecho con un horrible desenlace colectivo en Wuhan (35). El estudio recoge unas cifras espantosas: “solo 3 de 22 pacientes sobrevivieron” (13,6%). Y de igual modo en New York (36), “un grupo de doctores reportaron a comienzos de abril, que el 80% o incluso más pacientes que presentaban un supuesto cuadro de coronavirus y que estaban conectados a ventiladores, fallecieron”.

Hace 400 años, Miguel de Cervantes mediante el personaje realista de Sancho, afirmaba que en el mundo existen dos modelos de linaje: "el tener y el no tener". El linaje de los que tienen representan el privilegio, el autoritarismo, el abuso y la insolidaridad, que son los que lideran la nefasta y arbitraria respuesta a la supuesta enfermedad SARS-CoV-2, ignorando el sufrimiento de las mayorías que representan los que no tienen.

Considero que es una cuestión de justicia social atender al sector de la población más vulnerable y afectado por la pandemia e incorporarlo en el centro de la política de protección del gobierno, habida cuenta que la salud pública, como bien jurídico, debe ser clínica, científica, democrática, ética y con rostro humano.

El espíritu de Barrington: justicia, verdad y focused protection

El Dr. Reiner Fuellmich es el abogado de un prestigioso bufete alemán, conocido mundialmente por el caso Dieselgate de Volkswagen, e interpondrá una demanda colectiva contra los responsables, a todos los niveles y ámbitos a escala global, de esta falsa pandemia por genocidio y crímenes de lesa humanidad (37). La iniciativa se recoge en el sitio oficial www.acu2020.org.

En España ya son más de 3000 querellas las interpuestas contra el gobierno central pidiendo el esclarecimiento de los hechos y responsabilidades por las muertes de sus seres queridos. En el primer estado de alarma, el gobierno no contemplaba en la Orden SND/275/2020 en relación a las condiciones de los centros residenciales e información a las autoridades delegadas competentes, el refuerzo y vigilancia de las mismas, sabiendo que anualmente en las residencias de personas mayores se producen, junto con los hospitales, los brotes epidémicos de gripe y donde más persona mayores mueren por esta dolencia. Una vez más, el gobierno las "abandonaba a su suerte" (38).

No obstante, por el mes de octubre un grupo de epidemiólogos, científicos y médicos especialistas estadounidenses, firmaban la Declaration of Great Barrington, en la que contemplan el impacto en la salud física y mental que está acarreando la política de medidas coercitivas y de confinamiento. En contraposición, abogan por un enfoque de protección focalizado en el sector de población más vulnerable, y al resto de la sociedad que está sana, que la dejen vivir con normalidad. (39). Pienso que sería un enfoque político y clínico urgente, necesario y de justicia social.

"APOCALYPSE NOW": CONFLICTOS DE INTERESES, CORRUPCIÓN PANDÉMICA Y VACUNAS INSEGURAS E INEFICACES

"Los científicos están haciendo un daño terrible al mundo con el pretexto de ayudarlo. No me importa atacar a mi propio gremio. Me avergüenzo de él". (40) Estas palabras son de Kary Mullis, el inventor del PCR, decepcionado ante el panorama de colapso ético y corrupción al que han empujado a la ciencia el complejo industrial médico-farmacéutico.

Él incluso narra en un artículo, integrado en su magnífica obra Dancing naked in the mind field, que lleva por título "The Medical Establishment vs The Truth", como se fue desencantando de la medicina y la ciencia en general después de ser galardonado con el Premio Nobel de Química en 1993.

Pero sobre todo, cuando desmontó la teoría monocausal de que el VIH causaba SIDA, desenmascarando la impostura científica de los falsos descubrimientos de dos premios nobeles como Luc Montagnier y Robert Gallo. Sin purificación del virus, siguiendo la teoría de Koch, ¿cómo puede la comunidad científica y médica asegurar que el VIH causa SIDA? ¿Acaso no pueden existir otros factores locales o ambientales que propicien la enfermedad?

Los motivos ya fueron expuestos en estas páginas, pero podemos recordar que muchas veces la corrupta y corruptora industria farmacéutica, soborna y contrata a importantes líderes de opinión para vender mentiras sobre medicamentos en conferencias en el extranjero a otros colegas del gremio, para seguir vendiendo mentiras sobre medicinas. Kary no accedió, porque como bien reconoce, antes que su reputación o una mejor remuneración, estaba su compromiso con la verdad y la ciencia basada en la evidencia. En varias ocasiones, la farmacéutica GSK lo invitó a dar charlas y conferencias en Europa, teniendo en cuenta su liderazgo como médico e inventor de la tecnología PCR. Él las declinaba, pero aun así, ha recibido cheques al portador por sumas superiores a 6000 dólares por no hacer nada. Una cantidad muy elevada para un médico de los 80. Nunca lo pudieron comprar. Sin embargo, su

extraordinaria reputación fue difamada y destruida por el medical establishment, al igual que su carrera profesional (41).

SOMETHING SMELLS ROTTEN IN DENMARK

La reciente historia del inminente médico y profesor danés Peter C. Gøtzsche, cofundador de uno de los centros de producción científica y médica referentes en el Mundo, el Nordic Cochrane Center, y fundador de la revista científica Cochrane Collaboration en 1993, es muy similar a la del Dr. Kary Mullis. Su compromiso con la libertad científica y académica le costó su puesto en el consejo directivo de la revista en 2018, así como el posterior despido como físico jefe en el Rigshospitalet (Hospital Nacional de Dinamarca), ejecutado por la Ministra de Sanidad, Ellen Trane Nørby. El nuevo CEO de la Cochrane Collaboration, el periodista Mark Wilson, amparándose en la "spokesperson policy" (política de portavocía) de la organización y su poder de control de facto en el consejo de dirección, decide someter a votación el despido del profesor Gøtzsche. La honesta y crítica postura de Peter de una prestigiosa revisión Cochrane sobre la vacuna del virus del papiloma humano (HPV) y los medicamentos psiquiátricos, fueron la causa de fondo que provocó su expulsión. La censura científica se instalaba en la Cochrane Collaboration. Los principios éticos rectores de la publicación cedían a la corrupción. Implosionaba el colapso moral dentro de uno de los más importantes referentes científicos y médicos (42).

Incluso el reputado profesor y doctor norteamericano John Ioannidis, epidemiólogo y bioestadístico de la Univesidad de Stanford, creador del metaanálisis (análisis del análisis), y el científico más citado del Mundo (más de 3000 veces al mes) no se libra de la furia de la difamación y la estigmatización de los medios de propaganda desatados y alineados con el Big Pharma y la seudociencia médica privatizada y controlada por la industria. Un artículo suyo (43) solicitando información veraz, contrastada y rigurosa, supuso su linchamiento mediático a cargo de los formadores de opinión a sueldo que vulneran sistemáticamente la Declaración de Perugia y los principios éticos y deontológicos del oficio periodístico. Él, el propio John Ioannidis que saliera en defensa de Peter Gøtzsche cuando fue injustamente despedido por la ministra de sanidad de Dinamarca en 2018, enviándole una carta pidiendo el mantenimiento del Dr.Gøtzsche en su puesto de trabajo, y considerándolo una cuestión de democracia, libertad de pensamiento y justicia (44).

El denominador común a todas estas voces disidentes y defensoras de la libertad científica, es que el sistema que bloquea la ciencia que practican basada en la evidencia y en el principio del nullius in verba, está comprometido en un permanente conflicto de intereses económicos y financieros.

Hoy las investigaciones científicas están financiadas por la industria farmacéutica, así como los ensayos clínicos de fármacos y vacunas, y los resultados de los estudios que esperan no son los rigurosos, honestos e íntegros, sino aquellos que se adapten y acomoden a los intereses de la corporación financiadora. Y si no se adaptan o no interesan, se encargan otros estudios de una calidad inferior, de autores fantasma, que se encuadren en el tipo de resultado que desean (45). Los beneficios antes que las personas, la salud pública y la vida. Fin de la historia.

La vacuna “milagrosa” del Covid-19: ¿panacea o problema sobreañadido? La vacuna como “solución final”

Anunciada como un blockbuster por los medios de propaganda, y como la vacuna milagrosa que acabará con el “bicho” por las revistas científicas financiadas por el Big Pharma, la carrera farmacéutica a contrarreloj por la obtención de la vacuna para acabar con la pandemia, concluía con la lograda por el “Il capo di mafia” norteamericana, la farmacéutica Pfizer. Uno de los 7 proyectos de vacuna que la Fundación Bill y Melinda Gates y Gavi (Alianza de Vacunas) apostaron a comienzos de la pandemia.

Pero antes de congratularnos por la llegada de la vacuna de Pfizer, y ahora también la del laboratorio Moderna y la de AstraZeneca/Oxford, la sociedad adulta y madura, ávida de información crítica, independiente, veraz y transparente, debería hacerse una batería de preguntas antes de tomar una decisión informada, en definitiva, antes de dar su consentimiento sobre el inyectable.

¿Pero qué es realmente una pandemia? ¿Cómo se declara? ¿Qué es una vacuna? ¿Cómo se desarrolla hoy una vacuna? ¿Hay garantías de ser una vacuna fiable, segura y eficaz? ¿Cuáles son los resultados de los ensayos clínicos sobre los efectos secundarios? ¿Quién debería gestionar y supervisar estos ensayos clínicos? ¿Debería la vacuna ser obligatoria? ¿Quién financia los ensayos clínicos? ¿Será un bien para la humanidad o el negocio del siglo de la industria farmacéutica global? (46).

En gran medida, ya se dio respuesta a algunos de estos interrogantes, pero vamos a responder a todas las preguntas a continuación de forma más pormenorizada.

La OMS redefine el término de pandemia, de forma poco específica, el 24 de febrero de 2010. La anterior definición, también poco clarificada, pero que hacía hincapié en la gravedad de la enfermedad y la mortalidad ocasionada, fue modificada en el mes de abril de 2009, dos meses antes de decretar la falsa pandemia de gripe A H1N1. La tasa de mortalidad por 100.000 habitantes era el criterio a seguir para su declaración oficial. Éste desaparece. Ésta es la definición oficial:

“Se llama pandemia a la propagación mundial de una nueva enfermedad” (47). Poco importa el número de defunciones. Sean 5 o 500.000 muertes. Lo importante es la distribución y la extensión geográfica. Un criterio absurdo y sin rigor epidemiológico (47).

La primera vacuna fue descubierta por el médico inglés Edward Jenner en 1798. Descubrió que al usar el virus de la viruela de las vacas en los seres humanos, éstos quedaban inmunizados frente a la enfermedad. Por este motivo el término de vacuna provine del latín, vaccinus, que es relativo a las vacas, de vacca (vaca).

La vacuna es un preparado que se basa en microorganismos (muertos, atenuados o vivos) como bacterias, hongos, parásitos o virus, y que se le administra a la persona para prevenir, atenuar o tratar las enfermedades infeccionas (48). Gracias a la inmunización mediante la vacunación, se lograron erradicar enfermedades como la viruela.

“No obstante, aunque es cierto que las cifras de fallecidos por sida o malaria siguen siendo muy elevadas, esto no se debe a que no sepamos como combatirlas, sino más bien a las

desigualdades económicas existentes y a los costes excesivos de los fármacos para curar enfermedades mortales en los países en desarrollo" - profesor Peter Gøtzsche (49).

¿Pero qué confianza puede tener la humanidad en una vacuna obtenida en tiempo récord, cuando se sabe hoy que para lograr una buena vacuna, se tarda de promedio entre 10 y 12 años en conseguirse? La respuesta es ninguna. Sobre todo, si consideramos que la mayor parte de los ensayos clínicos son fraudulentos o prácticamente inventados. El irrefutable indicador que da testimonio de esta práctica de fraude y corrupción, es cuando desde los medios independientes o centros de investigación científica y médica, se le solicita formalmente a las farmacéuticas información sobre los estudios de investigación científicos y sobre los acuerdos de licencia obtenidos para la comercialización de las vacunas o medicamentos en general, y no se obtiene respuesta. La norma es el silencio institucional. ¡Omertá! Independientemente de lo que haga la industria farmacéutica y de las declaraciones acerca de sus nobles intenciones a base de notas de prensa, todo se resume en uno único objetivo: vender sus productos. Y esto se consigue mediante ese férreo control de la información y el bloqueo del acceso a la misma por parte de la ciudadanía. La falta de transparencia es la carta de bienvenida cuando se llama a la puerta de estas corporaciones mafiosas solicitando la información a la cual tiene derecho a conocer la sociedad.

Los ensayos clínicos de las farmacológicas pocas veces pueden considerarse investigación clínica en stricto sensu. Suelen tener deficiencias de diseño y se cometen errores adicionales durante el análisis de datos, al que hay que añadir el sesgo en los resultados, que los hacen engañosos con el objetivo de asegurarse de que, sea cuál sea el resultado que había dado un ensayo honesto, sus conclusiones consigan incrementar las ventas. Por lo tanto, los ensayos clínicos no son más que márketing camuflado. La manipulación de los resultados es una práctica habitual en la industria. La creación de datos falsos es algo tan frecuente y normal, que incluso existen expresiones para describirla: dry labbelling y graphiting en EE.UU. y making en Japón.

Esta terrible realidad erosiona uno de los pilares fundamentales de la comunicación científica: la *confianza*. De hecho, las empresas farmacéuticas institucionalizaron el fraude, y Pfizer estableció el récord de comportamientos poco éticos. Desde su creación en 1849, Pfizer demostró una habilidad especial para conseguir que la gente tomara cada vez más medicamentos, por lo que no me sorprende que acabara siendo la mayor farmacéutica del Mundo. Cuando su director ejecutivo dejó el cargo en el año 2000, declaró haber comprado un barco tan grande que no tenía dónde amarrarlo, por lo que tuvo que comprarse un puerto (50).

El médico Juan Gérvas es claro respecto a la vacuna del SARS-CoV-2:

"En la carrera por ser los primeros, el comportamiento de Pfizer evoca la manipulación intencionada de la población mundial para hacer creer que ya hay una vacuna eficaz y que es cuestión de días tenerla disponible para su aplicación en masa. Mientras se logra, es clave que haya transparencia y comunicación veraz de éxitos y dificultades en el desarrollo de las vacunas" (51).

Peter Doshi, editor asociado de la revista British Medical Journal, escribe en la misma línea:

“El anuncio del «95% de eficacia» puede ser mucho más complejo del que se ve a simple vista o tal vez no. Sólo una total transparencia y un riguroso escrutinio de los datos permitirá tomar decisiones informadas. Los datos deben hacerse públicos”.

El propio Doshi corrobora un potencial y evidente conflicto de intereses: “Estuve demandando la publicación de protocolos de ensayos de vacunas y firmé cartas abiertas pidiendo independencia y transparencia en la toma de decisiones relacionadas con la vacuna Covid-19” (52). Ninguna respuesta.

El lunes 9 de noviembre de 2020, Richard Horton, director de The Lancet, otra de las revistas científicas médicas internacionales más importantes, difundió este hilo en Twitter:

“Sobre la vacuna covid de Pfizer, la publicación de resultados provisionales a través de una nota de prensa no es una buena práctica científica ni ayuda a construir confianza pública en vacunas. Un anuncio tal debería acompañarse de la publicación completa de un artículo revisado por pares en una revista científica” (53).

Volviendo al artículo de Doshi, sobre la falta de seguridad y eficacia de las vacunas de Pfizer y Moderna, recoge el déficit de datos sobre las siguientes variables y cuestiones:

“NO APORTAN DATOS SOBRE LA CAPACIDAD DE LA VACUNA DE SALVAR VIDAS O PREVENIR LA INFECCIÓN. NI SOBRE LA EFICACIA DE LA MISMA EN SUBGRUPOS DE MAYOR VULNERABILIDAD (POR EJEMPLO, PERSONAS MAYORES DE SALUD DELICADA Y COMORBILIDAD). (…) NO HAY DATOS PARA OTROS GRUPOS DE POBLACIÓN, COMO NIÑOS, ADOLESCENTES Y PERSONAS INMUNOCOMPROMETIDAS, EXCLUIDAS DE LOS ENSAYOS CLÍNICOS. COMPROBACIÓN DE ERRORES DE DISEÑO, Y POSTERIOR SESGO EN EL ANÁLISIS DE DATOS. (…) LOS VIALES DE PLACEBO SON DE DIFERENTE COLOR QUE LAS VACUNAS. (…) EXCLUSIÓN DE VARIABLES IMPORTANTES COMO LA PREVENCIÓN DE ENFERMEDADES GRAVES Y TRANSMISIÓN EN PERSONAS DE ALTO RIESGO (…) EL ESCRUTINIO INDEPENDIENTE DE LOS DATOS DE LOS ENSAYOS AUMENTARÁ LA CONFIANZA Y LA CREDIBILIDAD DE LOS RESULTADOS”.

La organización médica Médicos Sin Fronteras exige también una vacuna basada en la evidencia y en la transparencia:

“El escrutinio público de los términos de los acuerdos con las farmacéuticas es fundamental para garantizar un acceso equitativo y asequible de estas vacunas”. (54). Sobre todo, habida cuenta de los 12.880 millones de dólares de los contribuyentes invertidos en las farmacéuticas en el desarrollo de la vacuna en Europa y EE.UU. La sociedad civil está en su derecho de reivindicar transparencia en el acceso a la información sobre la seguridad y la eficacia de la misma (Ibidem).

La ciencia no comprometida por conflictos de interés económicos o financieros, y basada en la evidencia refutable, llegan a la misma conclusión: sin transparencia no hay confianza social en una vacuna del Covid-19 segura y eficaz, ya que se ocultan los datos sobre los posibles efectos secundarios.

Para concluir, anexo la ficha de evaluación terapéutica del BitNavarra (Boletín de Información Farmacoterapéutica de Navarra). Una ficha técnica clara, informativa, rigurosa y comprensible, atendiendo al principio de transparencia (55), y que constata que esta vacuna, a priori, beneficiará una vez más a unos pocos y causará daño a muchos.

Cuando la ciencia colapsa moralmente, la sociedad queda expuesta a los ataques más feroces del neoliberalismo rampante que campa a sus anchas, sin regulación y supervisión. La humanidad queda sin uno de sus principales baluartes de protección y contraataque, como son las baterías del conocimiento y el pensamiento crítico, científico y autónomo, y por lo tanto, se certifica, como se pudo comprobar, la funesta pero acertada reflexión del profesor Peter Gøtzsche:

"la falta de honradez científica puede acabar con la vida de muchas personas, y a menudo, eso es lo que ocurre" (56).

Cuando las autoridades no protegen a la ciudadanía, sino que la somete, la engaña, la asfixia, la enferma y la mata con sus absurdas y tiránicas medidas políticas, la ciudadanía tiene el deber moral de levantarse, rebelarse y desobedecer, en aras de protegerse de los abusos y las injusticias del poder. Al fin y al cabo, como dijo la profesora y feminista afroamericana Angela Davis: "la libertad es una batalla constante" .

REFERENCIAS Y BIBILIOGRAFÍA CONSULTADA

1) https://off-guardian.org/2020/03/24/12-experts-questioning-the-coronavirus-panic/

2) https://www.rtve.es/noticias/20200730/sanidad-recnoce-no-hubo-comite-expertos-para-desescalada-margen-del-equipo-fernando-simon/2034841.shtml

3) Chomsky, Noam. Réquiem por el sueño americano. Ed. SextoPiso. Madrid. 2017. Páx.20.

4) Gøtzsche, Peter C. Medicamentos que matan y crimen organizado. Cómo las grandes farmacéuticas corrompieron el sistema de salud. Ed. Los Libros del Lince. Barcelona. 2014. Pág.11.

5)Transparency International. Informe Global da Corrupción 2006. Corrupción e Saúde. Ed. IDB Bookstore.Washington. 2006. Páx. 12.

6)https://images.transparencycdn.org/images/2006_GCR_Health_ES.pdf

7)https://www.bmj.com/content/bmj/367/bmj.l6576.full.pdf

8)Gøtzsche, Peter C. Medicamentos que matan y crimen organizado. Cómo las grandes farmacéuticas corrompieron el sistema de salud. Ed. Los Libros del Lince. Barcelona. 2014. Pág.13.

9)https://www.bbc.com/mundo/economia/2009/09/090902_1730_multa_

pfizer

10)Gøtzsche, Peter C. Medicamentos que matan y crimen organizado. Cómo las grandes farmacéuticas corrompieron el sistema de salud. Ed. Los Libros del Lince. Barcelona. 2014. Pág.18.

11)https://www.youtube.com/watch?v=XnlT3rPNUp0

12)https://www.wodarg.com/espa%C3%B1ol/

13)https://off-guardian.org/2020/06/23/the-deadly-hydroxychloroquine-publishing-scandal/

14)Gøtzsche, Peter C. Medicamentos que matan y crimen organizado. Cómo las grandes farmacéuticas corrompieron el sistema de salud. Ed. Los Libros del Lince. Barcelona. 2014. Pág.115.

15)https://www.gatesfoundation.org/en/Media-Center/Press-Releases/2020/09/Commitments-to-Expanded-Global-Access-for-COVID-19-Diagnostics-Therapeutics-and-Vaccines

16)Gøtzsche, Peter C. Medicamentos que matan y crimen organizado. Cómo las grandes farmacéuticas corrompieron el sistema de salud. Ed. Los Libros del Lince. Barcelona. 2014. Pág.25.

17)https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(14)60139-2/fulltext

18)Engelbrecht, Torsten. Köhnlein, Claus. Virus Mania. Ed. emu-Verlag. Lahnstein. Germany. 2020. Páx. 433.

19)https://latribunadelpaisvasco.com/art/13799/kary-mullis-inventor-del-pcr-esta-prueba-no-te-dice-si-estas-enfermo-o-no

20)https://www.nobelprize.org/prizes/chemistry/1993/mullis/lecture/

21)https://www.globalizacion.ca/la-prueba-de-rt-pcr-de-la-covid-19-como-enganar-toda-la-humanidad-utilizando-prueba-para-encerrar-la-sociedad/

22)https://www.roche.es/es_es/comunicacion/actualidad/2020/octubre/las-ventas-del-grupo-roche-crecen-un-1--a-tipos-de-cambio-consta.html

23)https://www.boe.es/eli/es/o/2020/05/19/snd422

24)https://www.globalresearch.ca/covid-19-masks-crime-against-humanity-child-abuse/5726059

25)https://es.cochrane.org/es/%C2%BFest%C3%A1-justificado-el-uso-generalizado-de-mascarillas-para-evitar-la-transmisi%C3%B3n-comunitaria-del

https://www.scientificfreedom.dk/wp-content/uploads/2020/10/PCG-masks.pdf

27)https://theinfectiousmyth.com/book/PanicoCoronavirus.pdf. Páx.3.

28)Engelbrecht, Torsten. Köhnlein, Claus. Virus Mania. Ed. emu-Verlag. Lahnstein. Germany. 2020. Pp:298-301.

29)https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/madrid-cataluna-las-personas-mayores-en-residencias-han-sufrido-desde-marzo-cinco-violaciones-de-derechos-humanos-y-ahora-podrian-volver-a-sufrir-algunas-de-ellas/

30)https://doc.es.amnesty.org/ms-opac/doc?q=*%3A*&start=0&rows=1&sort=fecha%20desc&fq=norm&fv=*&fo=and&fq=mssearch_fld13&fv=EUR41800020&fo=and&fq=mssearch_mlt98&fv=gseg01&fo=and

31)https://www.cgcom.es/sites/default/files/u183/n.p._cerfificaciones_de_defuncion.28032020.pdf

32)https://www.isciii.es/QueHacemos/Servicios/VigilanciaSaludPublicaRENAVE/EnfermedadesTransmisibles/Documents/INFORMES/Informes%20COVID-19/Informe%20COVID-19.%20N%C2%BA%2059_29%20de%20diciembre%20de%202020.pdf

33)https://www.isciii.es/QueHacemos/Servicios/VigilanciaSaludPublicaRENAVE/EnfermedadesTransmisibles/Documents/GRIPE/INFORMES%20ANUALES/Vigilancia%20de%20la%20Gripe%20en%20Espa%C3%B1a.%20Informe%20Temporada%202019-2020.pdf

34)https://www.publico.es/politica/privatizacion-asistencia-sanitaria-dejo-inermes-geriatricos-catalanes-pandemia.html

35)https://www.thelancet.com/journals/lanres/article/PIIS2213-2600(20)30079-5/fulltext

36)https://apnews.com/article/8ccd325c2be9bf454c2128dcb7bd616d

37)https://extramurosrevista.org/grupo-de-abogados-en-alemania-inicia-un-juicio-colectivo-contra-los-responsables-de-lo-que-consideran-el-mayor-crimen-contra-la-humanidad-jamas-cometido/

38)https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2020-4010

39)https://gbdeclaration.org/la-declaracion-de-great-barrington-sp/

40)https://www.nytimes.com/2019/08/15/science/kary-b-mullis-dead.html

41)https://www.virusmyth.com/aids/hiv/kmdancing.htm

42)https://ijme.in/wp-content/uploads/2019/10/09.-COCHRANE-COLLABORATION.pdf

43)https://www.statnews.com/2020/03/17/a-fiasco-in-the-making-as-the-coronavirus-pandemic-takes-hold-we-are-making-decisions-without-reliable-data/

44)http://www.nogracias.org/2018/11/18/carta-john-ioannidis-la-ministra-salud-dinamarca-defensa-peter-gotzsche/

45)Gøtzsche, Peter C. Medicamentos que matan y crimen organizado. Cómo las grandes farmacéuticas corrompieron el sistema de salud. Ed. Los Libros del Lince. Barcelona. 2014. Pág.98.

46)https://ligacontraelsilencio.com/2020/06/04/vacuna-contra-la-covid-no-sera-un-bien-publico-mundial-ex-oms/

47)https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently_asked_questions/pandemic/es

48)https://www.prosalud.org/noticia?id=66&cat=18

49)Gøtzsche, Peter C. Medicamentos que matan y crimen organizado. Cómo las grandes farmacéuticas corrompieron el sistema de salud. Ed. Los Libros del Lince. Barcelona. 2014. Pág.25.

50)Gøtzsche, Peter C. Medicamentos que matan y crimen organizado. Cómo las grandes farmacéuticas corrompieron el sistema de salud. Ed. Los Libros del Lince. Barcelona. 2014. Pp.145-156.

51)https://www.actasanitaria.com/vacuna-covid-de-pfizer-ciencia-y-propaganda/

52)http://www.nogracias.org/2020/12/31/en-castellano-el-texto-de-peter-doshi-sobre-el-95-de-eficacia-de-las-vacunas-covid19-de-pfizer-y-moderna/

53)https://twitter.com/richardhorton1/status/1326100901405331456

54)https://www.opendemocracy.net/es/vacuna-covid-19-poca-transparencia-industria-farmaceutica/

55)http://www.navarra.es/NR/rdonlyres/6EAA15A8-75D9-4C43-B218-98D590FC247D/467922/FichavacunaPfizer_def.pdf

56)Gøtzsche, Peter C. Medicamentos que matan y crimen organizado. Cómo las grandes farmacéuticas corrompieron el sistema de salud. Ed. Los Libros del Lince. Barcelona. 2014. Pág.111.

57)Bauman, Zygmunt y Lyon, David. Vigilancia líquida. Ed. Austral. Barcelona. 2015.